

Don Modesto Martínez Casanova

Obra póstuma



*La Filogenia
del Espíritu*

Modesto Martínez Casanova

Obra póstuma

La Filogenia

del Espíritu

Génesis y Antropogénesis de la Vida

Portada y contraportada:
Imagen original del autor, adaptada informáticamente
por *Fani Borrell Andrés*.

En la presente obra se ha respetado literalmente el texto
y las formas que el autor utilizó inicialmente, cuyos
originales se encuentran en la Biblioteca Pública
Municipal de Ontinyent.

Impresión:
Depósito Legal: V-4036-2010

Modesto Martínez Casanova

Obra póstuma

La Filogenia

del Espíritu

Génesis y Antropogénesis de la Vida

**AL AMIGO E ILUSTRE LITERATO, SEÑOR DON
MODESTO MARTÍNEZ CASANOVA**

En este sepulcro yacente
quedan tus restos mortales,
que en vida fueron latentes
y ahora cenizas son.
Tu vida entre dolores y tristezas,
entre lágrimas y llantos
surco por ese mundo veloz,
hasta llegar a esta etapa.
En tus cuitas caudalosas
dejaste sembrada cosecha,
que un día con afán
los hombre recogerán.
No es día de sollozos
en esta transformación,
tu Alma descansa alegre,
en Cristo nuestro Señor.
Ya los hombres se olvidaron,
al dejar esta morada,
del que fue fiel compañero
y dio lo que sabía.
Nos, que recordamos tu saber,
presentes estamos en tu memoria,
que Dios todo bondad,
te ha concedido la Gloria.
En esta humilde morada
descansa tu cuerpo mortal,
y tu Alma generosa en la gloria está.
Adiós, querido Modesto,
que tu Alma brilla ya
y tus amigos del Alma,
siempre te recordarán.

Ontinyent, 14 de julio de 1979

José Tarrazó Durá

PROEMIO

La soledad concentra y fortalece todas las facultades del Alma. Los profetas, los santos, los grandes creadores, los poetas, lo han comprendido maravillosamente y su naturaleza les hace buscar el aislamiento entre el mundanal ruido.

Este fue el caso del escritor, poeta y filósofo, Don Modesto Martínez Casanova, y parte de esa vivencia y reflexión aparece escrita en su última obra que presentamos, *La Filogenia del Espíritu*; que mecanografió a la sombra del campanario de Santa María, desde donde vivió en la calle Trinidad, 3 de nuestra ciudad.

La Filogenia del Espíritu, es la obra cumbre del ingeniero Don Modesto Martínez Casanova. En ella plasma toda su experiencia y sabiduría, pues, las canas de la edad de sus investigaciones como gran literato e incansable trabajador, nos dieron a un ontinyentí ilustre, pero sobre todo a un hombre bueno y sencillo.

En la Biblioteca Pública Municipal de nuestra ciudad se hallan casi todas sus obras editadas, incluida la mencionada *La Filogenia del Espíritu* (el original mecanografiado por el autor); pero quiero remarcar que algunas otras obras no las trajo de México, siendo éstas: como filosofía, *Filosofía de la Libertad*, *Metafísica. Espíritu y Materia*, *Estudio de las leyes Naturales*, *El Gran Misterio del Universo*, *La Creación*, *Las Cuatro Génesis de la Humanidad*, *La Física y la Metafísica*. Obras mayas, *Atlantes en California*, *Barata Barras: El Gran héroe Maya, i.e.-Zaina*, *Quetzalcóalt*, *Los Constructores del Tihuantisuyo*, *El Régimen del Incanato*, *La Cultura Amazónica*. Nove-

las maestras: *Sócrates: El Ateniense, El Gran Profeta Daniel (En Babilonia), El Conde de Galiostro*. Mas las ya conocidas y depositadas en la Biblioteca Pública Municipal, además de otros documentos...

Don Modesto Martínez Casanova nació en la Vila el 17 de diciembre de 1893. Su alumbramiento tuvo lugar en lo que fue guardería del santo hospital, y allí había una casita que la ocupaba el vicario de Santa María llamado Modesto. Por este motivo, al bautizarlo le pusieron al ilustre literato Modesto.

La Filogenia del Espíritu, obra póstuma del autor, está dividida en siete partes y una extensa bibliografía, como no podía ser menos dada la escrupulosidad de este gran trabajador de la literatura.

Aquí hallamos en los prolegómenos *el preorigen y finalidad de la vida*, y dice así:

De vez en cuando se hace preciso escribir algún libro, que imbuya de nuevo la voluntad de creer en Dios y en sí mismo al hombre, a la mujer y a sus hijos; ya que el equilibrio moral está roto por las nuevas generaciones.

¿Por qué no?...

En la primera parte nos habla de *La ley dual en los Mundos. Creer y no creer*, —según el autor— *El hombre fue creado para que desarrollase facultades y avance en su evolución física, mental, anímica-espiritual, siguiendo ese plan divino que todos en absoluto, hemos de seguir hacia la perfección...*

La segunda parte nos introduce a la sabiduría: *El hombre, posee poderes inauditos; pero debe emplearlos para la PAZ.*

Nos habla de *Las virtudes Teologales*. En el cuarto apartado hace una extensa exposición *La causa de la primera causa; de los libros védicos donde están las enseñanzas del Rig-Veda...*

Pero como no soy quien escribo este libro, compeete al lector descubrir tanta sabiduría y tanta documentación, consultada por Don Modesto Martínez Casanova.

Quiero destacar que en sus manos tienen una obra magistral, complicada para algunos; ello es debido a la maestría literaria y la investigación de este filósofo de Ontinyent.

Me atrevo a considerar que ningún hijo de nuestra ciudad ha escrito tantos y tan buenos libros como Don Modesto Martínez, que a la sombra del campanario de Santa María, en la Vila, escribió esta obra póstuma tan trascendental y completa.

No haré ningún comentario de las distintas obras que se hallan en la Biblioteca Pública Municipal, tan sólo reseñar el que allí se encuentran a disposición y deleite de cualquier lector.

Esta obra abarca muchos temas porque así la concibió el autor; éstos, tan diversos como interesantes. Una variedad que vista en conjunto, hilvana el contenido con maestría...

Uno de los temas, *El Árbol de la Vida*, contiene, *la idea magnífica del Dador de Vida; el símbolo de la transformación de la naturaleza, en el mineral, en el vegetal y en el hombre. El magnetismo creador, dual; de la atracción de los polos opuestos o polarización sexual activa, en la constitución de los cuerpos vivientes, el sentido del mito del Árbol de la Vida.*

En otro tema de la segunda parte, despliega una idea interesante, tan controvertida por algunos

seres humanos que son libres de pensar y actuar según su cánones:

Nuestro Espíritu, Siente a Dios: amar a Dios y no sólo creer en Él, es mostrar el grado de cultura; porque el culto deviene de la devoción que se pone en el Creador, al que todos somos deudores del potencial de la existencia. Para sentir a Dios, has de recoger tu espíritu.

Otro apartado de esta obra nos lleva *Ante el umbral de la Historia*. Al hablar del umbral de la historia, podríamos situarlo en Lemuria, a distancia de unos millones de años; pero cuidado, no queremos se nos tilde de fantasiosos, ilusos, indocumentados y otras zarandajas verdes por el estilo.

En la cuarta parte, el autor nos habla de *Evolución del pensamiento*. El ser sabio, nunca está satisfecho por el simple hecho de saber de las cosas, si no hacer partícipe a otros de sus conocimientos y experiencias; porque reconoce que su graduación científico-intelectual puede influir en beneficio de sus semejantes. Hagamos bueno al hombre y la sociedad será buena.

Don Modesto nos habla de las distintas escuelas filosóficas, las cuales han tenido a grandes pensadores desde tiempos inmemoriales a. C., como los padres de las Iglesias que han impartido profundas ideas éticas y morales, dejando un reguero de ideas forma, que bien aprovechadas, serían las que nos conducirían a tener una sociedad pacífica y alegre.

El literato ontinyentí, Don Modesto Martínez Casanova, termina así esta obra literaria de gran trascendencia y de profundos conocimientos: *Si en tal sentido, este libro pudiese influir en hacer mejor al hombre, podría darme por satisfecho, y este largo tiempo de elaborar la obra, fuese bien comprendido por los estudiosos y honestos, todo estaría bien empleado.*

El ingeniero Don Modesto bebió en muchas fuentes y sobre todo en aquellos escritores prestigiosos. Así lo denotan en esta obra literaria las consultas hechas para escribirla. También quiero mencionar al gran literato e investigador Don Mario Roso de Luna. Extremeño, arqueólogo, astrónomo, doctor en Derecho, periodista, que viajó por Europa y América. Su bibliografía es extensísima y muy pródiga. Don Modesto le fue de mucha utilidad investigar la obra literaria del doctor Mario Roso de Luna.

José Tarrazó Durá



Partida de Nacimiento de D. Modesto Martínez Casanova

Número 360

NOMBRE Y APELLIDOS

Modesto Martínez

Ulcasurra

*El nascido Modesto Martínez Casanova
se declaró ante el Sr. Juez Municipal
nascido del Registro Civil nº 148 de
Barcelona el día 10 de Abril de
1911, sus padres son Sr. Juan
Martínez y Sr. María Sánchez
ambos nacidos en España y
después de haber recuperado la nacionalidad
española que adquirió por nacimiento
que pasó al naturalizado en México
el 10 de Junio de 1911 y que volvió
a la nacionalidad mexicana.
nascido de Ramón González Torres
y Sr. María Estela Pastor
ambos de Abil de nacimiento
español y nacido.*

*El Jefe de la oficina del
Registro Civil
de la Delegación
de Barcelona
el día 10 de
Abril de 1911
ante el Sr. Jefe de la Oficina del*

En Onteniente, provincia de Valencia, el día veinte de
Octubre de mil novecientos cuarenta y cinco D. Arvido
Lozano Bar Delegado, y D. Manuel Cano Martelana
Auxiliar, nombrados por el Ministerio de Justicia, para la reconstrucción del Registro
Civil, proceden a inscribir el nacimiento de Modesto Martínez Casanova
nacido en esta ciudad el día diez
de Quince de mil ochocientos veintiseis y veinte hijo
de Juan Martínez casado y María Casanova
Morales naturaliz y reconquista este

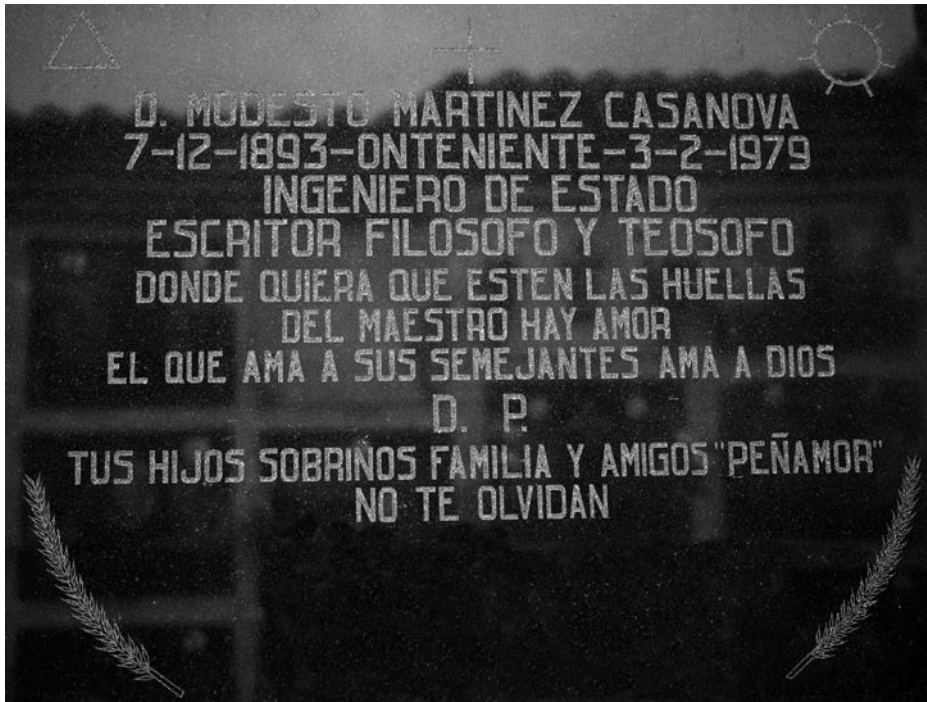
nieto de Juan Martínez padre de María Sánchez
Padre de María Sánchez
Padre de María Sánchez
Padre de María Sánchez

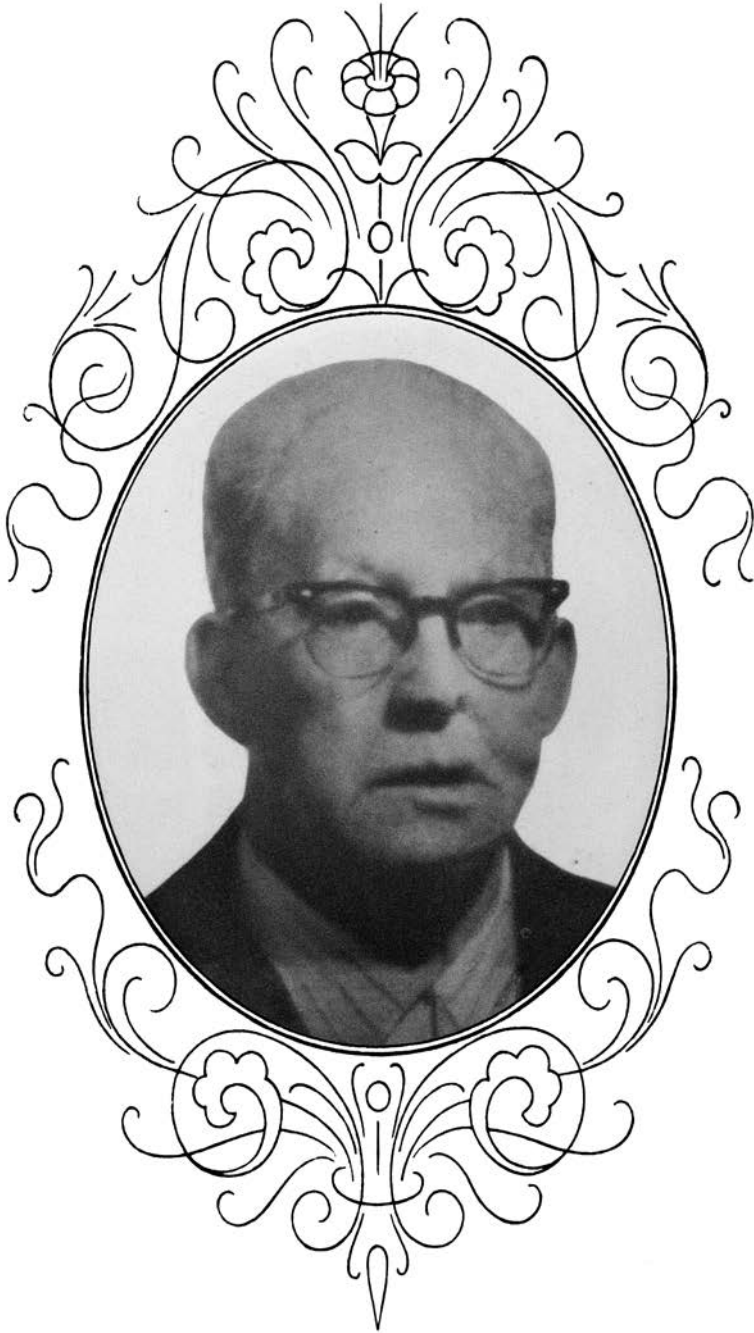
Sellada con el de este Juzgado la firma dicho Sr. Delegado, de que yo el
Auxiliar doy fé.

Manuel Cano



Lápida sita en el Cementerio Municipal
de Ontinyent





Sr. D. Modesto Martínez Casanova

A TODOS LOS SERES DE BUENA VOLUNTAD...

ÍNDICE

AL AMIGO E ILUSTRE LITERATO,07
SR. D. MODESTO MARTÍNEZ CASANOVA

PROEMIO09

LA FILOGENIA DEL ESPÍRITU
(Pre-origen y Pos-finalidad de la Vida)

Prolegómenos 29

Primera parte

LA LEY DUAL EN LOS MUNDOS

I..... 35
Creer y no Creer

II 39
Introducción a la Sabiduría

III 44
Las Virtudes Teologales

IV 50
La Causa de la Primera Causa

V..... 57
El Manuscrito más Antiguo

VI 63
Del Catecismo Senzar



VII..... 72
El Popol-Vuh de los Mayas

VIII..... 85
Del Chilam Balam de Chumayel

IX
El Árbol de la Vida..... 95

X
Tradicón y Ciencia 100

Segunda parte
EL AUTOR Y SU OBRA

XI111
Nuestro Espíritu Siente a Dios

XII116
Dogma de la Encarnación del Verbo

XIII.....120
La Creación y Su Autor

XIV125
El Mensajero Celeste

XV131
Rasgando el Velo de Isis

XVI.....136
Agonía Sensual del Cosmos



XVII.....	143
Ley de Periodicidad o Ciclo	
XVIII	146
El Hombre, Emanado de Dios	
XIX.....	153
La Creación es Reflejo de Dios	

Tercera parte

MENTALIDAD DE NUESTROS ANTEPASADOS

XX	161
Orígenes de la Idea de Dios	
XXI.....	168
Deísmo en la Atlántida	
XXII.....	174
Ante el Umbral de la Historia	
XXIII	180
Nuestra Raíz Atlante	
XXIV	188
En el Templo de Delfos	
XXV.....	195
La Escuela en Delfos	



Cuarta parte
EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO

XXVI	203
Cómo Representarnos a Dios	
XXVII	210
El Fundamento de la Moral	
XXVIII.....	215
Escuelas Clásica y Sofista	

Quinta parte
DIORAMA DE LOS GRANDES GENIOS

XXIX.....	223
Las Escuelas Filosóficas	
XXX.....	225
Escuela Arcaico-Europea	
XXXI.....	233
Sabiduría de Kalevala	
XXXII	240
Escuela Hebraica Antigua	
XXXIII	247
Escuela Latino-Hispánica	
XXXIV	253
Plotino y Plutarco	



XXXV	263
Escuela de Córdoba	
XXXVI	268
La Estrella de Maimónides	
XXXVII.....	274
La Escuela de Toledo	
XXXVIII	279
Apología de la Metafísica	
XXXIX	287
Rogero Bacon	
XL.....	292
Thomas Moro	
XLI	298
Francis Bacon	
XLII	302
Leibnitz	
XLIII.....	305
Federico Nietzsche	
XLIV	310
Manuel Kant	
XLV	314
Georg Wilhelm Friedrich Hegel	



XLVI.....	317
Erasmus de Rotterdam	

Sexta parte
MODERNO DIORAMA DE LOS GENIOS

XLVII	323
Denis Diderot, Jefe de <i>La Enciclopedia</i>	
XLVIII	327
Descartes y Maupertius	
XLIX.....	334
Voltaire y Casanova	
L.....	342
Mirabeau y D'Holbach	
LI.....	347
Volney y Montesquieu	
LII	354
D'Alambert y Spinoza	
LIII.....	362
Christian Wolff, el Conciliador	

Séptima parte
RESUMEN DE LA EXISTENCIA DE DIOS

LIV	367
Sin Dios... La vida no se Justifica	



LV	374
Dios, Naturaleza y Ciencias	
LVI	385
Dios, en el Pensamiento y la Vida	
LVII	392
El Espíritu se Realiza a Sí mismo	
LVIII	394
El Decálogo: Norma Moral	
LIX	396
De la Creación Constante	
LX	403
El Próximo Kaliyuga	
EPÍLOGO	415
Bibliografía	419

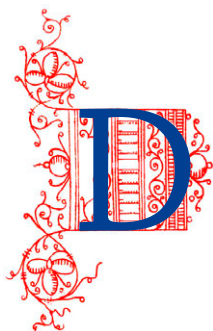




LA FILOGENIA DEL ESPÍRITU

(Preorigen y postfinalidad de la vida)

PROLEGÓMENOS



e vez en cuando se hace preciso escribir algún libro, que imbuya de nuevo la voluntad de creer en Dios y en sí mismo al hombre, a la mujer y a sus hijos; ya que el equilibrio moral está roto por las nuevas generaciones.

¿Por qué no?...

Se debe poner fe en la Naturaleza, en sus beneficios y materiales constructivos; ya que son necesarios para forjar cosas que el pensamiento humano idealiza, planifica y crea.

¿Por qué no?...

Se debe creer en lo objetivo y en lo subjetivo sin discriminaciones; porque los pensamientos son subjetivos y los hechos son objetivos; no podemos prescindir de pensar ni de hacer cuantas cosas sean precisas al ser humano, por ser Ley de Necesidad.

¿Por qué no?...

Podemos establecer conceptos de estos como de lo “objetivo” y de lo “subjetivo”, pero consideramos que jurar por lo “objetivo”, tan sólo es arriesgado e



injusto; ya que hemos de reconsiderar que lo objetivo y lo subjetivo se complementan; cual van adosados en uno al dos, la sombra a la luz, el bien al mal.

¿Por qué no?...

La muerte y la vida son simples términos de una misma cuestión, la existencial; y, sin embargo, las aceptamos en modo común por ser cosa natural; lo único que se trata de hacer por curiosidad y satisfacción propia es “inquirir” el conocimiento de lo que es la vida y qué es la muerte; porque además de que nos intriga la cuestión, urge desentrañar el secreto y misterio, si es que lo hay, creo yo que en provecho propio y del prójimo.

¿Por qué no?...

Cuando inquirimos los términos de cierta cuestión, tratamos de investigar el secreto que se desvanece; a medida que vamos descubriendo las leyes de la Naturaleza, y aplicamos éstas, para acortar el dolor en nosotros y prolongar la vida...

¿Por qué no?...

Desde muy lejanos tiempos, el hombre al situarse frente a las leyes de la Naturaleza, sufriendo consecuencias de los fenómenos atmosféricos, tuvo que ingeniarse para salvar obstáculos. Gradualmente lo fue venciendo y logrando mayor bienestar al aumentar el volumen de sus conocimientos y experiencias, que aplicó al beneficio de la comunidad.

¿Por qué no?...

En todas las colectividades hay seres ilustrados y analfabetos, debido a que en unos hay voluntad de aprender, de subir gradaciones culturales y técnicas, y en otros hay desidia, pereza o fobia al colegio, al maestro y al estudio; esto se ve en la realidad de la coexistencia humana a diario, por motivos propios o dificultades del medio económico-social vi-

gente en cada época o civilización; mas el que pone voluntad en aprender, logra siempre algún avance, y sirve en su provecho todo cuanto esfuerzo hizo, esa fe propia que lo guió desde el principio al fin; en cambio, aquel que se queda rezagado (sea culpable o no) paga con creces el daño que se hace a sí mismo y a la colectividad en que vegeta... ¡Querer es poder!

¿Por qué no?...

Es preciso al individuo intentar dominarse, en todo preciso instante en que se desaten las pasiones, tal las suyas cual las ajenas; desatadas las pasiones se pierde el control propio y se evoca uno hacia la ira; esta es mala consejera y peor compañera de la soberbia; de ahí el declive hacia el mal... que, luego deploramos todos... Todo puede ser razonado, y con el razonamiento aclarar las cosas... somos “animales” racionales, tenemos facultades muy superiores a las de las bestias; y por tal, debemos hacer uso de las mismas en bien del linaje humano...

¿Por qué no?...

“Hemos perdido el lenguaje”, decían los antiguos en Babilonia, en Méjico, en el Perú, en la India, en Egipto, en Grecia, en Fenicia, en Israel, y tal cosa significa que “hemos perdido el respeto a nuestro semejante” y ello fue grave ayer y hoy, lo será siempre que se produzcan tales hechos de vandalismo, de gamberrismo y de abandono de aquellas virtudes ancestras de nuestros abuelos arios, que instituyeron leyes de hospitalidad, de ayuda mutua, de respeto a las viudas y a los huérfanos, a los ancianos y a los que nos dieron el ser... ¡Hemos de enmendarnos!

¿Por qué no?...

Los arios fundaron la Familia, situaron a sus miembros en el lugar que le corresponde a cada uno



de los mismos; el hombre responsable del trabajo y de la familia; la mujer regenta el hogar, madre de sus hijos y compañera del jefe de la familia... Estos hijos son ingratos, no quieren agradecer el hecho de haber sido traídos al mundo... dicen que “no vinieron con su consentimiento”.

Los hijos deben ser agradecidos a sus padres, deben tener respeto a los mayores, deben ser amables con sus semejantes, deben ser excelentes ciudadanos, respetando las leyes de su país y, deben aún cumplir deberes de trabajo, de estudio y de coexistencia fraternal.

¿Por qué no?...

Todo cuanto hacen con sus padres, con su compañera que eligen de por vida, todo cuanto increpan injustamente, todo cuanto desobedezcan ligeramente, será un revertido aspecto que tendrán que sufrir ellos mismos de sus hijos, de sus nietos, de sus amigos, y hasta de las autoridades pertinentes; porque la Sociedad tiene sus leyes establecidas, aquellas que hicieron sus mayores; y la misma naturaleza humana, contiene en sí el premio y el castigo en orden del metabolismo oculto orgánico que no perdona; cual no escapa nadie al morir, de tener que depurar las manchas que tiene el alma, contraídas viciosamente aquí en la Tierra...

¿Por qué no?...

Decís que no tenéis normas de vida; será porque no queréis; decís que no tiene sentido la vida; será porque no sabéis del fin del ser en la Tierra; decís que queréis libertad y la convertís en libertinaje; será por vuestra crasa ignorancia, a pesar de que pretendéis saberlo todo ya; cuando la humanidad la calificamos de infantil, tenemos que calificaros a vosotros de desquiciados, equivocados, deslumbrados.

dos por ideales de violencia que no entendéis y se os revierten en contra de vuestra libertad o personalidad; en contra de vuestra salud y de vuestra propia vida... ¿Por qué no tratáis de ser mejores?

¿Por qué no?...

En vosotros está el cielo y el infierno... No culpéis a los demás de aquello que causáis vosotros mismos; sed buenos y el mundo cambiará radicalmente; de otro modo, en los planos económicos y políticos, sólo se puede avanzar gradualmente, y a base de reformas, de acuerdos, de estudios y de experiencias, o, caeréis en los caminos de la violencia y os hundiréis en guerras y revoluciones; éstas suelen traer consecuencias ingratas; leed la Historia, de guerras y revueltas y comprobad las consecuencias negativas para el erario económico de pueblos y las naciones, de los Estados y de los continentes... ¡La coexistencia es mejor!

¿Por qué no?...

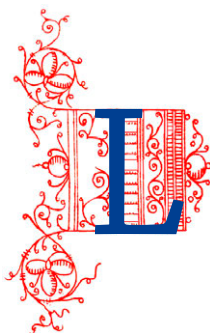
Cristianos y no cristianos, si aprendemos algo del Sermón del Monte, veremos que el Reino de Dios en la Tierra es el sentido fraternal de vivir... Lo espiritual ha de sustituir el grosero sentir materialista, y la paz será hecha, el amor reinará en la Tierra... En la Paz os dejo...





Primera parte
LA LEY DUAL EN LOS MUNDOS

I
CREER Y NO CREER



La gente joven siente aversión por las cosas antiguas, creyendo que lo nuevo es tan sólo lo vigente; en cada época ha surgido el fenómeno síquico de pretender ser nuevo, y que el pasado es viejo.

Viejo y nuevo son acepciones de una misma cosa: la existencia humana.

La humanidad, desde luengos siglos que ha descubierto tantas cosas, cual tenemos hoy en día ante nosotros; muchas veces creemos que hacemos un descubrimiento y sólo es un redescubrimiento; en alguna cosa resulta avance; en otra una vuelta a comenzar el rosario de aconteceres ya vividos y olvidados en los periodos postdiluvianos, donde el hombre, si no guarda en archivo ciertas cosas transcendentales, las desconocen las nuevas generaciones, y su calvario cuesta arriba, vuelve a reproducirse penosamente.

Los jóvenes acusan al pasado de exceso de “creencias”, y no ven que ellos están cayendo en el mismo declive sin notarlo siquiera. Creer y no creer es lo mismo, porque por encima del individuo está la Na-



turalidad, y esta es la Matriz del Universo, Obra del Creador, y este es el Espíritu Santo. Para arriba y para abajo, da lo mismo creer o no creer en nada... No se desaten los nihilistas en condenar creencias: porque ellos tienen, nosotros tenemos y todos tienen; mas el mundo sigue su marcha.

El Universo ha sido creado para cierto fin; no se puede enmendar ese fin, porque el hombre carece de poder para tal empresa; si así fuese, ¡pobre humanidad!... ¿dónde estaríamos al presente? El hombre, frente al Universo, no solamente es un niño, sino también un manco, cojo y ciego a la vez; sólo puede mejorar su sino si intenta sacar partido bueno de las leyes naturales y de la solidaridad humana...

El hombre fue creado para que desarrolle facultades y avance en su evolución física, mental, anímica-espiritual, siguiendo ese plan divino que, todos en absoluto, hemos de seguir hacia la Perfección. Quieras que no, el plan ha de seguirse hasta el cumplimiento integral; de lo contrario, tendremos que reencarnar una y otra vez, hasta que se cumpla la Voluntad de Dios... ¿está claro?

Creer en Dios es exactamente como creer en ti mismo, y ¿deberás conocerte tú mismo, o sufrirás con exceso por retardarte en el Sendero? ¿Comprendes?

Más que de creer y no creer, se trata de comprender y no comprender; unas veces por gandulería, otras por incapacidad, y finalmente por no querer; puesto que la cerrilidad está al alcance de cualquiera y claro está, dentro del océano del desconocimiento craso, caemos en la cómoda y flaca frase del descontento por el descontento; esto es, que somos fáciles a la pedantería... Esta posición es la que deberemos desterrar de nosotros mismos... este consejo os lo puede dar el psiquiatra, vuestro mismo doctor...

puesto que, en dicha posición reside el mal carácter, el malestar de la familia, el disgusto recalcitrante vuestro, y la desestimación de vuestros amigos y vuestros semejantes.

Si se quiere fungir en sociedad, hemos de atenernos a las reglas y leyes; podremos mejorarlas, pero no echarlas abajo: porque esa sociedad, la hemos montado todos y todos la tendremos que alzar de nuevo una vez echada abajo; cosa que por lo demás ha ocurrido tantísimas veces... ¿Por qué no tratar de hacer mejor, reformándola, en aquello que sea preciso, urgente y justo?... Nada se perderá en intentarlo, ya que es lo más fácil, económico y equitativo... porque eso de “quítate tú para ponerme yo” es superficial, inútil y bárbaro... Ved la Historia.

Jesús dijo a sus Apóstoles en cierta ocasión que carecieron de voluntad para el trabajo: “—Sois hombres de poca fe; ved como yo lo hago”... y anduvo sobre la superficie del agua... No digáis que no es posible; hace breves años un marinero inglés, sin advertirlo a las autoridades siquiera, cruzó el Támesis derecho de una a otra orilla; sólo se le hundieron los pies hasta las rodillas; pero pasó ante los ojos atónitos de varios espectadores que le pidieron volviera a cruzar el río... él les dijo que habíales dado ejemplo de que ellos podían hacerlo a la vez... ¡Claro está que hay que ajustarse a las condiciones de saber hacerlo... pero se puede...!

El “milagro” del pan y los peces en las bodas de una parienta suya, a las cuales asistió, convirtió las cosas en cantidad necesaria a los comensales... Sólo que el pan significa algo distinto, y los peces también. Peces fueron Él, los Apóstoles y los Mártires; así como los posteriores Cristianos; porque tomaron el símbolo del zodiaco “Piscis” pex-cristiano.



Pan, alimento que en tal caso es la hostia, el ritual de primera aceptación cristiana, la labor que tienen que cumplir los Apóstoles, y todos los sacerdotes y misioneros religiosos.

Creer y no creer es lo mismo; pero el ser humano tiene la necesidad de creer; precisamente en todo aquello que pueda caber en lo cierto; en aquello que tenga posibilidades de hacerse, cumplirse o existir en la eternidad; porque donde no llegue el conocimiento humano, intuye y alcanza cierta visión que le induce a la creencia en un algo superior; justamente porque no puede tener otra explicación ni fundamento, ante el hecho o el fenómeno existencial de orden cósmico.

La fe levanta montañas... refrán muy cierto; porque el hombre sin fe está vencido para siempre; y con fe, construye toda una gran civilización que es obra de todos los mejores ciudadanos; y aun de los insignificantes, porque nadie es completamente ineficaz en la obra social; ya que es ley biológica que cada individuo aporte su esfuerzo e inteligencia personal; según la personalidad, su mérito.

Si os encamináis hasta las ruinas de una gran civilización, medita en las causas que la motivaron, y si podéis consultar crónicas antiguas que analicen los hechos enervantes y delictuosos, veréis claramente cual fue la causa de su decadencia y desaparición de la faz de la Tierra... ¡No queráis ser indeseables!

Todos los hombres de buena fe hemos de labrar por el advenimiento de ese Mundo Mejor, al que claman nuestros jóvenes amados; porque es justo renovar las cosas y los hombres... ¡Renovarse o morir!, dijo Hamlet, príncipe de Dinamarca de la obra de Shakespeare ¡Alguien volverá a nosotros, a dar-

nos a todos la Buena Nueva, a últimos de este siglo o comienzos del otro! ¡Alabado sea Dios!... por los siglos de los siglos... ¡Amén!

II INTRODUCCIÓN A LA SABIDURÍA

En general, todos nos creemos ser muy entendidos y nos agrada que se nos llame “sabios”; pero lo cierto es que ese título no lo da cualquiera, ni que te premie o te castigue; pues la Sabiduría no está el darla a mano del hombre, sino en conquistarla esforzadamente a base de estudios y comprensión completa de la cosa en sí. La Sabiduría está donde está Dios; donde está el Hijo, donde está el Espíritu Santo... y ahí no alcanza el pretencioso, sino el que quiere, puede y sabe.

¿Qué cosa es la Sabiduría?

Has de estudiar, pero has de tener ciertas facultades superiores humanas para salir a la conquista de ese Grial, de ese Lohengrín, de ese Percifal, de ese Pelicano Divino, de ese Hansa, de ese Espíritu Puro... eso es Sabiduría: Espíritu Puro.

No consiste en tu conocimiento personal; sino en la tácita comprensión del Ser Supremo; de lo que es su Hijo, de lo que hace el Espíritu Santo.

Si no se alcanza el conocimiento de Aquella Existencia Trina, el hombre, sea cualquiera su disciplina de trabajo, puede que ignore siempre “qué es Dios” o “qué es la Santísima Trinidad”. Porque es de Aquella que arranca la Luz, el Calor, la Llama y la Vida que se han operado el Macrocosmos y el Microcosmos...

Las Tres Entidades Celestes forman un Todo y Cuerpo Único.



Como Todo, está con Él, lo proyectó, lo proyecta y lo proyectará hacia lo infinito del Cosmos sin fin.

Es el Único Factor Permanente de cuanto existe a través de las edades.

Al hablar de Dios, se hace mención, a la vez, de las Tres Personas de la Santísima Trinidad.

No siendo así, no se puede alcanzar la profundidad del concepto Único, del Poder y Sabiduría Divina.

¿Cuántas veces hemos oído preguntar qué es el Espíritu Puro?

La Causa de Todo.

Cuando Benjamín Franklin fue interrogado: “¿qué es el rayo?”, contestó: “electricidad”. Y “¿qué es la electricidad?”, volvió a responder: “es un fluido”.

Y no dijo nada más; para su auditorio, consideró lo suficiente.

Cuando Guillermo Marconi descubrió la radio, hubo un día en que fue llamado por su gobierno para que les diese explicaciones. Él las dio y al parecer no quedaron satisfechos, o no entendieron toda la profundidad de sus explicaciones; y entonces apeló a los hechos que podrían demostrarles el poder de las Fuerzas naturales.

Convinieron el inventor italiano y su gobierno, hacer demostraciones en la ocasión, de unas operaciones navales próximas y les anticipó: “Cuando ustedes tengan formada la escuadra marítima y empiecen sus maniobras, yo llegaré al centro, avisando de antemano desde mi barquito de motor, sólo con el piloto de a bordo; y ustedes me divisarán de lejos; cuando les de aviso, comenzaré mi experimento...”

Llegó ese día, y todos de acuerdo, comenzó el zafarrancho marítimo; Guillermo Marconi iba llegando hasta el centro de operaciones, y poco antes em-

pezó la demostración... De pie, en el centro de su barquito de motor, Marconi operó mágicamente; paró los cañones de un lado y otro de la escuadra; consciente de ello, cruzó tranquilamente de por medio y desapareció por detrás de todas las unidades de guerra...

Volvió a ser llamado por su gobierno; éste tuvo que contestar a la curiosidad de varios jefes del cuerpo de la marina y les dijo: “¿Ustedes lo vieron?”

“Sí, completamente”

“Esos son mis poderes” les contestó después de evadir más inquisitivas.

“Bien... No queremos saber nada más... pero absténgase de hacer más demostraciones; ni aquí ni en el extranjero”.

Marconi se retiró sereno y desde luego, él sabía bien el valor del silencio; como Franklin lo supo guardar en Norteamérica.

El hombre posee poderes inauditos; pero debe emplearlos para la paz...

Y, por desgracia, todos los valores físicos, mentales y anímicos los empleamos en fines bastardos.

Podemos decir que el Espíritu Manda.

Siendo el Padre de todos, nuestro deber es obedecerle. ¿Cómo?, poniéndonos en armonía con Él, con el Universo y con el infinito.

El libre albedrío no ha de ser usado para perjudicar a nadie, sino para evitar hacer perjuicio a nuestros semejantes. Podemos elegir el bien o el mal; pero cuantos escogen el sendero de la perversidad hacen mal; porque el daño revierte fisiológica y psíquicamente en contra de quienes lo verifican; todo el metabolismo orgánico se resiente y las células acusan la acción malévola y subversiva que el Espíritu condena, cual juez inflexible.



El Espíritu Supremo nos lo da todo, porque nos ama.

Su amor refluye en nuestro corazón y debemos rendirle veneración y aún más, confesarle nuestro amor y amarle realmente, cual es Él la única Realidad.

Sin su amor, no hubiéramos tenido nunca posibilidad de existir.

Hay autores que repugnan que Dios nos tenga predestinadas las cosas. ¿Es que se puede creer que el Universo, la Tierra y la humanidad, han llegado a ser realidad sin la ayuda de Alguien?

Se dice que la Naturaleza... pero, ¿qué es la Naturaleza sino patrón de lo que ha de ser creado?... ¿No tiene la mujer, en sus ovarios, el modelo del feto que forja con el varón?... ¿No creéis que hay similitud entre la Naturaleza y la mujer?...

¿Cómo podría haberse hecho la Creación, sino con los mismos Principios del Cosmos?... Porque a estas alturas, no va a decirse que todo fue un milagro. Las Escrituras Sagradas admiten el hecho de la Creación por Mandato de Dios...

Los científicos, quedan maravillados al examinar los sistemas distintos del organismo humano, cómo funcionan, cómo guardan coherencia unos con otros, para desarrollar el esfuerzo vital que mantiene el cuerpo “existente”, sano y cuál es la causa de esta o aquella enfermedad...

Un hombre de ciencia que opere en determinada especialidad técnica, no es capaz de negar que “hay algo maravilloso” en esa maravilla del cuerpo humano; sea hombre o mujer...

Sólo al meditar en ello, se inclina uno a pensar que hay un Dios Creador.

Cuando la ciencia domine el conocimiento de la

formación del Mundo y de las Especies quedará aún más maravillada de la Presencia Divina que ideó, planificó y creó en diferentes estados de la Materia, todas las cosas...

Cuando sepamos los orígenes del hombre, que fueron verificados en un desarrollo orgánico hasta alcanzar el cuerpo físico actual; veremos la enorme maravilla del ser humano y del resto de las especies; así como las adiciones naturales operadas en el cuerpo físico, mental y anímico y espiritual; daremos entonces más importancia a la magia del Espíritu Supremo.

¿Cuál es la causa de todo ello?, la Divinidad, indudablemente.

Y de Ella, arrancan una multitud de fenómenos naturales, todos ellos operados en el Cosmos; porque la Naturaleza es la Primera Alquimista de las Especies y de los mundos que los contienen, durante un ciclo existencial manvantárico.

Cuando hablamos de lo Divino, nos referimos a todo cuanto no fue creado por mano del hombre; y sí por mano de Dios.

Nadie debe creerse superior a Dios, porque ello resulta insensato y perjudicial al hombre y al régimen en que se administra; los errores y la soberbia conducen a la desdicha de los pueblos y ruina de las naciones.

Debemos basar nuestro conocimiento en las leyes naturales; pero no creamos que con creer tan sólo el problema de la vida queda resuelto; no, porque hay que esforzarnos en hacer las cosas necesarias para subsistir todos en paz, en armonía y en prosperidad.

Hemos arrancado ya varios secretos a la Naturaleza; la hemos aprovechado en la medida de las



posibilidades; pero, no creamos que Ella no es todo; no, porque además de Ella, hay otras Entidades que conocer y amar, por nuestro bienestar, que merecemos sin ningún género de dudas.

Somos humanistas, cuanto más mejor; el Humanismo fue el Ideal de todos los grandes hombres; el idealismo del Cristianismo, puede llevarnos a buen puerto.

III

LAS VIRTUDES TEOLÓGICAS

Si nos asustan las palabras, mejor olvidar esa aprensión hacia la gramática, mas ésta es útil para la expresión humana en medio de la civilización.

El ser ignaro propende a la risa, al chiste, a la sátira, porque su desconocimiento le induce a faltar todo respeto.

¿Acaso, amado lector, el sarcasmo es superior a la fe?

Tendremos ocasión de examinar esta posición de ánimo en las páginas del libro cuando se hable de *La Enciclopedia* y de los enciclopedistas.

La Vida es la mejor maestra del género humano.

Vale más humildad que la soberbia.

Vale más el amor que el odio.

Vale más el respeto a tus semejantes, que tú mismo envanecido.

La humildad es muestra de acendrado amor a los demás.

El amor es más fuerte que el odio.

El respeto a tus semejantes, gana la amistad de quienes trates.

Los que se dedican a maldecir al prójimo, sufren en sí el desprecio ajeno.

Los que aman sin distinción de seres, tienen merecido el respeto.

Los que saben respetar son aceptados sin discriminación.

El sarcasmo no es admisible, ni aun para advertir al necio sus tonterías.

Los pedantes se creen superiores, por ello son desechados del trato.

Los ofensivos son considerados indeseables y pierden las amistades.

Hay casos en literatura cual en cirugía, se califican de “casos clínicos”; porque la neurosis les hace aparecer cual esquizofrénicos; y estos hacen daño en todas partes, incluso en su familia, entre amigos y en la comunidad.

Nadie hace caso de estos enfermos cuando maldicen a los amigos, a los extraños y a Dios... Sintamos compasión por estos entes, y si no podemos ayudarlos, apartémonos de ellos para que no nos dañen en demasía...

La compasión es una muestra de amor humana; es la mayor muestra de humanismo hacia los demás.

El humanismo es una de esas facetas del Cristianismo y de los seres de buena voluntad.

Las Virtudes Teologales son un código a practicar por todos los humanos. Fe, Esperanza y Caridad, son resumen del Decálogo que dio norma a la Moral.

No reneguéis de la moral, porque sin esta no es posible el respeto mutuo ni factible sociedad alguna, sino el despotismo, fruto de una dictadura o autarquía esclavista en cualquier país y el cualquier régimen etiquetado; así como en el mundo nuevo que se establezca en el próximo futuro.



Si queremos en realidad un mundo nuevo, mejor y más justo, practiquemos esas virtudes, en oposición a la codicia, a la soberbia y al dominio absoluto. Solón, uno de los siete sabios de Grecia, fue llamado el poeta de la tolerancia, porque fue moderado en sus costumbres y con sus vasallos; ayudó a los desvalidos y los amparó contra la usura de los avaros que los expoliaban. Es preciso comprender que sin normas morales, la vida es un infierno... Una civilización que haya tenido hornos para incinerar seres vivos, que los haya hecho sufrir en campos de concentración, no es precisamente la más justa ni la mejor, y es justo que aspiren a mejorarla; mas no deben dejarse arrastrar por los medios violentos; porque cual Espada de Damocles, que es de dos filos, amenaza clavar su punta en la propia cabeza.

Los caminos de la violencia han de ser desterrados, y cuanto antes mejor; ya que todo puede solucionarse con medios de trámites, de comprensión por ambos lados y acuerdos; no hay cuestión que no alcance solución mediante los arreglos que permitan las mismas posibilidades, mostrándose diferentes los dos extremos: la demanda y la oferta.

Porque si tornamos a la barbarie de otra guerra mundial, esta generación acabará su paciencia y echará por la calle de en medio... cosa inconveniente para todos mundialmente.

Por eso, vemos hoy día, y con muy buen tino, aplazar el estallido; interviniendo los hombres de buena voluntad...

Las virtudes teologales tienen la condición moral de normar la vida de los individuos, de las familias, de los pueblos, de las naciones, de los Estados, de los continentes y de toda la humanidad.

En realidad, fueron dichas virtudes las que logran alzar toda civilización; y cuando se olvidan y dejan a un lado, baja el esplendor de las grandes ciudades, las generaciones se corrompen y decaen completamente, mediante luchas intestinas que devoran la entraña de todos los pueblos y los conduce a la disolución; cual vemos las ruinas de civilizaciones, de antaño y de ogaño...

Esos Diez Mandamientos, los vimos en distintas civilizaciones y fueron la varita mágica que levantó el emporio de tantas naciones célebres en la historia de la humanidad.

La Ley fue y será siempre: “Amarás a tu prójimo, cual a ti mismo”.

Esa ley moral es valedera por los beneficios y felicidad que nos trae.

El mutuo respeto es garantía del único orden posible en nuestro mundo.

Todos merecemos el respeto a la vida.

Ese respeto nos mueve a ser compasivos.

La compasión es muestra de amorosidad humana.

La dicha del individuo no permite desatender la dicha ajena.

Por más que, ya lo dijo un sabio griego: “Nada de lo humano me es ajeno”.

No nos conformemos en ser espectadores del dolor ajeno; tratemos de paliar esa desdicha; porque ello calmará la inquietud de la propia conciencia.

Esa angustia de tu ser, resume la angustia de toda la humanidad.

La tragedia del justo es verse arrojado a la belicosidad; por tal, la rehuye en todos los campos.

Debemos conducirnos con amor fraterno, con todos los seres.



El amor tiene su esencia en el mismo candor de tu corazón.

Evitar el dolor a la criatura humana, no sólo es misión del doctor, sino también de tu competencia; practicando la caridad harás recobrar la fe en el mismo enfermo, y abrigará la esperanza de vivir para ser útil a los demás.

Ayudar al necesitado fue precepto de los grandes hombres, y practicada la virtud de la piedad por todos los seres humanos.

Estas virtudes humanas que nos dieron las Normas de la Vida, son olvidadas de vez en cuando por los habitantes de esta Tierra; mas ello lo pagamos todos con la infelicidad; porque a esta que tanto buscamos, no está fuera, ni en cosas baladíes como es el oro y el poder; la Felicidad está dentro de ti mismo.

No tienes que emprender viaje largo por hallar tu propia felicidad; ella requiere tan sólo que hagas el bien, que rehuyas el mal y que seas piadoso con tus semejantes, para encontrar la paz del Alma, que cuando es serena, dará a tu espíritu satisfacción íntegra.

Si examináis la Naturaleza, veréis que os da ejemplo de esas virtudes; porque en Ella es Ley de Vida, de Creación y de Eternidad...

Todo en la Naturaleza es solidario; todo es coherente, todo es Amor; aún en las fases en que los fenómenos sísmicos destruyen parte del globo y restos de tu humanidad... El Todopoderoso lo hace para buscar de nuevo la Armonía perdida por el propio desgaste de las cosas, por el mismo cumplimiento del ciclo de Vida...

Sí... es Ley de Vida estas Virtudes Teologales; la biología no es capricho, sino un fenómeno sens-

ciente, consciente por mano de Dios, del Hijo y del Espíritu Santo; que son como el Padre, la Madre y el Hijo... cosa bien natural.

Uno de los varios ejemplos de humanismo y de comprensión del problema humano nos lo da Alberto Schwentzer; quien abandonó su posición cómoda para ir al Congo a paliar la situación trágico-humano-existencial de los congolese. A los treinta años era famoso como médico, erudito, músico y filósofo; todo un hombre que decide trabajar desinteresadamente en pro del género humano deprimido y necesitado; el mundo se estremeció en su sensibilidad al ver tamaño ejemplo de noble humanismo... millones de seres deben a este ilustre hombre, la salud, la vuelta a la fe, la esperanza de vivir, y tornar a sentir amor por sus semejantes.

Indudablemente, necesitamos comprendernos y amarnos, mejor de lo que hasta el presente se verifica en esta compungida civilización, con generaciones ignaras, egoístas y belicosas...

El Amor tiene una frase más sublime en lo que contenga de sacrificial; pongamos un ejemplo: el sacrificio de Jesucristo por la Redención de los humanos.

Él nos enseña que hacer el bien es Camino de Salvación.

Que el Alma tiene que saturarse de amor espiritual.

La caridad representa el deber de DAR; cosa que no empobrece sino que enriquece tu espíritu... Dar es nombre de Dios; es Su Verbo, porque da la vida; lo vemos en la Naturaleza que devuelve al agricultor el mil por uno de lo que da a la tierra... Lo vemos en Jesucristo, que dio su vida por la Redención del género humano...



No es mejor la riqueza que la satisfacción propia; ésta os dará la dicha.

El bienestar verdadero se halla en el cumplimiento de los deberes.

Si queréis ser felices, ser fieles en el Amor, amaos unos a los otros.

La Felicidad es riqueza interior, serenidad de espíritu y contento del Alma; porque fuera de estas virtudes, sólo hallaréis el infierno; este es fabricado por vosotros mismos.

De antes de nacer, Dios ordena cumpla el ser su cometido de labores y sacrificios; porque la existencia es un esfuerzo, y la vida en la Tierra un martirio... No exijáis antes de cumplir todos vuestros deberes; la existencia es posible tan sólo cuando en común todos cumplimos las obligaciones; los beneficios vendrán luego, como la cosecha del sembrador llega después de arduos esfuerzos.

Las tres virtudes teologales son la equivalencia de las tres Personas de la Santísima Trinidad; hay una compenetración de esas tres virtudes, con Aquellas Tres Personas Celestes; esa coherencia de leyes cósmicas nos da la ley entre los seres humanos, y los cánones de las mismas sociedades.

Hemos de ver las cosas con la relación que contienen en sí; pues lo que hay arriba es un símil, de lo que hay abajo, o viceversa, etc.

Su Ley y la nuestra es AMOR...

IV

LA CAUSA DE LA PRIMERA CAUSA

Tenemos que recurrir al manantial de los arios, quienes en sus orígenes dan testimonio de ciertas Revelaciones que recibió Rámá; sus discípulos fue-

ron dando forma doctrinaria a su Enseñanza en los cuatro libros védicos; es de ellos que nos vamos a ocupar del *Rig-Veda*.

“No existía algo
ni existía nada.
El resplandeciente cielo no existía.
Ni la inmensa bóveda celeste se extendía en lo alto.
¿Qué cubría todo?
¿Qué lo cobijaba?
¿Qué lo ocultaba?
¿Era el abismo insondable de las aguas?
No existía la muerte.
Mas nada era inmortal.
No existían límites entre el día y la noche.
Sólo el Uno respiraba inanimado y por Sí.
Pues ningún otro que Él jamás ha habido.
Reinaban las tinieblas.
Todo al principio estaba velado.
En oscuridad profunda.
Un océano sin luz.
El germen hasta entonces oculto en la envoltura
hace brotar una naturaleza
de férvido calor.”

“¿Quién conoce el secreto?
¿Quién lo ha revelado?
¿De dónde?...
¿De dónde ha surgido esta multiforme
creación?
Aquello...
De dónde ésta... creación inmensa.
¿Ha procedido...?
Bien que su voluntad haya creado.



Bien fuera muda.
El más Elevado Vidente en los más altos cielos
lo conoce.
O quizás tampoco
ni aún Él lo sepa...”

“Contemplando la eternidad...
Antes que fuesen echados los cimientos de
la tierra...”

“Tú eras.
Y cuando la llama subterránea
rompa su prisión y devore la forma
todavía serás Tú
como eras antes.
Sin sufrir cambio alguno
cuando el tiempo no existía...
¡Oh mente infinita!...
¡Divina Eternidad!”

Del *RIG-VEDA* (Colebrooke)

Estas fueron las escrituras sagradas de los hindúes y de todos los pueblos antiguos arios; de las cuales surgieron religiones arias.

Estas Santas Escrituras tienen parangón con las Estancias de Dzyan, que son antiguos comentarios a la enseñanza de los arios primitivos de hace miles de años:

Primera Estancia

1.- “El Eterno Padre, envuelto en sus siempre invisibles Vestiduras había dormido una vez más, por Siete Eternidades... (Manvantaras).”

2.- “El Tiempo no existía pues yacía dormido en

el seno infinito de la Duración... (Pralaya y Manvantara).”

3.- “La Mente Universal no existía pues no había Ah-hi para contenerla.”

4.- “Las Siete Sendas de la Felicidad no existían... (Siete planetas). Las Grandes Causas de las Desdichas no existían porque no había nadie que las produjese y fuese aprehendido por ellas.”

5.- “Sólo tinieblas llenaban el Todo sin Límites pues Padre, Madre e Hijo, eran una vez más UNO, y el Hijo no había aún despertado para la nueva Rueda y su Peregrinación en ella.”

6.- “Los Siete Señores Sublimes y las Siete Verdades habían dejado de ser y el Universo, el Hijo de la Necesidad estaba sumido en Paranishpanna para ser exhalado por aquello que es y, sin embargo, no es. Ninguna cosa existía.”

7.- “Las Causas de la Existencia, habían sido destruidas; lo Visible que fue y lo Invisible que es permanecían en Eterno-No-Ser, el Único Ser.”

8.- “La Forma Una de Existencia sin límites, infinita, sin causa se extendía sola, en Sueño sin Ensueño y la Vida palpitaba inconsciente en el Espacio Universal en toda la extensión de aquella Omnipresencia que percibe el Ojo Abierto de Dangma.”

9.- “Pero... ¿dónde estaba Dangma cuando el Alaya del Universo estaba en Paramártha y la Gran Rueda era Anupádaka?”

Segunda Estancia

1.- “¿Dónde estaban los Constructores, los Brillantes Hijos de la Aurora del Manvantara?

En las Tinieblas Desconocidas. En sus Ah-hi Paranishpanna. Los Productores de la Forma deri-



vada de la No-Forma. Que es la Raíz del Mundo. La Devamátri y Svabhávat reposaban en la felicidad del No-Ser”.

2.- “¿Dónde estaba el silencio? ¿En dónde los oídos para percibirlo? No... no había silencio, ni sonido. Nada, salvo el Incesante Hábito Eterno para sí mismo, ignoto.”

3.- “La hora no había sonado todavía, el Rayo no había brillado aún hacia dentro del Germen. La Mátripadma, aún no se había henchido.”

4.- “Su Corazón no se había abierto todavía para recibir el Rayo Único y caer después como Tres en Cuatro. En el Regazo de Máya.”

5.- “Los Siete, no habían nacido todavía del Tejido de Luz. El Padre-Madre Svabhávat era sólo, Tinieblas. Y Svabhávat estaba en tinieblas.”

6.- “Estos Dos, son el Germen y el Germen es Uno. El Universo estaba aún Oculto en el Pensamiento Divino. Y en el Divino Seno...”

Tercera Estancia

1.- “La última Vibración de la Séptima Eternidad palpita a través del Infinito. La Madre, se hincha y se ensancha, de dentro a fuera. Como el Botón del Loto.”

2.- “Cuando la Vibración y sus veloces Alas tocan el Universo entero y al Germen que mora en las Tinieblas. Tinieblas que alientan sobre las dormidas Aguas de la Vida.”

3.- “Las Tinieblas irradian la Luz. Y la Luz emite un Rayo solitario en las Aguas. Dentro del Abismo de la Madre El Rayo traspasa el Huevo Virgen, El Rayo hace entremevar al huevo Eterno y desprende el Germen, no Eterno que se condensa en el Huevo del Mundo”.

4.- “Los Tres caen en los Cuatro, la Radiante Esencia, viene a ser Siete interiormente, Siete exteriormente.

El luminoso Huevo, que es Tres en sí mismo cuaja y se esparce en Coágulos blancos, como la leche por toda la extensión de las Profundidades de la Madre.

La Raíz que crece en los Abismos del Océano de la Vida.”

5.- “La Raíz permanece. Los Coágulos permanecen. Y, sin embargo, Oeahoo es Uno.”

6.- “La Raíz de la Vida estaba en cada Gota del Océano de Inmortalidad, y el Océano era Luz Radiante la cual, era Fuego, Calor y Movimiento. Las Tinieblas se desvanecieron. Y no fueron más.

Desaparecieron en su Esencia misma.

El Cuerpo de Fuego y Agua del Padre y la Madre.”

7.- “He aquí ¡Oh Lanú! (éste es el discípulo).

El Radiante Hijo de los Dos, la Gloria refulgente sin par, el Espacio Luminoso Hijo del Negro Espacio. Que surge de las Profundidades, de las Grandes Aguas Oscuras. El, el Oeahoo, el Más joven...

El brilla como el Sol.

Es el Resplandeciente Dragón Divino de la Sabiduría.

El Uno, es Cuatro y, Cuatro toma para sí, Tres.

Y la unión produce el Saptá, En quien están los Siete, que vienen a ser la Tridasha.

Las Huestes y las Multitudes.

Contéplale levantado el Velo.

Y, desplegándolo de Oriente a Occidente, oculta lo de Arriba y deja ver lo de Abajo como la Gran Ilusión.



Señala los sitios para los Resplandecientes. Y convierte lo Superior, en un Mar de Fuego sin orillas y el Uno, Manifestado, en las Grandes Aguas.”

8.- “¿Dónde estaba el Germen, y dónde estaba entonces las Tinieblas?

¿En dónde estaba el Espíritu de la Llama que arde en tu lámpara, ¡oh, Lanú!?

El Germen es Aquello, y Aquello es la Luz.

El Blanco Hijo Resplandeciente, del Oscuro Padre Oculto.”

9.- “La Luz es Llama Fría, y la Llama es Fuego y el Fuego produce el Calor, que da lugar al Agua; el Agua de la Vida es la Gran Madre.”

10.- “El Padre-Madre, teje una Tela cuyo extremo superior está unido al Espíritu.

Luz de la Oscuridad Única.

Y el inferior, a la Materia, su extremidad de sombras.

Esta Tela es el Universo.

Tejido con las Dos Substancias.

Hechas en Uno, que es, Svabhávat.”

11.- “Se ensancha, cuando el Soplo de Fuego, se extiende sobre ella, se contrae, cuando el Aliento de la Madre, la toca.

Los Hijos se disgregan entonces, y se esparcen para volver al Seno de la Madre al final del Gran Día.

Y ser, de nuevo, unos-con-ella.

Cuando se enfría, se hace radiante.

Sus Hijos se dilatan y contraen.

Dentro de sí mismos, y en sus Corazones

Ellos, abarcan el Infinito.”

12.- “Entonces, Svabhávat, envía Fohat para endurecer los Átomos; cada uno es una parte de la

Tela reflejando al “Señor que existe por Sí mismo” como un Espejo, cada cual, a su vez, viene a ser un Mundo...”

Como el propósito es dar una idea de lo que hubo, antes de la Primera Causa, que es la Causa de la Primera Causa; no hay precisión de dar más Estancias, por no ser prolíficos en las cosas.

V

EL MANUSCRITO MÁS ANTIGUO

Hay un manuscrito antiquísimo, cuya ideación y escritura se pierde en la lejanía de los siglos pasados; lo llaman el *Manava-Dharma-Shastva*.

Parece que sólo se conserva un solo ejemplar del *Manava-Dharma-Shastva*, y sobre su precioso texto, se ha laborado mucho, tomando notas y volviendo a dar en la enseñanza ininterrumpida, probablemente con distintos títulos; mas eso no quita la importancia del volumen, sino al contrario que da mayor mérito del que tuvo en su principio; puesto que se divulgó y mejoró en estilo, para comprensión de los estudiosos.

El original —desde luego— es un solo ejemplar.

Del mismo se ha sacado y escrito el *Siphrah-Dzeuioutha* hebreo; la compilación de otros más que se conocen, entre estos: el *Sepher-Yetzirah*, el *Kiu-ti*, (este es la biblia de los chinos); los *Cuatro Vedas* (la biblia de los hindúes); los *Puranas*, de la India; el *Libro de los Números*, caldeo; el *Pentateuco*, etc.

Una de sus viñetas, representa a la Esencia Divina emanada de Adam (en griego ánthoropos) a manera de un Arco Luminoso que pasa a formar un Círculo; y después de haber llegado al punto superior de su Circunferencia, la Gloria inefable retroce-



de y vuelve a la tierra; llevando en su vórtice, un tipo de humanidad superior. A medida que se aproxima más y más a nuestro planeta, la emanación se hace más y más oscura; hasta que al tocar la Tierra, es ya negra, como la noche...

El pequeño volumen-padre, el *Manava-Dharma-Shastva*, fue escrito en senzar; esta fue lengua sacerdotal de sabios antepasados conforme fue dictado por Seres Divinos a los Hijos de la Luz (de la Tercera Raza); también lo conocieron desde el Asia Central los seres anteriores a los Toltecas (Cuarta Raza) y se usó a la vez en la Atlántida (Cuarta y Quinta Raza). El senzar fue conocido por todos los maestros de la antigüedad y usado por ellos en sus escrituras sagradas. Quienes lo dieron a los de la Tercera Raza, fueron sus Mánus-his, en forma directa y personalmente; pues la enseñanza se dio millares de siglos oralmente, el maestro a sus discípulos.

Los Toltecas, reinaron en América Central, en la Atlántida y en España-África. Signos de su paso por nuestros lares son: Toledo, Tolón, Tolemada, Tortosa, etc. Aquellos Mánus-his lo recibieron a la vez de los Devas, de las Razas Primera y Segunda... como se puede apreciar, existe una correlación moral-espiritual, entre los humanos de distintas razas y latitudes que poblaron en la Tierra.

La viñeta antes citada, se refiere a la Evolución de estas razas, Tercera, Cuarta y Quinta que somos nosotros, durante la Ronda o Manvantara, Vaivasvata (el cual fue el Mánus-forjador de la Raza Blanca-Quinta); cuando cada Ronda constituida por los Yugas de los siete periodos de la Humanidad (cuatro de los cuales han pasado ya en nuestro Ciclo de Vida) y, debiendo alcanzar en breve, el punto medio del quinto.

El dibujo de tal viñeta es simbólico, se comprende y abarca el fondo desde el principio.

Este antiguo libro, describe la Evolución Cósmica, y explica el origen de todas las cosas que existen en la Tierra, incluso al hombre físico; después de hacer la verdadera historia de las razas, desde la Primera hasta la Quinta, se detiene.

Hace un alto al principio del Kali-Yuga, hará hoy día, poco más de 5.000 años aproximadamente, desde el día que murió Krishna, el Resplandeciente dios del Sol, héroe y reformador (maestro de Arjuna-Bhárata Vhársa-Wotan-Hércules, etc., que hizo el Segundo Movimiento Ario mundial) autor del *Mahábhharata* y existió efectivamente en la India hace unos 5.000 años.

El *Talmud* babilónico, como el *Talmud* hebreo, deben su enseñanza a este pequeño libro titulado *El Manava-Dharma-Shastva*; mas esto no contiene ningún reproche, ni calificación peyorativa; al contrario, significa que los discípulos salieron buenos, y que la enseñanza tiene estirpe mundial, desde los orígenes de la civilización humana.

También hay otro manuscrito muy antiguo, del que luego daremos conocimiento; y se hizo en los comienzos del Kali-Yuga, llamada la Edad Negra; porque en ésta, tenían que ocurrir a la humanidad varias cosas propias del desarrollo humano-cósmico.

Es un libro de profecías, en relación al ciclo que está cumpliendo la Tierra como ser vivo, física y espiritualmente en el Cosmos. En breve se cumplirá la última de sus profecías; tal como está grabado en la Gran Pirámide, en las figuras geométricas y mediciones matemáticas, con sus correspondientes significados fenomenológicos ineludibles; hoy estamos viendo los signos que ocurren en distintas



partes del globo; especialmente en ambos extremos del gran Océano Pacífico, que de pacífico no tiene más que el nombre (derivado de la Paz, nombre del continente desaparecido bajo sus aguas).

Esas consecuencias geológicas, obedecen a la propia vida del planeta; y en ese pequeño volumen, están descritas claramente tales profecías.

No es cuestión que deba alarmar a nadie; peores cosas han pasado y pasarán; pero a poco, tendremos algunos, ocasión de presenciar el amanecer de la Aurora del Nuevo Ciclo que hemos de entrar; en cuya conclusión, se transformarán algunas cosas...

Hay otro volumen de este otro manuscrito antiguo, que se comenzó a elaborar desde los tiempos de Buddha, pero está inconcluso aún...

Estos documentos forman parte de las series que prueban la existencia de la Sabiduría primitiva universal, que siempre estuvo conocida por los maestros, por los filósofos y Santos, Profetas, Avatares, Apóstoles y por los mismos Padres de la Iglesia como Orígenes, Synesio, Clemente de Alejandría, San Agustín, Santo Tomás, etc.

Los periodos de la enseñanza antigua, se enlazan con épocas y civilizaciones del pasado; todo en la vida, en la sociedad y en el trabajo, tiene una constante correlación de valores morales espirituales, o no hubiesen habido en el mundo nuestro ninguna otra civilización, más que la primera; pero las hubo en infinidad y las habrá siempre.

Aquella vieja enseñanza, al llegar hasta Buddha y Pitágoras, continuó con los pitagóricos, esenios y peripatéticos; continua con los platónicos, estoicos, y los filósofos clásicos griegos, latinos, hispánicos y árabes-judíos, entrando en la época moderna; también la tuvieron en la China con Mencio, Lao-Tsé,

Confucio; y la conocieron en el Japón y Rusia asiática, dando la vuelta al mundo, dada por los arios, que así influyeron mundialmente a las religiones arias que son una misma; a la filosofía, que es un mismo cuerpo doctrinal, en cuyo fondo se halla la Sabiduría.

El mundo es, en todas sus partes, una aritmética viva en su desarrollo; y una verdadera geometría en su reposo; no hay más que mirar con el microscopio, cómo están formados —en su figura— los átomos y otros cuerpos naturales. La clave del Universo consiste en el dogma de los sabios ancianos, en que: lo Uno se desenvuelve, y penetra lo múltiple por completo. Tal es la doctrina de la Emanación.

El Apóstol San Pablo la aceptaba y la enseñaba como verdadera: “De Aquel, por Aquel y en Aquel, son y están todas las cosas; con esta clave paulina, resolveremos y comprenderemos mejor todos los instantes de la creación”.

Y esta misma es la doctrina del Hinduismo y el Brahmanismo, etc.

“Cuando la disolución del (Pralaya) llega a su término, el Ser Inmenso, Para-Atma o Para-Purusha, el Señor existente por sí mismo, y del cual y por medio del cual, todas las cosas fueron, son y serán... quiso emanar de Su propia Substancia la variedad de criaturas”. (*Manava-Dharma-Shastra*, Libro I dísticos 6-7).

Y esto se explica en forma matemática de la siguiente manera:

La Década mística-1, más 2, más 3, más 4 igual a 10, expresa esta idea.

El 1, simboliza a Dios.

El 2 simboliza la Materia.

El 3 simboliza la combinación de la Mónada y la



Dúada que participan de la naturaleza de ambas, en el mundo fenomenal.

El 4 simboliza la forma de perfección y expresa el vacío.

El 10, simboliza la suma de todas las cosas y comprende la totalidad del Cosmos.

“El Universo es la combinación de miles de elementos; y sin embargo, es la expresión de un solo Espíritu... un caos para los sentidos, un cosmos para la razón...”

Todo es sabiduría hinduista, en esta combinación y progresión de números, en la idea de la creación.

“Único es el Ser existente por sí Mismo.

Se llama Swayambhu o Swayambhuva.

De sí mismo emana la facultad creadora, Brahmá o Purusha (varón divino).

Y el Uno se convierte en Dos”.

De esta Dúada, unión del principio puramente intelectual con el de la Materia, precede un Tercero, Viraj, que es el mundo fenomenal.

De esta invisible e incomprensible Trinidad, que es la Trimurti brahmánica, procede la Segunda Tríada, que representa las Tres Facultades, a saber: creadora, conservadora y transformadora. Estas están representadas por Brahmá, Vishnu y Siva, aunque siempre reunidas en Una.

Brahmá o Tridandin, así llamado en los *Vedas*, es la Unidad, el IO trino y manifestado, que da origen al simbólico Aum o Trimurti compendiada. Sólo por medio de esta Trinidad, siempre activa y perceptible a nuestros sentidos, puede la invisible y desconocida Mónada, manifestarse en el mundo de los mortales.

Cuando se convierte en Sharira, esto es, cuando asume forma visible; simboliza los principios de la

Materia y los Gérmenes de Vida; entonces es Purusha, el dios trifáceo o del Trino Poder, la Esencia de la Tríada Védica.

“Conozcan los brahmanes la sagrada sílaba (Aum) las Tres Palabras de Savitri, y lean diariamente los *Vedas*”. (Mánu, libro IV, dístico 125).

“Después de crear el Universo, Aquel cuyo poder es incomprendible, se desvaneció en el Alma Suprema... Restituida a su primera obscuridad, la gran Alma, permanece en lo desconocido y carece de forma”... preexistiendo en el Todo...”

“Así es que, por alternativa, cuando de nuevo reúne los sutiles principios elementarios y penetra en algún germen animal o vegetal, asume en cada uno nueva forma”...

“Y, en tal reposo y actividad, el Ser inmutable, hace que eternamente revivan y mueran, todas las criaturas existentes, activas e inertes”. (*Mánu*, libro I dístico 50 y siguientes).

VI



DEL CATECISMO SENZAR


Este es el manuscrito arcaico, perteneciente a la Tercera Raza, en sus fases de las últimas subrazas, que alcanzaron la Revelación de los Devas que llegaron a la Tierra a encarnar entre los hombres primitivos para dar idea de las cosas celestes, y orientarlos hacia Mahámanvantara; o sea, la gran Evolución que gradualmente, el humano deberá alcanzar, al final de sus ciclos de existencia.


El *Catecismo Senzar* es esotérico; si no se explica con sus claves correspondientes no se comprenderá más que como un “juego de niños” o un “cuento de hadas”.






Es una especie de ideogramas a base de figuras geométricas, y cada una de estas son diferentes, conteniendo el propio significado.


La primera figura es un disco sencillo  La segunda representa en el símbolo arcaico un disco; mas un punto en el centro, representa la diferenciación primera en las manifestaciones  periódicas en la Naturaleza eterna, sin sexo e infinita, se le llama “Aditi, en Aquello” (en los *Vedas*) o en el Espacio potencial, en el Espacio abstracto.

En su tercera etapa (de éstas figuras geométricas, con el Círculo) el punto se transforma en un diámetro  En tal forma simboliza “una Madre-Naturaleza, inmaculada y divina, en el Infinito absoluto que lo abarca todo”.

Cuando el diámetro horizontal se cruza con otro de trazo vertical  el símbolo se convierte en la Cruz Mundana. La humanidad ha alcanzado su Tercera Raza Raíz; este es el signo que representa el origen de la vida humana.

Cuando desaparece la Circunferencia, y queda únicamente la Cruz en blanco  éste signo simboliza que la caída del hombre en la matriz, se ha realizado ya, y que comienza la Cuarta Raza Raíz.

La Cruz dentro del Círculo, simboliza el Panteísmo puro; La Cruz no inscripta, viene a ser símbolo fálico. Tuvo los mismos y además otros significados, que la Tau, inscripta en un Círculo  o que el martillo de Thor, llamada Cruz Jaina, o simplemente cruz esvástica, dentro de un Círculo 

Por medio del tercer símbolo, el Círculo dividido en dos por un diámetro horizontal  se da a entender la primera manifestación de la Naturaleza creadora todavía pasiva, por ser femenina; porque el hombre conoce a su madre más que a su padre.

De ahí que las deidades femeninas, fuesen más sagradas que las masculinas. La Naturaleza, por tanto es femenina, y hasta cierto grado, objetiva y tangible; y el Principio espiritual que la fecunda está oculto. (El valor del nombre de Jehovah es el del diámetro de un Círculo; Jehovah es el tercero de los Sephiroth; añádese —Binah— palabra femenina y se obtendrá la clave del misterio).

Añadiendo a la línea horizontal, en el Círculo, una línea perpendicular, se formó la Tau **T** la más antigua forma de la letra T. Tal fue el símbolo de la tercera Raza Raíz, hasta el día de la caída simbólica, esto es la separación de los sexos, efecto de la evolución natural, cuando la figura se convirtió en **⊙** o en la vida asexual, modificada o separada, un símbolo o jeroglífico doble.

Con las subrazas de nuestra Quinta Raza, vino a ser en simbología el Sacr, y en hebreo N' Cabvah, de las Razas primeramente formadas; se cambió entonces el emblema de la vida, con el signo egipcio **♀** y más tarde aún, en el signo de Venus **♀**

Viene luego la esvástica (el martillo de Thor; en la actualidad, la Cruz Hermética), separada por completo de su Círculo, con el que viene a ser simplemente fálica **☩**

El símbolo esotérico del Kali-Yuga, es la estrella de cinco puntas invertida con sus dos puntos (cuernos) mirando hacia arriba, así **★** signo de la hechicería humana.

Es piadoso esperar que, después de conocidos tales símbolos, no se guarde mal concepto del Panteísmo; ya que los Padres de la Iglesia comprenden y enseñan la doctrina de la emanción.

El conocimiento del Espíritu Absoluto, al modo que la efulgencia del Sol, o que el calor del fuego, es



la misma Esencia Absoluta. Dice Sankarácharya “Es el Espíritu del Fuego”, no el Fuego mismo; por lo tanto, “los atributos de éste último Calor o Llama, no son atributos del Espíritu, sino de aquello que éste Espíritu es causa inconsciente”. Quiere decir que el Espíritu es la Primera Causa.

“¿Qué es lo fue, es y será, ya haya Universo o no; ya existan dioses o no existan?” (pregunta del *Catecismo Senzar*): “El Espacio”, es una contestación.

Es Espacio es la Causa de la primera Causa: de la Luz, del Verbo y del Demiurgo.

“¿Qué es Aquello que siempre es?”

“El Espacio, el eterno Anupádaka” (que no tiene padres).

“¿Qué es Aquello que siempre fue?”

“El Germen en la Raíz”

“¿Qué es Aquello que está siempre, Viniendo y yendo?”

“El Gran Aliento”.

“¿Entonces existen tres Eternos?”

“No, los Tres son Uno”.

“Aclara eso, Maestro”.

“Lo que siempre es, es Uno; lo que siempre fue, es Uno; lo que está siempre siendo y viniendo a ser, es también Uno”.

“¿Y es...?”

“Este es, el Espacio”.

“Ahora explícalo tú, ¡oh Lanu!”

“El Uno es un Círculo no interrumpido (Anillo), sin Circunferencia ninguna; pues no está en ninguna parte y está en todas: el Uno es el Plano sin límites del Círculo que manifiesta un Diámetro, solamente durante los periodos manvantáricos:

el Uno es el Punto indivisible, no encontrado en parte alguna, y percibido en todas partes, durante aquellos periodos; es, la Vertical y la Horizontal, el Padre y la Madre, que no llegan —en realidad— a parte alguna; porque el Uno es el Anillo, así como también, los Anillos están dentro de Aquel Anillo.

Es la Luz en las Tinieblas, y Tinieblas en la Luz: el “Aliento que es eterno”. Procede de fuera adentro, cuando está en todas partes; y de dentro afuera, cuando no está en ninguna parte (o sea Máya, o ilusión de la ignorancia, uno de los Centros). (Por Centro se entiende un centro de Energía o un foco cósmico).

Se extiende y se contrae (expiración e inspiración).

Cuando se extiende, la Madre se difunde y esparce; cuando se contrae, la Madre retrocede y se repliega. Esto produce los periodos de Evolución y de Disolución, Manvantara y Pralaya.

El Germen es invisible e ígneo; la Raíz (el plano del Círculo) es fría y radiante. El Aliento caliente es el Padre que devora la generación de los Elementos de múltiple faz (heterogéneos). El Aliento Frío es la Madre que los concibe, los forma, los da a luz y los recibe de nuevo en su seno, para volverlos a formar, otra vez en la Aurora del Día de Brahmá o Manvantara”...

Para ampliar esto algo más, reconocemos que los Siete Elementos Cósmicos, cuatro de los cuales son enteramente físicos, y el quinto (es el éter) semi-material; el cual llegará a ser visible en el aire, hacia el final de nuestra Cuarta Ronda, para dominarlos —el hombre— sobre los demás, durante la Quinta.



Los dos restantes están absolutamente fuera del alcance ni de la percepción humana.

Estos Siete Elementos, con sus innumerables subelementos, que son numerosos y desconocidos, son simplemente modificaciones condicionales y aspectos del Elemento UNO y Único... Este último no es el Éter, ni el Akáza, sino el origen de estos.

El Quinto Elemento, no es el Éter, supuesto por Isaac Newton, aunque él lo llama por dicho nombre; por haberle asociado en su mente con el Aéter, el “Padre-Madre” de la antigüedad.

Newton, en forma intuitiva dijo: “la Naturaleza es un operador perpetuo que actúa en forma circular, engendrando fluidos de sólidos, cosas fijas, de cosas volátiles y volátiles de fijas; las sutiles de las groseras, y las groseras de las sutiles... Así, quizás, puedan todas las cosas haberse originado del Éter” (en su *Hypoth*, 1675).

La Doctrina Aria ofrece tres aspectos fundamentales:

I.- Un Principio Omnipotente, Eterno, sin límites e Inmutable; sobre el cual, la especulación es innecesaria, porque trasciende el poder de percepción y sólo podría ser empequeñecido, por cualquiera expresión de la humana inteligencia. Esta pues, fuera del alcance del pensamiento, y según el Mándúkyá, es “inconcebible e inefable”.

Hay una Realidad Absoluta, anterior a todo ser manifestado y condicionado. Esta Causa Infinita y Eterna, formulada en lo “inconsciente” y en lo “incognoscible” de la filosofía europea, es la Raíz sin Raíz de “todo cuanto fue, es o ha de ser”. Está desprovista de atributos y esencialmente permanece, con el Ser Manifestado y finito.

Esta es la “Seidad” (Benesis, inglesa, intraduci-

ble) es un “Algo” que hace que el Ser sea; la Cualidad del Ser. Sat (en sánscrito) está fuera del alcance del pensamiento. Puede representarse por el Espacio Abstracto absoluto, como la Conciencia Incondicionada.

Los filósofos occidentales expresan que “la conciencia es inconcebible para nosotros sin el cambio”; y lo que simboliza el cambio es el movimiento; su característica esencial. Este aspecto, se simboliza a la vez, por el gran Aliento...

En metafísica, hay Una y Absoluta Seidad, simbolizada en la inteligencia finita, en la Trinidad teológica.

Podemos resumirlo más claramente:

1.- Lo Absoluto: el Parabrahman de los vedantinos o la Realidad Una, el Absoluto Ser y No-Ser.

2.- El Primer Logos: el Logos impersonal, y en filosofía no manifestado, el Precursor del Manifestado. Esta es la Primera Causa, lo Inconsciente, de panteístas europeos.

3.- El Segundo Logos: Espíritu-Materia, Vida; el Espíritu del Universo, Purusha y Prakriti.

4.- El Tercer Logos: La Ideación Cósmica, Mahat o Inteligencia, el Alma Universal del Mundo; el Nóumeno Cósmico de la Materia; la base de las operaciones inteligentes de la Naturaleza, llamado también Mahá-Buddhi.

Esta es la Realidad Una, sus aspectos son duales en el Universo condicionado.

II.- La Eternidad de Universo, como plano sin límites, periódicamente “escenario de Universos innumerables, manifestándose y desapareciendo incesantemente”, llamados “las estrellas que se manifiestan” y las “Chispas de la Eternidad”, “La Eternidad del Peregrino”, es como un abrir y ce-



rrar de ojos en la Existencia por Sí Misma. Lo repite el *Libro de Dzyan*: “La aparición y desaparición de Mundos es como el flujo y reflujo regular de las mareas”.

III.- La identidad fundamental de todas las Almas, con el Alma Superior Universal, siendo ésta una Raíz Desconocida, sólo en su aspecto; y la peregrinación obligatoria para todas las Almas, que son destellos suyos, después y a través del Ciclo de Encarnación o Necesidad, conforme a la Ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquel.

Ningún Buddhi puramente espiritual, puede tener existencia consciente independiente, antes de que la chispa brote de la Esencia pura del Principio Sexto Universal, o sea, el Alma Suprema haya pasado por todas las formas elementales, pertenecientes al mundo fenomenal de aquel Manvantara, y adquirido la individualidad; primeramente por impulso natural; después por los esfuerzos propios conscientemente adquiridos, dirigidos y regulados por su Karma, ascendiendo así por todos los grados de inteligencia; desde el Manas inferior, hasta el superior; desde el mineral a la planta; de esta al Arcángel más sano (Dhyáni-Buddha).

En este asunto cósmico espiritual, no hay privilegios ni dones especiales, salvo aquellos ganados por propio mérito, a través de la larga serie de metempsicosis y reencarnaciones.

El Universo es Brahman y Brahmá; Brahman está en todas partes, en todos los átomos del Universo; los Seis Principios de la Naturaleza son expresión o aspectos diversamente diferenciados, del Séptimo y Uno, Única Realidad en el Universo sea cósmico o microcósmico; y también porque las permutaciones psíquicas, espirituales y físicas del Sexto (Brahmá,

el vehículo de Brahman) en el plano de la manifestación y de la forma, se consideran por antífrasis metafísica, como ilusorias y mayáticas.

El Séptimo Principio o la Realidad Una, son la Raíz de todos los átomos individualmente; y sin embargo, en su apariencia manifestada, fenomenal y temporal, todo ello es tan sólo una ilusión pasajera de nuestros sentidos.

En su modo de ser absoluto, el Principio Uno, bajo sus dos aspectos, Parabrahman y Múlaprakriti, carece de sexo, es incondicionado y eterno.

Su emanación manvantárica es periódica; irradiación primaria, es también Una andrógina, y en su aspecto fenomenal, finita. Cuando la irradiación, irradia a la vez todas sus irradiaciones, son también andróginas, convirtiéndose en los principios masculino femenino, en sus aspectos inferiores.

Después de un Pralaya, ya sea el Mayor o ya el Menor (este último deja a los mundos estáticos) lo primero que despierta a la vida activa es el plástico Akásha, el Padre-Madre, el Espíritu y el Alma del Éter, o sea, el Plano del Círculo.

Es Espacio es llamado la Madre, antes de su actividad cósmica; y el Padre-Madre, en la primera etapa de su despertar.

La Kanalah, repite la enseñanza: es Padre-Madre-Hijo, se considera la Tríada o Trinidad... Hiran-yagarbha, Hari y Sánshara; las Tres Hipóstasis del Espíritu que se manifiesta (el Espíritu del Espíritu Supremo) con cuyo título saluda Prithivi, la Tierra, a Vishnú, en su Avatára primero) son, las cualidades abstractas puramente metafísicas de la Formación, la Conservación y la Destrucción, y son las tres divinas Avasthás (Hipóstasis) de “lo que no perece con las cosas creadas”.



El Triángulo místico y el Cubo perfecto, constan en el *Catecismo Senzar*; pero lo dejaremos a un lado, por haberse explicado ya; lo repiten el *Vishnú-Purana*, la *Kábalah* y el *Zohar*, así las *Estancias de Dzayan*, los *Vedas*, etc.

VII

EL POPOL-VUH DE LOS MAYAS

Es incuestionable que el *Popol-Vuh* es dado en la enseñanza aria; pero como los arios la heredaron de los Toltecas, y éstos de los Otomís, la misma, en resumen es de origen legendario (cual hemos visto en páginas anteriores) proveniente de la Lemuria, luego de la Atlántida; mas este gran continente atlante fue, geográficamente, la Vieja América, el “Puente” atlante (de cuya existencia quedaron tres grandes islas: Rhuta (de las Grandes Antillas), Daitya (sumergida en el centro del Océano Atlántico), y Poseidonis (adosado al Atlas-Gibraltar, Andalucía) y las islas que pertenecen a España; pues España-África, formaban territorialmente la última de las tres Islas atlantes.

Los primeros pobladores del gran continente americano, penetraron por el estrecho de Bering (a pie enjuto, puesto que entonces el nivel del mar fue mil metros inferior, y lo que hoy es el estrecho no existía, entraron paulatinamente, tribu tras tribu, a medida que los sabios de Lemuria mandaban gentes a colonizar este continente, que abarca de Norte a Sur del planeta.

La raza que penetró por primera vez en América, es conocida por el nombre de “Otomís”, y estos fueron los padres de las distintas razas que fungieron allí y aquí en Europa y en el resto del planeta; pues

podemos llamarles “hombres primitivos”, para darnos idea, cuando menos, de la presencia del hombre en nuestros Estados modernos que, más tarde, recogió la Historia; no obstante, cuando entraron en América, poseían ya una gran civilización, la misma que prevaleció en Lemuria.

No podemos fijarnos en los Pielos Rojas que aún quedan como “muestra”, que dejaron los colonos norteamericanos cuando invadieron aquel territorio; porque por el “Toteísmo” que resta de su vieja civilización, no puede darnos ni ligera idea de lo que fueron.

Yo he descifrado algunos “tótems”, y he visto que poseían la misma enseñanza que los demás pueblos civilizados, que descendieron de aquellos. Podría pues, dar algún ejemplo, pero casi no vale la pena; queda en archivo, porque hay otras muchas civilizaciones que citar para lograr el propósito de esta obra, *La Filogenia del Espíritu*.

Basta decir que ellos conservan noción de los orígenes, de las génesis del Mundo: orígenes del Hombre, formación del humano en cuatro etapas divinas que llenaron los Dioses al reunirse en Asamblea y comenzar a crear las cosas; y aún revelan los Diluvios que sufrieron el Planeta y sus habitantes.

No os debe extrañar ello, porque de lo contrario, ¿qué enseñanza hubiésemos heredado de los de la Cuarta y Quinta Razas, con sus siete subrazas respectivas?

¡Lo que somos los humanos ahora, no ha llovido todo del cielo; hay que consignar la parte del humano trabajo, verificado a través del tiempo largo que llevamos de existencias! Esta es también otra de las razones que motivaron el libro que tienen ustedes en sus manos; de lo contrario, ¿cuándo sabrá



el hombre lo relativo a lo que fue, a lo que es y a lo que será?... Es muy ambicioso el motivo y el hecho de escribirlo; pero urgía hacerlo, y yo pongo mi granito de arena.

El *Popol-Vuh* es la biblia de los Mayas-quichés; pero también lo fue de las anteriores razas, y lo siguió siendo de las que les sucedieron, hasta llegar a los Aztecas, que fungían en México, cuando lo conquistaron los españoles, capitaneados por Hernán Cortés y su teniente Alvarado.

En ciertas historias de México, se señalan nombres de razas y subrazas, sin coherencia histórica tribal, advenidos al Pá-Tá-La, en su parte central: Los Quechúas, Cakchiqueles, Toltecas, Mixtecas, Pinas, Yumas, Apaches, Caddos, Semínolas, Tarascos y Aztecas; pero hay muchas más subrazas; sin contar que “Aztecas” fueron todos ellos; porque sus tradiciones señalan que salieron de “Aztlán” que es la Atlántida (esta fue en primer término la Atlántida, el Puente, y luego las islas).

Sus jeroglíficos son exponentes de la enseñanza más antigua; sus mitos son un símil de los parsis, medos, babilónicos y egipcios; como que los Sacerdotes Mayas dicen en sus escrituras que “conocen a los pobladores de Egipto”, y que este país, sabe a la vez quienes son ellos, los Mayas”.

El *Popol-Vuh* es una escritura que enlaza el hilo de Ariadna, que une un país con el otro, de todos los que están establecidos en el mundo; desde la Prehistoria hasta el tiempo de la Conquista por los españoles; vemos ese hilo invisible que une aquel país con el Centro Ario Mogol, con la cultura de los pueblos del Pá-Tá-La; al igual que con los textos sagrados de Europa, Medio-Oriente, Lejano Oriente, y hasta de la Oceanía...

El *Popol-Vuh*, texto principal en la Tradicional Enseñanza, se complementa con una serie numerosa de códices esparcidos por el mundo; pero citemos tan sólo el *Chilam Balam de Chumayel*; el *Varón de Rabinal, Achi*; la *Crónica de Chac-Xolub-Chén* (de Héctor Pérez Martínez), los *Códices de Tizimín, Maní, Ox-Cux-Cab y Tix-Co-Cob*, y *las Cosas de Yucatán* del padre Landa; con todo esto se obtiene una gráfica magnífica del arte Maya-Quiché, de gran transcendencia en la literatura universal; por su sabiduría, estilo místico y belleza candorosa literaria, que me hace evocar las exquisiteces de Sakuntala, la Virgen de los hindúes, en los comienzos de la formación de la Raza Humana; porque, al fin, todas surgen del mismo tronco, de los “prietitos”, o sea, de los morenos.

Se llama el *Popol-Vuh* o Vuj, que ciertas copias ofrecen al lector. Otros llaman “Popul-us”; este diminutivo se aplica a las generaciones de Anáhuac. Popul se descompone en Pop o Poppe, que supone “Maestro religioso”. Pope lo dicen aún los Tártaros, como en el desierto de Gobi y en toda Asia.

Pope dicen aún los ortodoxos de Rusia, de Etiopía, etc. Y, UI, o Lu, es nombre de la Luna... acaso se derive del antiguo culto lunar, que prevalecieron en los pueblos antiguos, en tiempos del Matriarcado, del cual aún existen restos en distintos lugares del actual mundo. Por lo tanto, se deduce que el *Popol-Vuh* es la doctrina lunar de los Primeros Arios; aquellos que precedieron a Rámá, a It-zamná, y a Arjuna, Wotan, Hércules o Bhárata Varsha, etc.

Cuando llegaron los arios, establecieron el culto Luni-Solar, ampliándola, y al darle jerarquía, ya que conquistaron el mundo y establecieron el Patriarcado.



Plinio, el Viejo, escribió en la antigua Roma su *Historia Natural*, en donde insertó cosas tan raras como curiosas y útiles a nosotros, para hallar testimonio de la presencia del OTOMI, a lo largo de la tierra; en particular, nos ceñimos a Europa. Dice Plinio, el Viejo “Othone-Othones-u-Othonnas, es la herba in Siria nascens, similis, crucae, flore croci, (Calepinos, Septem, Lingurum, sub race Otho)”.

Los datos que nos ofrece Plinio, el Viejo, en su *Historia Natural*, tienen la particularidad de aclarar ciertos conceptos de los pobladores de Medio-Oriente, Etiopía, y tantos pueblos que se exhibieron por Europa a través de la Atlántida, que por entonces, se podía recorrer a pie enjuto, desde Egipto hasta Karnach, en la Bretaña pirenaica, adjunta a la Vasconia, donde aquellos monumentos megalíticos, se tendrán que atribuir (por los historiadores) a los Otomís, los Gigantes y Titanes de la Tercera y Cuarta Raza, con sus subrazas subsiguientes.

Otto, Otho, Ado, Udo y Audo, son palabras del antiguo lenguaje alemán (descendiente del sánscrito; cual el vasco, el griego, etc.) y equivalen a estas otras: Otomán, u Otomano, que significa “el hombre elevado”, “el hombre señor”, el Kuri o Kyrites, y son el hombre Ario, y está derivado en su designación del jeroglífico o signo lingual védico, que es la letra última, o sea la 49 del Alfabeto Sánscrito.

Esto es el disímbolo del Infinito, el mismo que está crucificado en la TAU; lo mismo vale para el microcosmos como para el macrocosmos; lo mismo para el Verbo que para el Hombre. Por tal motivo, dimos los textos anteriores de Sabiduría de épocas distintas, para que podamos comparar las cosas y sacarlas del misterio.

De dicho signo lingual, los padres del lenguaje sacaron distintas derivaciones simbólicas, por ejemplo: Thot, Hermes, Io, Isis, etc.

El signo es este: oTo; la forma de leerse dicho jeroglífico misterioso es así, simple y literal: oto.

Esta partícula oto (oTo), es la radical de Otomí, Oto-man, Oto-mami, Othon, y se refieren a los otomís... También se refieren a los otomíes asiáticos; pues estos fueron los padres de los otomíes mejicanos y de los de Siria, Etiopía y del Cabo Verde, etc.

También guardan referencia a los miembros de la Tribu de Oghuse, De Kai, en el Asia Central, y a la vez, guarda referencia a su Rito Hanefita.

Hace muchos miles de años, antes de la época de Hermes Trimegisto, hubo un dios al que llamaron Thot; y en las ceremonias ritualísticas del Colegio de Karnak, y luego en el Colegio de Luxor, se hablaba entre aquellos sabios del dios Thot, simbolizando una Entidad Divina, que fue en sus lejanos tiempos entre los hombre un héroe Luni-Solar, al que se le atribuyeron tales proezas y grandes virtudes divinas; cual se hizo miles de años después, con el sabio Hermes Trimegisto.

La enseñanza que contiene el *Popol-Vuh*, cual el origen de los Otomís, emerge del fondo de los tiempos arcaicos, de monasterios de las serranías y valles de los cinco continentes. Sabemos que de los Otomís de México, descienden las tribus de los Chichimecas; y de éstos últimos salieron el tronco tribal que generó todas las razas y subrazas que han poblado la superficie del Pá-Tá-La, y del resto del mundo habitado en los viejos tiempos.

El *Popol-Vuh*, relata los factores de la Creación, vale la pena consignarlos, por compararlos con las demás escrituras sagradas.



“Todo estaba en perfecta calma y absoluto silencio”.

“No había un solo hombre, ni un solo cuadrúpedo”.

“No había un pájaro, ni cangrejo, ni bosques, ni piedras”.

“No había hierbas, ni quebradas, ni tierra, ni flores”.

“La faz de la Tierra no se había manifestado aún”.

“Sólo, como un mar vacío, yacía el ámbito de los cielos”.

“No había nada que formase cuerpo”.

“Nada que se asiese a otra cosa o apoyase en ella”.

“Nada que rozase con nada”.

“Nada que se meciese, ni hiciera el menor ruido”.

“Nada hubo parado, ni moviéndose”.

“Porque nada había que existiese, más que las tinieblas”.

“...Silencio... e inmovilidad...”.

“Entonces se hizo el Día... mientras se consultaban”.

“Y al instante de la Aurora, el Hombre se manifestó”.

“Los dioses mantuvieron Consejo, sobre la producción y el crecimiento de los bosques y de los bejuncos, sobre la naturaleza de la vida de la humanidad”.

“Esta se operó en medio de las tinieblas, en plena Noche...”.

“Por aquel que es Corazón del Cielo, cuyo nombre es Hu-ra-cán”.

“El Relámpago es la primera señal de Hu-ra-cán”.

“La segunda señal es el surco del Relámpago”.
“Y la tercera es el Rayo que hiera”.
“Los tres son el Corazón del Cielo”.
“Entonces vinieron ellos con el Dominador”.
“Con el Gucumatx”.
“Y tuvieron Consejo sobre la vida civilizada”.
“Trataron de cómo se harían las siembras”.
“De cómo se haría la Luz”.
“Y de quién sería el sostén y el nutridor de los dioses”.
“Fue entonces que dijeron: Así sea hecho. Llenáos”.
“Que esa agua se retire”.
“Que deje de estorbar, a fin de que la Tierra exista aquí”.
“Que aparezca y se afirme en la superficie”.
“Que fulja el Día en el Cielo. Y en la Tierra”.
“Porque no recibiremos gloria, ni honor de lo que estamos creando y formando, hasta que para ellos se forme la Tierra”.
“Y por ellos la Tierra se formó”.
“Existe Tierra”, dijeron los dioses y al instante la Tierra fue hecha.
“Fue cual una neblina, como leve nubecilla fue su formación, en su estado material”.
“Solamente por un Poder y una Voluntad maravillosa, se pudo hacer”.
“Se hizo, lo que estaba resuelto, sobre la existencia de los montes y los valles”.
“Simultáneo a la creación de los bosques de ciprés y de los encinares que aparecieron sobre la faz de la Tierra”.
“Y así fue Gucumatx, ufano de alegría”.
“Tú eres el Bien Venido –dijo Él. ¡Oh Corazón del Cielo! ¡Oh Hu-ra-cán!”



“¡Oh surco del Relámpago! ¡Oh Rayo que hiere! Lo que hemos creado y formado que sea acabado”.

“Y se formó la Tierra, los montes y los llanos; decidido el curso de las Aguas, los arroyos comenzaron a serpentear en las oquedades de las montañas”.

“Así fue la creación de la Tierra, cuando fue formada por aquellos que son el Corazón del Cielo y el Corazón de la Tierra”.

“Así se llamaron los primeros que la fecundaron, estando todavía el Cielo y la Tierra en suspenso, en medio del Agua e inertes”.

“Y fue su fecundación, cuando ellos la formaron; después que meditaron su composición y perfeccionamiento.

Enseguida, dotaron de fecundidad a los seres humanos que ocuparon los llanos próximos a los ríos y a los manantiales.

Dotaron de fecundidad a los tigres, a los venados, a las víboras y al cantí que es el guardián de los bejuncos.

Entonces fue aquel que habló, el que engendra, el que da el Ser”.

El libro de Manú nos narra que: “la Tierra estaba sumida en tinieblas, como dormida”

“Y cómo el Venerable Señor, hizo perceptible el mundo con su Palabra”

“Cómo formó el Cielo y la Tierra, colocando en medio la atmósfera, los puntos cardinales y el depósito de las Aguas”

“Y como los Diez Grandes Rixis o Cosmocratores, emitieron a Siete Manús, hasta llegar a la creación del Hombre”.

El libro de Berosio, de Caldea (el del *Manú* es indostánico) expone estos conceptos añadiendo que el principio del mundo fue sombras y agua, y que esta engendró a los animales. Añade que “el principio femenino lo regía todo”. Y que se llamó: Thalath.

El *Popol-Vuh*, repite el mismo concepto (o fue anterior a los otros).

“El Hacedor estaba sobre lo inestable. Thallac era como Luz naciente, creciente y Aurora. Entonces vino la Palabra”.

El *Pymander* de los egipcios, síntesis de la doctrina osiriana, nos dice que: “sobre el haz de la Tierra, descendieron tinieblas espantosas y una Palabra Santa descendió de la Luz a la Materia. La Naturaleza, creó Siete Seres de un orden elevado, que corresponden a los Siete Gobiernos superiores”.

La Cosmogonía griega, expresa la misma idea en los libros de Homero y Hesíodo: haciendo nacer todo lo creado, del Thalassa, el Mar.

El Génesis de Esdras, Moisés nos enseña que “al principio, la Tierra estaba desordenada y vacía”.

“Que las tinieblas estaban sobre el haz del abismo; y que el Espíritu de Dios se movía sobre el haz o Thalath de las Aguas; y la Palabra Divina dijo: SEA la LUZ. Y la LUZ fue hecha”.

En el Evangelio de Juan leemos esto: “En el principio fue el Verbo”.

“Todas las cosas por Él fueron hechas”.

“En Él, estaba la Vida y la Vida era la Luz de los hombres”.



Puede parecer extraño tal lenguaje, pero son lógicas semejantes expresiones. Los orígenes de las cosas, han de ser definidas por negaciones. La Nada de los sentidos es la Materia-Todo para la razón abstracta. Las Tinieblas son la Madre de la Luz.

Lo abstracto, lo definido, lo ilimitado, lo incoercible, lo incognoscible, el No-Ser es el origen y el destino final del Ser.

La soledad es el seno abstracto e insoldable del Ser.

Los arios-Quechúas, fueron autores del manuscrito del *Popol-Vuh*; dándole una expresión conveniente a la época adelantada de los Mayas; y ésta fue la que se pudo disponer, debido a la copia que hizo el eximio y noble indio, don Diego Reinoso, que fue descubierto siglos después en el pueblito de Chicastenango, en el siglo XVIII, yendo a parar a manos de Fray Francisco Jiménez, quien lo tradujo al castellano, y desde entonces, se han hecho muchas ediciones del manuscrito.

El texto del manuscrito, usado en sus lecciones por los Quechúas, nos dice:

“Solos estaban, el Hu-maha-pa-utiuh y la Hu-maha-vach; esto es, el que engendra y la que da Luz; el dos veces Abuelo, y la dos veces Abuela; Pi-iaco y Mucana; porque el tercero es el Dominador”.

“El Hijo, el divino Varón, el Dragón Luminoso y cubierto de plumas”.

“Es el Iris del Mundo, el Corazón de la Selva, el Dueño de las azuladas Aguas Genesíacas... El nombre de este dios, es Gucumatz”.

Así pues, la analogía es manifiesta; los tres nombres son arios y se traducen del modo siguiente: Maha (es el Gran); Hu (es Dios); Pa (es el Padre); Ma (es la Madre); y los otros nombres como Pi-iaco (es el dios amarillo) y Mucana, (es la diosa blanca).

Estas cosmogonías, tienen analogía con el tronco Caldeo-Asirio-Hindú, puesto que allí nació la civilización de los arios; desde allí se extendió por todas partes.

La prueba la da con la idea de la Trinidad, cuyos nombres son (en el *Popol-Vuh*) Bitol que es el Hacedor; Alom, que es el Engendrador; y Qaholon, que es el que da el Ser; o sea, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de la Trinidad Cristiana.

El dios Ganesha de la Sabiduría, que es el símbolo Ario-Atlante, abunda en los relieves de palacios reales y templos religiosos de Chichén-Itzá, sagrada ciudad fundada por los itzáes y los chichimecas, que hicieron juntos la primera revolución mundial del Patriarcado; arios llamados también Hijos del Sol; pues ellos acabaron con el Matriarcado, instituyeron la Familia y el Hogar, así como una serie de instituciones que subsisten aún en esta civilización.

La cruz esvástica, la vemos igualmente en la ciudad de Palenque; ésta deviene desde los tiempos legendarios de Lemuria, significando el fuego de la Vida y la Creación.

La cruz egipcia, la vemos en diversos jeroglíficos de Paxil-Cayalá, en los que destaca el Árbol del Cacao o de la Generación, con la representación de la formación del Mundo y la creación de las cinco razas raíces; a la vez, es símbolo de las Aguas y de la Vida; la misma que lleva la Diosa Isis en la mano derecha, y que los egipcios indicaron como la Llave del Nilo, río sagrado, cuyos cauces fueron abiertos



por los ingenieros del hombre primitivo, el Otomí.

En mi libro *El Popol-Vuh*, (primera y segunda edición) lleva ese Árbol del Cacao, que es el de la Generación; llamado también (en sus distintas formas) el Árbol de la Vida, dibujadas por artífices de distintos pueblos arios-americanos de la antigüedad.

El *Popol-Vuh*, nos habla de cuatro razas humanas y de estas en su madurez, recorrieron los ámbitos del planeta.

La Primera, fue obra de la Aurora; hecha con elementos del Caos: especie de monstruos semi-animales, semi-hombres; sin mente ni palabra; terribles en tierra, en los aires y en las aguas; fueron destruidos...

La Segunda, fueron hombres cenagosos, hechos de barro; egoístas, incapaces de misiones celestes; tuvieron que ser destruidos.

La Tercera, fueron figuritas de madera, sacadas del Árbol Tzité, o sea, palo de pito y masa de maíz; insensibles, cual los Reyes de Edón (de *La Biblia*), ineptos para reproducirse. Los dioses deciden destruirlos.

El Cuarto (intento) los seres divinos pusieron más gracia en ellos; por fin el hombre fue creado, ya con relativa perfección, y emprende su desarrollo.

Se comprende, éstos fueron los primeros ciclos y rondas de nuestro planeta en tiempos anteriores al descenso de la Tierra de Entidades Celestes: Unas vinieron de la Luna (por entonces aún contenía vida) que, es antecesora astronómica de la Tierra; éstas son: los Pitris Bavishad (de los *Vedas*). Las otras Entidades vinieron del Sol, son los Pitris Agniswatta (o sea del Fuego). Y las terceras Entidades vinieron de Mercurio; son los Pitris Makavas, dados del Pensamiento, cuyo símbolo es Prometeo.

Fue la Tercera Raza Raíz, la que adquirió la Mente y la Responsabilidad del sexo (después de haber caído en el pecado de la animalidad). La Cuarta Raza Atlante (Tolteca) presidida por Shukra, Usanas y Venus; pues este fue el Hermano Mayor de la Tierra. La Quinta Raza (Turania-Aria) fue presidida por Aries (el Carnero) o sea Marte. La Sexta Raza y la Séptima por venir, las presidirá Brishapatri, o sea Júpiter y Kronos, que es Saturno, etc.

La *Teogonía Griega* del viajero e historiador Hesíodo, del Colegio de Homéridas dijo: “Los hombres fueron creados en cuatro ensayos o razas”.

El *Génesis* de Esdras Moisés, cita a cuatro generaciones (razas), y vemos coincidir dicha afirmación en todos los libros sagrados, o sea, en todas las cosmogonías, en todas las creaciones de la Tierra y de las especies.

VIII

DEL CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

El libro del *Chilam Balam de Chumayel*, es una cosmogonía reducida en proporciones de la misma enseñanza del *Popol-Vuh* y de otros citados en esta obra; este Gran Sacerdote Maya, rehuyó contacto con la civilización española, y fungió apartado en poblaciones alejadas y hundidas en la jungla.

Si doy referencias de los textos antiguos, es ya por la planificación del libro, como por satisfacer a aquellos que se acercaron a mí, por saber ciertos conocimientos del pasado, que ni la historia ni la ciencia han develado hasta la fecha.

Los Mayas, son hijos de los mahuales y chichimecas, con los quichés, etc., hasta alcanzar la última subraza llamada azteca. Itzamna, salió de Poseido-



nis, situada en la actual Andalucía, bañada por el Guadalquivir; llegó al golfo de México hará más de doce mil años; hizo su campaña durante cincuenta años; después tornó a sus lares, ya que la rivalidad entre las tribus lo desalojó de su presencia y residencia, abandonando el Anáhuac, pero guardando su enseñanza en los Colegios Mayas, que le dieron ininterrumpidamente a los sucesores; unas veces en secreto y otras oficialmente...

Europa cree ser más antigua que Anáhuac; pero no sucedió así realmente. Ellos fueron nuestros padres, ya que su territorio y sus pobladores son más antiguos que los europeos; tuvieron varias civilizaciones (americanas) antes que el continente de Europa surgiese del fondo del Atlántico.

Dice así:

“Dentro de los Once Ahau Katúnn, fue cuando salió Ah-Mucen-Cab, a vendar los ojos de los Trece Dioses...” “Solamente sus hermanas y sus hijas se lo dijeron, y tampoco pudieron ver su cara...” “Era el momento en que acababa de despertar la Tierra...” “No sabían lo que iba a suceder...” “Y fueron cogidos los Trece Dioses por los Nueve Dioses...” “Y llovió fuego y llovió ceniza...” “Y cayeron árboles y piedras...” “Y vino el golpearse los árboles y las piedras, unas con otras...” “Y fueron cogidos los Trece Dioses...” “Y fue rota su cabeza y abofeteado su rostro...” “Y fueron esculpidos y se los cargaron a la espalda...” “Y fue robada la Serpiente de Vida, con los cascabeles de su cola...” “Y con ellas, fueron cogidas las plumas del quetzal...” “Y cogieron habas molidas, junto con su semen...” “Y junto con su corazón, semilla molida de calabaza...” “Y semilla gruesa moli-

da de calabaza y frijoles molidos...” “Y el que es Eterno, lo envolvió y ató todo junto...” “Y se fue al décimo tercero piso del cielo...” “Y entonces, cayeron su piel y la punta de los huesos, aquí, sobre la Tierra...” “Y fue entonces que se escapó su corazón...” “Porque los Trece Dioses no querían que se les fuese su corazón y su semilla...” “Y fueron matados a flechazos los huérfanos, los desamparados y las viudas...” “Y mataron a los que vivían sin fuerzas para vivir...” “Y fueron enterrados por la orilla de la arena, en las olas del mar...” “Y entonces, en un solo golpe de agua, llegaron las aguas...” “Y cuando fue robada la Gran Serpiente, se desplomó el firmamento y se hundió la Tierra”. (Esto fue el Diluvio). “Entonces los cuatro Dioses, los Cuatro Bacab, lo nivelaron todo”.

A su modo sacerdotal antiguo, esotéricamente, narra el drama sensual de la Tierra y la Luna que se desarrolla en el Universo.

La Luna, tenía que dar paso al desarrollo de la vida en nuestro planeta, y fue atraída por el magnetismo mayoritario nuestro, succionando la Tierra mares y tierras; de ahí tomó su nombre planetario “TIERRA”; quedando ésta en segundo lugar (después del Sol) para darnos el sentido genésico necesario a las vigencias cíclicas cósmicas que hemos de recorrer.

“En el momento en que acabó la nivelación (éste es el Diluvio Universal: el primero de la serie de seis, ya ocurridos en la Tierra) los dioses se afirmaron en sus hogares (cielos o planetas que guían) para ordenar a los hombres amarillos (los



Otomís, padres de los chinos y demás pueblos oceánicos)”. “Y se levantó el Primer Árbol Blanco en el Norte (continente en el Ártico) ... “Y se levantó el Arco del Cielo” (éste es el arco iris, signo de vuelta a la normalidad) que indicaba la ocurrida destrucción de lo de abajo. “Cuando estuvo alzado el Primer Árbol Blanco, se levantó el Primer Árbol Negro, y en él se posó el pájaro de pecho negro. Y se levantó el primer Árbol Amarillo”... “Y en señal de la destrucción de lo de abajo, se posó en él, el pájaro de pecho amarillo”. (Estas alusiones se hacen a las razas). (El primero fue el negro, segundo el amarillo, el tercero el rojo, el cuarto el hombre blanco; porque el ario no es raza sino porción del ser blanco que descendió del Polo Norte).

“Y se oyen los pasos del hombre amarillo”. “Los de semblante amarillo”. “Y se levantó la Gran Madre Ceiba”. “En medio del recuerdo de la destrucción de la Tierra” “Se asentó derecha y alzó su copa”. “Pidiendo las hojas eternas”. “Y, con sus ramas y sus raíces, llamaba a su Señor”. “Y se levantó Lahun-chan”. “Y llamaba a su Señor” “Y se alzó Kán-piltec”. “Y llamaba a su Señor”. “Estas son las Voluntades de la Tierra (los Cuatro Elementos). “A esa hora, Uuccheknal, vino de la Séptima Capa del Cielo”. “Cuando bajó, pisó las espaldas de Itzam-cab-Aim II, el así llamado” “Bajó, mientras se limpiaban la Tierra y el Cielo”. “Y caminaban por la cuarta candela”. “Por la cuarta capa de las estrellas”. “No se había alumbrado la Tierra”. “No había Sol”. “No había Noche”. “No había Luna”. “Se despertaron, cuando estuvo de despertada la Tierra”. “Infinitos escalones de Tiempo, y siete lunas más se contaron desde que despertó la

Tierra". "Y entonces amaneció para ellos" (volvió la Tierra a ver la luz del Sol, después de la tremenda convulsión de los planetas del sistema solar). "Entonces, se sintió el Reinado del Segundo Tiempo". "Y el Reinado del Tercer Tiempo". "Y entonces empezaron a llorar los Trece Dioses". "Lloraban ante el dios Chacab". "Que era entonces el que reinaba en la estera roja". "Por ellos se enrojeció el primer Árbol de la Tierra". "Grandes pecadores eran". "Y se enrojeció la inmensidad de la Tierra". "No era llegado el día de su poder". "Lo mismo lloraban los Nueve Dioses". "Y he aquí que llegó el ordenamiento de la medida del Tiempo" (el Calendario Lunar). "En la estera roja" (la Tierra). "Y llegaron los Nueve Dioses". "Los de cabezas puntiagudas y los de traseros pelados". "Se sentaron en la estera (la Tierra)". "Y entonces fue que bajó la presión u opresión desde el centro del Cielo". "El poder despótico de los reyes tiranos (son los Cosmocratores, los Forjadores)". "Y entonces se alzó Chac-edz y del gesto rojo (el Manú de la raza roja)". "Y entonces se paró el Rey de gesto blanco (el Manú de la raza blanca)". "Y entonces se alzó el Rey del gesto negro" (el Manú de la raza negra, pero no está en correlación a su nacimiento, sino en forma irregular, caprichosa; la raza negra fue la Primera). "Y se alzó entonces, el Rey del gesto amarillo" (el Manú de la raza amarilla, pero esta amarilla fue la segunda Raza Raíz). "Y entonces se alzó Chac-tenel-Ahau con su estera y su trono". "Y se puso Kán-tenel-Ahau, con su estera y su trono". "Y se alzó Ek-tenel-Ahau, con su estera y su trono". "Ellos creían que eran dioses, pero tal vez no lo eran". "No derramaban



semillas”. “Ni llovían agua”. “Pedazo a pedazo decían que se juntaban; pero no decían lo que amaban”. “Duro era su semblante”. “Llegó el duro tiempo”. “Y pesadas miserias vinieron durante su poder”. “Cuando llegaron a sentarse muy alto”. “En la medida de su Tiempo”. “Y se avivó el fuego del Sol”. “Y se acercó su cara y se quemó la tierra y el ropaje de los Reyes”. “Y esta es la causa de que se lllore su reinado”.

En la Segunda Parte de mi libro *El Chilam Balam de Chumayel*, incluí una reminiscencia de la escritura del *Popol-Vuh*, que escribió el Gran Sacerdote Chilam Balam, que da la narración de la Creación en lengua propia y de los seres humanos.

Es una versión más de las varias que se hicieron por sus sabios ancestros. Los acontecimientos fueron narrados, después del nacimiento de los simios, producidos por aquellos primitivos de la Tercera Raza (gelatinosa) ya en sus últimas subrazas, de las siete que tuvieron; y de la destrucción de estos adhesivos por la Voluntad de los Dioses: El Formador y el Creador, que quisieron velar por la evolución de la humanidad, y que ésta no se perdiera igual que otras anteriores.

Entonces empieza el relato con la creación de los nuevos seres, que iban a dar en la Cuarta Raza el tipo definido del Hombre; a semejanza del Hombre Ideal, Arquetipo del ser humano.

“En aquella época, había muy poca claridad en la superficie de la Tierra... Aún no existía el Día... Pero había un hombre lleno de orgullo que se llamaba Vakub-Kakix. O sea, Siete Guacamayas”. “Existían el Cielo y la Tierra”. “Pero las caras del

Sol y la Luna, aún estaban ocultas”. “Vakub-Kakix decía: lo que resta de las gentes que fueron inundadas es ciertamente extraordinario”. “Y su estado es como el de los seres sobrenaturales”. “Ahora yo sí que me engrandeceré más sobre estas criaturas”. “Yo seré su Sol, su Aurora y su Luna”. “Así sea”. “Mi esplendor es grande”. “Por mí existen y marchan los hombres”. “Porque de plata son los globos de mis ojos, cuyas pupilas resplandecen como piedras preciosas”. “Y el esmalte de mis dientes, brilla como la faz del cielo”. “Ved aquí que mis narices relucen a lo lejos como la Luna”. “Y de plata es mi trono”. “Y cuando bajo de él, la superficie de la Tierra se vivifica”. “Así pues, soy el Sol”. “Y soy la Luna, a causa de la blancura de la felicidad de mis vasallos”. “Así sea”. “Porque mi vista se extiende muy lejos”. “De tal guisa, hablaba Vakub-Kakix; pero en realidad, él no era el Sol; y solo el orgullo que tenía de sus riquezas lo hizo expresarse así”.

“Su vista terminaba en donde caía; y sus ojos no alcanzaban a ver el mundo entero”. “Por este tiempo aún no se veía la cara del Sol”. “Ni la cara de la Luna, ni de las estrellas”. “No había Día o claridad”. “Y Vakub-Kakix, se envanecía cual un guajalote, comparándose al Sol y a la Luna, cuya luz no había comenzado a brillar y a manifestarse”...”Sus deseos de grandeza, le hicieron sobreponerse a todo”. “Y entonces fue cuando tuvo lugar la inundación que sucedió a causa de los muñecos-hombres, hechos de madera”. “Entonces fue cuando se comenzó a pensar en la formación del Hombre”. “Y buscaron los Dioses lo que había de entrar en la composición de la carne...”



“Entonces, hablaron el que Engendra y el que Da el Ser”. “El Creador y el Formador”. “Estos se llaman Tepeu y Gucumatz”. “Ya se acerca la Aurora”. “La obra está acabada”. “He aquí que está ennobleciendo el apoyo”. “El mantenedor del Altar”. “El Hijo de la Luz”. “El Hijo de la Civilización”. “He aquí, el Hombre honorificado”. “La Humanidad en la faz de la Tierra”. (Vale la pena meditar esta Enseñanza). “Dijeron los Dioses”. “Vinieron pues, y se reunieron en gran número”. “Juntaron sus sabios consejos en las tinieblas de la Noche”. “Y discutieron, moviendo la cabeza”. “Consultándose y pensando qué es lo que harían”. “De esta manera surgieron las sabias decisiones de estos Seres esclarecidos”. “Encontraron el modo y se les hizo ver, lo que entraba en la composición de la carne del Hombre”. “Ahora poco falta, para que el Sol, la Luna y las estrellas se manifestasen sobre ellos”. “Sobre el creador y el Formador”. “En Pachil y en Cayalá, fue el lugar en que nacieron las espigas de maíz, amarillo y blanco”. “Y he aquí los nombres de los bárbaros que fueron a buscar el alimento”. “Yac, la zorra; Uitu, el coyote; Quel, la cotorra; Hoh, el cuervo”. “Estos dieron la noticia de haber hallado las espigas del maíz blanco y amarillo, el cual, crecía en un lugar llamado Paxil”...

“Allí obtuvieron los alimentos que entraron a componer la carne del hombre hecho, formado; y esa fue su sangre; lo que llegó a ser sangre del hombre; ese maíz que entró en él, por el cuidado de Aquel que Engendró, de Aquel que Da el Ser”... “Se regocijaron de haber hallado el lugar donde abunda el maíz blanco, donde abunda el pek, o sea, el cacao; los zapotes, los anones, los jocotes,

los nances, las ahachés, el llamado matasano, la miel, y otros muchos manjares, en el lugar Paxil Cayalá”. “Comenzaron a moler maíz amarilla y blanco, y Xmucane, hizo nueve bebidas para alimentos, e hizo nacer la fuerza y el vigor, dando carne y músculo al hombre”. “Inmediatamente Tepeu y Gucumatz, formaron la primera Madre y nuestro primer Padre. Solamente maíz amarillo y maíz blanco entraron en la composición de la carne. Y fueron la única materia de sus piernas, de los brazos del hombre; y estos fueron nuestros primeros Padres”.

“Los Cuatro Hombres que fueron formados, y en quienes había entrado este alimento para hacer su carne. He aquí los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados:

Este es el primer hombre: Balam-Quitzé.

Este es el segundo hombre: Balam-Agab.

Este es el tercer hombre: Machucutah.

Este es el cuarto hombre: Iqi-Balam”.

“Estos fueron los nombres de nuestros primeros Madres-Padres.

Se les llamó, simplemente, seres modelados y formados.

No tuvieron Padre ni Madre.

Los llamamos nosotros, simplemente Hombres.”

“La mujer no les dio el Ser.

Sino que fueron engendrados por el Edificador y el Formador.

Por el que Engendra y el que Da el Ser.

Su creación fue un prodigio.

Un verdadero encantamiento.

Obrado por el Creador y el Formador.

Por el que Engendra y el que da en Ser; Tepeu y Gucumatz.”



“Al aparecer, como hombres, hombres fueron.”

(Los antropólogos, tienen que poner su atención en estos estudios; pues he ahí la raíz de la antropología).

“Hablaron y razonaron.

Vieron y oyeron.

Anduvieron y palparon”

“Hombres perfectos y hermosos, cuya figura era una figura de HOMBRE...”

Hace un siglo que Darwin escribió el *Origen del Hombre y las Especies, El Origen del Hombre y la selección, en relación al sexo*. Con todos los respetos que nos merece este gran naturalista, tenemos el deber de advertir que su hipótesis acerca del “anillo perdido”, en relación a la evolución y desarrollo del hombre, estuvo desafortunado; su aseveración en tal doctrina fue un error.

El darwinismo está de baja hace tiempo, pero los darwinistas aún escriben en libros de textos tales teorías trasnochadas; desde España a Rusia, desde el Sur a Norteamérica, los libros de texto son equívocos en relación al desarrollo orgánico humano; pues jamás el hombre fue mono, ni desciende de ningún antropoide, sea de la especie que sea; y que ya es hora de develar la Verdad en relación a los orígenes de la Tierra, del Hombre y de otros fenómenos que existen en nuestro Universo; porque nuestras generaciones del siglo, han sido, son y serán los hombres de mañana, nuestros maestros, nuestros gobernantes y nuestros amigos de la marcha existencial de los seres pensantes.

Ha llegado la hora de conocer la raíz de la formación del Mundo, los orígenes del Hombre y el conocimiento de lo que son las cosas, en su esencia y

en su materialidad; en su composición subjetiva y estructura objetiva; en lo que fue la Causa del principio de las cosas, en lo que somos en realidad, y en lo que se dirigen a SER, impelidos ineludiblemente por el Destino Divino-humano; por el Karma de la propia Naturaleza, y por ese esfuerzo voluntarioso del ente mismo, que es quien puede enmendar sus pasiones, sus propios yerros y ganar gradaciones espirituales, en la Evolución anímica y cósmica de la VIDA.

IX EL ÁRBOL DE LA VIDA

El mito del Árbol de la Vida, es uno de los más antiguos de las convivencias humanas; este derivó luego a estar representado en la Serpiente, en la Cruz, el Pilar y hasta en el falo; ya en su estado degenerado por el sentido sexual, elevado a la situación dominante del común.

Pasó, pues, de la categoría espiritual a la de un grosero materialismo, corruptor de las clases altas y de las multitudes delirantes, ambiciosas de placeres, de dominio y de glorias pasajeras.

Del mundo metafísico, se pasó al mundo obtuso del cínico privilegio rancio. El Árbol de la Vida contiene la idea magnífica del Dador de Vida, fue el símbolo de la transformación de la Naturaleza en el mineral, en el animal, en el vegetal y en el hombre.

El magnetismo creador, dual, de la atracción de los polos opuestos o polarización sexual activa en la construcción de los cuerpos vivientes, era el sentido del mito, del Árbol de la Vida.

El modo de procreación de todos los seres del mundo, fueron de pertenencia común en la Tierra;



aunque en una fase pasajera, el medio de proporcionar físicamente las condiciones de producir los fenómenos de la vida; dicho medio de procreación, cambiará en el fungir existencial de las próximas razas: la Sexta y la Séptima, en el ritmo del desarrollo de las especies, en constante evolución...

El naturista, debería ya intuirlo; por los hechos ocurridos en las razas anteriores, que en realidad no siempre es la misma entre los humanos, cual otros seres de otros reinos: esa degeneración sexual, nos llevará al límite en que Dios y la vida de la Tierra, harán que se opere el cambio, en el mundo cósmico y en el físico-espiritual de nuestra humanidad.

Antropólogos, ontólogos, arqueólogos, biólogos, etnólogos, etc., hasta los historiadores, conocen poco de la Tercera, Cuarta y Quinta Raza; la Historia Universal, corre parejas en tal desconocimiento, y nuestras generaciones son ignaras en virtud de que no se les ha enseñado lo que es el Mundo, el Hombre y la Vida...

Sí, es cierto, la ciencia hace cuanto puede en sus investigaciones, por acabar con ese misterio que no acierta a descifrar, más que a su capacidad, a sus prejuicios que la vedan, aceptar conocimientos precisos, reales e históricos, insertos en las escrituras sagradas de tantos países.

Aún se permiten algunos hacer sarcasmos y censurar a aquellos investigadores místicos, que son su esfuerzo y estudio filosófico, ponen al alcance de la mano de la minoría de sabios actuales, y de los intelectuales en general, los conocimientos esotéricos que revelan la Sabiduría, la historia real del pasado; anatemizando a los metafísicos, sin haber llegado antes a dominar lo que es en esencia y potencia el átomo, la célula, la estructura de un cuerpo orgá-

nico, el alma de los minerales, vegetales, animales y del ser pensante, que por gracia del Espíritu Santo, se le dio nacimiento, desarrollo y vida, en uno y en otros renacimientos existenciales. El Árbol de la Vida, como la Serpiente y la Cruz, van representadas en todos los estilos, en su sentido profundo, con el mismo significado; son símbolos del Ser Inmortal; y es una imagen de cómo opera la Creación. El Árbol (figurativo) lleva invertidas las raíces en dirección al cielo; surgiendo desde arriba; porque es allí donde está la Raíz sin Raíz del Ser-Todo... El tronco crece y se desarrolla, cruzando los planos del Pleróma y va proyectando transversalmente sus exuberantes ramas hacia abajo, ya en tierra. “Las raíces representan el Ser Supremo o Causa Primera, el Logos” nos dice el Bagavad Gitá. Y añade. “El Árbol de la Vida y de la Existencia, Ashvsttha, cuya destrucción es la única que nos conduce a la inmortalidad; crece con sus raíces hacia arriba; y sus ramas miran hacia abajo... Hay que ir más allá de esas raíces para unirse uno mismo con Krishna”. Esa misma fue la enseñanza pura que se dio en las Columnas de Hércules (templo) como en la India y Delfos.

Arjuna, chela del Krisnna, nos dice: “es más grande que Buddha, la Causa Primera... No es indestruible, lo que es, lo que no es y lo que está más alto que Ellos”. “Sus ramas principales son el Hiran vargbha (Brahmá o Brahman), en sus manifestaciones más elevadas”...

Shri dhava Svámi y Madhdosádanna nos dicen: “los más elevados Dhyán Choans o Devas de los *Vedas* son sus hojas”... “Sólo aquel que vaya más allá de la raíz, no volverá más; no encarnará ya más en esta edad de Brahmá”... “Sólo cuando sus ramas puras tocaron el lodo terrestre del Jardín del Edén,



de nuestra raza Adámica (la primera ya formada-la cuarta de orden cosmogónico) que adquirió el cuerpo físico-óseo, se manchó este Árbol con el contacto, y perdió su prístina pureza (su estado primitivo del etérico, del astral y del gelatinoso)”.

Aunque simbólicas, las formas del Árbol de la Vida, cual Serpiente y la Cruz, son realmente cósmicas; y científicamente astronómicas, en sus conceptos deístas o panteístas, abstractas o concretas... Se convirtieron en el Dragón Polar, en la Cruz del Sur, en el Alfa Draconis de la Pirámide, en el Dragón Indostánico, persa, medo, egipcio, babilónico, en el chino y japonés, que va siempre amenazando al Sol; pero jamás logró tragárselo durante el curso lóbrego de los eclipses. El Árbol de la Vida, fue verde, regado por las Aguas de la Vida. El Dragón permaneció Divino, dentro del Espacio sideral. El Árbol arcaico toca con sus ramas inferiores las regiones infernales (nuestra Tierra). La Serpiente Nidhogg (devorador de cadáveres o pecadores) en la región de las desdichas (desdichas humanas) en el instante en que se hunden en el Hwergel (rugiente hervidero), (las pasiones humanas) empezó a roer el Árbol del Mundo... Los gusanos de la materialidad royeron las raíces, antaño saludables y vigorosas, ahora subiendo a lo largo del tronco.

La Culebra Midgard, enroscada en el fondo de los mares rodea la Tierra, y con su aliento que lanza venenoso, lo hace impotente para defenderse.

Dragones y Serpientes, símbolo de Siete Cabezas (una por cada raza, representan todo el Manvantara que pertenece a nuestra humanidad); llevan en su cabeza Siete Cabellos... Desde la Ananta a la Serpiente de la Eternidad, que lleva a Vishnú por todo el Manvantara... Desde la Shesha original, de Siete

Cabezas, que convierte en mil cabezas la fantasía de los autores de Los Puranas, hasta la Serpiente Aca-diana de Siete Cabezas, símbolos éstas de los Siete Principios en toda la naturaleza y en el Hombre.

La Séptima es la cabeza más elevada, o sea, la del medio.

Filón nos dice (en su *Creación del Mundo*, nos habla del sábado judío-mosaico): “El Mundo fue completado con arreglo a la naturaleza perfecta del número 6. Pues cuando aquella Razón (nous), que es Santa, de acuerdo con el número 7, ha entrado en el Alma (más bien que en el cuerpo vivo), el número se halla por ello prisionero; así, como todas las cosas mortales que ata nueva forma”.

Ese número Siete es sagrado, no sólo en los textos de la sagrada *Biblia*, sino también en otras escrituras, y los maestros antiguos dieron enseñanza de todo ello a sus discípulos.

Los neoplatónicos alejandrinos continuaron las lecciones aprendidas de sus maestros caldeos o magos, y enseñaron la ciencia de los periodos de los 7 Rectores del Mundo, en quienes estuvo la eficiente sabiduría.

Jámblico, la daba a su manera: “los asirios, no sólo conservaron en los Anales de los Siete y Veinte miríadas de años, tal y como Hiparco nos dice que lo hicieron igualmente y verificaban el apocatástasis y periodos de Siete Gobernadores del Mundo. Son los Siete Vocales, representadas en los signos de la cruz esvástica; vedlos sobre la corona de las Siete Cabezas de la Serpiente de la Eternidad; son las Siete Zonas de la ascensión —post mortem—; de las cuales nos hablan los libros herméticos, del *Libro de los Muertos* egipcio y el *Bardo Thodol*, de los lamas del Tíbet, acaso más antiguo aún que el de



los egipcios; pero cuyo fundamento espiritual es el mismo exactamente; en cada una de las cuales (cabezas) deja el hombre mortal, una de sus almas o principios, hasta llegar al plano de dichas zonas; entonces se mantienen allí, con la Gran Serpiente Sin Forma... La Serpiente es el Dragón de la Sabiduría Absoluta o de la Deidad misma.

Dragón o Serpiente, la de Siete Cabezas, cada una de éstas es una estrella de la Osa Menor; es la Serpiente de la Obscuridad, inconcebible e incomprensible, cuyas Siete Cabezas son los Siete Logos, reflejo de la Luz Una, primeramente manifestada: El Logos Universal”.

X

TRADICIÓN Y CIENCIA

La tradición habla de cosmogonías y orígenes de las especies, entre otras cosas más interesantes a los estudiosos; la Ciencia investiga con magnífica nobleza la problemática social-humana en todos sus aspectos, para paliar el dolor y poner algún lenitivo más al bienestar de los seres humanos.

Citemos algo de las civilizaciones del Próximo Oriente:

Zeus-zén, (es el Éter) tuvo dos esposas (ley dual): Chitonia (tierra caótica) y Metis (agua) con ambos principios se pudo comenzar la Creación...

Los egipcios tuvieron a Osiris (esta fue la deificación de Rámá) (Éter) es la Primera Emanación.

Aéter, de Amon, la Suprema Deidad; Primera Fuente de Luz.

Además presenta a Isis (esposa de Rámá) y a Lationa (la tierra y el agua) (Ley dual).

Los persas (hoy Irán e Irak) presentan a Mthra,

dios nacido de la roca; símbolo del Fuego mundanal (masculino) personificación de la Luz Primaria; y a la vez, Esposa y Madre.

Mitra, es diosa del Fuego; representa el puro elemento ígneo (principio activo masculino) Luz y Calor, en conjunción con la tierra y el agua (principio pasivo de la generación).

Mithra es Hijo de Bord (montaña mundanal persa) de la cual, emergió resplandeciente el Rayo de Luz.

La cosmogonía hindú habla de Brahmá (dios del Fuego), y de su consorte, Unghi, (refulgente deidad, de cuyo cuerpo brotan rayos de gloria). Siete Lenguas de Fuego.

Siva, personificado en el Merú, (Himalayas, montañas mundanales de la India) es dios que descendió del Cielo como Jehováh de los judíos, sobre una Columna de Fuego...

Las cuatro divinidades representan el principio físico-químico de la Creación. Son los mitos duales, símbolos de la Primera y Trina manifestación de la Causa Suprema; en Espíritu, Fuerza y Materia; divina correlatividad en el punto inicial de la evolución, tipificada en la cúpula de Fuego y Agua: unión del principio activo-masculino, con el pasivo femenino, emanadas del electrizante Espíritu; son los creadores del telúrico Hijo (materia cósmica); Substancia Primera vivificada en el Éter o Luz Astral.

Esta enseñanza es lógica continuación de las anteriores escrituras. Las imágenes egipcias, similares a las otras anteriores. La cosmogonía egipcia presenta a Kneph, símbolo de la Materia, en la figura de la Serpiente formando un círculo; cuyo ecuador cruza en línea recta, mostrando cómo es el Universo de Luz Astral, envuelve al mundo físico del cual



surgió; más, quedando a su vez, envuelto y limitado por Emenpht, que es la Causa Primera. Phtheha engendrará a Rá, con miríadas de formas de vivifica; y ambos surgen del Huevo Mundanal.

La enseñanza persa, veda y egipcia, coinciden con la del Hemisferio Occidental; pues una misma Faraona Tolteca, fue con su embarcación a tierras vírgenes de Medio Oriente (esto fue antes que Ráma llegase a Mesopotamia, en su Movimiento Ario; el primero) hará unos seiscientos mil años, para fundar colonias de la Cuarta Raza-roja; entre las mismas citamos las de Sáis y la de Atenas a un mismo tiempo; las cuales fueron extendiéndose en la orografía de Oriente Medio y por África-España, llamada Poseidonis, por todo el Levante hasta alcanzar el Himalaya.

En mi libro *La Atlántida existió*, adjunto unos viejos mapas que ilustran el texto; son realmente de toda evidencia. En mi libro *El Arqueólogo* (Juan de Moncada, duque del Infantado) hablo de la antigua religión, la misma que trajo la ilustre Faraona Tolteca, con la Diosa Coatlicue; muy anterior a todas las demás Vírgenes, conocidas por los eruditos, establecidas religiones en el mundo antiguo. La Coatlicue es un monolito de piedra, original, guardado en el Museo Nacional Antropológico de México, de un metro de altura más o menos, por setenta y cinco centímetros de ancho. La pieza entera es una cosmología; especie de escritura de base de símbolos-jeroglíficos; los cuales expresan la formación de la Tierra, los Cuatro Elementos, las génesis del Hombre y de las demás especies, como los minerales, vegetales y animales; así como el Diluvio y la Cosmogonía, bastante completa, con la incidencia del Espíritu en la formación de

las cosas, la Esencia de la Vida; el aspecto de la Coatlicue, lleva la misma imagen del Hombre, de frente; con las manos-símbolos de la Naturaleza en formación, pródiga de creación constante; pero a la vez su silueta es un aspecto degenerado de su religión; pues expresa la visión del falo, y es que durante el largo tiempo del Matriarcado, se cayó en el culto falicista.

Los primeros habitantes de América, deambularon por el Norte, y hago mención del Alikator, que describo e indico el fin que es usado; no de entiero, sino de ritual religioso para la enseñanza. El Alikator, la Coatlicue, son contemporáneos, y sólo los colosos “faraones” de la Isla de Pascua y del Labrador pueden considerarse de los más antiguos que, por incidencia cosmológica, han sobreexistido a la sumersión de continentes; pero más de dos veces... Coatlicue consta de dos serpientes enroscadas representando la corriente alterna del Espíritu Universal... tipificada en el Espíritu y Materia; está incubando la Vida y simboliza los orígenes de las cosas; dicho reptil, muestra la posición que ocupa el Principio activo y pasivo en la Creación... En el dogma católico, representa la Tercera Persona que empieza la Magna Obra, a impulsos de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

La cazuela que configuran los cuerpos de las Serpientes, lleva el simbolismo del Huevo del Mundo; del cual surgen dos manos, que dan idea de operar la construcción, limitada por una calavera; símbolo de la muerte; en ambos lados de la efigie, se ven “como dos brazos”, el reino mineral, y en el pecho, emerge floreado el reino vegetal; en la falda de reptiles, se indica el reino animal, y el Hombre lo representa la figura en sí, que es arquetipo humano; a los pies



se ven signos de los Cuatro Elementos y los vestigios simbólicos de las cuatro Razas (no podían dar más densidad de formación humana, porque ellos fueron los últimos de la Tercera y principios de la Cuarta Raza).

El Huevo de la Serpiente, fue modalidad simbólica del Principio de la formación del Mundo. Como vemos, los antiguos sabían que nuestro globo tiene forma ovoide; y las cúpulas de los templos, demuestran la lección de su Enseñanza.

Para aquellos que preguntan medio en broma medio en serio: ¿qué fue primero el huevo o la gallina?; si es que no lo preguntaron a sus profesores, ahora lo saben ya: La Tierra tiene una forma de huevo (o avellana o de pera) y desde entonces el Huevo es símbolo de los orígenes de la Creación, y que del Huevo sale todo... o de los ovarios de todos los seres vivos...

Dentro del Huevo, está la formación, la “semilla” del nuevo ser; llámese feto o como se quiera; es la palingenesia del espíritu, que plasma el modelado del cuerpo, con sus características anímicas, que irá tomando durante el desarrollo existencial... ese Huevo, se pasó a la inmortalidad del tiempo, en el espacio...

Fenécides enseñó a sus discípulos que: “el éter (Zeus-Zen) es el Cielo Superior o Empíreo; donde cobija el Mundo Elevado, cuya luz (Astral) es concentración de Substancia Primigenia”.

A la Serpiente, la llamaron -OD-OB-y-AUR... porque en Ella, está la LUZ ASTRAL, en estado pasivo, actuando sobre quienes ven arrastrados por su corriente.

AUR, es el OB o Phiton; pero se transmuta en EB, cuando la vivifica el flujo consciente de un Alma

inmortal... así como actúa el hipnotismo sobre las fuerzas ciegas...

Fue Anaxágoras de Clazómene, quien enseñó primeramente la Teoría del Caos, fundándola en el principio de que: “Nada sale de la nada”... “ex nihilo nihil fit”.

El mismo sabio heleno, enseñó igualmente la Teoría de los Átomos considerándolos como “esencia-substancia-fundamental” de los cuerpos que estos forman.

Anaxágoras de Clazómene, fue el fundador del sistema filosófico llamado “Homo-iomerian”; pues creía que los elementos arquetipos espirituales de las cosas, procedían del Éter sin límites, y al cual se restituían luego desde la tierra”.

Y esto precisamente es lo que se da en la enseñanza antigua, cual hemos demostrado en varias cosmogonías de distintos países; todos coincidentes con el tronco de la enseñanza dada desde los lejanos orígenes de la cultura y civilización.

Anaxágoras fue discípulo de Anaxímenes de Mileto, estableciéndose en Atenas en el siglo de Pericles, siendo amigo de éste, de Sócrates, de Eurípides, etc.

Precisamente, en el Jardín (o Escuela) de Anaxímenes, dio lecciones de filosofía el sabio Sócrates; después de la muerte de este, su maestro; hasta que se dio cuenta y tuvo la feliz idea de salir por el ágora a dar lecciones a cuantos quisieron escucharlo... desde ese día, amaneció para el mundo antiguo y modernos la aurora del conocimiento mayoritario, de individuos y grupos, que extendieron el saber por toda la faz del mundo habitado...

Decía Anaxágoras de Clazómene: “estos átomos fueron puestos primeramente en movimiento por



el Nous (Inteligencia Universal); es el Mahat de los hindúes. La Entidad inmaterial, eterna-espiritual... Gracias a esta combinación fue formándose el Mundo, hundiéndose los groseros cuerpos materiales; elevándose y extendiéndose en más altas regiones celestes... los átomos etéreos (o Éter-ígneo)”.

Honradamente, tendremos que preguntarnos cada uno de por sí, y también los maestros de colegios y universidades: ¿dónde empieza y termina la tradición?... ¿dónde principia la ciencia y, (no terminará nunca, sino con la misma humanidad) en qué se fundamenta para exonerar o intentar destituir, de su cargo-obligación y deber de enseñar, a la tradición, o sea, la enseñanza hermética que tantos sabios ha creado; que tanto ha contribuido al despertar de la inteligencia propia de las generaciones sucesivas?... ¿No es la misma Grecia a la que llamáis “milagro”, una muestra fehaciente de la grandiosidad de pensamiento antiguo y moderno?... ¿No es lo mismo y sólo UNO el pensamiento humano a través de los siglos?

Y, ¿qué decir del Renacimiento, de la Reforma, de la eclosión moral y social de los seres y de los pueblos, surgiendo al Mundo Nuevo que aspiramos todos?

Queréis decirme: ¿por qué Jesucristo nos habló del Reino de Dios?... ¿Qué es sino el despertar del Hombre y dirigirlo hacia la meta de la Evolución, por el Sendero de la Paz, del Amor, de la Solidaridad, de la Equidad...?... ¿Podría haberla hecho solamente la Ciencia o es obra Magna de todos los seres, bien nacidos y bien inspirados en el bien ajeno que es el TUYO PROPIO?

Bien se ve que no todo, en la metafísica de los sabios, se la puede llamar necia fantasía; sino co-

nocimiento real de la cosa en sí; ello debería hacer meditar a investigadores, para que estos sacasen algún provecho de la enseñanza esotérica. ¡Bien la sacó Sócrates, echando por la calle de en medio, predicando la Razón (eterna de las cosas), dando el Racionalismo a la filosofía de su tiempo y al mundo entero! ¡Bien la sacó Jesucristo, echando por la calle de en medio, predicando la Buena Nueva, apelando a los seres de Buena Voluntad! Ese sería el Reino de Dios en la Tierra, si todos los seres hiciéramos caso del sentido profundamente moral de la Misión que trajo al mundo El Redentor... ¿Qué es el Reino de Dios, sino el predominio del Espíritu sobre la materia?... El advenimiento del Reino de Dios no lo veremos si no practicamos todos la fraternidad universal...

¿No es la ciencia, la de Anaxágoras de Clazómene? (siendo un esotérico) al enseñar: “Los astros son de la misma materia que nuestra Tierra, que nuestra Luna y que nuestro Sol, cuya masa está incandescente”... Ciencia es cuando añade: “Los cometas son cuerpos o astros errantes”... “Ciencia es (aunque de los esotéricos)”. “Todos los mundos tienen vida, sean ahora o otrora habitados, siguiendo el ciclo existencial de su vida propia, en relación a su universo”... Esto no lo han descubierto aún los astronautas... Los sabios antiguos, adelantaron a nuestro siglo XX, anticipando conocimientos que aún dudamos en adoptar, como estos: “la existencia real de las cosas, percibidas por nuestros sentidos, aunque no puedan evidenciarse por motivo positivo, denuncian tales fenómenos con su sola presencia, que fueron creadas por un Ser Superior, Todopoderoso e Inmortal”.

Este argumento de que “la materia se hizo a sí



misma” denota la falta de examen y acierto de algunos investigadores que, a falta de conocimiento real, se atreven a indicarnos hipotéticas manías o prejuicios gratuitos... ¿No creen algunos, que los esotéricos puedan tener poderes, para ver las cosas de distinta manera que un físico o un biólogo; que un antropólogo o arqueólogo?; sin embargo, hay en el ser humano, fuerzas y facultades casi increíbles para aquellos que no las usan en sus estudios y experimentos síquicos.

Aún quedan recovecos por descubrir en el Alma, en el Corazón, en la Conciencia y en la Mente; en el Cerebro mismo, y sobre todo en el Espíritu... Estudiad y practicad telepatía, sicología y parapsicología, y el día que sepamos utilizar el poder del pensamiento, y tener depurado el sentimiento propio, las cosas irán mejor que van hoy; porque desde ese mismo instante, el hombre como la mujer, seremos mejores y... el Reino de Dios, en la Tierra, nos será dado de inmediato.

Dionisio de Halicarnaso, nos habla de un templo de Vesta, en Roma, que tuvo forma elíptica; porque el Rey Numa, supo el significado del Círculo y de la cúpula de los templos. La misma de la serpiente mordiéndose la cola, la que tuvo la diosa Coatlicue, marca el instante supremo de la Creación...

¿Dónde comienza y sigue con su misión la enseñanza antigua?... Meditadlo...

¿Dónde va a situarse la ciencia sino es en el seno de la humanidad?... posiblemente aprovechará elementos que ayuden a descubrir las cosas, sin discriminaciones de ningún género; si es que se desea el bienestar general; pensando en que toda ayuda puede ser un alivio...

Sabemos que la vida tiene un sentido, no sola-

mente el del egoísmo, sino también aquel que hace posible ganar el título de benemérito de la humanidad...

Por eso, insertamos en un capítulo de la obra las Virtudes Teologales; porque deben ser la base del mejoramiento del sentimiento humano; así como las pasiones están degradando, hasta parecer que retorna el estado de la bestia...

Plutarco decía: “los pitagóricos sabían que la Tierra no está quieta, ni situada en el centro del Universo (alusión a la teoría de Ptomeo, que explica que “la Tierra es plana”); puesto que gira alrededor del Sol, el cual es una bola de Fuego, sin ser por ello lo más valioso ni principal de la Gran Máquina”...

Suponemos que eso es ciencia, y sin embargo, Plutarco fue un esotérico.

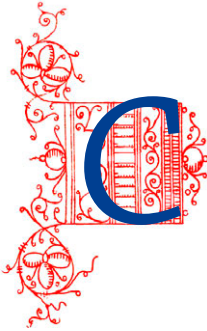
Siglos más tarde lo repitieron; “la Tierra es redonda y que efectuaba un movimiento elíptico en el Espacio”; mas esto, costó sacrificios de seres nobles, quienes como siempre, se mostraron fieles a la verdad científica; tales como Galileo Galilei y Kleper, que sabían bien cuanto decían.





Segunda parte
EL AUTOR Y SU OBRA

XI
NUESTRO ESPÍRITU SIENTE A DIOS



ual advertimos oportunamente, el propósito del autor es el de hacer posible el retorno de la fe en el hombre; debe tenerla consigo mismo, con Dios, y con todo cuanto hace en su existencia: en sus padres, en su mujer y en sus hijos, en sus amigos y compañeros de labor; porque si no es así, ese hombre estará perdido.

Debes creer en ti porque existes y debe ser para algo; ese algo es la sociedad en que funges, a la que has de dar tu colaboración en el trabajo, en la producción; en tu mujer e hijos, porque al hacer tu familia, creas una célula social que compone el conjunto de una nación; debes creer en los demás, porque sin una base de amistades y solidaridad, en el acervo común, no hay coexistencia posible.

Amar a Dios, y no sólo creer en Él, es mostrar el grado de cultura; porque el culto deviene de la devoción que pones en el Creador al que todos somos deudores del potencial de la existencia, en el habitáculo que nos dio, con nuestro planeta; la devoción en estas cosas, muestra la virtud principal



en el hombre; la de ser fiel a Dios, a tus padres, a tu mujer e hijos, a tus amigos y compañeros en la colectividad productora.

Para sentir a Dios, has de recoger tu espíritu y ensayar un viaje introspectivo y dialogar telepáticamente con tu conciencia, que es el espejo del Espíritu; por eso se dice que el peor juez es tu misma conciencia, que tiene la facultad de acusarte en tus faltas y no perdonarte hasta que reconozcas el defecto, y pidas a los ofendidos y perjudicados, perdonen tus liviandades.

Como la conciencia es el espejo del Espíritu, y el Espíritu es Dios; nadie escapa al castigo, en los niveles correspondientes estelares; o sea, en el cielo, que deberás purgar tus faltas; y esto no es cuestión de asustar a nadie, sino sencillamente, cuestión biológica que ocurre en el cosmos, cuando vienes a pasar al más allá, preparado o sin preparar.

Cuando entablas diálogo con tu conciencia, sientes a Dios, en pocos minutos de éxtasis o ensimismamiento personal; solo en tu habitación, o en tu cama, puesta la cabeza sobre la almohada; entonces recuerdas varias cosas, ello te demuestra que en los recuerdos anda metido tu espíritu; no cuando piensas en los intereses personales o rencores fútiles.

Notas que sientes a Dios, porque en tales instantes escuchas vibrar tus latidos del corazón; éste es el centro de tu organismo, el motor de la vitalidad de tu existencia...

Se puede hablar de Dios en mil lenguas; mas todo lenguaje palidece al intentar explicar lo que es Dios; a Dios no se le explica, sino sencillamente se le siente, cuando tu pensamiento está libre de mancha, de ofensa y de agravios.

Tratemos de sentirlo, en el fondo de nuestro co-

razón, con todo amor y entrega completa; sólo así, sentiremos normal el corazón, serenidad espiritual, y es ahí donde anida la conciencia y solamente con ella hallas la felicidad.

Sabiendo lo difícil del diálogo con Dios, los maestros antiguos no pronunciaban ningún nombre... Muchos tiempos después, al aludir a Dios, decían la partícula “ÉL”... y quedaban enmudecidos por no manchar con sus palabras, la idea o concepto que se iban formando de Dios, los santos varones del pasado... Luego, cuando elucubraron entelequias sagradas, le llamaron “El Desconocido”, y hasta el advenimiento del cristianismo se le llamó así; cuando el apóstol Pablo llegó a Grecia les decía a sus oyentes: “Vengo a hablaros del dios Desconocido” y los que le escucharon se llamaron luego “Hortodoxos” al hacer su iglesia; también ocurrió lo mismo en Etiopía y la vieja Rusia, etc.

Quienes comprendemos a Dios, lo amamos y somos fieles a Su memoria, sentimos en nuestro corazón reflejarse el Espíritu, y ello nos satisface ampliamente; porque entendemos que somos seres cultos, ya la Cultura deviene del culto y éste se debe tributar a Dios, Causa Primera de todo lo que fue, es y será eternamente.

Sabemos porque sentimos que Él es la Sabiduría Divina.

Loamos a cuantos seres aman la Justicia Divina, porque éstos son realmente hermanos del hombre; y este debe sentir los lazos de amistad y de solidaridad.

Se dice del poeta que ve a Dios con los ojos del poeta; es que el poeta presiente en los fenómenos de la Naturaleza una Presencia y un Poder Creador, que hizo tanta belleza y excelsitud en el mundo en que vive.



Se dice del filósofo que comprende a Dios, porque guarda en su sentimiento la beatitud del beneficio que reciben las criaturas humanas, sin distinciones. Y como comprende con el razonamiento, que todo ha sido creado y aprovecha el hombre, lo considera de origen divino, y que la Divinidad es: Presencia, Sabiduría y Potencia Creadora, en el horizonte de la creación; un plano tan real que demuestra la magnificencia de la Santísima Trinidad.

Sienten a Dios todos cuantos hacen el bien a sus semejantes; y ello es grato a su fe, conciencia de sus actos y satisfacción, por estar en la certeza de su devoción y amor a Dios y al género humano.

El sabio siente a Dios en su corazón, y refulge en su mente la Idea Divina de las virtudes teologales, por el mismo amor al prójimo, y a la vez, por el respeto que se debe a sí mismo; pero desea hacer partícipe a los demás, para que logren esa felicidad que ansían desatinadamente, sin conocer el modo de lograrla...

Por tal motivo, todos los hombres de buena voluntad, desean el bien ajeno cual el suyo propio, y acerca de aquellos que no son capaces de aprender las lecciones que nos da la vida, sienten piedad por aquellas almas desquiciadas, que les privan de que estos encuentren sentido al vivir, y de que gocen de la tranquilidad de sus células orgánicas, como del alma que los anima caprichosamente...

Platón nos enseñó que: “el bien y el ser se identifican con Dios”; por ello recomiendan los maestros, portarse correctamente con nuestros semejantes; eso importa, la práctica de las virtudes, la verificación constante del bien... Hacer el bien...

El maestro hindú Sinasdana nos dice: “Dios se quiere, ya que el Todo está inmerso en Él...” Pre-

sentimos a Dios a través de las leyes de la Naturaleza; experimentamos en la Naturaleza, al Hijo u obra de Dios; es la Virgen-Madre-Celestial; la llamamos los fieles la Purísima Concepción, y creemos en la bondad del Creador que nos dio habitáculo y existencia.

“Dios, se siente que se quiere y esta conciencia o sentencia, este sentirse y pensarse es Hijo de Dios...”

“El conocimiento de Dios que tiene de Sí mismo es comprender y hacer necesario el bien, amándose a Sí mismo y amando a los demás, que son Obra Suya...”

“Dios es arquetipo del Hombre, original de cuanto tiene que ser” —decíanos el sabio y santo fray Luis de León, autor de *Los Nombres de Cristo*.

“Este amor de Dios —continúa diciendo Sinasdana, es fuerza que proyecta Su sabiduría y omnipotencia, en el seno de la Materia; de la Virgen Celeste, lo Primero que forjó Dios —el Padre; Ella es la Gran Madre, y amorosamente mantiene en su Ser.

Esta enseñanza es la misma que acordó el Concilio de Nicea (año 327 era cristiana), que reza así: “El Espíritu Santo, procede del Padre y del Hijo”; Primera y Segunda Personas de la Santísima Trinidad. El Trivium, símbolo místico mundial.

El Espíritu Santo es Sabiduría y Omnipotencia Divina.

Dios fecunda el seno de la Virgen, y la Santa-Madre se manifiesta en la Sabiduría Potencial del Verbo, la Palabra, Logos o Demiurgo, el Creador...

Este eleva de nuevo la creación a su origen etéreo (el Aéter).

El ritmo potencial de Voluntad es: del Aéter al Éter, y del Éter a Aéter...



Plotino en sus *Eneadas*, nos habla en profundidad del Alma Divina y de la humana; con tal delicadeza que reverbera en ella, purísimo, el candor espiritual.

En todas las grandes religiones, al igual que la religión católica, expresan las Tres Personas que preceden a toda creación; desde la Primera, a la Creación Constante que se opera eternamente en el Cosmos, desde el fondo incognoscible de un tiempo pasado que es inconcebible e incalculable.

XII

DOGMA DE LA ENCARNACIÓN DEL VERBO

“El Universo se desarrolla bajo la Ley de Dios.
El desarrollo se opera mediante la Ley Dual.
Él es, el Origen y el Sostén del Cosmos.
Él es, el Principio de todo conocimiento.
Ese Principio es, la Primera manifestación del Aéter.
La manifestación es etérica, derivada de Aquel.
Aquel incide en la Palabra.
La Palabra es el Verbo.
Y este encarna en todas las cosas.
Del Macrocosmos y en el Microcosmos.
Dios imparte la vida.
En la vasta y compleja fecundidad de la Materia.
Se comprende que Dios és, Origen de la Causalidad, por ser, la Primera Causa.
La idea en Su mente, la esculpe en la entraña de la Naturaleza, e imprime el ritmo de Periodicidad, en Ciclos existenciales de las mismas cosas.
Su obra equivale a la Justicia Inmanente, con alteraciones y sin ellas.

Todo es divino en el mundo material.
Su intención en el desarrollo es Impulsar —su
devoción— a las formas.
El Hacedor es EL ESPÍRITU SANTO...
Arcángeles y Ángeles, son y serán eternamente,
Sus colaboradores...
La Divinidad, anima a seres y a universos.
Desde el átomo al planeta, Todo sigue un ritmo
divino, constante.”

“La Luz aparece lo Primero.
La sigue el Espíritu Puro.
Todo emerge de las Tinieblas.
Lo Absoluto tuvo un Plano.
El del Espacio sin límites.
Donde va situándose la Creación.
La Creación conlleva Su Mensajero.
Sin Él, nada hubiese sido Creado...”

Sin el Espíritu Puro no se concibe la Materia.
La Materia es creada por el Espíritu...
Jesús nos habla en nombre del Padre Eterno:
“Yo soy el Espíritu, Yo soy la Vida”
Toda la prédica de Jesús es Ciencia Pura.
Toda ciencia ha surgido de la Metafísica.
La Metafísica y la Física son Entidades
equidistantes.
El Padre Eterno preside las otras dos Personas
de la Santísima Trinidad.
El Padre y el Hijo, delegan sus poderes y
sabiduría con el Espíritu Santo.
Y la Obra Divina empieza con el ritmo Dual y la
estructura Trina.
Todo tiene equivalencia en la Vida.
La Vida contiene un sentido.



El sentido del vivir es alegría existencial.
Esta es, deber de seguir en el Camino.
Conducente al destino humano-divino, en todas
las cosas que fueron creadas.
Todas las cosas siguen la Escala de Job.
La misma que va arriba-abajo, y de abajo,
arriba...
El Verbo encarna, igual que la brizna de hierba,
que en abeto más alto.
El Arquetipo del Hacedor es: el Hombre...
Por llegar a la Creación del Hombre fueron
creadas, antes, tantas y tantas cosas desde el
pedernal al Planeta.
El Hombre es la Maravilla mayor de la
Creación...
Dios está encantado de Su obra cumbre...
Dios está en todas y cada una de las cosas.
Provee la Evolución de todos los seres vivientes.
De los mundos, universos y galaxias...
Mas, sobre todas las cosas, impele el avance
espiritual humano.
Porque es este ente racional, quien ha de operar
la Evolución de las Especies.
Estas siguen su sendero kármico, inalterable.
El Hombre es la medida del Universo si da la
medida de amar a Dios.
Ya que Dios es AMOR...
El cuerpo de las cosas está formado de
limo-lodo-o-barro...
El espíritu reposa dentro de cada cuerpo.
Y debe dar la medida de la Evolución Divina.
Enmendando el Destino si es preciso.
Trazando su porvenir, en el mismo cogollo de la
Vida.
Pues, que la Vida es Dios...

Son muchos los sabios que hablaron de los Misterios de la Santísima Trinidad, para decirnos que: el Verbo encarnó en el Hombre Cual en todas las cosas...”

Entre esos sabios, citemos ahora a Francisco de Quevedo y Villegas:

“Virgen para ser Madre
Virgen para que los asombrados de la Gracia
puedan admirar las presunciones de la
Naturaleza.
Templo Divino-humano de la Santísima
Trinidad.
Donde el Padre asiste con la Omnipotencia
Donde el Hijo se encierra con la Sabiduría
En quien el Espíritu Santo
obra con Amor...”

Sinasdana, como Quevedo, conoció el significado de la Sabiduría, y su filosofía hubiera sido aceptada por Platón y lo fue también por Miguel de Cervantes Saavedra. Ambos, fueron los genios más profundos de España y del mundo entero... Con *El Buscón*, con *Los Sueños*, etc. Y con *Don Quijote de la Mancha*, el *Persiles y Segismunda*, *La Galatea*, *Viaje al Parnaso*, etc., así como *El Umbral de la Sabiduría*.

Si el Verbo no hubiese encarnado en las cosas, en los seres, incluido el Hombre, nada existiría sobre la faz de la Tierra, ni en el Cosmos entero.



XIII

LA CREACIÓN Y SU AUTOR

Al tema indicado en este capítulo, debemos hablar en relación al mismo de otras grandes religiones; en especial nos referimos a la cosmogonía hinduista, que es una de las más importantes filosofías mantenidas en su pureza, en orden a otras más que fueron interpoladas sus escrituras.

“Brahmá es la Divinidad Suprema.”

“En su aspecto inferior, es cual Jehová hebreo.”

“Espíritu semoviente sobre las Aguas.”

“Es el Dios Creador, como el Demiurgo heleno.”

“Es el Arquitecto Universal”.

“Brahmá de la India, su imagen simboliza la Tierra.”

“Sus “cuatro rostros” corresponden a los Cuatro Puntos Cardinales”.

“Brahmá Creador es: Principio embrionario; ostenta la forma del Huevo”.

“Se mece sumergido en las Aguas, que es el seno del Universo.”

“Surgió Brahmá, —dice el *Rig-Veda*, de caóticas Tinieblas”.

“Va montado sobre hojas de loto.”

“Esculpe el Mundo, entre aguas y tinieblas.”

(Que son Materia Primigenia y el Espacio).

“Al ver tan caótico estado de cosas, dice

Brahmá:

—¿Quién soy?

—¿De dónde vengo?

Y una voz muy profunda respondió:

—Eleva tus plegarias a Baggavad...”

(Que es el Señor Eterno o Parabrahman).

“Fue entonces cuando Brahmá, sentóse sobre el Loto.
Mostrando contemplativa su mente.
Enfocó hacia el Eterno.
Quien se complació de su piedad.
Se descorrió el velo que cubría su Mente.
Disipando de ella las Tinieblas.
Brahmá, emerge del Huevo del Universo.
Saturado del Espíritu Divino.
Despejóse su Mente y comienza a actuar.
Meciéndose sobre las aguas...
Es... Narayana...”

El loto, entre los otomís (tercera Raza), en los toltecas (cuarta Raza) y en los mayas (quinta Raza-Aria) tuvieron todos el mismo símbolo: el loto (alusión al dios Kinich-Kakmo. Este está representado dentro de una bañera en la flor de loto. Es la imagen del Creador, labrado en piedra, de las más antiguas de los dioses; está situada sobre la plataforma del templo de Quetzalcóatl, frente al templete-observatorio astronómico del Gran Sacerdote. Este templo de Quetzalcóatl, está situado al lado del templo de las mil columnas, destinado a dar la enseñanza a los escogidos en la ciudad de Chichén-Itzá, de Méjico.

El dios Kinich Kakmó, muestra sus manos puestas sobre el abdomen, que indica está “dando magnetismo al Universo”; el turbán achatado, consta del casquete y como dos orejeras laterales anchas, señalando en esa posición superior la clave “oto”, raíz de los otomís, cuya genealogía proclama su mayor antigüedad del “hombre primitivo” (de la tercera a la cuarta Raza Raíz). Es el Padre de la Creación en el instante de dar vida manifestada al Mundo, o sea,



el Primer Universo Manifestado. Tal imagen, figura la primera ideación y representación de Brahmá, el Creador; esta es el Espíritu Santo; el Horus de los semitas.

Dioses de Oriente y Medio-Oriente, ostentan el símbolo de la flor de loto; así como entre hebreos y cristianos, sus dioses y patriarcas muestran la flor de loto o el lirio, con el mismo significado cosmo-gónico; unos tienen como Patrón al Ángel Gabriel, otros a San José, con la vara de nardos.

La Naturaleza da en la flor de loto ejemplo biológico de la preformación de las cosas; en la misma raíz, base del tallo, hay una semilla oculta del polen o vástagos de plantas fanerógramas; ejemplo objetivo de la preexistencia y nacimiento de la flor; “espécimen” de reproducción ejemplar de las cosas. El loto y el lirio (de agua) de antiguo, símbolos de la realidad que ilustran, el tránsito de lo subjetivo a lo objetivo, cual de la ideación a la manifestación... primero fue la idea, luego se desarrolla en hecho; así se hizo, la semilla primero; luego brotó la flor.

El Cosmos se rige por ley de analogías; el mundo y los seres todos, antes de que pudieran ser creados, fueron ideados en la Mente del Padre Eterno.

Volviendo al Principio:

“Disipadas fueron las Tinieblas.

Emergió la luz...

Brahmá, la vio en el Mundo ideal... (antes)

Cuando estuvo sumida en la Mente Divina del Padre Eterno.

Al emerger la Luz...

Brahmá empieza a impulsar arquetipos de todas las cosas.

Para que estas fuesen tomando formas visibles.

Entonces ocurrió la primera manifestación del Universo.

El Universo es producto de la Ideación del Padre.

Del Dios Supremo.

Brahmá, arquitecturó el gran Universo Visible.

Dando Existencia a las Ideaciones del Eterno.

Desde tal instante, va apareciendo Todo, lo objetivo.

Gradualmente en el vasto Cosmos, montado en el Espacio.

Se eligió el loto o el lirio, por su naturaleza forjada en el agua.

Recibiendo desde allí la Luz del Sol, representando el Principio de la Creación y la Pre-creación”.

Maestros antiguos dijeron “el loto y el lirio son hijos del Fuego y del Agua”.

Idealizaron el símbolo dual, como Espiritu-Materia; o sea Brahmá, tal como fue Kinich-Kakmó, antiguo abolengo espiritual.

Y, en efecto, modernamente, el Lirio de Bodhisad y Gabriel, simboliza Agua y Fuego; fundamento secular de la Filosofía con base en la Creación, al manifestarse en su primer instante, en el mismo sacramento.

“Brahmá, tiene en la Filosofía un mayor significado.

No creó el universo ni la tierra.

Brahmá, emerge del Alma del Mundo, “como enseñó Platón”, después de surgir la Causa Primera.

Brahmá, emana de Sí Mismo, toda la Naturaleza.



Brahmá, es el Sol central.
Ello lo eleva a la máxima categoría de los Tres.
Brahmá, no queda al margen de Natura.
Sino que se entrevera en la Misma.
Brahmá y el Universo, forman, Un solo Ser”.

Cada partícula del Universo es, en esencia, parte atomizada del propio Brahmá.

Él es Único, quien procede de Sí mismo.

Este es Brahmá.

Los dioses solares son cohorte simbolizada por el Sol Invisible.

Ellos fueron los Forjadores de la Naturaleza Física.

La Naturaleza Espiritual es Obra Magna del Supremo Dios.

Este está oculto.

Del mismo que San Pablo habló ante los corintos y romanos.

El Demiurgo fue el que medió en la Mente Divina, dijo Platón.

Hermes Trimegisto dijo “La Mente Divina es Sabiduría”.

Los pelagos (anteriores a los griegos, padres de éstos) decían: “La Sabiduría emana de Ulon o Kronos (Tiempo-Espacio).

Kurios es Sabiduría Divina.

Mercurio es el Sol; de quien Thoth o Hermes, (el primero de los dos) fue su encarnación.

El Sol es depósito celeste del magnetismo universal.

Hermes, Luz magnética, transmitida a través del Ojo abierto en los cielos; penetra regiones planetarias, convirtiéndose en su Forjador.

Los egipcios, en tiempos de Osiris (Ráma) lo lla-

maron Ojo de Osiris (Osiris y Ráma, fueron la misma entidad), el ojo del Logos, el Unigénito, Luz manifestada del Mundo y Mente del ser Absoluto.

La Luz que da el Demiurgo, es forja constante de nuestro planeta.

Los dioses solares o Logos, no tienen relación directa con el Ser Invisible.

El Universo, dice Hermes Trimegisto, se disemina por el Espacio.

Los *Vedas* dicen: “Brahmá, sentado en el loto, formó a Lemus (Manú-Primer-Hombre) de Agua y tierra y aire; después de dar existencia a los espíritus, con prelación a los mortales...” “primero se forjó el Espíritu; luego la Materia”.

Alquimistas de la Edad Media enseñaron: “la tierra primordial o adámica (Alkahest) es como el agua clara, en la segunda etapa de la transustación en sustancia primaria; conteniendo ésta, todos los elementos constituyentes del hombre; en cuanto atañe a su naturaleza orgánica y latente soplo de vida, dispuestos para la germinación vital; o sea, su equivalente: el Espíritu de Dios flotando sobre las Aguas... Este es el Caos Primordial, identificado con la Substancia Primaria.

XIV

EL MENSAJERO CELESTE

El Caos no es ningún estado de confusión en relación al Cosmos. El Caos, en la cosmogonía griega, como en cuantas la precedieron, fue: los pre-elementos de la estructuración del Universo; cosa distinta del concepto común de la enseñanza escolar. Los griegos dicen en su cosmogonía: “del Caos nació el Erebo y la Noche, lo cual simboliza la oscuridad”.



Al hacerse alusión al Caos Primordial, nos referimos al Aéter, padre del Éter; este contiene naturales propiedades ocultas; porque guarda, en sí mismo, los Gérmenes de la Creación Universal.

Aéter es la Virgen Celeste, Madre Espiritual de todas las formas materiales, incluidos los seres vivos.

Su seno fue fecundado por Dios, del seno de la misma emerge el Espíritu Santo.

Fue, de Él, que surgen a la Existencia: la Materia, la Fuerza, la Acción y la Vida.

El Aéter llega hasta nosotros con el cuerpo del Éter.

El Aéter es prototipo gigante, en él actúa el Espíritu.

De Él, arrancan todas las formas vivientes
Visibles e invisibles, subjetivas y objetivas.

El *Rig-Veda* dice: “El No Ser y el Ser están en el supremo cielo, en la cuna de Daksha, en el regazo de Aditi”. (Mandala-I, ver-186).

“En la primera época de los dioses, el Ser (la Divinidad comprensible) nació del No-ser (la Divinidad incomprensible). Después nacieron las regiones invisibles y de ellas, Uttânapada”.

“De Uttânapada nació la Tierra y de ésta las regiones visibles”.

“Daksha es Daksha-Pitava; o sea, Padre de los dioses”.

Müller, traductor de los *Vedas*, yerra al decir: “Padre de las fuerzas que conserva, que posee y concede facultades”; Sinasdana, Maestro bien preparado para enmendar los yerros dice: “expresa correlación de fuerzas que no es lo mismo”. La lección de los *Vedas*, es igual a la de Zoroastro y sus discípulos posteriores hasta la Edad Media: “Agni, dios del Fuego,

Éter espiritual, sustancia de la Esencia Divina, Dios invisible. Él está presente en los átomos y tomos de la Creación; es el Fuego Celestial”.

En el citado Mandala, leemos: “el Cielo es su Padre; la Tierra es su Madre”.

“Soma es su Hermano”.

“Aditi es su Hermana”.

La Tabla Esmeraldina de Hermes Trimegisto dice: “Todas las cosas han sido producidas por medio de Un Ser, hechas de esta única cosa, por adaptación.”

“Su Padre es el Sol”.

“Su Madre es la Luna”.

“Luego separó la tierra del fuego, lo sutil de lo grosero...”

“Lo que digo sobre la operación del Sol es completo”.

Hermes fue símbolo de Sabiduría Divina en Egipto, Persia, Siria, Asiria, Babilonia, Fenicia, Grecia, Roma, etc.

Fue también conocido por otros muchos nombres como Thoth, Tatadad, Seth, Satán...

En Grecia fue llamado Akademos; este fue entidad que prevaleció en el mundo...

No fue Kadmo, inventor del alfabeto, sino uno de éstos; existía descubierto miles de siglos antes, puesto que tuvieron lenguajes sonoros, hablados y escritos en varios continentes; unos desaparecidos, otros existentes aún.

Solamente en la Atlántida se hablaron cuatro idiomas: el armohal, el zendo, el tolteca y maya; éste es el sánscrito, del cual derivan los demás idiomas actuales.

A Hermes, los hermetistas lo identificaron como Adam-Kadmon, que fue la primera manifestación del Poder Divino.



En la Atlántida, en las postrimerías de la Gran Atlántida, me refiero a la isla de Poseidonis, lo identificaban con el nombre de Enoch; más con tal nombre tuvieron, a la vez, un colegio de enseñanza, del cual surgieron grandes sabios como Nárada y Azuramaya, astrónomos, escritores y guías de ciertas tribus que fueron a Mesopotamia, y construyeron tres pirámides; la primera construcción fue la Gran Pirámide, que es antediluviana.

El primer Hermes, penetró en la Atlántida, y fue su primer gran civilizador en época de los armohales; primer Manú de la Cuarta Raza, llamándole Thoth, Maestro de los sabios atlantes.

Mucho más tarde, cuando a principios de la Quinta Raza Raíz, llegó a aparecer Ráma, que fue gran jefe de los pueblos arios; los *Vedas* son fruto de estudio de la enseñanza de los arios.

Los *Vedas* dicen: “En un principio, la Tierra, cual cabeza blanca, enorme y calva, vio ese Mantra que confiere a quien la conoce, la facultad de asumir la forma que desea”... (alusión a la ley de adaptabilidad)... “La Tierra entonó en Mantra, se sacrificó a los dioses, tomó jaspeado aspecto, produjo diversidad de formas, y las mudó unas con otras”...”La Tierra, en forma de cabeza calva, fue dura al principio, y luego blanda; así fue cuando el dios del Aire (Vayú) sopló en ella”... (el hálito de Vida).

El texto expresa que “fue masa gelatinosa, con el tiempo fue enfriándose por la acción del aire”... “Agnistome, dios que abrasa”... Es el Sol, no se pone ni sale; al llegar al fin del día, deja en noche lo que está abajo; y en día lo que está arriba... Quien se mueve es la Tierra; mientras el Sol la contempla, rige y guía”... Como hemos visto, todas las cosmogonías expresan lo mismo, con variantes simple-

mente literarios; mas el fondo es exactamente el mismo: arriba y abajo.

Los brahmanes, como los pitagóricos Anaxágoras, Solón, Sócrates, etc. Luego lo hacen igualmente Clemente de Alejandría, Orígenes, Sinesio, Calcidio y los gnósticos enseñaban: “el hombre tiene dos almas distintas; la astral o cuerpo fluídico, corruptible y perecedero; y la otra —augacides— o partícula del Espíritu Divino, imperecedera e incorruptible”.

El Alma Astral es invisible a los sentidos; es materia sublimada; perece y renueva en cada esfera distinta; se purifica en transmigraciones sucesivas.

Aristóteles, mostróse reservado al hablar de ciertas cosas de la enseñanza; pero abrevado en los libros de Platón, tenía sus opiniones; decía: “el Alma humana es emanación de Dios y a Dios ha de volver”.

En el interior del templo, se dio la enseñanza: “la energía vibra en la materia, originada por el Espíritu; ya que está inmerso en ella. El Espíritu es la primera Potencia que lo mueve todo”.

Algo así, como una dinamo, que al moverse, pone en movimiento con sus vibraciones, toda una compleja maquinaria.

Antiguos maestros llamaron Caos al Espíritu (el autusbyrum) en la pre-creación y creación constante o poscreación en movimiento continuo...

Debido al Fuego de Hermes, el autusbyrum es la Antorcha de Apolo, el Fuego Sacro sobre el Altar de Vesta y Pan; el Fuego Sagrado de los persas; el Olmes de los germanos; el rayo de la Cibeles; la estrella del yelmo de Plutón; el capacete de Dióscuri, de la cabeza de Gorgona; del casco de Pallas Atenea; del casco del Caduceo de Mercurio; el Phtha o Rá de los egipcios; el Apxa y el Zeus de cataivatos (el que desciende) de los griegos; las lenguas de Fuego del



Éxodo de Moisés; la lámpara ardiente de Abraham; el Fuego eterno del Abismo sicofante; los vapores del Oráculo de Delfos; la Luz sidérea de los místicos; el Akasha de los hindúes; la Luz Astral de los cabalistas; el Fluído nervioso de los magnetizadores; el OD de Rechembach; el globo ígneo de Beilevet; el Psícode y Fuerza del Éter de Thury; la Fuerza psíquica de Cox y Krokes; el magnetismo atmosférico de los físicos modernos; el vril de Bulver Lytton, descrito en su *Raza Cósmica*, diciendo: “estos seres, ya se valieron de ella, alumbrando poblaciones subterráneas. Dichas gentes creen que el vril, unifica y resume la energía de todos los agentes cósmicos”.

También Edison nos dice: “una fuerza de modalidad distinta de la electricidad, obedece a leyes regulares; como el calor, el magnetismo y la electricidad”.

Fadary dice: “hace mucho tiempo que estoy convencido, cual están los amantes de la Naturaleza, de que las diversas modalidades de la materia tienen origen común; están relacionadas con tan directa interdependencia que pueden transmutarse unas con otras, con equivalente potencia de atracción”.

Antiguamente, en la enseñanza que dio Platón, llamó a esa fuerza “El Alma del Mundo”; porque precisamente está en todas partes, y ella modela las formas, valida el Poder del Espíritu.

Los hindúes dijeron que “la Divinidad está en forma de Éter, y penetra todas las cosas”.

A dios gracias, la enseñanza antigua llega a la ciudad moderna, para ayudar al avance de la Evolución, que urge a ésta humanidad dolorida, merecedora de mejor suerte.

XV RASGANDO EL VELO DE ISIS

Isis es la Madre-Naturaleza, la Virgen Celeste, en su doble función divina-humana; no es simplemente un nombre; ni un mito, sino Algo sapiente y tangente que debemos develar, para la gloria de aquellos que gustan conocer de la Sabiduría...

La diosa Isis, va unida al Padre y al Espíritu Santo (porque es la Purísima) compréndase la importancia de tal conocimiento, cuando de Ella depende la funcionalidad de la Tercera Persona, de la Santísima Trinidad.

Desde ese punto trino hasta la Creación, formación de la Tierra y de las Especies, hay un trecho biológico que intentaremos descifrar en síntesis rutilante, precisamente, para dar conocimiento a muchos que lo desconocen.

La síntesis abarca al conocimiento de lo que es, el Sol, la Luna y la Tierra.

Hablemos del Sol en primer lugar, cual corresponde en la Escala de Job.

Adelantemos la idea de que el Sol es Espíritu-Materia.

La Ciencia, ha descubierto varias leyes de la Naturaleza y aún abraza el sentimiento de lo que es, el Mensajero, entre Dios y su Creación.

También sabe bastante del Sol, no es que ignore tantas cosas...

Saben los científicos, astrónomos, físicos, biólogos... que el Sol es “una bola de fuego gigante de hidrógeno, en forma gaseosa, compuesto de 1.400.000 kilómetros de diámetro, que contiene el 99,8% de materia de nuestro sistema solar. En su núcleo, el hidrógeno se quema cual en horno



atómico, a ritmo de cuatro millones de grados centígrados. En la radiación solar, se calcula la equivalencia a 380.000 trillones de kilovatios de electricidad; y el astro rey contiene gases para mantener esta producción, por durante cuatro mil millones de años.

Aunque a la Tierra sólo llegan fracciones de esta energía, la que recibimos bastaría a satisfacer necesidades energéticas mundiales, multiplicadas por mil; si nos decidimos a tal tipo de producción energética, para uso industrial, alumbrado, fuerza motriz y transportes fluviales, aéreos y terrestres... En la Atlántida y en Lemuria, se usaron aparatos llamados *Wibmanas*, que navegaban por el mar y frente a las costas, ascendían el vuelo aéreo, movidos estos dirigibles por fuerza heliolátrica; fueron usados antes de suceder el último Diluvio, transportando ciertas personalidades y la grey escogida, a las tierras altas de Etiopía. Los modernos científicos, saben que urge emplear la energía solar o atómica para industrias o transportes, en la complicada vía de desarrollo mundial... Y aún es posible que en alguna parte del planeta se usen esos dirigibles, en forma velada, por no escandalizar a los modernos habitantes del mundo.

El Sol, astro rey, es Espíritu-Materia, permanente cultor de Vida, sustenta y conserva a sus criaturas... Es el corazón del sistema heliocéntrico, Puente de calor y electricidad... El Sol es estrella central de nuestro Universo, el sólo la reflexión, sombra o cáscara, del verdadero Sol Central-Espiritual... Como cosa concreta exterior es un Kámarú; así como todos los soles forman un Kámarúpa del Kosmos... Para su sistema, el Sol es Buddhi, o sea, reflexión y vehículo del verdadero Sol que es

Átmá-Invisible en este plano... En ésta reflexión están todas las Fuerzas Foháticas (Electricidad).

En las religiones exotéricas, el Sol lleva aspecto dual, antropomorfizado por el profano. El Sol fue: Osiris-Tifón-Ormudz-Ahrimam-Bel-Júpiter, Baal, etc., en esta parte del mundo. En las culturas de América, el Sol fue símbolo de Dios, dador de vida y muerte.

El Sol fue emblema bienhechor de la Divinidad.

Manifestación exterior, del Séptimo Principio de nuestro sistema planetario.

Él estuvo representado por Krishna, por Jehová y por Cristo.

Todas las grandes religiones se basan en el Sol y la Luna; Principio Dual en relación a la vida de la Tierra.

La religión en lo humano, se basa en la fraternidad, inspirándose en la armonía de las esferas... En la Vida, se basan en el mismo hecho biológico que han de trascender hasta los científicos; pues el conocimiento profundo de la religión es el dominio sapiente de las leyes naturales, con toda la poesía de la Sagrada Familia que supone ejemplo del hogar ario.

El Sol, en Egipto, como en todo Medio-Oriente, fue un símbolo divino por excelencia. Lo simbolizó Ráma, Arjuna, Hermes, Zoroastro, y hasta el faraón Amenhotep IV. La luz del Sol fue considerada como manifestación visible, material de Dios.

El propio Osiris fue llamado: "Alma del Sol". La Luz solar, manifestación sensible de la Divinidad...

El jesuita Cornelio de Lápide, en su sermón "Sur la Sainté Viérge", puso en boca de San Bernardo estas palabras inspiradas en la Virgen María: "El Sol-



Cristo, vive en ti y tú vives en él”. (Véase Dupuis *Origen de todos los cultos* IX-XIII).

El Sol en Egipto, fue personificado en Rá; el Sol naciente en Horus; y el Sol poniente en Toum o Tum. (Véase *Pierre: Dict d'Arch Egypt* y véase: *Surya: Systeme Solar*).

Veamos qué se dice de la Luna:

“Soma es la Luna, y es símbolo de Sabiduría”.

En los *Upanishads* se dice: “la Luna es Soma, significa materia-densa (con una amalgama de humedad) capaz de producir vida bajo la acción solar”.

Hay otra acepción de Soma: ésta es una bebida para sacerdotes hindúes, que les facilita la clarividencia, para quienes no poseen ciertas facultades espirituales con las que precisan de Soma; es semejante al néctar de vida de los helenos.

Bastaba tomar una taza de Ky-keón para alcanzar el Bradhma, o sea, el lugar de esplendor del Cielo.

Pero, el significado de la Luna tiene otras acepciones y un sentido más profundo... Deus-Lumus es la Luna o Diosa Lunar; fue adorada en Babilonia con el nombre de Sin... En América lo fue también, y la tenían en imagen al centro del templo Circular, con gran fervor de parte de las mujeres, a la que imploraban algo que deseaban para sus hijos. Esta diosa, Deus-Lumus, fue ídolo predominante en el largo decurso del régimen matriarcal... Como que simbolizó al hermafroditismo en todo el orbe antiguo; bastante trabajo costó a los griegos acabar con el Matriarcado y establecer el Patriarcado, para salir del marasmo social que tuvo millares de años, detenido el progreso de la sociedad, con todos los adelantos y beneficios, de los cuales hemos gozado desde tiempos de Ráma...

Los caldeos (los primeros llegados a Mesoriente:

UR) llamaron también Deus-Lemus a la Luna; más para ellos fue ya, esta Divinidad “masculina”, que presidía la ciudad de UR de los caldeos (hoy Persia-Irán e Irak).

Era la Deva, Divinidad “resplandeciente”.

Sin, fue identificada al dios Anú, de su propia Trinidad.

Deva-Deus, de la raíz “dir” sánscrito, “brillar”, “Ser Celeste”.

Ahora bien: los llamados Pitris Lunares son nuestros primeros antecesores; puesto que fueron estos mismos, quienes crearon el Hombre Físico.

Los Pitris Solares, deidades llamadas Agnihvatts, son los Siete Kumaras, (Los Siete Místicos Sabios). Estos fueron los Pitris que formaron el Hombre interior.

Karhinath Trimbak Telang, el traductor del libro *Bagavad-Gitá*, dijo: “ellos son los Hijos del Fuego, los Primeros Seres llamados “Mentes”, desenvueltos del Fuego Primordial”...”El Señor es un Fuego derivado del Señor”...”Apareció con sus Ángeles, Poderoso, en Fuego llameante”...”El Espíritu Santo descendió sobre el apóstol emanando lenguas de fuego”...”Vishnú, volverá sobre el Kalki, el Caballo Blanco, como último Avatar, en medio del Fuego y de las Llamas”...”Sosiosh, descenderá con un Caballo Blanco en medio de un Trono de Fuego”. “Y vi el Cielo abierto y contemplé un Caballo Blanco, en el que estaba montado su nombre, y era “el Verbo de Dios” en medio del Fuego llameante”. “El Fuego es Aéter en su forma más pura, y por tal no se le considera Materia”. “Es la unidad del Aéter, la Segunda Deidad, manifestando su universalidad”. “Hay dos fuegos: el Fuego Puro, sin forma e invisible, oculto en el Sol Central. Espíritu Triple, metafísicamente



considerado; al paso que el Fuego del Cosmos manifestado, es Septenario en el Universo, y en nuestro sistema, sólo la Trinurti védica: Agni-Vayú-Surya.”

Si estos hombres fueron sabios, si tales escrituras se hicieron para dar conocimiento del Sistema Solar a las generaciones venideras; para que tuvieren idea de cómo fueron los prolegómenos del Hombre, antes y después de haber sido creado, vale la pena agradecerse a cuantos estudiaron, escribieron y dieron la enseñanza... Estos conocimientos, pueden parecer extraños, pero son íntegramente ciertos; no iban a quemarse las pestañas tan grandes sabios, para engañar a su prole; sino al contrario, ellos se sacrificaron por encarnar entre los humanos incipientes, para darnos sus revelaciones, para guiarnos y gobernar las primeras sociedades, en bien de la Humanidad; la amaron, como Dios ama a Su obra, al Universo y a sus criaturas; supieron ejercer con amor el verbo DAR... y ese fue el nombre que se dio a Dios, con toda equidad y fidelidad.

XVI

AGONÍA SENSUAL DEL COSMOS

Hemos llegado al punto en que hemos de explicar la vida de la Luna y de la Tierra, en la medida que llegue a presentarse, de la forma más poética, para que se comprenda mejor por la mayoría de los lectores.

La Luna lleva el calificativo de “octavo planeta”; aunque hemos dicho que la Luna, como el Sol, no son considerados planetas por los metafísicos del Cosmos sino, puras Entidades Celestes que rigen nuestro Universo. Al tener que estudiar la vida del octavo planeta (la Luna), se incide también en la his-

toria de la Tierra. ¿Cómo se pudo conocer tan complicado tema, por ser desusado y anterior a nuestra existencia?... Esto fue una de las cosas que fueron reveladas por Entidades tan poderosas como el Sol y la Luna, por las de Mercurio y Venus, que vinieron a encarnar en nuestra humanidad incipiente...

El insigne escritor belga, Maurice Maeterlinck, Premio Nobel de Literatura de 1911, escribe en uno de sus acendrados ensayos filosóficos, vasta entelequia maravillosa, lleva por título *Agonía sensual del Cosmos* que es la vida de la Luna y la Tierra.

Podríamos dar la lección con estilo esotérico, pero, de más difícil comprensión. Dice Maurice Maeterlinck: “la Luna y la Tierra surgieron unidas del Sol, al surgir presenta el símil de un cuerpo largo-cilíndrico, cual un dirigible ígneo, resplandeciente, que fue surcando el espacio, y en su desarrollo evolutivo, presenta su figura un trazo inclinado, por ser un extremo, pasado más que otro”...

La parte más pesada iba abajo; la menos pesada arriba, que por estar más madura o evolucionada, llega a desprenderse de la masa física inferior, lanzándose a su aventura en el Universo, donde fungió en la distancia que el Sol, padre de nuestro Universo, la tuvo indicada. Halló otro universo al que se agregó, atraída por el nuevo y poderoso ritmo de atracción; puesto que estaba en formación propia; allí, hizo el papel del último agregado.

Pasado largo lapso de tiempo, la Luna coexistió con los demás planetas de su primer universo; terminado el ciclo existencial del mismo, uno por uno, fueron desintegrándose aquellos planetas; el Sol desapareció, y ella, la Luna, se lanzó de nuevo al espacio; el Sol, nuestro padre, la atrajo de nuevo y la adosó al ritmo existencial de nuestro universo.



Nuestro planeta cruzó etapas cósmicas, previstas en el desarrollo y la evolución de cada entidad, y fue estrella errante, llega a ser enana blanca, luego formación de planeta y se integra en nuestro mismo universo...

La Luna tomó el papel de madre; el Sol, fue siempre el padre efectivo; y la Luna cual una llueca, empolló la Tierra y los demás planetas del Sistema Solar; así fueron dándonos ambas Entidades, posibilidades de vida humana, en colaboración y armonía dual, los ciclos existenciales a la Tierra y sus criaturas de todas las especies.

El papel que juega el Sol, en relación a nuestro universo, que es el suyo realmente, es de Gran Patriarca; pero la Luna nos da su maternidad, cual la Matriarca del resto de los planetas del Sistema Solar.

Al agregarse la Luna a la órbita de la Tierra, tenía mares y tierras, oxígeno y otros gases necesarios a su existencia; pero la Tierra fue creciendo, y por tener más tamaño y disponer de juventud, fue creciendo y desarrollando sus facultades naturales; hasta que al llegar a ser por su tamaño más grande que la Luna y estar constituida y formada al punto de madurez, su propio magnetismo terrestre fue fatal para la Luna...

Durante tiempo venían luchando sus fuerzas, atrayéndose mutuamente, hasta el punto en que la Tierra, por poseer un poder magnético mayor que la Luna, atrajo hacia sí a la Luna, y esta se acercó a su "hijuela" de tal modo que la Tierra succionó los mares de la Luna, ésta se quedó sin agua y sin gases que le eran antes tan necesarios; ahora quedó como un fósil toda su masa; los mares y las tierras pasaron a nuestro planeta, y desde ese instante cósmico, con toda propiedad se nos ha llamado "Tierra"...

El papel de la Luna es, entre otras cualidades lunares, darnos sentido genésico a la tierra, a los vegetales, a los animales y a los humanos; con las mareas oceánicas y menstruación al sexo femenino; el rocío a la flora y la inspiración a los poetas... esa gotita de rocío es un Artífice especial para la generación de las Especies; con la humedad del rocío nocturnal y el calor diurno del Sol, hay un misterio que forjó el metabolismo de los cuerpos en miríadas de años o siglos... La matriz de la existencia, está dispuesta y es el Sol que mandará sus oleadas de vida, de las cuales hablaremos más adelante.

No faltarán avispados que acusarán de fantástico el plan cósmico que hemos esbozado; pero aún se llama “satélite de la Tierra” a la Luna; no siendo así, podríamos decir, para deshacer agravios de escrúpulos intelectuales o científicos que: “vaya lo uno por lo otro”, después de todo, son precisas opiniones opuestas en todas las cosas, para acicatear a sí mismo, la comprensión y solución de la problemática vital, en todas sus manifestaciones; para eso está el Hombre sobre la faz de la Tierra...

Decimos que la Providencia Divina, Preside todo.

Tras el Primer Diluvio, propiamente llamado “Universal” (porque fue obra del Universo nuestro, en su formación), comienza el relato de la Creación.

Le sigue la ordenación y desarrollo de las cosas.

Pues bien, con el Primer Diluvio, llegó a la Tierra la primera oleada de vida; esta procede del Sol, que desempeña Poderes delegados del Tercer Logos, o sea del Espíritu Santo.

La Tierra, comenzó desde el estado líquido: Agua... (como agua).



Pasó al gaseoso y más tarde al gelatinoso; mas para alcanzar dichos estados, tuvo que cruzar por miríadas de millones de años.

Finalmente, de las aguas salió la Tierra, (como tierra) terminando de condensarse en el curso del tiempo; pero en el seno de los tres estados antedichos, ya estuvo inmersa la primera oleada de vida.

El Espíritu Santo, a través del Sol, se había infundido en la Tierra...

La Tierra, fue en su origen “materia primigenia” (no como son ahora los cuatro Elementos, sino “algo” semejante que pudo evolucionar en su desarrollo progresivo).

Es, mediante dichas operaciones cósmicas que, la Alquimia de la Naturaleza, pudo el Demiurgo, empezar la Creación; esta fue la manifestación que se llamaría físicamente hablando: la Primera Manifestación terrestre.

No obstante ser todo material, (lo invisible y visible) la Naturaleza, se diversifica en tres planos; mas estos se subdividieron en siete más, a saber:

El Mundo Divino, tiene el Aditi, el Anapadaka y el Atmá.

El Mundo Celeste, tiene el Buddhi.

El Mundo Animal, tiene el Manas, el Kama y el Sharira.

Cada plano de la Naturaleza, consta de siete subplanos o estados de Materia. El Mundo Físico o Sharira, se subdivide en: Tierra, Agua, Fuego, Aire, Luz, Electricidad y Éter.

Hacemos hincapié en esto: los elementos que alude la ciencia antigua, no son el agua, aire, fuego y tierra común.

Los sabios filósofos de la Jonia (Tracia y Frigia) dieron enseñanza en relación a la Creación, dicen-

do así: “tis gis”, “tis byder”, “tis sera”, etc., dando a entender que eran “como” un aire, “como” el agua, “como la tierra”.

Comprendemos que no fueron cual son hoy, cada uno de los siete Elementos, dados su vasta evolución, durante su desarrollo.

Sin duda que sabían del origen, composición y progresión del átomo, cual de la finalidad que necesariamente tenían que cumplir éstos, en el concierto mundial de la vida, plena y única.

La evolución de los átomos, de los mundos y de las especies, no existe desde dos, cuanto o cien siglos, sino que parte desde los comienzos de las cosas, y jamás dejarán de transformarse y evolucionar, hasta que cada cuerpo y cada ser, lleguen a cumplir el ciclo existencial y logren la Perfección: este es el fin de cada ser, en cualquier mundo que exista...

Cada vez que acontece un Diluvio, las cosas todas, tienden a transformarse por Ley de Progreso; y donde se achican o agrandan, donde se continúan o transforman los seres, no es aquí, en la Tierra... ¡Eso no lo veremos nunca!... sino arriba, en las alturas, en los cielos, en el Umbral, donde operan los guías, Espíritus Superiores que cuidan de la Evolución (no de las especies) sino de las Almas y de los Espíritus; porque la materialidad de las cosas, es simple y secundaria; tan sólo sirven como vehículo para contener el Alma y el Espíritu; estos son los agentes cósmico-espirituales que han de operar el desarrollo y evolución, siendo esta Ley biológica, irreversible bajo ningún concepto, lo que llamamos karma o destino, porque todo está incluido en el Plan Divino.

Todo cuanto ha ocurrido, ocurre y pueda ocurrir, está registrado en la Memoria del Tiempo, y a este



Plano Celeste, Platón le llamó “El Alma del Mundo”.

Cual dejamos dicho, hay planos y subplanos en la Naturaleza y en la Creación. No se hubiese podido hacer el Mundo sin existir antes la Naturaleza; y esta no existía antes de que Dios dio la Primera Mano, la Ideación, la Planificación y la Voluntad de Hacer Todo el Gran Universo; continuando siempre en el ritmo continuo, hasta el fin-Sin Fin-de las cosas... esto es la Eternidad...

Cada subplano corresponde a una octava menor del plano correlativo superior (porque el séptimo fue cumplido plenamente); así, la solidez de la Tierra (mundo físico) es la tierra de la Tierra; la fluidez del espacio, es lo astral de la Tierra; lo etérico es Aditi de la Tierra.

Las mismas diferencias existen y rigen en otros planos y subplanos del Universo; difuminándose en la lejanía de estos planos, las subdivisiones infinitas.

Referidos los tres planos principales del mundo animal: el físico, el astral y el mental, con todas sus aleaciones... ese “resto” de la Creación, permanece infuso en el vórtice de los sentidos, de la psiquis y de la razón humana... todo eso nuestro, queda al margen, en espera que la Evolución marque sus hitos, que son indefectibles e inexorables...

Dicen los maestros que los planos superiores son accesibles únicamente a las mentalidades que tienen un orden jerárquico espiritual muy elevado; como son Ráma, Orfeo, Krishna, Zoroastro, Hermes, Moisés, Buddha, Jesús y muchos otros más.

Todas estas Entidades Celestes, son Videntes aquí y allá, pues se vislumbran en todo instante, cuando les interesa “ver” con toda claridad; porque

están preocupados en hacer el bien a la Humanidad.

XVII LEY DE PERIODICIDAD O CICLO

La Ley de Periodicidad o Ciclo, es lo que entendemos por norma de vida. Es eterno ritmo que opera grandes trazos elípticos, ascendentes y descendentes... Nunca se avanza en línea recta; la curva es normativa de la existencia.

Se avanza en ascensión, cual hace un trompo, girando vertiginoso por el espacio dilatados círculos, trazando figuras geométricas cual un cubo, haciéndolo en sentido doble triangular agudo, cual la clepsidra, que sirve para medir el tiempo.

Parece también, una imagen símil al huevo, cuya configuración imitan las cúpulas de iglesias, catedrales y otros templos budistas, siameses, coreanos, etc.

Esas figuras trazadas en el ritmo del movimiento que siguen los mundos, es simbólico de las tiaras de faraones y papas; representan la forma idealizada del planeta Tierra, que se ve ovoide, o cual avellana o una pera, según cada autor en la ciencia astronómica.

En el gran Universo, bogan otros universos, y dentro de la órbita de cada uno de los mismos, van girando círculos indescritibles, porque no pueden verse con los ojos humanos; pero actualmente, la ciencia cibernética, ha montado aparatos como satélites de otros astros, y sabemos cuando menos, la forma exterior de los mundos y de la composición de sus atmósferas, etc.

Todas estas entidades físicas que bogan por el



Espacio, van cursando ciclos existenciales con una Periodicidad regulada por su ley de vida, que es su ciclo vital.

La misma ley de Evolución que rige en el Cosmos, regula a la vez el curso ascendente y descendente de las sociedades humanas; éstas estuvieron sujetas a la misma Ley de Periodicidad, desde el origen de las cosas, por algo hablamos del Destino y la Ley de Vida o Karma...

Desde arriba, se traza el ritmo y el tiempo, para cada ciclo existencial de cada mundo, cada universo, cada ser, etc...

Ese fenómeno cósmico, al que denominamos DILUVIO, es el tiempo tope de cierta existencia que se transforma durante la conmoción, y después de la conmoción cósmica diluvial, porque Dios lo dispuso así para renovar las cosas; es en esa Renovación cósmica que incide la propia vida.

La vida de las sociedades humanas, es símil de la vida de los cuerpos estelares; los cuales, no trazamos aquí, porque hemos de continuar en el decurso operante de la Creación, y ya nos hemos disgregado tantito, mas no queremos distraer al lector del punto fundamental.

Estuvimos describiendo las oleadas de vida, fue emanada del Segundo Logos; este es el Hijo o Segunda Persona de la Santísima Trinidad, o sea, el Espíritu-Materia, la llamada Virgen Celeste; aquella misma que los *Vedas* denominaron Sakuntala, y los otomís su diosa Coatlicue.

Esta misma poderosa y sabia entidad celeste, fue la misma que organizó las formas existentes, desde entonces, mostrando algo así “como el hidrógeno” que es el primer elemento componente de TODO...

Y fue tejiendo los Mundos y los Seres todos (la

tela de Penélope es un símil del tejido universal de las cosas) hasta lograr hacerlas “un estado de materia visible”, (cuando estaban invisibles en la Memoria Divina), y siguieron los períodos de existencias requeridas por el Plan Divino.

La tercera oleada de Vida, llegó infiltrando en los seres vivientes los “yoes”, que fueron encerrándose en cuerpos que el Verbo estructuró, a medida que se verifica la Palabra, impulsándolos, desarrollándolos, con Elementos que hizo la Divina Providencia.

Esta tercera oleada de vida, procedió y sigue procediendo del Padre; el Primer Logos, El Eterno, el Sol Central, o sea Dios.

La Evolución Cósmica, expresión detallada de cómo se puede comprender, será si la estudiamos en detalle metafísico, y en su magnitud, es cosa sorprendente; causándonos éxtasis, el profundo significado, el dogma de la Encarnación del Verbo, y su desarrollo progresivo eternal.

La Ley de Periodicidad, da norma a las cosas, y al cumplir su ciclo, se reduce o destruye lo viejo, y se renuevan las formas; la ceniza es una manifestación del renacimiento periódico estelar y humano.

Todo nacimiento, imprime un ritmo de crecimiento; la evolución conduce al término de la Perfección de las formas y de los “yoes”.

Santa Teresa de Jesús, nos habla en sus *Moradas*, de esa perfección espiritual que su misticismo le hizo vislumbrar, en imagen clara y penetrante; es la nostalgia de la patria del Alma, de la cual vino a la Tierra, y la añora, para volver en el instante en que la manecilla del reloj señale el retorno de esa Gloria.



XVIII

EL HOMBRE, EMANADO DE DIOS

Todas las escrituras sagradas dicen: “el Hombre fue hecho a imagen de Dios”. Porque Dios lo ideó, lo planeó y ordenó la promoción humana.

Jesús dice: “Yo estoy allí, desde el origen de las cosas”.

Escrituras sagradas como *La biblia*, el *Popol-Vuh*, el *Chilam Balam de Chumayel*, el *Pymander*, el *Gaedil*, el *Zend-Avesta*, el *Kalevala*, etc., todos enseñan que “el hombre nació Hombre”.

Crear en hipótesis semejantes a la de Carlos Darwin, es —con todos los respetos para el sabio naturalista— una aberración, un desliz intelectual incalificable, por los daños morales causados a las generaciones de Europa, América, África y Oceanía... porque haberse tomado en serio por los catedráticos, y darse aún en los colegios, universidades, y escribir textos, aún despista a los racionales.

Interesa a los fisiólogos, etnólogos, paleontólogos, biólogos, naturalistas y ciencias homológicas, saber que el Hombre nació Hombre, y desechen esa trasnochada idea de que si el humano tuvo ascendiente en el antropoide, en el Cromagnon, en el *homo sapiens*, en orangutanes o en cualquier otro simio existente ni desaparecido de la creación... No, el hombre no desciende de los animales...

Huxley, influido cual otros muchos por el sabio naturalista inglés Darwin, no dio ninguna luz (a pesar de gozar de cierta fama) cuando dice: “podemos creer que el hombre desciende de un mamífero semejante al mono; sobre todo, cuando afirma Berosio que enseñó esta misma teoría a

sus contemporáneos; sino en forma tan elegante, pero más comprensible; aquel hombre-pep, o sea, Ganes, Dag, el semi-demonio”, sino del adepto al Colegio de Babilonia.

Haeckel, en su *Antropogenia*, describe la genealogía del hombre, desde la raíz protoplásmica existente en el limo oceánico, con referencia a la formación anterior de vetustas rocas fosilíferas... Con ello penetró Haeckel intuitivamente, en el misterio de la Creación... Cuando menos, se ve ahí que está trabajando el sabio en hallar una explicación a la formación del mundo y del hombre...

El simpático y estudioso arqueólogo francés, Henry Lhote, nos da en su obra bien documentada: *Hacia el descubrimiento de los frescos de Tasili*, millares de copias de esa cultura rupestre, de la que hemos de estudiar la aparición y desarrollo orgánico del Hombre; porque, a pesar que su autor denomina a una de las figuras primitivas humanas “marciano”, se le puede disculpar por el hecho del desconocimiento (en el cual, podemos estar todos incluidos) de ciertos periodos de formación del Hombre, cual señalan varias escrituras sagradas que hemos citado; y otras de las que damos referencias completas, en orden a la creación y formación del Hombre. De este tipo de “marciano”, es posible que tratemos más adelante, para que los lectores tengan constancia de lo que estamos afirmando.

Hasta el presente, nadie ha visto el fenómeno de que un animal tenga facultad de haber creado un hombre... ¡Qué barbaridad!...

No busquéis más al hombre primitivo entre fósiles de este o aquel continente; porque estoy segurísimo de que no podréis hallar restos humanos del hombre primitivo...



Del hombre primitivo, no existen residuos fósiles; porque el hombre primitivo no tuvo huesos, como careció de tantas cosas más que, acaso digamos luego.

Al hablar de la Creación, como de los Siete Elementos, mencionamos más de una vez el Aéter y el Éter, como cuerpo astral, etc. Pues bien: el éter es el primer Elemento de la Creación del Hombre y de las demás cosas.

Cuando en la academia aprendimos algunos principios de física, se nos enseñó que “el átomo de agua, consta de dos clases de gases: hidrógeno y oxígeno, cuya fórmula es: -2-H más I-0 ”; después aprendí varias cosas más, como es natural no todo el conocimiento científico está encerrado en los cuatro muros de la academia.

Son tres y no dos, los elementos constituyentes de todo átomo material, sea de agua, de oxígeno, de hidrógeno, de azoe, etc. Pero, sí es trina, la estructura de la materia; el movimiento de todo cuerpo es dual por naturaleza; cual es la ley del péndulo.

Toda clase de materia recibe una aportación de cada una de las Tres Personas de la Santísima Trinidad; y así consta en el significado de la Trinidad de todas las grandes religiones, en los textos de su escritura; por lo tanto, es “trina” su constitución, y “dual” su movimiento, al cual impele el mismo Espíritu Santo.

El tercer Elemento, el mismo que se omite al dar conocimiento del átomo de agua, es el “éter”... El éter fue el primer elemento de la Creación, y ayudado por el astral, forjó el hidrógeno... Sucede lo mismo en la formación del Hombre; su primer cuerpo es etérico; lo prueba aún que este es visto por los videntes, alrededor del cuerpo humano, especial-

mente en la parte superior, como orla que configura la efigie humana.

Volvamos a los orígenes del Hombre.

El hombre no tiene, cual comúnmente pueda parecer, autores que crean que sí, un cuerpo tan sólo, sino siete, veamos:

El primer cuerpo humano fue etérico.

El segundo (sin descomponerse el primero) fue astral.

El tercero (fusionándose con el segundo) fue gelatinoso.

El cuarto (solidificando su densidad orgánica) fue ya óseo.

El quinto fue el mental, debido a Entidades de Mercurio que nos lo dieron.

El sexto cuerpo humano es anímico (porque ya obtuvo el Alma-Lunar).

El séptimo fue espiritual (porque adquirió el "YO" de parte del Padre-Eterno).

Al lograr el ser humano el cuarto cuerpo –el óseo– viene a representar el mito de Adán y Eva, el estado fisiológico de la procreación físico-actual, y podemos decir que el Hombre quedó definitivamente formado en cuerpo, con las cualidades físicas que lo hacen un ser dispuesto a tomar partido en la Evolución de su Especie, y en el dominio de las demás que pululan en la Naturaleza.

Este es, el cuerpo, o parte del mismo, que los arqueólogos y antropólogos pueden hallar en ciudades y regiones por donde comenzó a existir, esos millares de años que lo está haciendo; mas hay que tener en cuenta que no tenía nuestra mediana estatura, fueron más altos; en Lemuria fueron mayores, en la Atlántida disminuyeron de altura, finalmente en Palestina, hará dos mil seiscientos años, los fi-



liesteos y otra tribu, quedando “restos” de lo que fueron, medían aun dos metros y medio aproximadamente, cuando penetró Moisés en ese territorio y acabó con ellos, los que no huyeron, cual se lee en *La Biblia* o Viejo Testamento. Gigantes hubo en los países nórdicos, como en el continente de Europa; cual se pueden hallar aún esqueletos de los guanches, que descansan en un viejo cementerio de las Palmas, en las Islas Canarias; también en la Atlántida y sus colonias como Poseidonis, Tartesos, India, Mesoriente, Egipto, Grecia, Fenicia, etc. Cervantes nos habla de esos gigantes, en su *Persiles y Segismunda*. También, el oficial de marina francés Benoit, en su *Atlántida* y en el *Paso de los Gigantes*; los primeros, el viajero escritor, los sitúa en el Desierto del Sahara, y no va despistado, ya que los hemos visto insertos en las páginas de la obra documental de Henry Lhote, *Hacia el descubrimiento de los Frescos de Tasili*; y en el segundo libro, sitúa a los gigantes en los países del Norte; y está en lo cierto, porque también los citamos nosotros en el texto de la escritura sagrada *El Kalevala*. Datos referentes a estos antepasados, se hallan en libros y documentos diversos, de Europa-África, Hemisferio Occidental, Lejano Oriente, Mesopotamia, India, China, Japón y toda la vieja Oceanía, etc.

Todos esos seres pretéritos, nos dieron la enseñanza; sobrevivientes del Diluvio Atlante, que pasaron a Tartesos, a Itálica, a España, a África, a Europa, etc., y nuestros abuelos la recogieron, condensándola en *La Biblia* y en tantos libros más, como los *Eddas* escandinavos y los *Eddas* del Guadalquivir, del Tarchid bíblico. Dicha enseñanza dice así: “Noé y su barca, son el umbral de nuestra civilización, nuestra Historia...”

Refiere como Noé y sus hijos fueron salvos en la barca...

“Noé y sus hijos heredaron las tierras (el mundo antiguo)”.

La Escritura dice: “Las heredaron de la Naturaleza, de Matusalem y de Enoch... Estos fueron los tres periodos que fungieron hasta que el Hombre fue hombre... (físico-óseo). Estos, a su vez, las heredaron de Adán y Eva (alusión a tercera y cuarta Raza Raíz)... Cam, se las hurtó a su padre, hermanos e hijos, y las trasmitió a Nemrod (éste es el hombre postdiluviano, que era un Titán).

Indica que cada Patriarca antediluviano, simboliza una raza distinta, anteriores a la nuestra... La Escritura atestigua que Noé heredó del segundo Adán y de Enoch, la túnica de piel; mas por no llevarla puesta, se la robó su hijo Cam, quien se la dio luego a Cus...

De Adán y Eva parten tres periodos diluviales (Mito del Diluvio) ocurridos realmente en el trascurso del crecimiento de la Tierra, y se denominaron por los maestros: Naturaleza, Matusalem y Enoch; Patriarcas que fueron denominados Cam, Cus y Nemrod. El texto señala que Noé, varón justo, no puede parigualarse en bondad, con su ascendiente Enoch. No obstante, Noé y sus hijos fueron salvados en una *Wibmana*, al Alto Egipto, o sea, a Etiopía.

El mito de Noé, revela que el planeta tuvo cuatro Diluvios, desde la época de Adán y Eva; que son, a saber: resquebrajamiento del “puente atlante”; luego sumersión de Rhuta (primera de las tres islas que quedaron, en la orientación geográfica de la Gran Atlántida); luego, se sumergió Daitya, en el centro del Atlántico; y finalmente, hundimiento de



Poseidonis, adjunta al Atlas y Gibraltar; así consta en el manuscrito de Solón que compró Platón a precio de oro.

Los sacerdotes de Sáis, lo registraron en las piedras, donde está la diosa Isis, grabada a la entrada del templo, con la llave del Nilo en su diestra y que significaba la Vida, en su movimiento eternal. Desde el Rif a Tasili, todo ese espacio orográfico, formó parte del territorio de Poseidonis. Rif, leído en bustrófodo (al revés) nos da Fir, derivado del *Rig-Veda*, y muestra el abolenjo ario de todos sus pobladores; todos ellos son (somos) descendientes de aquellos surgidos de Lemuria; unos se quedaron por el Hemisferio Occidental, derramándose por el Norte y Sur del continente americano; lo otros subieron hasta Etiopía, bajaron a Egipto (pues dieron doce de sus faraones), y se extendieron en dirección inversa, hasta el Himalaya; los tártaros son Turanios, y estos son la Quinta Raza Raíz; los arios somos una raza nacida del tronco Turanio; preguntad a los valencianos porqué se llama Turia el río que cruza su ciudad de Valencia... Esos pueblos: Toro, Turia, Tullerías, Tolemaida, Tonino, etc., son los hitos del paso de los Turanios, salidos de la Poseidonis, por perder su guerra contra la faraona Myrsis, antes del Diluvio último; hasta la última Thule, son sus orígenes hermanos, de los miembros de la Quinta Raza.

XIX

LA CREACIÓN ES REFLEJO DE DIOS

La Sagrada Biblia dice: “Dios fluye y refluye sobre las primigenias aguas. Dios, Ser que sostiene en Sí, los prototipos de seres creados y por crear”. Todos están en Él... los fue lanzando al espacio con ritmo vertiginoso. En su desarrollo fueron progresando, su movimiento les hizo progresar y evolucionar, así cruzaron los ciclos existenciales cósmicos en periodicidades eternas, hasta cumplir su evolución...

San Pablo, bajo el velo de una parábola, dice: “Dioses sois y lo ignoráis”.

Nos advierte que siguiendo la evolución natural del ser, se alcanzará la Gloria del Padre, que nos permitirá acercarnos un poco a Él...

Pues, desde el fondo del Umbral, Dios, nos esperará a todos, uno por uno, mientras se ocupa en el Espacio de la Eternidad... y de catalizar el Tiempo, las cosas, la Vida...

Nosotros hemos dividido y subdividido el Tiempo, en pasado, presente y futuro.

Para Él no hay pasado, presente ni futuro.

Él Es la única Realidad, y todo es real para Él...

Porque todo cuanto existe, Él les dio vida, la dará y seguirá dándola...

Su Presencia se refleja en todas las cosas.

Todas las cosas son reflejo de Él...

La ley de relatividad “einsteniana” es eco de la Ley Divina.

Nada descubrió el sabio... todo estaba ahí antes de nacer el hombre. La religión enseña que: “Él es la Vida”... “Él la da”... “Él la quita”...

Los israelitas, hicieron buen uso de esta frase: “Dios está vivo”, “Nuestro Dios Vive”...



El emperador romano que regía los destinos cuando llevaron de Babilonia a Roma a los israelitas, éstos se acomodaron en breve y se ganaron adversarios; éstos se quejaron al emperador; este les contestó: “¿Qué queréis que haga con ellos, si su Dios está vivo?”

El emperador reconoció que “Dios es de todos los seres existentes”.

Ningún pueblo o nación puede apropiarse de Dios: Dios es Padre de todas sus millones de criaturas... ¡No sería Dios, si no fuese así: magnánimo!

Todas las religiones tienen un mismo Dios...

Y todo cuanto hagamos los humanos sobre la faz de la Tierra es, simplemente un reflejo de Dios.

La filosofía de las religiones, proclama que Dios es Un Fuego Eterno... Si las religiones valen, es porque reflejan la Sabiduría Divina; y eso merece el respeto de todos los seres ilustrados.

Zoroastro fue autor de la *Filosofía del Fuego*. La más profunda, la única científica y universal.

El Fuego es la Inteligencia que mueve el Universo.

San Pablo creyó en el Fuego Cósmico, refiriéndose a los Cosmocratores.

El Cosmos está saturado de seres invisibles e inteligentes.

El Espacio es el Mundo Real.

Y lo que contiene a este es, el Mundo Espiritual-oculto-interestelar, esa Fuerza Fohática que nuestros astronautas no vieron; no obstante, quedaron impuestos de muda sorpresa...

El Fuego Fohático, invisible, enlaza y relaciona las entidades astrales.

Cuando se dice en nuestras historias de la civilización o de la Humanidad, que el fuego fue descu-

bierto por este o aquel Avatar, de tal o de cual raza, en esta u otra época de la civilización, vemos que se anda como despistados; el conocimiento es luz en la mente y en la relación de los hombres...

El fuego existía ya en la Tierra desde el principio de las cosas; antes de formarse la Tierra y hasta anterior a nuestro universo...

Prometeo es el FUEGO...

Prometeo se puso de acuerdo con Vulcano y en Mercurio.

Esa es, en cierto modo “profano”, la Santísima Trinidad, igual que la nuestra.

El Fuego dio la “chispa”; Vulcano dio su Fragua; y Mercurio da la Llama, el Cuerpo, el Alma, la Mente...

Claro que ayudaron la humedad de la Luna y el calor del Sol... “reflejos”...

El Fuego es idéntico al YO...

Fuego y Espíritu son relacionados con Uno; la Unidad de la Vida.

Fuego y Espíritu equivalen al Ser...

La Materia es el cascarón del Espíritu; éste exhala el Fuego Constructor del Cosmos y de todas sus cosas.

Citamos antes que: “los Pitris Lunares nos imbu-
yen el Alma.

Los Pitris Solares nos dieron el Espíritu.

Estos fueron los Hijos del Fuego”.

Hay dos clases de fuego: El Fuego Puro, sin forma, invisible, que nos llega del lugar oculto, del mismo Sol-Central-Espiritual; siendo Triple, metafísicamente considerado; y el otro Fuego, que impregna el Cosmos Manifestado; este es Septenario (tomando partes de la Trinidad y del Cuaternario Sagrados).



Podemos apreciarlo en el Arco Iris, con sus Siete Colores, reflejos de la Divinidad.

En nuestro sistema solar es Trino; cual la Trimurti Védica: Agni-Váyu-Súrya.

Cuando Moisés nos habla en el *Éxodo* de la “zarpa ardiente”, apreciamos en él que fue iniciado en la Sabiduría. El secreto del simbolismo creador, reside en el Fuego... Todo surgió del Fuego...

Otro símbolo difundido por el mundo antiguo fue el Sol desde el tiempo de Patriarcado, puesto que antes, las Matriarcas y sus seguidores se llamaron Hijos de la Luna; mas los Patriarcas y sus seguidores arios, se llamaron Hijos del Sol.

En sus rituales sagrados, místico-religiosos, representaban el misterio del Fuego Sagrado... éste ardía sobre trípode, el Fuego que no tenían que dejar se apagase, pues era asunto de mal agüero.

En el *Pymander*, de Hermes Trimegisto (libro sagrado egipcio), vemos parte del ritual esotérico que se daba en el Salón del Trono, el Luxor, después de medianoche cuando actuaban sacerdotes y adeptos.

Desde el estrado, preguntaba el Hierofante:

—¿Qué es Aton? (su Dios).

—Él es el que es (contestaba el mysto).

—¿Cómo le llamaríais en el mundo profano?

—Es el dios Osiris.

—¿Y a Ella?

—Ella es diosa Iris.

—¿Y al Hijo de Ella?

—Este es el dios Horus.

—¿Cómo los definiríais ante el profano?

—El es el Padre, el Ojo de Osiris.

—¿Y a Ella?

—Ella es la diosa Madre, la Viuda, la Virgen Celeste, madre de todos.

—¿Y el Hijo?

—Él es el dios Horus, Hacedor y Destructor.

—En efecto, Horus es el Hacedor y el Destructor... de esa acepción, hemos de valernos para sacar a los iksos de nuestro país que está yugulado por los Reyes Pastores... ¿Cómo vais, ¡oh mystos! a explicaros el motivo de expulsar a los dominadores de Egipto?

—El dios Osiris fue muerto y destrozado todo su cuerpo, que está desparramado por doquier; debemos reunir los brazos y los muslos, la cabeza y el cuerpo despedazado, juntar las partes y reconstruir ese divino organismo...

—Así alzaremos al populacho echándolo encima de sus opresores y delapidadores; únicamente así, logrará Egipto sacar a los despóticos tiranos que nos oprimen durante novecientos años...

—¡Así sea!..." (Repitieron los presentes al acto solemne-nocturnal).

Y así fue como sacaron los egipcios a los iksos y luego a los gitanos, ambos pueblos hablan lenguajes derivados del sánscrito y del palí...

La Luz del Sol es Éter (Fuego) que nos da la vida; transmuta el carbono anhídrico en oxígeno (de ahí el origen de nuestros gases) que son necesarios a la Tierra.

El gran poeta inglés Schelley, tuvo suerte de hallar en sus manos unos manuscritos del sabio alquimista Boehme (alemán, muerto hacía unos cuatro siglos), los textos los compartió con Hegel y Byron, otro de los grandes poetas ingleses.



Schelley, hizo versos de meollo cosmogónico que causaron estupor entre sus admiradores; cada verso fue un poema; cada interrogante un mundo; cada composición un universo...

“¿Quién anima el furor del aire?

¿Quién prende la Llama?

¿Quién imprime bravura al oleaje marino?”

El poeta produce emoción en los lectores, al darles atisbos de la vida en la rosa o en otra flor; en el sentimiento fiel del perro o del caballo; en la amistad del amigo o el amor de la mujer; siempre mostrando la parte sacrificial de un ser por el otro... esa es pues, la muestra evidencial del verdadero amor...

Pero, cuando queremos amar a Dios, tenemos que hallar Su reflejo, en los Elementos que contribuyeron a formar el Cosmos...

¿Qué cosa hay dentro del ábrego de polvo?

¿Qué potencia mueve el huracán?

¿Qué fuerza insufla el poder del rayo?

¿Qué clase de forja cuecen los volcanes?

¿Qué Elemento filtra el tronco del árbol?

¿Qué clase de función y destino del rayo?

¿Qué cosa es la corriente electro-magnética-es-pacial?

¿Cómo adquieren color y aroma las flores?

¿Cómo condensan vitaminas las hortalizas?

¿Por qué la variedad de granos y tubérculos?

¿Por qué existen peces, cuadrúpedos y aves canoras?

¿Cómo se formaron los océanos?

¿Por qué dispone agua todos los continentes?

¿Por qué los ríos discurren todos al mar?

¿Cómo es que se forman las playas cargadas de arenas?

¿Por qué el agua del río es dulce, salada la del mar?

¿Cómo se forman las células en organismos vivos?
¿Cómo y por qué existen seres vivientes?
¿Qué significan los seres creados?
¿Cuál es el destino del mundo y los seres creados?
¿Por qué hallamos la Presencia de Dios por todas partes?

¡Claro está, porque todas las cosas son reflejos de Dios!

Si no fungiese Dios, no habrían reflejos. Si no existiese luz, no veríamos la sombra. Si no viviese el Espíritu, no existirían cuerpos materiales. Si no existiese mujer, no habrían nacido hombres. Si no hubiesen huevos, no nacerían criaturas ni especie.

Es el Hábito de la Vida que pone Dios en las cosas lo que las hace vivir, fecundarse y embellecerse, mediante la Naturaleza y los mundos que crea constantemente. De ahí que, todas las cosas que se suceden por Él, son simples reflejos, son sombras, son relativas, toda la gama descendiente es reflejo de Él.

¡Pintor! no pintes en tus telas “naturaleza muerta”; nada hay muerto en tu mundo, ni en el suelo, ni subsuelo, en la Tierra ni en el Cielo; todo es vivo y junto con lo material-espiritual, está destinado a ser eterno...

No exageres ¡oh, divina juventud, tesoro vital y espiritual!, no hagas más el ridículo frente a la Naturaleza, reflejo e imagen Divina que se ofrece para darte la Norma, para que tomes de Ella lo que te apetezca, sacrificándose por ti, ¡oh, humano ingrato!, para que goces de sus frutos que labora para tu sustento y regocijo, no la hagas el agravio de decir que está muerta, cuando cada año te ofrece su Primavera, su sabor y color, su inspiración y su opti-



mismo, para que avances en tu senda, con tu desarrollo, con tu progresión, con tu evolución, camino de Perfección...

Artista, sabio, técnico o artesano: ¿te has preguntado quién eres?

¿Has inquirido alguna vez de dónde vienes?

¿Te has planteado, en serio, a dónde vas?

Los hombres con sentido común, con lógica, con bondad, con sentido fraternal para existir, no andan extravagantes, mostrándose extraños al mundo que te rodea... La vida hay que tomarla en serio...

Parece que con vuestra desorbitada fruslería, queréis saliros del mundo. Y no se puede salir, sino, poniendo el pie en la tumba...

Para eso tendréis tiempo, hasta que Dios os llame, capítulo aparte...

Dios, se refleja en tu pensamiento, en tu cifra, en tu causa; porque ÉL es Pensamiento, Cifra, Causa y el Ojo de Osiris que nos ve a todos...

Los acontecimientos que van a sobrevenir, aún dentro de este siglo, van a sorprender a los habitantes todos del planeta Tierra; la tragedia es asunto fiero, y no perdona si lleva la guadaña en alto... Más valdría os dedicáseis a mirar de frente, el porvenir que os espera, para prepararos a la coexistencia con los nuevos seres en puerta, y con los acontecimientos cósmicos que ya están mostrando sus primeros signos... y volverá la Tierra a experimentar un ciclo de existencia vital, como ser vivo que fue, es y será, en su desarrollo y evolución inexorable.



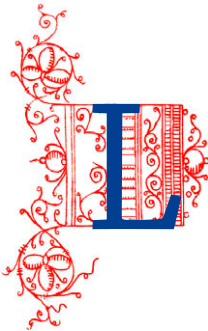


Tercera parte
**MENTALIDAD DE NUESTROS
ANTEPASADOS**



XX

ORÍGENES DE LA IDEA DE DIOS



a idea de Dios conlleva el ritual del Culto; y la palabra Cultura deriva del Culto Religioso.

La Cultura toma asiento en la devoción sentida hacia la Causa Suprema; y no debemos distorsionar el sentido propio con acepciones materiales de cerámica, hierros, orfebrería, construcciones, ni artes, ni ciencias: Cultura es cultura y nada más; el Culto se rinde a lo Divino, las demás cosas son inadecuadas, miserables...

Los antiguos rendían Culto a Dios, por ser El Padre y tener poder de renovar constantemente su Paternidad por el Movimiento Continuo que imprime al Cosmos y a sus criaturas; cuando alguien rinde culto a lo que suele perecer, queda siempre desengañado, desencantado y afligido sin remedio.

¿Cómo atrevernos a rendir culto, a cosa alguna que va a morir?

De ahí las lágrimas, lamentos, tristezas y arrepentimiento de habernos metido en asuntos miserables...

La Vida es Religión; hasta puede compararse con



el Trabajo, cual hizo León Tolstoy en su obrita *El Trabajo*; más lo cierto es que la Vida merece verdadero Culto... no esa existencia terrenal que gozamos frágilmente, sino la vida eterna.

Religión deriva de “religio-religare” que equivale a unión espiritual con Dios y con los demás seres humanos que hemos de convivir, con los que nos hemos de solidarizar, fraternizar, ayudar, respetar y amar... eso es Religión, metafísica y física.

Desde antiguo, nos llegan los Diez Mandamientos, para normar la existencia moral del hombre en la comunidad; si ellos son escritos por nuestros Padres de Raza, es justo reconocer que los escribieron para sembrar el bien en los seres.

Los lemurianos tuvieron las Primeras Revelaciones; bajaron Entidades de la Luna, descendieron Entidades del Sol, y se acercaron hasta nosotros Entidades de Mercurio, para acabar de formar el Hombre, darle cuerpo evolucionado, alma para prendarse de las cosas, y que nos sirviese de acicate y prosperar; así como se nos dio mente para que desarrollásemos facultades superiores que motivaran la evolución espiritual.

Siendo Lemuria cuna de la Humanidad, formularon las primeras escrituras sagradas, por ser de origen e inspiración divina... en tales escrituras sacras, llamaron a su país: Edén, Paraíso, tierra del Amanecer, tierra de las garzas blancas, etc.

Los lemurianos, construyeron hermosos palacios y magníficos templos, para el faraón primero y para dar enseñanza religiosa lo segundo. Su técnica e ingeniería, no fue intrascendente; pues a las postrimerías de su emporio civilizador estuvieron a cierta altura; a la que no hemos alcanzado aún...

Aquellas primeras Revelaciones, así como sus co-

nocimientos y experiencias, las legaron los atlantes, y éstos a los demás pueblos.

Los lemurianos, al dar enseñanza a sus discípulos, nunca recurrieron a las hipótesis; ellos no conocieron ningún supuesto. A las Revelaciones añadieron la inquisición del conocimiento de cada cosa, con la evidencia de análisis y comprobaciones; fue la conquista del conocimiento experimental, que ejercían el doctorado educacional e instrucción de las cosas; la práctica venía a completar la teoría de la doctrina; escribían sus textos después de haber experimentado maestros y discípulos, los problemas y cuestiones que se propusieron resolver.

Los lemurianos, creyeron en las Revelaciones; porque disponían de su mente cósmica para comprobarlo directamente; ya que estuvieron (por recurso de su facultad psíquica) capacitados para investigar lo de arriba, como lo de abajo. Dicha facultad la tuvieron los seres de la Tercera y Cuarta Razas raíces; fue la Quinta que perdió el “tercer ojo”, y por tener el cuerpo demasiado denso de materia, perdió la citada cualidad.

La Sexta Raza Raíz que está a punto de entrar en acción en la sociedad, (ya existe en algún lugar del planeta), vuelve a tener tal cuerpo espiritual muy desarrollado, pudiendo dirigirse individualmente a las Entidades Estelares, que tienen relación con los terrícolas y otros seres de varios planetas.

Los lemurianos sabían cómo rige la Naturaleza en los mundos y los seres; examinaban los fenómenos y advirtieron las Leyes de la Vida, poniéndose en armonía con el infinito.

Aquellas enseñanzas de los lemurianos, las hemos comparado con otras de las escrituras sagradas y con monumentos que contienen jeroglíficos,



ideografías, cosmogonías, leyendas y símbolos, en monolitos de piedra que se conservan en distintas partes de la Tierra. Toda la llamada “cultura rupestre” se expresa con la misma claridad que los libros sacros, con el teatro griego que es esotérico y vemos ese mismo Hilo de Oro de Ariadna, que iba cediendo a Teseo, héroe de Atenas, para que lo tendiese entrando en el Laberinto de Creta, y lograse volver por el dédalo de sus pasajes, triunfalmente...

Explicuemos de los textos lemurianos, los detalles característicos de su cuerpo físico.

Al lemuriano de fines de la séptima subraza, podemos calificarlo de “primitivo” por los motivos de ser casi compuesto el cuerpo óseo; digamos que su organismo físico, estaba a punto de terminar de constituirse y ser ya “hombre físico”.

Su cuerpo y cabeza los tenía mucho mayor que nosotros.

Su figura de cabeza, digamos que era esférica en sus orígenes.

A tal descripción (podemos presentar al lemuriano en su formación anterior) comparado a las figuras humanas que muestran las páginas 73-101 del libro *Hacia el descubrimiento de los Frescos del Tasili*, (las pinturas prehistóricas del Sahara), de Henry Lhote (Edi. Destino, Barcelona, 1961) que ilustran eficientemente los hechos señalados. ¿Cómo eran?

“Tuvieron alta su frente, algo distanciada de su cabello craneal, hasta las cejas; por lo general midieron de quince a diecisiete centímetros, con aspecto distinto al nuestro. Otra de sus características físicas fue su frente, distaba del caballete de su nariz unos cuarenta milímetros; y encima del caballete tenían la protuberancia, en forma y tamaño de nuez, blanda y delicada; era una carnosidad espesa,

suave, de finísima piel, en tonos semejantes a nuestras orejas, de un iris suave oscuro.”

“Cuando su estructura física estuvo formada, fue su estatura de ciento setenta centímetros, (mediana, comparada con la descomunal estatura que tuvo muy anteriormente), pero desde sus orígenes, tuvieron en primer lugar, en Lemuria, poco más de veinte metros de altura cuando lucharon contra los dinosaurios; y durante los cuatro Diluvios ocurridos, fue disminuyendo esa estatura a quince metros; luego a diez, luego a ocho, más tarde a seis, y finalmente a tres; pues hace unos dos mil años existieron hombres de dos metros y medio de estatura. Flora y fauna, así como el Hombre, fueron reduciéndose a medida que las cosas de la Tierra se fueron reduciendo en sí mismas, para abordar otras formas físicas de su desarrollo; y bastantes especies que existieron antaño desaparecieron al desaparecer las condiciones climatológicas anteriores, por no poder adaptarse a las nuevas condiciones terrícolas posdiluviales”.

“El Continente de la Paz, que sucedió a otro anterior, quedando en el Polo Norte actual, fue vasto y regularmente plano, apenas si había algún que otro montículo, praderas, valles y pantanos; los montes se formaron después con las erupciones volcánicas y plegamientos terrestres, durante las catástrofes diluviales... tuvieron pues, por tales motivos, climas diferentes... Ello influyó en la pigmentación de la piel; aunque la primera Raza Raíz fue prietita, morena, fue el tronco de los llamados Otomís... después vinieron la amarilla y más tarde la roja...”

Estamos ocupados en describir el tipo humano de la séptima subraza de la Tercera Raza Raíz, originaria de la Lemuria... “Sus piernas por entonces,



ya no eran largas; algo menores que las nuestras, y fueron formándose bastante bonitas, torneadas bellamente... Sus cabellos finos, lacios (cual podemos ver en los actuales otomíes de México, Estado de Hidalgo y de la Huasteca, al Sur). En la parte posterior del cráneo, pelo largo, caído, trenzado sobre el cuello y espaldas”.

“Las lemurias eran bajitas, rechonchas, grandes ojos. Sus vestidos llamativos, un solo color, cuellos altos, de andar majestuoso, y si las miras, caminan hieráticas. Manos y pies anchos (cual Reina de Saba Pedoca) El único adorno de la lemurias, un collar de abalorios o finísimas piedritas enristradas”.

El hecho de articular los dedos de pies y manos ágilmente, indica el desarrollo ya logrado en el cuerpo físico; en tal época, era ya óseo; más si lo comparamos con los seres que Henry Lhote nos calco de los frescos del Sahara, su evolución indica en más no de dos, ni de tres, sino en varios millones de años; pues la Humanidad existe muchos millares de siglos, de aquellos que suponen nuestros antropólogos y etnólogos... Estamos en la descripción del ser humano, en el tipo del que pobló el Edén, que fue expulsado del Paraíso Terrenal; porque ya no era andrógino, sino algo más evolucionado: el hombre era ya varón; la mujer siguió siendo hembra...

Repito, desde este instante paradisíaco que podemos considerar el “Hombre Primitivo”, porque realmente su estructura ósea y su modo sexual de reproducción así se lo permitió, y realmente fue el hombre ya formado, más allá de los cuatro intentos de los dioses forjadores de la criatura humana.

“Los lemurias, de ojos grandes, labios gruesos, mirada penetrante y clara, su pigmeo de piel fue oscuro, de tono atezado, negro el pelo, ojos castaños,

dientes menuditos blancos; bien... estos son los Padres de las generaciones que se han sucedido hasta el presente, con las cinco razas y sus subrazas, a razón de siete cada una...” Cuando vean ustedes alguna mujer morena, digan como los flamencos o taurómanos: ¡Olé tu madre!... ¡Olé tu padre!... porque fueron eso mismo de todos nosotros... y si me gusta el elogio a España, es porque desde siglos el español respeta indiscutiblemente a todos los seres humanos sin discriminaciones.

Los otomis, son parientes de China, pero más aún, los que existen en los Montes de Altay en Corea, en Laos, en Vietnam, en Camboya, toda la Oceanía...

“Los viejos lemurianos conocieron los cataclismos terrestres, que son la regulación del planeta en sus ciclos o Leyes de Periodicidad...” “Cuando sufrían tales daños, se ponían a remediarlos en la medida de sus posibilidades, sin renegar de nadie ni de nada; porque sabían que no se puede ir contra los fenómenos naturales, ya que estos son Leyes Divinas... Varias veces fungieron en la jungla, habitaron en las cuevas, en poblaciones lacustres, en las cimas de las montañas, todo para huir del devastador imperio de los Elementos Naturales”.

“Los lemurianos conocían porqué ocurrían tales cosas; era la Tierra un ser vivo; y como tal, tenía que pasar las viruelas propias al desarrollo físico de cada mundo, de cada ser...”

“Su religión fue eso precisamente, el conocimiento de las Leyes Naturales; y sabían que el hombre debía ejercitarse mediante su experiencia en el dominio de las hecatombes cósmicas, superándolas por proveer el bien posible a la humanidad...”

“Jamás renegaron de Dios por sufrir consecuen-



cias de fenómenos cósmicos; consideraban suyo el trabajo de componer las cosas de su mundo y las sociedades; ellos tuvieron por mira ayudar a esta débil humanidad, capacitarla más y más para que se valiese de sus fuerzas e inteligencia, y subsistir siguiendo la evolución”.

“Decían: Dios rige el Destino con amorosidad paterna, para bien de la vida íntegra”.

“Sabían los lemurianos que el hombre que habita en la Tierra está de paso; que su existencia es un accidente, que la Realidad de la vida está en el Cosmos, donde se teje la Tela de la Eternidad”.

De ahí que nuestros Primeros Padres sentían afán de lanzar, tribu tras tribu, en busca de tierras vírgenes, cuando los pantanos iban secándose por efectos del calor del Sol y del fuego de los volcanes, que de período en período, iban desarrollando la densidad del suelo terrestre para hacerlo habitácullo del hombre.

En un manuscrito procedente del Tíbet, nos da la palabra ORD, con la que los lemurianos designaron a Dios... ORD-Arte, Arquitecto del Universo.

He aquí, el legado precioso de los lemurianos al resto de la humanidad.

XXI

DEÍSMO EN LA ATLÁNTIDA

Cuando la tierra emerge del Océano Atlántico, “formó un puente” entre Centro América y España-África; se la denomina “Puente Atlante”, porque antes de este, estuvieron juntos los continentes del planeta, cual trazó Wegener el siglo pasado; mapa que reproduzco en mi libro *La Atlántida existió*, adjunto con otros mapas geográficos que muestran

el desarrollo de la Tierra en algunos millones de años.

Esto hará aproximadamente un millón de años; “Puente” que existió unos quince mil años, quedando entonces tres grandes islas, de las cuales habló en su *Revista de Occidente* (Madrid) el filósofo José Ortega y Gasset.

Las tres grandes islas se llamaron: Rhuta, Daitya y Poseidonis.

Estas fungieron hará unos ochenta y cinco mil años aproximadamente; luego se sumergió Rhuta, situada en las Grandes Antillas; las islas que quedan son residuos de ésta primera. La segunda, llamada Daitya, se sumergió hará unos cincuenta mil años aproximadamente; está situada en el centro del Océano Atlántico, cual podemos enseñar mapas, sacados por comisiones distintas científicas, en libros de estudio de los fondos marinos, como los *Secretos del Mar* (edi. Selecciones del Reader's Iberia, S.A. 1974, págs: 196-197); y la tercera Atlántida-Poseidonis, se sumergió hará de doce a trece mil años aproximadamente.

Todas estas Atlántidas, promocionaron colonias por todas partes donde fue posible; las cuales heredaron la gran civilización que nació en la Atlántida.

Los primeros atlantes, fueron descendientes de la séptima subraza lemuriana, de aquellos que desde Oceanía, pasaron por el actual Estrecho de Bering a Alaska; de allí comenzaron su éxodo después de reagruparse unas cuantas tribus, con ocupación de sus cacerías; recorriendo por el noroeste del Hemisferio Occidental toda su crestería montañosa, hasta descubrir la fuente polar del río más antiguo del planeta; éste, el Mississippi; deambularon por



tal trecho, cosa de medio millón de años; luego fueron descendiendo por las márgenes del río, llegando a la meseta central del hemisferio; más tarde se internaron en la Atlántida que ya había emergido de las aguas; y así fue como se explayaron hacia tierras del Sur americano.

Los primeros emigrantes de América, siguieron las creencias de sus antepasados. Con sus normas de vida y experiencias existenciales, se fueron desarrollando durante millares de años; crearon grandes civilizaciones al Norte, centro y Sur del hemisferio; y en la misma Atlántida, fundaron una gran civilización que supera a todas las anteriores. Hasta que llegaron los conquistadores españoles, hallando aún en sus ciudades, cierto esplendor de lo que fueron, hacía miles de años.

Durante milenios, se fungió en el hemisferio, cual lo fueron los habitantes de Lemuria, con la misma enseñanza religiosa; hasta cuando aparecieron los toltecas al poder (Cuarta Raza), éstos siguieron dando la enseñanza hasta llegar a corromperse cuando ascendieron al trono del faraón las Matriarcas; éstas se adueñaron de la buena fe, de la confianza y del mando real, que comenzó a degenerar hasta el grado de corromperse totalmente; y la sociedad semejó a un burdel, y la vida de los seres a un infierno... ¡Ahí falló el Matriarcado, con sus abusos y ominosas pasiones, con sus favoritos y sus amantes! Las luchas se sucedieron de un tiempo a otro, y la religión tomó caracteres acentuados de un crudo falicismo...

Ese millón de años que transcurrió la Atlántida, excepción de unos claro-oscuros, de treguas y guerras locas entre Amazonas y Patriarcas, llevó la peor parte hasta muy entrada la existencia de

las colonias como India, Grecia, Persia, Babilonia, Fenicia, Egipto e Israel, etc., que recogen sus leyendas, que evidencian las luchas entre los partidarios del Matriarcado y los del Patriarcado.

En la última de las Islas atlantes, la de Poseidonis, esa lucha fraticida se agudizó, en tiempos de Ráma, quien estuvo varios años luchando y disputando el poder a las Matriarcas...

Cansados los hombres dignos de soportar la crápula y toda clase de abusos sociales, se reunieron de noche en los campos, formaron organizaciones, prepararon sus armas, y la lucha no tardó en comenzar ante las provocaciones de las Matriarcas, de sus agentes y de algunos reyezuelos que las secundaban, dominados por sus bajas pasiones.

A los gritos de: ¡Viva el Toro!, acometían las Amazonas a los hombres adversos a ellas. Los partidarios del Patriarcado gritaban a coro: ¡Viva el Cordero! Este es el signo de Aries, que tomó Ráma para su causa, y consta en el Zodíaco, porque esta obra admirable de ciencia e historia la hizo Ráma.

Venció Ráma, jefe de los arios, y llevó a estos pueblos por el mundo antiguo, e instituyendo a su paso la Familia, el Hogar y las Profesiones; desde entonces los pueblos siguieron progreso ascendente en la Historia de la Humanidad, como antes nunca se había visto desde que salieron de Lemuria.

Los helenos, nos dejaron en sus leyendas reflejos de aquella tremenda guerra entre mujeres y hombres; en la cual se disputaron qué sexo sería el que ejerciese el poder en el mundo, para bien de la humanidad: *Orfeo y Eurídice, Los Tres Prometeos, Los Trabajos de Teseo, Los Trabajos de Hércules, Perseo y Medusa*, etc.



Todos estos famosos héroes griegos, sabían bien el porqué se sumergió la Atlántida, puesto que al darles la enseñanza, se les ofrecieron conocimientos históricos y las causas de varios acontecimientos. La faraona Myrsis, maga negra, no hizo más que desastres... Con sus terribles poderes destruía al ejército enemigo, asolaba poblaciones, y sus gases tóxicos infestaban grandes áreas de territorios.

Sabían que ella fue culpable del hundimiento de la Atlántida; y estas bombas que actualmente estallan bajo el agua, bajo tierra y en los aires, nada benefician a los humanos... eso era cuento viejo, en la Atlántida, y... otras cosas más.

Después de la tempestad viene la calma... Cuando pasaban épocas matriarcales de desórdenes diversos, volvían los hombres por sus fueros y se tornaba a la normalidad: los maestros continuaban dando la enseñanza y los pueblos tornaron a la paz, al trabajo y civilización.

Este ritmo fatal de nuestra existencia, ha perdurado bastantes veces en cada una de las cuatro Atlántidas: El Puente, luego Rhuta, Daitya y Poseidonis.

Porque el hombre no se ha dejado aconsejar de la razón, sino de su ira y cólera; las pasiones desatadas lo han martirizado durante siglos.

La enseñanza, siempre dada y luego olvidada, la dieron los maestros atlantes:

“Creemos en la permanencia del Ser y su Esencia, desde el principio”.

“El SER y la Personalidad humana son, subjetivamente, distintas pero están intercaladas el uno en la otra: Espíritu-Materia, el SER y No-Ser”.

“Los atlantes enseñaban: lo Absoluto no tiene orto ni ocaso”.

“Nunca está en reposo y siempre se mueve”.

“No es existencia ni inexistencia”.

“Él nos da la Vida; Él nos la quita”.

“Él no está cerca, ni tan lejos”.

“Él reside dentro de cada uno y de todos”.

“No distingue entre el tú y el yo”.

“Él es Uno, la misma cosa, el mismo Ser”.

“Sus criaturas forman un Todo en el conjunto cósmico”.

“Son frutos de la Fe, del Destino, y van hacia la Perfección”.

“Eso es Él... Brillante como el Sol”.

“El Sol es un símbolo”.

“Él es padre de todos los soles”.

“Es Cielo y Rey de todos los cielos”.

“Es el Universo, Padre de todos los universos”.

“Es Tierra, Padre de todas las tierras”.

“Él es Hacedor de los Tres Mundos”.

“En Su aspecto de Vishnú los conserva”.

“En Su aspecto de Siva los destruye”.

“En su aspecto de Brahmá los crea y recrea”.

“Él es nacido del loto”.

“Él es Luz, alumbrando el Mundo y proyecta la sombra”.

“Él es lo Primero”.

“Él es lo Absoluto”.

“Él es cuanto ha sido y será”.

“Cuando asume forma de Tres Mundos es: lo Absoluto”.

“Es lo que ha existido, existe y existirá”.

“Sin el contenido esencial de los Tres Mundos, todo sería vacuo”.



Ese Deísmo, fue base doctrinal de los *Cuatro Vedas*... fue del *Rig-Veda* que sacaron los grandes instructores la enseñanza moral de la vida, en todos los pueblos de la Tierra.

Esta alcurnia es la de las grandes religiones; todas deben merecer profundo respeto de los seres ilustrados.

En síntesis se extrajo de la antigua enseñanza los Diez Mandamientos:

I.- Ley de Dios es amar a tus semejantes.

II.- El hombre es Hijo de Dios.

III.- Dios es bondad, bueno para todos y todas las cosas.

IV.- Sé bueno con tu prójimo y estarás en lo justo.

V.- Venimos al mundo para amar a Dios y cumplir su Ley.

VI.- El Amor es más poderoso que el odio.

VII.- Si eres fiel, serás justo; Dios está en todos.

VIII.- Cooperar, sé solidario, cumple tus deberes.

IX.- En todos los negocios, condúctete con rectitud.

X.- Todos para uno, y uno para todos... Esa es la Ley...

XXII

ANTE EL UMBRAL DE LA HISTORIA

Lo que hemos leído de nuestros cronistas acerca de la Historia, es más supuesto que otra cosa cierta; lo hallamos todo un tanto despistado, debido a lo escaso de conocimientos que anidan en las mentes de los cronistas occidentales; para algunos, parece que el mundo empezó hace cinco o seis mil años aproximadamente; y sin embargo...

Debemos estudiar, y mucho, antes de comenzar a meternos a ser historiadores... ahora bien, si se trata de ganar dinero, entonces me callo.

Lo que la Literatura con su historia, con sus diccionarios, creen que se pueda contar y aceptar, no lo vemos prudente; pues en breve lapso de tiempo, cambiarán las cosas en la Tierra, y es hora de que se diga alguna verdad para ilustrar a los jóvenes que pronto tomarán las riendas del gobierno mundial.

Como los monumentos que se ven en Stonehenge (Salisbury-Inglaterra), y los tan semejantes de Karnak (la Bretaña de los Pirineos) no nos “dicen nada”... cual los que hay en la cima montañosa de Samaria (de Medio-Oriente), y tantos otros que sobresalen en el suelo; como los dibujos rupestres que hay en las cuevas de España, Francia, Alemania, etc., como los que hemos visto en Centro América, etc. Si los estudiásemos detenidamente, con sus claves antiguas, establecidas por los maestros ancestros, sabríamos muchísimo más de historia, de lo que en la actualidad pretendemos conocer.

Eso que estamos llamando “prehistoria” y “proto-historia” es, por desconocerlo mejor nosotros, la verdadera Historia que un día u otro deberemos estudiar, y la estamos llamando ahora, Umbral de la Historia, sin poder hacer más que dar unos leves informes.

En realidad, aún no sabemos quienes fueron los druidas, no creemos que hayan habido jamás amazonas, ni druidesas, ni matriarcas; tampoco creemos en las Bacantes, ni en que hayan ejercido el poder político-religioso-social las mujeres. Tampoco conocemos quienes fueron los etruscos, dónde estuvo enclavada la Etruria, ni de dónde vinieron a Italia, ni de quiénes descendían... En fin, y nos atre-



vemos a escribir historias de este y aquel país, tan galanamente, omitiendo lo que se ignora, y negando lo que nos parece, por desconocimiento.

Al hablar del Umbral de la Historia, podríamos situarlo en Lemuria, a distancia de unos millones de años; pero, cuidado, no queremos que se nos tilde de fantasiosos, ilusos, indocumentados y otras zarandajas verdes por el estilo.

Nuestro Umbral de la Historia, lo situaremos en unos millares de años de nuestra época aria; esto, no es mucho tiempo, pues los científicos han demostrado ya que existen civilizaciones más antiguas que la que señalamos, ya que esta, parte desde hace unos treinta y cinco mil años, aproximadamente, hasta la fecha.

Ráma, gran jefe de los pueblos arios, salió con su movimiento de la Atlántida; en esa época era la isla de Poseidonis, tomando la ruta del Levante hasta el Cáucaso; dominando todo a su paso y estableciendo factorías y poblados; los turanios, parientes de los arios, accedieron a ayudar a Ráma en su renovación mundial, y los vemos hacer el itinerario que señala la Ninfa YO; podéis consultar el *Prometeo Encadenado*; no os será fácil leer los otros dos Prometeos, porque no están al alcance de los occidentales; pero tendréis lo suficiente para juzgar la epopeya del hombre blanco, conquistando el mundo e instituyendo el Patriarcado.

La Ninfa IO dice a Prometeo la ruta que siguieron los arios, y todo ello es rigurosamente histórico. Por haber revelado Esquilo algunos de esos secretos que tenía que haber guardado en silencio, le costó perder su vida, trágicamente; cuando murió su padre, gran sacerdote del templo de Delfos, y su hermano, héroe griego en la batalla de las Termópi-

las, dirimida contra los persas; debido a ello, escribió estas tragedias, ganando con ellas un premio en el concurso abierto en las Olimpiadas.

El mayor testimonio de ese Éxodo Primero de los arios, es la obra sagrada llamada *El Ramayana*, traducido por Valmiki; en ella se ve la lucha del gran patriarca, y la civilización que monta para todos los pueblos del mundo.

Al regreso del Cáucaso, va a Medio-Oriente, lo conquista y prepara tres grandes ejércitos, desde la ciudad de UR (Persia) para conquistar la India, sacando de allí al rey Ravana, y estableciendo el Patriarcado. Sacó a los negros de toda Europa y los empuja hacia el corazón de África; territorio que destinó para ellos. En la conquista de la India, algunos autores antiguos le llaman Dionysos, (pero no el dios Pan) el primero, y el que personificó el Poder del Espíritu.

Fundó cuatro monasterios en India y murió en uno de éstos; dejó un testamento político que indicaba la necesidad de renovar la vida de los pueblos, mandando a Medio-Oriente y a Europa, tribus de refresco, que regenerasen lo que hubiera decaído en el tiempo de sus vigencias.

Eso hace cuatro días...

Unos miles de años después, salió de Poseidonis un gran maestro, llamado It-zamná. Tenía que conquistar Centro América, porque hasta allí no había ido Ráma; los pueblos americanos guardan memoria de It-zamná, e incluso hay más de una ciudad que lleva su nombre; otras, la raíz del nombre del gran instructor y padre de los mayas, ayudado que fue, eficientemente por los quichés.

Los libros sagrados mejicanos, como el *Popol-Vuh*, el *Chilam Balam*, el *Varón de Rabinal*, *Quetzal-*



cóatl, el de las *Manos Próvidas*; de todos ellos hice una versión y publiqué en Méjico, en mi Editorial Esenios.

Hay una multitud de textos escritos por sabios autores indígenas, por los padres-misioneros españoles, y por autores modernos americanos que son muy notables; todos ellos recogen datos históricos de aquí y de allá, del hemisferio Occidental, dando prueba de la existencia de los susodichos Personajes, no de leyenda, sino de la Historia, que llamo ahora Umbral de la Historia.

El segundo movimiento ario, ocurrió, hará unos cinco mil años, acaso un poco más; el personaje central fue Arjuna, de la India, contemporáneo y chela del Krishna, llamado también Bharata Varsha; venció a los negros, hizo subir al trono a los Brahmanes, entró en Mesopotamia; allí lo llamaron Hércules, Esculapio, etc., y después continuó su odisea por el Levante-España, Francia, Alemania (me refiero a los actuales territorios, no a los Estados, pues no existían aún), y los países nórdicos, hasta la falda del Himalaya, donde nuestra raza blanca, tiene a sus parientes atlantes (turianos, caucasianos, etc.).

Terminado esta mitad de su éxodo, enfla desde Siberia hacia Alaska y penetra en el Nuevo Mundo (que en realidad es el viejo).

De Norte a centro y de centro a Sur, fue conocido por Bhárata Varsha; puso al hemisferio occidental el nombre de "Tierra de los Hijos de Bhárata Varsha"; allí le llamaron dios Wotan, Quetzalcóatl, Serpiente Emplumada y algunos nombres más.

El mundo nuestro ha sido sacudido por las pisadas del hombre varias veces; sabíamos los de África-España-Europa, que al otro lado del Atlántico habían pobladores amigos y parientes nuestros, que



todos somos arios; sabían los sacerdotes del continente aquel que tenían hermanos en Egipto, en Atenas, en Persia, y el resto del mundo que habitaban; porque todos estos hechos, quedaron registrados en piedras grabadas, que ofrecen a la vista de quien entiende, la Historia del Mundo y de la Humanidad...

En Chichen Itzá (¿véis la huella de nuestro paisano —de Poseidón—, indicar etnológicamente la ciudad y sus habitantes, con claridad y fidelidad, cual deseamos se haga, cuando se escribe Historia?), hay un Palacio de las Mil Columnas, que en principio fue el templo de Itzamná o Quetzalcóatl; en esas mil columnas cuadradas, hay grabados que enseñan todo el curso cosmogónico de la Creación y de las Especies que existen en la Tierra.

¿Qué concepto merece al historiador occidental moderno?... ¿Lo vamos a dejar a un lado por el simple hecho de no entenderlo?... Opino que no...

No hay solamente ese templo, millares reparados por los ámbitos del mundo: Lejano Oriente, Próximo Oriente, Desierto del Gobi, Desierto del Sahara; y ved por China y Japón, Indo-China, Laos, Camboya, Vietnam, Corea, y si queremos andar por todo el mundo hasta subir a Etiopía, nos cansaremos de ver y leer testimonios de la Historia del hombre; conozcamos textos religiosos de todos los grupos étnicos, etc., etc.

El hombre blanco está bien situado en el Umbral de la Historia; hará un escaso millón de años que nació en la ciudad de Sambhalla; y luego en la ciudad del Puente. Estos lugares guardan aún restos en ruinas, de lo que fueron en sus orígenes, como las nobles ruinas de Nínive y Babilonia, como los de Chichén Itzá y los de Palenque, etc.



Si el historiador se ha de limitar a que le sirvan datos con bandeja de plata, y no decide investigar por sí mismo, los estudiantes de colegios y universidades, sólo conocerán lo que, en forma rancia, le sirvan los perezosos..., y de la verdadera Historia del Mundo, Historia de la Civilización, Historia de la Humanidad... ¡Ah, de eso nada!

Yo tuve que ir a la conquista del conocimiento; no me quedó otra alternativa que estudiar o ignorar las cosas.

XXIII NUESTRA RAÍZ ATLANTE

Me refiero a Atenas... como nosotros somos griegos, por ser fiel a la raza y a su civilización, admiro lo que han hecho por sus hijos, y por la cultura del mundo: no pretendemos decir que en la misma, fuesen artífices tan sólo los helenos; más, aunque reconocemos lo mucho que ayudaron todos los pueblos arios, hemos de hablar de lo que se ha dado en llamar “el milagro griego”.

No ha habido tal milagro...

Toda la sucesión de cosas, en orden a la Civilización, es obra de todos. Pretender otra cosa sería pecar de parciales.

Hablemos de aquellos que penetraron por primera vez en Grecia, y tratemos de conocer quienes fueron.

Sabemos que se trata del hombre blanco, en relación etnológica de los seres humanos, y sus desencadenamientos en razas y subrazas.

Dijimos que el hombre blanco surgió del Polo Norte, del mismo casquete sale de su cuna y se detiene en el Cáucaso; esas siete razas, que dicen algu-

nos autores, no son razas, sino subrazas del hombre blanco; o sea, la Quinta Raza Raíz.

Quedaron allí esos restos de las repoblaciones que hicieron los de la ciudad de Shamballa, cansados de ser pasados a degüello, hombres y mujeres, por los amarillos que estaban situados en sus fronteras; decidieron llevar mujeres y niños al Cáucaso, para conservar la progenie y pudiese algún día cumplir su destino.

El Cáucaso fue, no lugar de nacimiento de ninguna raza, sino estación de invierno del hombre blanco, que luchaba por subsistir ante la avalancha de invasiones de los amarillos, que tuvieron desde un principio envidia al blanco, por las cualidades ingénitas que contenía a la vista y explayaba en cantos, danzas y música.

Los amarillos, siempre tuvieron adalides sanguinarios como Atila, Gengis-Kan y Tamerlan; pero eso es reciente (un par de millares de años), mientras que esos a los cuales se alude, hace como un millón, aproximadamente, de años.

El Manú de la Raza Blanca, determinó cuál era lo mejor para preservar a sus hijos. Esa fue la causa de que fuese poblando el Cáucaso; el cual simboliza Prometeo Encadenado; porque el Dragón Amarillo lo tenía acorralado...

Hace poco, antes de morir Winston Churchill, decía aún a Europa: ¡cuidado con el peligro amarillo!... Desgraciadamente, hemos sufrido a tiempo el rigor de los mandarinios chinos; eso no quita el reconocer que el pueblo chino es un gran pueblo, cual todos; por el hecho de que todos somos igualmente humanos y dignos de respeto mutuo.

El blanco, va sacando en guerra de guerrillas a los negros, de las llanuras pirenaicas, y los va arrojando



poco a poco hacia el centro africano; no podía darles batalla frontal, pues hubiésemos sido vencidos; la táctica fue la guerra de guerrillas...

Algunas tribus, fueron bajando hasta llegar a África; otras penetraron por el desfiladero de los Balkanes, a territorios de Frigia, Tracia y Atenas, que llegó a ser más tarde, centro de la Gran Grecia Inmortal, por la talla y calidad espiritual de sus grandes hombres, héroes y adalides, sabios y artistas, filósofos y navegantes... ¡Buenos para descubrir el mundo; malos para conservarlo!, cual nos sucedió a los españoles... Conquistamos y descubrimos todo el mundo; pero otros que no son españoles, tomaron de nuestras manos el fruto de nuestras conquistas; esto ocurrió antes y hasta hace cuatrocientos años, hemos sido igual, poco interesados en conservar lo nuestro...

Después del último Diluvio, advino en Grecia, Orfeo; su patria fue Tracia. Conquistó con su magnetismo personal, con su música, su verbo y sabiduría, todo el Levante, llegó hasta los países escandinavos, cuyas obras sagradas registran el paso del héroe, del semi-Dios, del Civilizador, del Salvador del Mundo...

No es que Orfeo fuese el primer adalid que ganase todo el Levante; antes de Orfeo, y mucho antes del último Diluvio, los helenos (se llamaban pelasgos), ya habían conquistado todo el Levante, desde la Isla Poseidonis hasta el Cáucaso, donde residían los turanios, que habían salido de la última Atlántida, por ser desafectos al Matriarcado y al faraón Atlas.

Los pelasgos, o sea griegos, habían instalado en todos los puertos levantinos sus factorías para comerciar todos en forma comunal; por razones de

parentesco se ayudaron mutuamente; ellos fueron aquellos navegantes primeros en nuestra antigüedad, o sea en los tiempos prehistóricos, que hicieron de navegantes y comerciantes; porque para ellos, fue cosa propia andar por Levante. Europa les perteneció cual hemos visto a Ráma, bregar por derecho propio: El continente de Europa fue dedicado por su Manú, para residencia del hombre blanco; por algo les ayudó en la preparación y en las batallas contra el negro; cual hizo el Krishna, con Arjuna en la India, pero tiempo más posterior.

Eso de fenicios o cretenses, dejémoslo a un lado.

Los griegos, llevaban millares de años siendo dueños de las costas, de toda la crestería de montañas europeas, sin que nadie los sacase de su ganada soberanía... hasta las goteras del Cáucaso y cimas del Himalaya, junto al Tíbet, que lleva su salsa étnica, semi-oculta, para algunos autores.

Cuando terminaron los efectos catastróficos del Diluvio, había otros pueblos en el mundo, Europa-África, también Inglaterra, que es residuo de aquella última Atlántida (Poseidonis), pero, indefectiblemente, hay crónicas que atestiguan, fueron los pelagos (helenos) quienes de nueva cuenta enfilan sus naves hacia el Levante, y llegan al Cáucaso, pidiendo a los turanios su ayuda para rehacer la existencia de sus factorías; como ambos pueblos, tuvieron el mismo interés en levantar sus factorías comerciales, les ayudaron a los helenos, y turanios y helenos alzaron puestos comerciales en las costas levantinas de Europa-Asia.

Esa es la verdad; esa es, pues, la Historia.

El historiador Manuel Mariano del Castillo, escribió su obra: *Historia de las persecuciones políticas y religiosas de España*, y en ella hay datos curiosos



que supo recoger de la rancia antigüedad, afirmando que Badalona fue fundada por los griegos... nada dice de fenicios, ni de cretenses; menos de cartagineses...

Hay otros datos en tal obra, en la que refiere que los habitantes de épocas antiguas, profesaban culto al Fuego... También, el propio Alfonso X, el Sabio, dice que “eran efectos al culto del Sol”; así como explica “el ritual del bautismo de sus hijos, haciéndolos pasar por encima y cerquita de la llama de fuego...”

No solamente Badalona fue de origen griego, griegos son todos los pueblos que van desde Cádiz al Cáucaso, tanto en sus costas como en el interior; lo que sucede, es que los griegos (pelasgos, helenos, griegos sean de Frigia o de Tracia), no alzaron demasiadas construcciones de piedra, sino de madera para sus factorías, y tampoco ejercieron en dichos lugares un dominio político de tendencia despótica, sino fraternal y cumunal...

No obstante, han dejado en toda esa dirección geográfica, huellas indelebles de su paso; como son esas casitas con terracita, con sus espoletas y parras, sus flores, sus coros, sus anficionías; sus “gorros frigios”, cual los que se usaban en Marsella, los mismos sujetos que hicieron la revolución francesa; los aragoneses, los catalanes y valencianos, etc., sus danzas, como la “sardana”, con sus músicas regionales; y en el lenguaje castellano, hay centenares de palabras griegas, unas enteras, otras la partícula de las mismas de origen griego.

Igual decimos de los Balkanes, son enteramente de raigambre griega; toda Europa, guarda de los griegos más de lo que pueda suponer; hasta ese espíritu individualista, que nos es con-natural, perdió

a los griegos frente a los persas, y pierde al español frente a los anglogermanos, etc.

Habrán pasado otros pueblos por el mismo sendero europeo que los griegos, prediluvianos y posdiluvianos; eso poco importa; porque en la vida, humanidad sólo hay una, y de habitáculo disponemos de un solo mundo, por ahora... más el día que nos detengamos a pensar en el papel que jugaron los griegos en Europa, África, América y Asia, tendremos que agradecerse, pues tenemos contraída con aquellos antepasados nuestros una noble deuda de gratitud... pero no existen milagros en la civilización de este ni de aquel pueblo; todos somos UNO y la civilización es la misma en todas las latitudes del globo, con mayor o menor esplendor, en la jerarquía del mundo espiritual.

Las huellas son tantas y existen guardadas en distintas partes, como en los nombres de los ríos y los mares, en los nombres de los pueblos y apellidos de los humanos, con nombres incluso; en leyendas heroicas y en escrituras sagradas.

No se ha escrito ciertamente la historia de Grecia, ni íntegra ni parcialmente, porque los cronistas históricos carecen de materiales, con que formar el conjunto existencial y espiritual de los pueblos...

No obstante, se guardan y se leen algunos libros que valen mucho recordar, como los *Eddas* de la antigua Tartesos, heredera de la civilización de Poseidonis; los *Eddas* de la vieja Andalucía, que heredó la sabiduría de la Itálica, famosa que cantara en versos épicos Rodrigo Caro, sobre sus ruinas. Así existen textos antiguos de estas tierras, de la parte de Europa-África, que se guardan en viejísimos monasterios; hasta llegar al *Cantar de Mio Cid*, *El Quijote de la Mancha*, *Los Trabajos de Persiles y Segismunda*, *El Pas*



dels Gegants, en catalán (*El paso de los Gigantes*), *El Caballero de la Rosa*, *El Caballero del Grial*, *El Kaleva*, *El Kalevala de Escandinavia*; *El Gaedil de Irlanda*; *El Rey Arturo de Inglaterra*; cual los textos de la India y Próximo Oriente; el mismo Victor Hugo escribió su *Leyenda de los Siglos*, y no pudo terminar la segunda parte que resta inédita.

Hay escrituras sagradas de distintos continentes al nuestro; todos estos hablan del mundo antiguo, se sabe el papel de cada raza, que fungió en el sistema solar de cada continente... sólo es cuestión de estudiarlos...

De la escuela órfica posdiluviana, han surgido todas las demás, y ello fue en hora buena un bien intelectual, moral y social para todos los pueblos.

Y aún hay quien duda de la veracidad que encierran las enseñanzas y citas históricas de Platón, en el *Timeto*, y en la segunda parte, el *Critías*; pues ya es tiempo de dar la veracidad a lo que anuncia el manuscrito que Solon escribió, y que más tarde heredó Platón; en estas lecciones van implícitas la sabiduría y la autoridad de los sacerdotes de Sáis, del propio Solón y de Platón.

Emerson dijo: “con respecto a Platón, él, puso base a los escritores que le sucedieron”... La poderosa inteligencia de Platón, resumió la ciencia espiritual de anteriores maestros como Pitágoras, Solón, Anaxágoras, Anaxímenes, Filolao, Sócrates, etc., con decir que se ha considerado, fue “el ingeniero del ideal”, trazando el sendero de la enseñanza que luego siguió el cristianismo primitivo.

La Década Mística que trazó el maestro Platón, puede expresarse así:

En cifras son: 1-2-3-4-10.

El 1, simboliza a Dios.

El 2, simboliza la Materia.

El 3, simboliza la combinación de Mónada y Dúada; ambas participan de la Naturaleza en el mundo fenomenal.

El 4, significa forma de perfección y el vacío.

El 10, significa suma de las cosas; comprende la totalidad del Cosmos.

El Universo es la expresión de Un Espíritu; más otros Elementos de los que se vale; a este estado o instante cósmico, se le llama CAOS; nombre místico-filosófico, del que emergen todas las cosas en su origen; es un caos para los sentidos y un caos para la razón.

El Demiurgo se valió del Dodecaedro para construir el Universo.

El Cuadrado, es emblema de Moral y Perfección; sus lados equidistantes son: la Justicia Absoluta.

En el Cuadrado constan: armonía y potestades de la Naturaleza.

El inefable nombre de Aquel, está simbolizado en la sagrada Tretactys; y sobre la misma, juraban los mystos en el ritual de los iniciados.

El número 4, es la tercera parte del Dodecaedro, y símbolo del Trivium, o sea, la Santísima Trinidad; también los Tres Mundos, los Tres Soles, los Tres Logos, los Tres Pasos, las Tres Personas del Cristianismo.

El apóstol San Pablo, predicó la doctrina de la Emanación como la verdadera:

“De Aquel, por Aquel y el Aquel, son y están todas las cosas...”

La misma enseñanza dieron los Padres de la Iglesia, y otros muchos santos varones de nuestra religión cristiana.



XXIV

EN EL TEMPLO DE DELFOS

Delfos, fue construido por los primeros pelasgos; construyeron allí el templo de Apolo y el de Atenea; fue llamada la Ciudad del Sol; estaba doblemente protegida, ciclópeas murallas de roca la circundaban, haciéndola inaccesible; también favorecida por su curioso y estratégico enclave, entre el Cirphis y el Parsano, dos montes que dejaban estrecho y escabroso paso, por el que circulaba el curso del Pleistos.

En este anfiteatro de montañas y al abrigo de su muralla, levantó antaño la ciudad Filomeno, y dentro del recinto sagrado, en el que se alza el santuario más célebre de la antigüedad. El templo daba fachada a Oriente, viéndose en él, innumerables exvotos.

La piedra de la sibila y la silla de hierro, en la que se sentó el poeta Píndaro, se veía, como el conjunto de edificios del tesoro. El altar mayor de Apolo, está custodiado por un lobo de bronce, reluciente como el oro; adjunta está el pronaos con la letra E, de esotérica significación; de inmediato, sigue el Sancta Sanctorum, el Pytho, prohibido verlo al profano; fue allí donde Apolo mató a la Serpiente Python, la misma que tenía infestada la región.

El Santo de los Santos, tiene su secreto, el Onfalo, la Piedra Blanca, custodiada por dos Águilas, señalando el centro del mundo; al lado de esta mole de piedra, está el Adytum; esa es la Matriz del mundo espiritual.

La caverna en que la pitonisa da sus oráculos, lleva a su alrededor cinco piedras más; puestas por los gemelos Trofonio y Agámedes, legendarios ar-

quitectos del templo, llevando a la práctica los propósitos de Dios.

En el rocoso suelo de la caverna, se abre una hendidura que comunica con la entraña de la Tierra; encima de esta, el Trípode sagrado, donde se sienta la pitonisa para officiar sus oráculos. En el fondo, el abismo canta rumoroso sus aguas de Casotis; los vapores ascienden desde abajo, provocando el delirio profético de la sibila. Al lado del Trípode pítico, está el vaso que guarda dientes y huesos del Python que mató Apolo... Tal es, Delfos, llamado así porque Apolo se transformó en Delfín resplandeciente, para guiar alrededor del Peloponeso la nave de los sacerdotes cretenses... Desde su existencia sacerdotal, son cinco ya, los sumos sacerdotes que fungen de guardianes del templo; echan al abismo a los profanos, y se convierten en los guardianes del tesoro acumulado... Los mismos reyes etruscos, teniendo confianza en dicho lugar, le entregaron el tesoro de Estado para custodia...

Este es el escenario; vamos a ver, una sesión de la enseñanza que daban los sabios sacerdotes a los escogidos:

Hidamias, estaba fungiendo como hierofante, representando a la Anfictionía; llegados de otros lugares de Grecia, lo estaban escuchando alrededor del altar que representaba el Trípode Sagrado.

Hace mucho tiempo, que podéis contar en largos periodos, pasaron por aquí unos pastores con sus rebaños; decidieron descansar en este lugar y se durmieron cerquita de esta hendidura, en la que hay el trípode de la Pitonisa; a poco se levantaron y se pusieron a vaticinar el porvenir... la gente del lugar, por cierto escasa, los tomó como locos; pero luego, a medida que fue pasando el tiempo advir-



tieron que lo que profetizaron aquellos pastores, sucedía realmente...

Los sacerdotes más próximos a este sitio fueron avisados; vinieron y examinaron las cosas; cuando comprobaron que era cierto todo ello, se establecieron en Delfos... Así comenzó, el Oráculo de Delfos, que vosotros tuvisteis curiosidad de conocer sus orígenes...

Es el más antiguo de Grecia; posiblemente, date de miles de años desde su fundación por el propio Orfeo... Primer gran instructor de Grecia, a la que Él civilizó y dio cultura magna... (hubo unos momentos de silencio, que el hierofante se tomó para descansar. En la sala que forma el círculo del sagrado recinto, los demás fieles guardaron solemne compostura).

Desde que los sacerdotes pelasgos llegaron al lugar, pusieron los cimientos para elevar este viejo santuario. La fama del mismo no ha menguado desde entonces, y en los archivos hay ya la vigencia de cinco sumos sacerdotes que regentan el templo en Delfos. Por aquí, han desfilado varios pueblos, de razas distintas, pero todos respetaron el apropiado enclave, el magnetismo y electricidad de la tierra y del embudo de estas montañas: la de Cirphis y el Peloponeso.

Desde que los tracios llegaron, se turnan el cargo de Gran Hierofante; para que los descendientes de los Eumólpidas guarden el culto y el santuario; hacen de sacerdotes, representan el cuerpo religioso, con voz y voto en la Anficciónía, y montan guardia día y noche para la defensa del templo.

Esquilo, dice en *Las Euménides*, en boca de la pitonisa, al hacer sus revelaciones que “al principio, este templo de Phoibos o Apolo, fue consagrado a la

diosa Rea o Cibeles; la misma está representada por una vestal, con templo cilíndrico en su moño, encima de su cabeza, es la diosa Tierra; más tarde, fue dedicado a la Diosa Febea, la Luna Mediadora; fue dedicada a Temis, diosa de la Justicia; y finalmente el templo fue dedicado a Apolo, dios Solar”.

Cada uno de estos cultos supone largos periodos de tiempo, durante los cuales, el culto sufrió alguna alternativa; estas fueron debido al influjo de las Amazonas, las Bacantes, al Matriarcado y al Patriarcado finalmente, que adora al Dios Solar, dador de vida.

Sabios y poetas han cantado y loado a Júpiter, dicen: “Júpiter quiso hallar el centro de la Tierra, el ombligo del Mundo, y enviaron dos Águilas; una desde el Levante y otra desde el Poniente, y éstas vinieron a encontrarse en Delfos, y aquí fue elevado el templo divino por excelencia”.

Un texto órfico dice: “Dionysos y Apolo son dos Revelaciones de la misma Divinidad...” Dice Orfeo con ello que fueron dos edades distintas: la una, propia del Matriarcado; la otra, característica del Patriarcado... El propio Orfeo, luchó duramente contra las Matriarcas, y las Bacantes lo despedazaron al final de su largo recorrido por el mundo, de vuelta a su Tracia y país natal.

Dice Orfeo: “Dionysos representa la Verdad esotérica, el fondo espiritual de las cosas... Él contenía en sí los misterios de la Vida, las existencias pasadas y futuras, las Revelaciones del Alma y del cuerpo, del cielo y la tierra”.

“Apolo, no obstante, fue la personificación metafísica de la verdad, aplicada a la vida terrestre y al orden social... Apolo fue inspirador de la poesía y de la medicina, como de las leyes... Él fue la ciencia de la Adivinación, de la belleza por el arte; de la paz



del mundo por la justicia; de la armonía del cuerpo y del alma por la purificación...”

Dionysos significa, para los adeptos, el Espíritu Divino, en la evolución y en el Universo... Las Bacantes, con su corrupción durante el poder del Matriarcado, corrompieron el culto a Dionysos, revertiendo el concepto y la forma virtual del Dios Espiritual, tornándolo en sensualidad desenfadada; por esto, Orfeo, gran patriarca del templo de Apolo, luchó contra la vesanía y crueldad de las Amazonas.

Y así, Perseo; así Teseo; así Hércules y otros más.

Apolo es la manifestación en el universo terrestre.

En tiempos de Orfeo, contaba este: “Baco y Apolo se disputaron el Trípode en Delfos: Baco tuvo que ceder a su hermano este sacro lugar; luego marchóse, dirigiéndose a la cima del Parnaso y se guarneció en una gruta, en la que se reunían mujeres tebanas, celebrando sus misterios... Estas fueron las Bacantes, fieles al poder y culto del Matriarcado, el cual les daba ansias de verificar bestialidades y correrías crapulosas; así, como el derecho de pelear con los hombres profanos, hasta matarles si los encontraban espionando sus rituales báquicos...”

Cuando hubo, alguna vez, cierta coexistencia entre ambos partidarios, los amantes de la Luna y los adoradores del Sol, fue entonces, circunstancialmente, que se concertaba alguna pequeña tregua y se establecían delimitaciones a cada culto.

Los patriarcales oficiaban sobre el misterio del más allá; las druidesas matriarcales, reinaban sobre los vivos; el motivo ostentoso era religioso; pero en el fondo, ambos bandos disputábanse ¿quién tendría que ser los que iban a regir el mundo: las mujeres o los hombres? Esa fue la guerra de las Amazonas contra los hombres; y la lucha de los grandes

héroes helénicos, contra las Bacantes que asolaban las comarcas...

En estos casos, ¿qué cosa representaba la Serpiente?... el mal, la corrupción. Apolo, surgió de la Gran Noche de Delfos, todos los dioses saludaron su Advenimiento... las Diosas, ocultaron su faz, mientras preparaban su guerra de guerrillas, en las que atacaban y salían corriendo después de la batalla a sus lugares de origen...

Apolo, marchaba con su Arco y su Lyra... por todo el mundo antiguo, Él fue...

Tras Él fue la epifanía de la Luz Divina,

Con su augusta Presencia, creó el orden, el esplendor y la armonía...

La poesía moderna y antigua, es un eco de su Ser.

Cuando el Dios Apolo marchó sobre Delfos, traspasó a flechazos la horrenda Serpiente que tuvo asolando toda la comarca; saneó el país y fundó el primer templo... éste fue el origen del templo de Delfos, después del Diluvio; su brillante luz triunfó sobre las tinieblas.

Esta es (decía el hierofante a los fieles) la enseñanza esotérica, la que damos a los escogidos... Para los exotéricos, los profanos, tenemos otra versión que tenéis que aprender para darla a los extraños... Voy a relatarla ahora mismo:

“La Serpiente es símbolo del círculo fatal de la vida, y del mal que se deriva de la misma... Apolo, es símbolo del conocimiento que traspasa con virtud y voluntad el dominio corruptor de las pasiones; cuando debe ser convertido el hombre, en triunfador, por el valor y virtud del Espíritu...”

Apolo, salpicado de la sangre del monstruo, se expía y purifica en su destierro de ocho años, bajo el



ramaje de laureles del Valle de Tempé (Tracia, junto al templo de Kaukaión, prediluviano, centro del Patriarcado).

Dice la leyenda que Apolo se retiró al país de los Hiperbóreos...

Lo sitúa la leyenda allí, por ser lugar cósmico de donde viene la vida a la Tierra... Mas Apolo, como educador de hombres, aunque conviva algún tiempo con estos, tornará luego a principios de invierno, al país de los Hiperbóreos (Cielo) o sea, el Olimpo, donde fulgen almas luminosas e imperecederas, gozando de la Aurora de la felicidad perfecta...

Allí convive con sus sacerdotes y sacerdotisas; y de vez en cuando vuelve a darnos a la Tierra una de esas almas luminosas para que encarne en un infantito de nuestra generación, para que llegue a enseñarnos de nuevo el camino de la Vida, a los desviados mortales.

No obstante, Él, volverá siempre a la Tierra; por la Primavera, cuando las aves cantan sonoros himnos de amor, se alegran los corazones con esa música, y hasta en la penumbra del templo de Delfos, se nos aparece su Presencia Espiritual, y anima el concierto de voluntades y de los espíritus que siguen la Evolución...

Vuelve, sí, vuelve ocupando el santuario de la pitonisa, durante los oráculos, y lo escuchamos los fieles, sabios y poetas, filósofos y sacerdotes, mientras en el jardín, en la floresta, cantan los ruiseñores, la Fuente de Castalia canta a borbotones su musicalidad argentina, y los efluvios de Luz cruzan los ventanales, y rumoreo, suave, fragoroso, emite su armonía celeste, alegra los corazones de los hombres y remoja la esplendente Naturaleza..."

XXV
LA ESCUELA EN DELFOS

Sí, era una escuela; sólo que se daba a los escogidos; unos helénicos, otros de países lejanos; todos dispuestos a adquirir la luz espiritual que precisaban para fungir en las sociedades; como maestros, unos; como políticos, otros; estos como sacerdotes; aquellos como héroes... llamóse arte real, porque se daban instrucciones docentes y prácticas para gobernar a sus pueblos... así fue, en la antigüedad.

Estamos en el Adyta del templo, los discípulos forman círculo alrededor del Altar Mayor; es ya media noche; el hierofante habla suavemente, con voz convincente, serena, y atento el semblante de sus discípulos; como queriendo ver, en su faz, el efecto de sus palabras, y a la vez, inquiriéndoles levemente, por si desean hacer alguna observación. A veces, nota por el rictus de los labios que alguien desea hacerle alguna pregunta; entonces, cesa un instante de hablar, para que lo interroguen los inquietos mystos; entonces, éstos, cuando ven que no habla el hierofante, se atreven a interrogarle; todos son internos en el templo, viven allí y guardan rigurosa disciplina; porque de lo contrario, son expulsados o castigados. El templo tiene siempre guardianes noche y día, por los enemigos, por los profanos, y aún por los mismos habitantes del templo. La ley del silencio les impone callar lo que se les ordena; y aún ellos mismos ven prudente hacerlo; pena de muerte si hacen alguna transgresión de los estatutos y reglas interiores.

Por lo demás, ellos, al comenzar la época larga de sus estudios, saben bien por ser advertidos, a lo que se comprometen y a lo que se exponen. Los mismos



que les recomendaron, antes de ir a esa escuela, les prepararon para que observen una conducta, a tenor de cuanto hallarán en el interior del templo.

El maestro Febo, hacía largo rato que estaba dándoles la lección:

“Sabéis que la humanidad tiene sus grandes Guías, que de vez en cuando llegan a la Tierra, encarnan, y cuando están preparados en la escuela de los profetas o aquí en el ombligo del mundo, dan aviso de verificar determinada obra, propia de un Hijo de Dios; y luego de probado su ánimo y temple, suelen dejarle cumpla su destino que trae consigo, en relación a este mundo. ¿Quieres hablar, Apolonio?”

—Sí, maestro.

—Puedes... (animándolo con un movimiento de cabeza).

—¿Sucede, maestro Febo, tal cual escuchamos al Sumo Sacerdote hace poco?

—Sí, el Dios Apolo, nos lo manda, por considerar urgente determinada misión...

—¿Por ser necesarios a la vida de los pueblos?

—En efecto, el Ojo de Osiris lo ve todo...

—¿Cómo, cuándo?...

—Digamos, al comienzo de cada civilización, o si hay que reformar algo.

—¿Qué papel desempeñan tales Entidades Celestes?

—Querido Apolonio, vienen a desempeñar función redentora.

—¡Oh, amado maestro Febo! ¿necesarios a la renovación constante?

—Tú lo has dicho correctamente.

—¿Qué sucede luego?

—Echan la simiente y se van, querido Apolonio.

—Después de la siembra, puede crecer la cizaña en tierra abonada...

—Para eso están los que han de continuar por la senda.

—¿Los que acudimos a la escuela a estudiar?

—Sí, Apolonio, veo comprendes perfectamente (breve pausa).

—¿Hay precisión en el tiempo en que aparecen los Guías? (dijo otro).

—¡Oh, amado Amasís!, no cronométricamente; sólo si es necesario al mundo.

—¿Cuál puede ser la causa de su advenimiento? (dice Amasís).

—En los periodos álgidos, de degeneración humano-social, amado discípulo.

—¿Quieres decir cuando urge “renovarnos”, amado Febo?

—Esa es causa que motiva la llegada de esas Potestades Espirituales.

—Comprendo ahora perfectamente, ¡mi amado maestro Febo!

—Lo estoy viendo...

—¿Deben haber llegado a la Tierra varios Seres Espirituales a tratar de salvarnos de ciertas situaciones embarazosas a la humanidad?

—Algunas más de las que os puedo decir, queridos mystos.

—¿Puedes, oh maestro Febo, decirnos cuántos avatares vinieron a remidarnos?

—¡Mi muy amado mysto, Ramakrisna!... ¿Puedes decirme en qué lapso de tiempo?

—Tan sólo, desde la época de los primeros arios (insistió Ramakrisna).

—Digamos: Ráma fue el primero de lo que vino a fomentar el Patriarcado.



—Sí maestro, oí decir a mi padre qué debemos al gran Jefe de los pueblos arios...

—Bien: después de Ráma, vino Orfeo; nació en Grecia, poco después del Diluvio.

—¿Antes que Ráma, hubo muchos?

—Bueno, muchos, pero limitémonos a decir que el más notable fue Thoth...

—Él debe hacer mucho tiempo...

—Sí, querido mysto: perteneció a la Tercera Raza Raíz, pero en la última subraza.

—¿Thoth no fue el primer Hermes?

—Sí, veo que tienes gran memoria, me lo oíste explicar otra vez.

—En efecto, ¿quién más, después de Orfeo?

—Digamos que fue el Krishna; después Zoroastro.

—¿Y luego, quién siguió?

—Moisés, y luego el Buddha.

—De todo eso hace bastantes años, ¿hay alguien en puerta?

—Siempre hay que mantener abierta la esperanza, tiene que llegar el séptimo...

—¿Esperáis a alguien más? (pregunta Apolonio).

—Sí, la Pitonisa ha revelado que de aquí a pocos siglos, nacerá en Jerusalem.

—¿Quién, amado maestro Febo?, (insistió).

—Puede vaticinarse que vendrá cierta poderosa Entidad Solar, mas no se sabe quién.

—Comprendo, el nombre se lo dan después y no antes.

—Tú lo has dicho, y has dicho muy bien, amado Apolonio.

—Pero, ¿de dónde surgen esos Espíritus Superiores?

—Se llaman “Christos” porque son Espíritus Solares.

—¿Supones que emanan del Sol?

—Podemos suponerlo, salen de allí y pueden salir de otras Entidades Celestes.

—Esa es tu enseñanza heliolátrica...

—En efecto (responde Febo sonriendo).

—¿Puedes decirnos algo de la misión que pueda traer el nuevo avatar?

—Nadie sabe... sólo Él... más es posible que venga a poner lenitivo a la situación de los pueblos que yugulará el cesarismo romano...

—Eso es una buena noticia, si es que llega a verificarse... (dice Ramakrishna).

—Confiamos todos en que así sea... (dice Febo con fe).

—¿Cómo es que los avatares surgen del Sol?, y a la vez, ¿traen misión especial?

—Amado Mohamed: tú sabes bien que el Sol forja el Espíritu, y el Espíritu la Materia...

—Eso nos has enseñado, ¡oh divino maestro!, pero...

—Habla... te escucho...

—El Sol, es dador de vida, bien está; pero, ¿cómo puede mandarnos esas Grandes Inteligencias?

—Porque el Sol es una Inteligencia mayor, y dota a esos Seres de facultades ricas.

—¿Y esas Inteligencias superiores, cuando están con nosotros, eligen su Misión...?

...Querido mysto, Mohamed; Ellos son Grandes Espíritus, y tienen en sí, Poder para hacernos el don de Su ayuda...

¿Vienen a la Tierra, con la Misión determinada, o la deciden Ellos en la Tierra?

—Haces bien en preguntarlo, querido Epami-



nondas: vienen predestinados del Sol, que rige el Dios Apolo; más cuando están entre nosotros, la decisión es de Ellos en último término, sin que nadie en absoluto influya en que la realicen...

—¿De modo que poseen esa doble facultad divino-humana? (insistió Epaminondas).

—Exactamente: poseen su naturaleza divina y su destino o albedrío individual...

¿Podemos deducir de tu lección que obedece el fenómeno a la Ley Dual?

—Si, chela Ramakrishna; estás en lo cierto y me satisface.

—¿Por qué esa diferencia formal entre seres de nuestra especie, maestro Febo?

—Querido discípulo mío: Apolo crea la Unidad dentro de la multiplicidad.

—¿Puedes decirme algo más, maestro Febo? (insistió otra vez Critias).

—Parece que, como si creyeras que todos deberíamos ser iguales o parecidos...

—¡Suponía yo eso alguna vez! (objetó Critias).

—No supongas los absurdos: no podemos ser iguales en el plano fisiológico, ni en el mental, ni en el anímico, ni en lo espiritual... porque no sería posible el progreso ni la evolución, durante el natural desarrollo; por tanto, jamás llegaríamos al grado de Perfección que precisa el Ser, para alcanzar quedarnos en el Olimpo, cual Moisés, Buddha y todos los grandes avatares.

—Entonces venimos a la conclusión de que ¿hay un Plan Divino? (dice Apolonio).

—¡Claro que sí!... Todo el Cosmos, todo mundo, todo ser, antes de nacer, está ya en la mente de Dios, que ordena hacer las cosas según plan y construcción ideada...

—Y, ¿es ley fatal que sea así? (pregunta Mohamed)

—No es ninguna fatalidad el plan de Apolo; sino ley del Determinismo Cósmico.

—Pero ¡amado maestro Febo! ¿Quién y cómo impulsa y desarrolla el Plan Divino?

—Amado chela Ramakrishna: La Voluntad de Dios... Voluntad que inciden Sabiduría, Amor y Fuerza, que emerge del tronco del Espíritu de Apolo o de Brahmá...

—¡Comprendo perfectamente ya, oh amado maestro! (arguyó Ramakrishna meditando).

—¿Esas Entidades Celestes, tan solo son avata-
ras en momento determinado?

—Sí, en momento determinado; pero hay más. Fueron antes Grandes Espíritus, Guías de la humanidad; y me apuráis a ello, os diré que todos advienen de un mismo Espíritu selecto y relumbrante, que en los orígenes de las cosas, fueron Manús de la Raza y subrazas sucesivas... desde entonces, a través de los siglos, nos guían y nos protegen, como Guardianes de la Especie Humana. Cada Raza tiene su Manú...

—De modo que, se van sucediendo indefinidamente... (insinuó Apolonio).

—Tú lo has dicho, amado Apolonio: el Espíritu se desdobra desde el Principio de la Creación; forma de su entraña multitud de seres semejantes a ÉL; pero, con la ley de desarrollo suficiente, y de varias reencarnaciones precisas a lograr el ciclo existencial, hasta ganar la perfección... (pausa de silencio).

—Todo un plan divino de creaciones continuas, merecen admiración y respeto... (dijo el maestro Febo, y continua) medita sobre ello, y seamos fieles a lo Divino.



—Maestro (dice Mohamed), ¿es a ese ritmo creador que llamamos la Escala de Job?

—Sí, mi muy querido mysto: hay una Inteligencia Suprema que con Su Esencia y Su Presencia, hace fluir las cosas, al ritmo requerido a su destino; cada Sol, tiene poder de ayudar en la Obra Magna Creadora; el concierto cosmogónico es divino en Su Esencia, en Su Inteligencia y en Su Potencia o Voluntad... Esa Voluntad Divina es Amor... El Amor de Apolo, y el amor nuestro, son Ley de Vida...

Reinó silencio, el hierofante comprendió que los discípulos estaban saturados de saber, por esta simple jornada, y reconociéndolo les ordenó:

—Amados míos, retiraos a descansar, mañana hemos de salir al campo, donde os daré lección sobre la Naturaleza, Botánica y Medicina para enseñaros a curar...”

(Los internos se alzaron de sus asientos de piedra, y fueron a sus habitaciones; tres de estos fueron apagando antorchas, y las últimas dejaron el Adyta en penumbras).

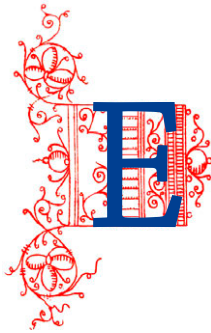




Cuarta parte
EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO

XXVI

CÓMO REPRESENTARNOS A DIOS



El ser sabio nunca está satisfecho por el simple hecho de saber de las cosas, si no hace partícipe a otros de sus conocimientos y experiencias; porque reconoce que su graduación científico-intelectual, puede influir en beneficio de sus semejantes; pero no los salvará de sus pesadumbres y miserias, ambiciones e intereses bastardos, si el nivel del hombre de la calle no asciende a una altura media; porque si no son las colectividades constructoras, no será laborioso ni eficiente todo su trabajo, por muy inteligente que sea...

Son los grupos productores, intelectuales, técnicos, bancarios, administrativos, gubernamentales, artísticos y científicos, así como profesionales de toda disciplina, pues todos son preciosos en nuestra sociedad; la Civilización, es, no obra de unos cuantos, sino de todos, absolutamente todos...

De ahí, la urgente necesidad de divulgar ilustración de cosas del mundo, de obras y proyectos positivos, de política y economía que resumen la Ciencia de Administrar el Mundo; porque toda po-



lítica en este planeta es: pura ADMINISTRACIÓN... y a todos los demás, seamos políticos o apolíticos, somos SERVIDORES del ESTADO, de la NACIÓN y de la PATRIA... hoy día, ya se entiende la interdependencia de un pueblo con otro, de un Estado con otro Estado, y la Paz Perpetua, que escribió Manuel Kant, ahora sí se puede comenzar a verificar, calmada y conscientemente; porque los pueblos están más despiertos; porque la humanidad lo requiere...

Queremos afirmar que los medios en que funge el hombre son transitorios; lo que queda siempre en el seno de las sociedades es: el HOMBRE.

Hagamos bueno al hombre y la sociedad será buena.

Empecemos por instruir al ciudadano y exigirle el cumplimiento de la Ley. Enseñemos —los profesores— al individuo, a conocerse a sí mismo, y a conocer a los demás; porque si se mantiene en la ignorancia, nada bueno podemos esperar; pues, igual que el ciego no ve, y tropezará constantemente en su paso por la Tierra... Desde la Sociedad de Naciones hasta el maestro rural, desde el intelectual, al padre de familia, la labor docente ha de empezar firme y consecuente, o de lo contrario “tempo perduto” cual dicen los italianos.

El pensamiento humano tiene un historial largo y lento a la vez; ha recorrido docenas de civilizaciones, montadas por su inteligencia y voluntad; pero se ha dejado arrastrar por el ímpetu pasional, y la razón de poco le ha servido, por no haberla hecho servir adecuadamente, cual requiere la jerarquía humana en todos los pueblos del mundo.

El pensamiento y el poder, la riqueza como la fama, han montado emporios de mundos esplendorosos en otro tiempo, y hoy mismo, esa gran ci-

vilización que tenemos todos los pueblos del orbe, la debemos al esfuerzo general; mas por carecer de efectiva cultura, la estamos perdiendo miserablemente; pues, si todas las cosas las tenemos que hacer, por impuro interés, ¿cómo vamos a presumir de poder establecer entre los humanos EL REINO DE DIOS, tal y como nos predicó el Divino JESÚS? Reflexionemos en la parábola que dijo el Maestro en el Sermón del Monte, la del rico y del pobre; veremos que pisamos mal terreno, y que somos nosotros mismos que nos echamos encima al barro sucio del arroyo.

Hablamos de cultura, y ésta sólo tiene una acepción: deviene de “culto” y éste tan sólo lo debemos al CREADOR.

Reconozcamos que hemos jugado con los conceptos de las palabras, y por ello mismo, ya los medios y babilonios dijeron: “nos hemos confundido y perdido el lenguaje”; también, del otro extremo atlántico dijeron los sacerdotes mayas: “hemos perdido nuestro lenguaje”... deplorando que la confusión de pasiones en el corazón humano, ocasionó el declive del género humano; que en el mismo, la cultura arcaica había descendido a la idolatría y a extirpar el corazón cautivo sobre el altar de sacrificios aztecas.

A principios de siglo, decía el doctor y escritor bonaerense, José Ingenieros, que el ser humano merecía un examen fisiológico-mental; en sus obras *El Hombre Mediocre*, *Las Fuerzas Morales*, *La Simulación en la Lucha por la Vida*, y *Hacia una Moral sin Dogmas*, trazaba un cuadro de dolor y su paisaje penumbroso.

Convengamos, en que el hombre actual merece ser examinado doctoralmente, en lo fisiológico y



psíquico, o no haremos buena obra social; esta debe ser de categoría netamente espiritual; porque nuestras generaciones deben volver a espiritualizarse, o jamás podrán ser redimidas, cual deseó el Salvador,... el Cristo.

El pensamiento evoluciona a medida que alcanza —a representarse— a Dios; siendo Dios el Padre Eterno, el Hijo y el Espíritu Santo, es lo primero que el hombre debe saber.

Se tendrá que enseñar a que intente conocerse a sí mismo; porque de lo contrario, jamás conocerá a los demás. Schelley decía: “cuando quise conocer a mis paisanos ingleses, primero comencé a conocerme a mí mismo”; y fue así que el poeta fue grande; porque la grandeza del individuo, la da únicamente el mismo valor del Espíritu... si intenta ahogar su espíritu, no hay individuo que valga, no hay hombre completo, no hay ser humano que obtenga personalidad.

La personalidad del humano, no la dan los medios ajenos a él; sino sus cualidades propias que le avalan, en la gradación moral intelectual, profesional o tecnicismo especial, su respeto familiar y su afecto a sus amigos... No es la presencia, sino la esencia más elevada en el hombre lo que le avala; no es lo mismo la carne que el espíritu; como no es lo mismo la obra que el escultor.

No valen subterfugios que alegan los desidiosos, los holgazanes; hay tantos casos de seres que, sin medios económicos, se ganaron la vida en su profesión; otros, se costearon su carrera, trabajando a la vez; y otros más, que aprendieron el periodismo, el arte o el canto, con el esfuerzo de su voluntad.

No hay lamento que valga; quien no quiere, no puede... El Poder de la Voluntad se experimenta en

el curso existencial de todo ser... Querer es Poder.

Ciertamente que estamos hablando de los débiles, ignorantes, desahuciados, raquíuticos, anormales, y hasta aquellos que perdieron la razón... y esa, su alma, no la recuperarán en nosocomios; pero al menos, los tratamos ya como seres humanos, porque somos cristianos, y los tiempos hicieron evolucionar el pensamiento del hombre, y es cuanto le deseamos; que progresen y adelanten su camino, que es duro y largo.

Para que el hombre se regenere, ha de ser él mismo, que ponga voluntad en ello; tiene el deber de intentarlo... "¡Ayúdate que te ayudaré!", dice Jesucristo.

Y ÉL mismo, dio asaz ejemplo de ayudarse a sí mismo y ayudar a los demás; mientras fungió entre nosotros; ahora, ÉL, nos ayuda desde los cielos.

Creemos en ÉL y lo afirmamos, porque tenemos memoria y experiencia del Ser Magnánimo que ES... arriba...

Cuando queramos representarnos a Dios, hagamos un descenso de nuestra atención mundana, para penetrar en la conciencia; allí ya lo veremos en Espíritu; porque Dios anida en el Corazón, en la Mente y en el Espíritu del Hombre.

Hemos dicho ya que la Conciencia es Espíritu; porque la hizo ÉL, y por ellos, fisiológicamente y cósmicamente; la Conciencia es reflejo del Espíritu.

Cuando hayáis penetrado en el umbral de vuestra conciencia, escucharla si os dice algo alguna vez; porque ella es juez inflexible de todos vuestros actos; ella es la que advierte a tu alma, cuando ésta se deteriora en goces mundanales que la perjudican, y a veces la ponen en serio peligro de perdición total.



¡Cuidado!... lo que no se paga en esta esfera lo tenemos que sufragar en las otras esferas... eso lo sabréis cuando podáis investigar qué es lo que existe en el más allá.

Todos los pensamientos, todos los actos de ralea terrícola-crapulosa, se graban en “algo” que tenéis en vosotros; esa conciencia, y en todas las células del organismo que reciben las huellas y merman tu existencia antes de hora, tempranamente.

Cuando los pensamientos que diriges hacia tu interior, en busca de tu Espíritu, cuyo nidal es la Conciencia, fragancia de tu mismo corazón, centro de vida, ves cómo se te aparece Dios; también la Purísima, y luego el Espíritu Santo que fluye por tus venas con la sangre; por tus recovecos cerebrales con la chispa electromagnética de tu Espíritu, padre de todos los órganos de tu cuerpo, de tu mente, de tu alma y de tu espíritu; estos tres cuerpos superiores que tiene el hombre en sí, desde su formación total, los conserva para imbuir en el desarrollo físico, para incidir en tu progresión general, para vibrar en los latidos del corazón y el pensamiento, que son leyes universales de vida de todo ser existente.

No culpéis a este o aquel régimen político-social; pues ya hemos visto que hay quejas por todos lados; culpaos vosotros mismos por no comprender mejor, por no sentir y pensar mejor, por no cumplir mejor con todos vuestros deberes.

Por amor de humanidad debo un consejo: primero, cumplir los deberes; luego hablad de vuestros derechos... No hay derechos sin deberes. No hay libertad sin respeto; no hay orden sin trabajo; no hay garantía sin autoridad... En tiempos antiguos, como modernos, las mismas comunidades tienen su Consejo de Gobierno. Hasta la fecha han llegado

a regir en sus puestos de gobierno; Concejo de Ciento, en Cataluña; Concejo de las Aguas, en Valencia; España tuvo centenares de ejemplos tales por todo su antiguo territorio, y existieron federaciones de esto y aquello poco antes de estos dos milenios; pero autoridades son estos y los otros gobiernos.

No podemos aceptar una moral sin compromiso; como la que escribió Guyau en su obra *Esbozos de una moral sin obligación ni sanción*; porque la existencia humana en sociedad es una real coexistencia, y cada individuo debe respetar a los demás con toda voluntad y responsabilidad plena, o no seríamos civilizados.

Para el nihilista no hay respeto posible; sólo lo anima afán brioso de destruir todo a su paso... Sí, es natural y preciso construir, no destruir; crear y no matar; trabajar y no robar; respetar y no secuestrar; gobernar y no desolar la ciudad... AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS... no digáis que esto va mal, ¡hacedlo mejor! pero esforzándose en sembrar el bien, y en amar a vuestros semejantes.

Hay que dar un giro al pensamiento nihilista de estas juventudes; pues a su paso, no quedará ni respeto a sus progenitores ni a su propia familia, ni a sus amigos fieles, ni a sus gobernantes forjadores de un nuevo mundo, justo y bello.

La evolución del pensamiento moderno, conducirá a la transformación de las sociedades, a la amistad entre los seres de toda la Tierra, al mejoramiento económico social de las comunidades.

Queremos tener mucha libertad y desconocemos lo que es; ya que la estáis confundiendo con el libertinaje, con la ingratitud, la infidelidad, y con el fraude, con afectos e intereses que os rodean.



La libertad es un sentimiento natural, biológico; es algo que da vibración del Ser, como la expansión de la Voluntad; como el compromiso de Colaboración en el plano colectivo; es la conducta moral de hacer el máximo bien a tus semejantes; porque si no sabes respetar al prójimo, los demás menos te respetarán a ti.

No exijas tanto, y da ejemplo de humildad, que es manifestación de amor fraterno; sé deferente con los ciudadanos, para que estos te respeten y te amen.

La libertad es una facultad biológica de hacer aquello —únicamente— (vedlo bien), que no pueda perjudicar a los demás; por algo fungimos en sociedad, y por ello salimos de la selva y progresamos en el género de la vida que registran todas las historias de todos los pueblos.

Para representarnos a Dios, hemos de conocernos antes nosotros mismos; y para conocernos nosotros mismos y hacer un mundo nuevo, hemos de sentir en nuestro corazón ese amor al prójimo a la altura de nuestro amor propio; o de lo contrario, no os llaméis hombres; puesto que aún no habéis surgido de vuestro estado de salvajismo.

XXVII

EL FUNDAMENTO DE LA MORAL

Regularmente nos formamos concepto de la Moral mediante una acepción vulgar. Creemos sea asunto moral, la costumbre de este o aquel pueblo; viciosamente lo llamamos así, encubriendo otro concepto distinto superior al indicado.

Con ello, actuamos a la ligera al llamar moral a una costumbre, sin serlo. En realidad, la Moral

no es cosa material ni objetiva, sino subjetiva e inmaterial; la Moral, sintetiza todo un sentido de la Ética y es cosa espiritual.

Cuantos autores viajan por tierras exóticas y refieren sus costumbres, no aluden a la Moral, sino simplemente a sus hábitos existenciales; hacemos por lo común, caso omiso de la lógica de la semántica y del buen sentido espiritual... Ciertamente, en cada país, guardan en sus hábitos ciertas formas distintas a las de otros, cuando distan millas, o poblaciones, o regiones o Estados diferentes; pueden tener costumbres algo variadas, pero en lo tocante de la Moral, no hay modo de cambiarla; sólo hay una Moral para todo el mundo, porque la humanidad es la misma; su norma de coexistencia extraña la misma Moral, puesto que ésta es la esencia de los Diez Mandamientos, y ese Código Moral lo han recibido todos los pueblos del mundo, mediante una misma fuente de Enseñanza Espiritual.

La costumbre es un simple hábito de coexistencia de cada país; pero la Moral es la distinción única de la Humanidad... Se tiene o no se tiene Moral; pero cuando se conserva en determinada región, es que la Moral nunca fue olvidada ni dejada en el desván de los trastos viejos; la Moral es siempre la misma, es siempre nueva y será mientras la humanidad terrestre no deje de serlo.

Cuando el barón de Montesquieu, habla en sus obras de las costumbres de tal civilización, hace referencia a sus costumbres y no a la Moral; sólo cuando habla en *El Espíritu de las Leyes* de normas de vivencia, se refiere a la Moral; porque Moral es la esencia espiritual de la vida humana. En sus *Cartas Persas*, en su *Grandeza y Decadencia de los Romanos*, nos habla de costumbres.



Igual Aristóteles y Herodoto, en sus obras al referirnos ciertas costumbres, no suponen que ellas sean moral alguna, sino hábitos de los pueblos que vieron.

Cuando el conde de Volney narra en sus obras, de costumbres de aquellos pueblos que conoció, se refiere a sus hábitos, no a sus reglas morales de convivencia fraternal.

La civilización no es más que la obra de los ciudadanos (de civita=ciudad).

Cuando se habla de la Moral, se cita únicamente al esplendor y normativa espiritual; porque sólo el Espíritu informa la Moral, para que los seres humanos moren en sentido fraterno y de ayuda mutua, en el mantenimiento de la paz y de la cultura.

Cuando nuestro poeta épico Rodrigo Caro canta sobre las ruinas a *Itálica* famosa, es para llorar sus grandezas, en orden a la riqueza y civilización de lo que fue en España, residuo de un mundo antiguo que no hemos de olvidar por completo; ya que hasta en *La Biblia* se alude a Tarschid, Tartessos; luego Itálica y después Hispania o España; pero antes fue la última Atlántida en nuestro lar andaluz del Guadalquivir... estas son cosas para recordar, no para olvidar; porque sin contar con nuestros antecesores, mal podremos saber quiénes somos nosotros.

Pero, todos estos no se refieren a la cuestión moral, sino geográfica e histórica, que, con ser importante, nada tiene de las virtudes teologales; pues al ser perdidas esas virtudes por dichos contornos, Isaías tronó contra opresores y corruptores... Isaías sí habló de moral, y su verbo humano vibraba en pos de un Estado humano, donde fungiese lo moral.

Así, como rechazamos antes la moral del filósofo Guyau, que explaya en su libro *Esbozos de una Moral*

sin obligación ni sanción, tampoco aceptamos la obra de Stirner, *El Único y su Propiedad*, porque esa es norma nihilista, y es una interpretación individualista del desorden social: lo moral es aquello que es y será siempre bueno para todos; esa forma sutil de pensar y hacer, encarna la Moral, y ha de ser Moral Única, no personal, no de grupo ni de colectividad, no de nación y Estado, sino norma de comportarse las gentes, beneficiándose unos a los otros, practicando la ayuda mutua, la hospitalidad, la fraternidad y los buenos pensamientos y mejores deseos, para nosotros como para los demás.

Cuando vivió el faraón Amenhotep IV, o sea, Akenathon, se comportó él, con relación a todo Egipto, de un modo moral; no aceptó sugerencias de su general en jefe de atacar a los hittitas; aunque éstos estaban amenazando a intervalos regulares el poderío de Egipto, para apoderarse de sus tesoros y de sus tierras.

También fue moral la obra que escribió Akenathon *En Vos Confío*, que es espejo de obras morales; de ese texto han sacado filósofos y fabulistas, como los moralistas de antaño y de ogaño, multitud de ideas para formular sus obras; esa sí fue obra moral, y se ha hecho más por el desarrollo del pensamiento divino-moral, más que centenares de escritores modernos; desde Esopo a La Fontaine, hay toda una orquesta de escritores que se hicieron célebres, disertando de la misma obra del faraón Amenhotep IV; todo un arsenal de datos, encantadores por su sencillez y poesía, y por su profundidad científica y filosófica... Eso sí, con cosas morales; esa sí fue una obra moral.

Cuando Ricardo Wagner lo cuenta él mismo en sus memorias, fue visitado por su amigo Federico



Nietzsche, en una de tantas visitas de éste amigo, se le escapó su prudencia al decirle al célebre compositor que Alemania necesitaba más que sabios “superhombres” para dominar el mundo; Wagner se indignó al punto, y disputaron ambos, ordenando el gran músico a Nietzsche “saliese inmediatamente de su casa y no pusiera más sus pies en ella”.

Esa es conducta moral; porque Wagner poseyó alta moral, música magistral y ciencia divina, aprendida en la escuela filosófica-esotérica: todas sus obras teatrales tienen un sentido profundo de esoterismo y elevación espiritual.

Cuando Jesús dijo en el Sermón del Monte, toda su principal prédica, nos da de Su Misión, la Obra Moral más grande de todos los siglos.

Admirando la relación que guarda el mundo con los demás que pueblan el Universo, conlleva cierta armonía; pues eso es el orden arriba, como lo moral lo es aquí abajo.

El orden humano-social está derivado del orden cósmico; otra cosa no sería el propósito de los sabios ancestros, por el fin de beneficiar la especie humana.

Las Leyes del Cosmos son las que nos dan la norma de imitarlas en la Tierra; y este fue el origen de la moral de los hombres.

Sin ningún género de dudas, la moral humana está emanada de Dios.

“Ama a tu prójimo (dijo el Rabbí de Galilea, el Redentor) como a ti mismo”.

Fray Bartolomé de las Casas, se erigió defensor de la vida del indio por su humanismo; Isabel la Católica, dictó un Edicto en tal caso e hizo la declaración de que la vida del indio es sagrada; porque es sabido que toda su vida merece ser respetada; Dios

la dio y Dios la quita; pero nosotros no tenemos potestad de hacerlo.

Esa conducta de nuestra gran Reina de España, Isabel I, la Católica, llenó de gloria el mundo en su tiempo; y España, cuenta en lista de benemérita de la Humanidad... ¿No fue moral la conducta de la Reina Isabel; la conducta de Fray Bartolomé de las Casas?... Sí... y mucho. Aún resuena en las américas las palabras sagradas de la Reina, en relación al respeto de la vida de los indios. Aún hay en medio de la Plaza del Zócalo una estatua preciosa y blanca de nuestra gran reina y de Bartolomé de las Casas; no solamente es respetada su memoria, sino que todo hombre ilustrado en México, elogian eternamente esa conducta moral que trató de salvar vidas humanas... Esa tradicional conducta moral, nos da la norma de respeto a toda clase de ciudadanos extranjeros, sean del país que fueren, sin discriminación de ningún género... La ONU como los demás países del globo, saben lo que significa el respeto al ser humano... ¡Esa es la Moral!

La Moral forma parte del sagrario del cuerpo humano, tal como lo es el sentido de la vista, del tacto, del paladar, del oído y del olor de las flores.

XXVIII

ESCUELAS CLÁSICA Y SOFISTA

En todo tiempo, se dio enseñanza dentro de los templos; pero iba llegando la hora de modificar los medios de enseñanza, y estos fueron alterados en tiempos de Sócrates, quien no quiso asistir a la Escuela del Templo de Atenas; ya que se daba en los jardines de sus casitas; así en el huerto de Akademos, de Anaxímenes, de Anaxágoras, de Solón, de



Pitágoras, de Filolao y de Pericles y Aspasia, y de Sócrates, que fue sucesor en la función de maestro de enseñanza filosófica una vez muertos sus maestros Axaxágoras y Filolao; estuvo algún tiempo dando la enseñanza en aquel jardín, hasta que decidió salir a la calle a enfrentarse con la gente y prodigarles, de vez en cuando, su torrente de retórica meditada y disciplinada.

Durante el intervalo de tiempo en que Sócrates aprendía y luego enseñaba, fueron surgiendo por Atenas unos tipos extraños que predicaban un credo convencional a dichos maestros; estos fueron los sofistas, con su escuela cínica filosófica, que más bien semejaban ya profesores de Política y Retórica; como en efecto ellos fueron los primeros en dar enseñanza a la juventud profana, y en cobrarles unos óbalos por su oficio docente; entes, semejantes a los profesores contemporáneos, que dentro de las aulas, se erigen en autoridades de materias pedagógicas, políticas, económicas, sociológicas y científicas en general.

Nadie sabía de dónde procedían; quién o quiénes les ordenaron hacerlo, y quiénes pudieran tener interés en que se extendiese tal fenómeno intelectual; el caso fue que estos profesores ganaron adeptos en la calle, y se introdujeron en los domicilios de sus alumnos para darles enseñanza; y en alguno de estos, de fastuosas proporciones, lo convertían en “escuela” a la que acudían otros discípulos más, hijos de familias pudientes e influyentes en el Gobierno de Atenas.

Se habían dado casos aislados, como aquel que se comprueba entre Pitágoras y uno de sus discípulos, llamado Cylón, héroe de las Olimpiadas, que presumió de ser más que los demás alumnos pitagóricos;

el maestro Pitágoras, tuvo que decidir su expulsión por ser elemento disolvente y no convenir a la buena marcha de la escuela, ni a la compañía de sus educandos.

Cylón, quedó agraviado asazmente, y se dedicó a hostilizar al maestro; fundó un partido de descontentos, abrieron un local e hicieron una escuela que llamó “democrática”, y denominó a su partido “republicano”. Hizo bastantes partidarios y se manifestaban en las calles su descontento con la enseñanza de Pitágoras; y trató de ridiculizarlo llamándolo “aristócrata”, “reaccionario” y otras lindezas más; hasta que, cierto día en que Pitágoras se hallaba reunido con sus discípulos en casa de uno de estos, llegó hasta allí Cylón al frente de un motín de gente agresiva, prendió fuego al edificio; no se retiraron del lugar hasta ver que la casa quedó en cenizas y los cadáveres incinerados... Todos creyeron que el maestro había fenecido en el siniestro; y fue así que se dio pábulo a la leyenda de la muerte de Pitágoras a manos de su exdiscípulo Cylón.

Cuando el dueño de la casa se dio cuenta que no había otra forma de salvar a su maestro, le llamó aparte y le comunicó la forma de escapar; sin dar cuenta a los que estaban defendiéndose de los atacantes, tomaron una tapa de madera, la alzaron y bajaron a un pasadizo subterráneo que tenían para tales casos, y fueron tres personas que escaparon de ser pasto de las llamas: el dueño de la casa, el discípulo dilecto del maestro Lysis, y Pitágoras; el pasadizo los condujo hacia las afueras de la ciudad, como media hora de camino.

También hay otra leyenda, en la cual, siete ciudades se disputan la gloria de haberle dado albergue a Pitágoras; más ello es mejor olvidarlo, y decir



que el sabio maestro y sus dos acompañantes, fueron amparados en el Monte del Carmelo; y entre los esenios, escribió Lysis sus *Versos Dorados* que le atribuyen.

Este indeseable Cylón, acaso tomó partido con los cínicos, y estos a la vez, se valieran del mismo; porque, desde entonces, las cosas cambiaron en Atenas.

Los sofistas como vimos, no tuvieron propiamente Escuela de Enseñanza; pero constituyeron un movimiento latente de insubordinación a la Escuela Clásica y la llamaron “arcaica” y “aristocrática”, pretendiendo cual lo hicieron “democratizar” la enseñanza y situarse en medio del personal influyente en la política, para tener cierto apoyo entre los gobernantes atenienses; cual al parecer, obtuvieron cierta tolerancia y apoyo moral de algunos del Tribunal de los Treinta Tiranos, como lo fue Cri-tias, que era el presidente de dicho tribunal.

Los sabios sofistas, propendieron a influir en la personalidad humana, dejando de lado el teísmo cosmogónico. Querían formar al ciudadano, capaz de lucirse con la Política y su Retórica en las asambleas gubernamentales, que es donde triunfa la juventud y vence viejos valores que les parecían anacrónicos.

Así que, entre varias insurrecciones fomentadas clandestinamente por los agentes del descontento, exaltaron las masas en esos centros que Cylón organizaba, y luego echaban las masas en contra de sus oponentes, así comenzó la democracia en Atenas, empujada expresamente por los sofistas, con sus arengas y métodos de los cínicos.

Estos, siempre blasonaban de hacer ver “negro” lo que era blanco; y “blanco” lo que era negro.

Protágoras, el más destacado de los filósofos cínicos decía: “El hombre es la medida del Universo”... llevándolo como heráldica, actuaban los sofistas, amenazando veladamente a los ricos, partidarios de la esclavitud y la tiranía.

Estos nuevos maestros dieron mayor importancia a sus argumentaciones en sí mismas, que a la búsqueda de la Verdad y la enseñanza de esta como medida de salvación; pero esto último pertenecía a la vieja escuela de los clásicos; tal como hicieron los Georgias, los Protágoras, los Hippiás, etc.

Los sofistas sometían a la crítica el fundamento y validez de las leyes, como de las costumbres; o sea, del *nomos*, en Atenas; donde precisamente son tradicionalmente defendidas —por sagradas— las leyes y costumbres, con encendido celo ático. Este fue un modo “revuelto” entre la sofística y los clásicos; en contraposición a la *physis*, con la novedad del *nomos*, y estalló la polémica por todo el país helénico, entre la naturaleza y la convención; entre lo que está sustraído al árbitro humano y lo que depende de este.

La moralidad positiva quedó desligada del orden natural, contrapuesto al mismo. El interés particular y la conveniencia para los cínicos, fueron desde entonces, los únicos pilares del edificio social; tesis que fue defendida por Trasímaco, de Caledonia, autor del libro *República de Caledonia*; esta fue diferente a *La República*, de Platón.

Otro innovador llamado Caliclés, escribió *El Héroe*; es un anticipo al *Héroes* de Carlyle; también al *Superhombre* de Nietzsche; en *Así habló Zarathustra* Caliclés vió, en el derecho positivo, el artificio que sirve de cortapisa de la libertad natural; cual más tarde defenderían los germanos Hegel, Nietzsche y otros.



Caliclés propugnó abiertamente, en pro del derecho natural del más fuerte contra el débil; cual hicieron los ideólogos antecesores de Hitler.

Claro está que, los hechos históricos, forjaron acontecimientos que verificaron los esclavos en Grecia, Roma, etc., rebelándose contra los gobernantes; esta psicosis fue adquirida por el populacho, por causa de los cínicos, por demagogos y descontentos, llevándoles a situaciones trágicas nada edificantes, cual ya había hecho el mal discípulo —Cylón—, despechado por haber sido expulsado del colegio de Pitágoras, debido a sus malos instintos.

Aquel Hippías, defendió ya, los intereses de clase; y Licofon, atacó la esclavitud de los hombres en Atenas; al igual que lo hizo Alcídamos. La esclavitud del hombre por el hombre fue, en la Antigüedad, la falla más tremenda que pudo cometerse contra la libertad o libre albedrío humano; y se sufrió por unos y por otros. Antifón, en su *Tratado sobre la Verdad*, afirma la igualdad natural humana diciendo: “todos tenemos precisión de satisfacer las propias necesidades”. Protágoras trató de hacer prevalecer la cohesión social, basada en la virtud del pudor y la justicia. Los sofistas tomaron base en el talento de Demócrito, de Eurípides y Tucídides, en el concepto superior de los maestros, trataron de valorizar el individuo, frente a la absorción denigrante de la sociedad que le esclaviza.

Reconozcamos que, a pesar de ser partidarios de los filósofos clásicos por su valor de enseñar lo espiritual como valor único de salvación, admitimos a la vez que, el valor “hombre” sea respetado en todas las épocas y por todos los regímenes, o de lo contrario, nos situaríamos fuera del mundo real,

que Dios simboliza para todos los seres sin excepción alguna.

Los estudios del cosmos, como los del hombre, son pariguales en la existencia térrea. No hay por qué renunciar a las personalidades como Fidias y Pericles, artífices del Partenón de Atenas; como también hay que recordar el valor de los obreros que construyeron tal maravilla arquitectural. Por ejemplo Sócrates y su padre, esculpieron estatuas en ese monumento mundial. Esta cuestión democrática se alzó entre los partidarios de la Tradición y la República, haciendo prevalecer la democracia ese pueblo inmortal; la cuestión arranca desde lo lejano de los tiempos. En tal ambiente recargado de pugnas fratricidas como las provocadas por miembros del Tribunal de treinta Tiranos y sus numerosas víctimas, Sócrates estuvo decididamente de parte de los sabios de su tiempo; mas también supo conspirar y luchar contra dicho Tribunal, al lado de su cabecilla Trasíbulo, hasta derribar el régimen, proclamar la República y tornar humildemente a su lugar de trabajo filosófico; Trasíbulo se retiró también a la vida privada, instituido el nuevo régimen en Atenas. El caso de aparecer los cínicos en el ágora y casas particulares de los discípulos, lanzó a Sócrates a la palestra enfrentándose con los sofistas, uno tras otro, operando su estrategia dialéctica-socrática, atrapando su lógica racionalista a sus oponentes y los vencía en buena lid.

¿Por qué venció Sócrates a los sofistas, tanto en el ágora como en casa de sus discípulos?... Porque lo hizo en defensa de la verdad, de la justicia, del amor humano y desinteresadamente... Tuvo el alma blanca Sócrates; los sofistas lo hacían por mero interés, por adquirir fama y gozar del amparo del poder...



Todos ellos terminaron en el olvido; la labor socrática impulsada por Platón y sus discípulos ha perdurado hasta nosotros.

La verdad no reside en la apologética del odio, de la riqueza, de la fama, ni del interés personal que llega al límite del egoísmo y sacrifica al prójimo cuantas veces le sea preciso al sofista, al oportunista...

La soberbia como el despotismo fueron aborrecidos por Sócrates; porque amó la humanidad, y sacrificase por ella; la verdad y la justicia están en la misma humanidad... “Amar la verdad y respetar las leyes de su país, fue en Sócrates, un culto íntegro después del culto a Dios, por todo lo cual el bregó y murió en dignidad”, esclavo de ese deber dejose condenar y matar, tomando la cicuta.

La Escuela de los Clásicos nos dejó el amor a la Verdad, que es Sabiduría, que es Amor, que es Fraternidad... La Escuela de los Sofistas nos dejó la coexistencia humana en los planos político-social-económico, que es la puerta abierta al hombre que no tardaría ya, a pesar de oscurecerse el esplendor en Grecia, por el oscuro dominio de los césares, en aparecer la Edad Media, sacudiéndose el polvo de las eras de labrantios y realizando insurrecciones con Espartako y sus seguidores; luego en la Edad Media, primera y segunda con el Renacimiento europeo.



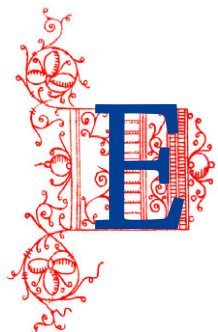


Quinta parte
**DIORAMA DE LOS GRANDES
GENIOS**

XXIX

LAS ESCUELAS FILOSÓFICAS

De la India: Escuela de Kapila



En la antigua India, el filósofo Kapila mostróse escéptico con respeto a los yogis, porque estos dijeron que: “veían a Dios en sus éxtasis”; su escepticismo no se refería a la fe de los hombres, sino a su petulancia; porque a Dios, ya lo dijo otro gran avatar como el Krishna, cual luego lo dijo el Evangelista Juan: “no se puede ver a Dios, sino a través del Hijo”, y es cierto porque Dios está tras el Hijo, que es la Segunda Persona del dogma cristiano.

El yogi Ramacharaka dijo esto en su obrita *Luz en el Sendero*:

“¡Sabe, oh, discípulo! que los que han pasado por el silencio han sentido su paz y retenido su fuerza ansían que pases tú, también por él; por lo tanto, cuando el discípulo sea capaz de entrar en el templo del saber, encontrará siempre su maestro”...



Como observamos, no cita a Dios sino a su maestro, que es diferente y respetuoso.

No obstante, Ramacharaka habla del eremita que pervive aislado en medio del silencio y alejado del núcleo de amistades, en la comunidad.

Kapila mostróse contrario a la extrema actitud, y los zahirió mordazmente, porque creyó que el hombre debe tener relaciones amistosas, o se desvía del cumplimiento del destino concedido por Dios; para que sea fácil la evolución.

Muchas veces la diferencia de criterios sobre una cuestión ofrece los dos aspectos clásicos de la enseñanza espiritual: unos opinan sobre el plano social; otros, únicamente, por sí mismos (en forma egoísta) sin reparar que debemos ayudar al prójimo; ambos caminos pueden ser asequibles a Dios y gratos a quienes lo practican.

Cuando se sabe que el hombre llega a la Tierra a desarrollar su organismo físico, así como el cuerpo mental, anímico-espiritual, es cierto que éste está obligado por el deber de asistir a sus semejantes, para que, entre todos, podamos alcanzar alguna vez el grado de santidad que la iglesia expresa, en la canonización de los santos, por el hecho de beatitud.

Los avatares de la India, nos enseñan que hay que sentir el amor sacrificial, como la expresión más sublime de la santidad.

Jacinto Benavente, autor de *Los intereses creados*, nos habla de los mil convencionalismos que absorben la atención moral y espiritual de los hombres; y eso fue y será siempre criticable, porque el Cristianismo como el Buddhismo, lo han expresado con fortuita claridad pero con su valor eterno.

El sabio Kapila, de la India, fue autor de unas *Tablas de la Ley*, anteriores a *Los Diez Mandamientos*

de Moisés, y al *Sermón del Monte del Cristo*; y eso, bien puede superar a la labor del eremita que se hace amurallar entre cuatro paredes para dedicarse a Dios, en forma estrafalaria.

Hay más escuelas filosóficas en la India, pero quizás tengamos que hablar de ellas, y no conviene, pues, ser prolífico en este capítulo.

XXX

ESCUELA ARCAICO EUROPEA

Europa desde hace millares de años, tuvo sus escuelas filosóficas; en los recintos de dichos lugares docentes, se dio la misma enseñanza que se dio en la India, en Grecia, en Egipto, en Babilonia, en Palestina (Escuela de Poetas, fundada por el gran profeta Ezequiel), en Fenicia, y aquí en Gibraltar, tuvimos una célebre que se llamó “Columnas de Hércules”. Aún pueden ver los buzos u hombres rana sus gruesos cimientos pétreos subacuáticos, en lugar muy cerquita al Estrecho de Gibraltar; cimentación notable y regular, por las mediciones que tuvieron establecidos esos templos, descubiertos a principios de siglo por el Sabio Odón de Buen, que regía un grupito de buzos y un barquito, costado por el gobierno español; este sabio oceanógrafo, decano de la Universidad de Barcelona, es autor del libro publicado en la editorial Colección SIGLO XX (Biblioteca del Maestro), patrocinada por el rotativo *El Nacional*, de México. I D.F. por el año 1940, titulado *Nueva Oceanografía*, que resultó ser documental para aseverar el pasado peninsular de ilustre Historia Antigua.

Hubo otra, en la cima de un monte de los Pirineos, en la parte occidental, que por entrados del



primer milenio aún existía; mas fue desmantelada su construcción para alzar otros caseríos posteriores, cuando tuvo que ser abandonado el lugar por motivos necesarios.

Desde los Montes Pirineos del lado de Gerona hacia el sur, hubo otras intermedias; pero por los mismos motivos, tuvieron que abandonarse. Estos lugares, no obstante, están aún conocidos por las huellas que han dejado. Al otro lado de los Pirineos, en la vieja Galia, hay otros lugares, y también en la Selva Negra, como en todo el solar europeo, donde Orfeo primero y Hércules después, fueron fundadores de santos lugares de enseñanza y rituales religiosos antiguos.

Los *Eddas* y escrituras sagradas, hay bastantes que se conservan como reliquias del pasado histórico del hombre indo-europeo; *Eddas*, que son cantos populares y escrituras sagradas, que tienen el significado que ahora tenemos con *La Biblia*.

Ese *Cantar del Mío Cid*, ese *Canto de la Rosa*, ese *Don Quijote de la Mancha*, *El Laberinto de Mena*; *Los Sueños* de Quevedo, etc., vienen a ser como el *Kalevala* y el *Kaleva* de los países nórdicos; porque no hemos de olvidar que el hombre blanco nació en el casquete del Polo Norte, y desde allí descendió hasta internarse en la Atlántida; desde esta, al Cáucaso y el Himalaya, y desde allí al Tíbet, y vuelta hacia la Península Ibérica; todo ese vasto solar, estuvo poblado por el hombre blanco, desde hace muchos millares de años.

¡Claro que tuvo raíces en muchos de esos territorios!

Cuando alguien esté comparando civilizaciones, culturas y razas, no se deberá admitir que sean cosas distintas; todo tiene correlación humano-espi-

ritual en la vida; porque humanidad es sólo una, y planeta, hasta el presente, sólo dispone el hombre, de éste que pisamos...

No hay plagios, no hay coincidencias; mas sí hay una natural correlación de cosas y de seres, de sistemas y civilizaciones... Sólo la Cultura es Una; porque Uno es Dios, aquí y en todas partes del Infinito.

Total, hará poco más de dos mil años, cuando César dominó España, las Galias, Gran Bretaña, etc., tuvimos al sur de nuestra Península un rey negro que bebía cerveza negra, y aprendió lecciones de la enseñanza antigua en su biblia; y cantaron sus *Eddas*; porque así fue y esa es la realidad.

Esa leyenda del Ave Fénix, deviene de la más rancia antigüedad, pero le dieron nueva versión los fenicios y tartessos, que es igual que decir nosotros.

Los *Eddas* nórdicos, y el *Kalevala* y el *Kaleva* escandinavos, se han conservado en su integridad y pureza espiritual; considerando eso, vamos a dar la versión del texto sagrado. Esta es la cosmogonía propia de Dinamarca, Suecia y Noruega:

“Los hijos de Bur, mataron al gigante Imir;
de aquel crimen, brotaron caudalosos ríos de
sangre;
esta emana del corte de sus heridas.
La misma sangre sumergió toda la raza
de fríos y helados gigantes,
salvándose únicamente Bergelmir y su mujer
al poder refugiarse en una barca”.

Por lo tanto, estos fueron los padres de otra raza de gigantes nacidos del mismo tronco, de los hijos de Bur. (Así nacieron ambas razas, tercera y cuarta).



Bur, equivale al tronco genesiaco del Hombre; por lo tanto, es “etérico”. Bergelmir, el segundo cuerpo, fue “astral”, engendró la segunda raza de gigantes; y esta, cronológicamente, tuvo el “gelatinoso” de la tercera raza (hermafrodita) y es conocida por su nombre: “Otomí”, anterior al mito de Adán y Eva; en este caso, su cuerpo fue “óseo” y se la conoció como “Tolteca”; esta fue arrojada del Edén mitológico, por tener ya su constitución fisiológica, el sexo separado, uno de la otra; (macho y hembra). La separación de los sexos, ocurrió estando poblando la Atlántida, o sea, el “Puente Atlante”, poco menos de un millón de años.

Todos, naturalmente, son descendientes del tronco primitivo: Bur.

Una vez más, vemos que la humanidad constituye desde el principio una gran Familia en todo lo ancho del mundo, sin distinción de color ni facultades.

Dijimos que en *La Biblia*, en el *Popol-Vuh*, en el *Chilam Balam*, en el *Pymander*, en el *Gilgamesck*, en el *Libro de Enoch*, en las *Mil Noches* y *Una Noche*, antediluviano, y en tantos documentos más consta claramente, y para los místicos, eso es rigurosa historia; porque todos los mitos antiguos fueron basados en la historia.

“Aquella sangre que formó ríos y mares, forjó los “huesos” del Gigante (conocido en la Atlántida: Atlante); tales “huesos” están representados por montañas, cual representan la “solidificación” del cuerpo humano, que ya era “óseo”.

Estamos pues, en presencia del Hombre, en este relato de la Creación.

“Sus dientes son las montañas (hablan de “dientes” porque el cuerpo está formado), rocas y peñascos se refieren a la Tierra.

Sus cabellos formaron los árboles (la flora).
Su cráneo, formó la bóveda celeste (Cielo)”.
“La bóveda, se sustentó en cuatro columnas
(Cuatro Elementos)”.
“Las columnas son: Norte, Sur, Este y Oeste.”
“Sus cejas formaron el Edén: primera morada del
Hombre.”

(La Revelación, alude a la Madre-Natura, dando
alimento vital).

(El Edén es la Tierra, pudo recorrerla de polo a
polo: Otomís, Toltecas).

Para darnos los *Eddas* escandinavos una idea de
esa “morada” dicen: “Es cual un anillo o disco solar,
flotando en la neblina u océano celeste” (es, el éter).

“La “cabeza”, circuida por Iormungand, es un
gigantesco Midgard o Serpiente mordiéndose la
cola. Significa la formación del Mundo, en sus dos
corrientes de vida: polo negativo y polo positivo; o
sea, en su función femenina y en la masculina.

Esta Culebra Mundanal, simboliza la Materia
(si la figura es una sola) por ser diamante de Imir
(Espíritu Puro) compenetrada por el espíritu de los
hijos.

Dios, (entonces es ESPÍRITU-MATERIA) quienes
prodijeron las cosas y sus formas.”

Se refiere el texto a la Emanación Primaria; o sea,
la Luz Astral, y el hipotético Éter de los físicos con-
temporáneos, los cuales, han presentido ya en sus
estudios químicos de laboratorio físico, en relación
a los fenómenos cósmicos.

Las escrituras sagradas de Escandinavia, hablan
de la formación del Hombre, cual vemos, refirién-
dose a su naturaleza “trina”; más esta constitución
cuatrícula, indica el punto alcanzado en el estado
sólido que es “óseo”.



Los cuatro cuerpos constitutivos del cuerpo orgánico, fueron los primeros; los tres cuerpos restantes, siguieron después en las génesis humana.

La Mente, la adquirió el humano por ser dádiva de los Señores de Mercurio...

El Alma se manifestó en humana, cuando llegaron en oleadas los “yoes” dados por el Padre Eterno, en la última de las tres que llegaron a la Tierra...

Dice el *Vóluspa*: “Odín, Hömir y Lodur, son progenitores de la especie humana”. Una vez más, una escritura sagrada afirma que: “el Hombre nació hombre”.

Hemos dicho que el cuerpo del Hombre, desde su origen, va metamorfoseándose de un estado de materia a otro; pues todos fueron materiales, sólo que unos fueron invisibles, como el etérico y el astral; otros fueron visibles, como el gelatinoso y el óseo; mas todos son materiales, sólo que con diferente “estado” cual corresponde a su desarrollo y evolución fisiológica-espiritual; desde el primero al cuarto, estos cuerpos tuvieron que fundirse uno al otro, para subsistir el sujeto que tendría que alcanzar ser racional; es natural que los físicos modernos de cualquier disciplina científica, que pretendan hallar al hombre primitivo en los de la cuarta y quinta razas, no serán “primitivos”, bajo ningún concepto convencional ni hipotético.

Dice el *Vóluspa*:

“Paseando por la orilla del mar
vieron dos palos, muertos o inertes
sin utilidad, flotando en las aguas.
Odín les infundió el soplo de vida
Hömir les dio alma y movimiento
Lodur les dotó de belleza, palabra y oído

Askar, le llamaron (fresno) al Hombre.
Embla, llamaron a la mujer (árbol de madera,
muy fuerte).

A dicha pareja la situaron en el Edén.
Los dotaron de materia y vida inorgánica
de Alma y Espíritu...

(La materia, de su constitución procede, de los
restos del gigante Imir; el Alma, procede de los
Aesires (dioses descendientes de Bur); más el
Espíritu lo recibieron de Vaur (representación
del Espíritu Puro).”

En los viejos *Eddas Escandinavis*, existe otra ver-
sión; como sucede en tantas civilizaciones pretéri-
tas; en virtud de que tuvieron varios Guías, pero,
hemos dicho otras veces que varían levemente, tan
sólo en su estilo, más o menos florido, breve o largo;
pero el fondo es inamovible, exactamente igual.

“El Universo visible, surgió del centro de las fron-
dosas ramas del Iggdrasil. (Árbol Mundanal, de tres
raíces; del cual hemos hablado que fue la enseñanza
de los hindúes).”

“Por debajo de la primera raíz
corre el manantial de vida (Urdar)
Por debajo de la segunda raíz
está el famoso pozo de Mimer,
en cuyo fondo se oculta la Sabiduría y la
Inteligencia”.

“Odín, pide un vaso de agua del pozo de Mimer
con la condición de dejar “un ojo, en prenda”.
Este “Ojo” es símbolo de la Divinidad:
Odín lo dejó en fondo del pozo.
Del Árbol Mundanal cuidan tres doncellas
(son Normas, Parcas)



Urdhu, Verdandi y Skuld”.

Las tres doncellas son símbolos del pasado, presente y porvenir.

“Todas las mañanas, mientras ellas computan la duración de la vida humana, sacan agua de la Fuente de Urdar, para regar las raíces del Árbol Mundanal. (El Árbol es simbólico; la Fuente es manantial de vida).

Las emanaciones de Iggdrasul (fresno) al condensarse y caer al suelo dan forma y existencia a la materia inanimada.

El Árbol Mundanal, como expresión del Espíritu, simboliza la Vida Universal, tanto orgánica como inorgánica.

Sus emanaciones, en la leyenda escandinava, simbolizan el Espíritu.

Es, Él, quien vivifica todas las formas de la Creación.

De sus tres raíces, una se explaya del cielo hacia abajo”.

“La segunda se extiende hacia las moradas de los Magos” (gigantes de la alta montaña, en este caso, “magos” significan Arcángeles, Ángeles o Rishids, ayudando a la Obra de la Creación; en sánscrito “mago” significa maestro, “magia” operación).

“La tercera raíz, conserva bajo sí misma.

La Fuente Hvergel, manando agua royéndola está el monstruo Nidhögg quien constantemente induce a los hombres hacia el mal...”

Esta es, pues, la Ley Dual, que rige todas las co-

sas que existen, porqué se mueven; esta ley es la del péndulo, cual la manecilla del reloj que va de un lado a otro, yendo y viniendo constantemente.

Vemos así, cómo las religiones, enseñan las leyes de la vida y del Universo. Acaso llegaremos a ese día, en que la ciencia enseñará las leyes naturales, y explicará los fenómenos de la Naturaleza con literal sencillez y brevedad; ¡ah! pero entonces se perderá el candor de la poesía que tuvieron los religiosos de la antigüedad para explicar esa Sabiduría, por medio de sus misterios, o sea, los rituales metafísicos que sirvieron a la evolución del pensamiento humano, en la negra noche de los siglos; entonces, como ahora, los poetas no podrán cantar sus endechas de amor, al claro de Luna; ni aprender filosofía, sino en la forma fría e insípida del rigor científico.

XXXI

SABIDURÍA DEL *KALEVALA*

En el libro sagrado de los países del Norte, el *Kalevala*, vemos la misma enseñanza que hay en *La Biblia*, en el *Popol-Vuh*, en el *Pymader*, en el *Gilgamesch*, etc., porque en todos ellos hubo una misma sabiduría: la que nos enseñaron los antiguos maestros de filosofía.

Esa monomanía de querer ser diferentes de los demás y sentirnos superiores a los pueblos de este mundo, es tan innecesario como defectuoso, siendo hora de sentirnos todos los pueblos hermanos, descendientes cual somos de una Gran Familia.

En el mito escandinavo:



“El Insoldable Abismo del Mundo
(llamado) el Ginnungagap
lucha furiosamente con la materia cósmica
contra todas las fuerzas primarias...
Mientras, el Dios Inmanisfestado
(llamado) el Muspellheim,
en cuyos refulgentes rayos mora,
envía su benéfico soplo de deshielo
desde la ígnea espera del Empíreo
(el Muspellheim) con sus rayos
está más allá del límite del Mundo...
El Alma del Invisible Espíritu
flota sobre negras aguas del Abismo
haciendo emerger del Caos, el Orden
después de dar su Impulso a la Creación
la Causa Primera, quedóse escondida...”

Vemos que, ciencia y religión, se funden de antiguo, en los *Cantos de los Puranas*, en los versos de los *Vedas* de la India; cual ocurre en los *Eddas* de los países nórdicos.

Thor es el Hércules del Norte; y su Wotan, es el mismo dios que tuvieron los mayas, de México; así mismo, lo tuvieron todos los países del Medio-Oriente cual África y el resto de los pueblos del Mundo Antiguo; porque fue realmente el mismo Personaje y dio este la misma enseñanza.

Su nombre pudo variar, según le denominaron sus pueblos, que Él conquistó en el Segundo Movimiento Ario, que fue general a todo el mundo habitado. Wotan es el Hércules de Medio-Oriente y Europa; el mismo Arjuna, del *Mahábhárata*, uno de los libros sagrados de los hindúes; es la misma Bhárata Varsha, chela y compañero de Krishna, que conquistó y unificó el mundo, hará poco más de cin-

co mil años; fue llamado por los helenos, Esculapio, además de otros apelativos, por su grandeza espiritual y su odisea mundial.

“Thor, esgrimiendo su enorme arco (así lo configura Homero, en su Odisea) fue disparando sus flechas que siempre daban en el blanco, imponiéndose a sus enemigos” (estos fueron los negros).

“Los dioses le dotaron al nacer
de fuerzas hercúleas y rara habilidad al disparar,
sin desaprovechar una flecha siquiera.
Los dioses que presenciaron las batallas
celebraron Asamblea, en la Fuente de Urdar
decidiendo cuál había de ser la suerte
y cuál el destino de los pueblos...”

Esta mecánica celeste, hace evocar el movimiento de Bhárata Vársha, de la India; cuando Krishna le dio toda su ayuda, y Él fue quien Preside la Asamblea de los dioses, en el campo de batalla, a punto que terminó ésta. Krishna es el avatar que Preside el Segundo Movimiento Ario, en pro del dominio del hombre blanco, sobre sus adversarios, ya degenerados al llegar a los umbrales de la Historia, de nuestros cronistas indo-europeos.

Esa Fuente de Urdar, nos recuerda la ciudad de Ur, que fundó Ráma en el Primer Movimiento Ario, hace unos treinta y cinco mil años. La ciudad de Ur, ha sido la primera que fue construida en Mesopotamia, antes del último Diluvio; ya que Ráma salió de la Atlántida (Poseidonis), cuando esta no se había sumergido aún bajo las aguas del Océano Atlántico.

Por aquella fecha, ya habíase hundido bajo las aguas El Puente, Rhuta y Daitya; sólo quedaba a flote Poseidonis, que fue Madre de Tartesos, la Tars-



chid de *La Biblia*. La ciudad de Ur está a media hora de la capital de Irán, con su ziggurat en ruinas, la primera torre elevada en Mesopotamia, antes del Diluvio.

“En la odisea de Thor, todos van montados a caballo, menos Thor.

Thor marchó a pie enjuto
pensando en que al cruzar el Bifrost,
(éste es el Arco iris)
el Puente de Asir, de varios colores (7)
podría prenderle fuego su carro fulgurante,
lo haría arder, y que hirviesen sus aguas de
Urdar”.

Thor es personificación de Energía Eléctrica... pensemos en que los sabios autores de las escrituras sagradas, fuesen metafísicos y físicos excelentes, tan científicos cual religiosos; pues todo conocimiento incidió en la Enseñanza envuelta en ropajes esotéricos; por tal, se guardó incólume, hasta el presente, de los ataques e interpolaciones adversarias.

Al citar el Bifrost, o sea, en Arco iris, se indica el número siete; este es uno de los principales números sagrados; es el Siete, plazo fijo en regulaciones cosmogónicas; no solamente en esta escritura, sino en todas las Historias Sagradas; el Arco iris, tiene siete colores, el hombre tiene siete cuerpos, los Elementos de la creación son siete, las etapas del desarrollo orgánico de humanos, de animales y vegetales se suceden de siete en siete... es el número factor del desarrollo general en el mundo orgánico, físico, objetivo... como siete son los planetas del Universo...

Pues bien, entre los siete Elementos de la Creación, hay la Electricidad...

“Thor, se calzó los guanteletes de hierro,
antes de manejar el fluido.
El hierro es conductor de electricidad.
El cinturón de Fuerza es el circuito cerrado
por el cual, sabemos fluye la corriente.
El Carro de chispeantes ruedas
girando sobre cargadas nubes simboliza:
la Electricidad en acción...
La puntiaguda lanza es
un símil del pararrayos.
El tiro del carro, figura
principio femenino-masculino,
en ambos frenos de plata...
Es el metal de la diosa Starthe,
Diana Cazadora (Luna)
En el carro y en el freno
se combinan opuestos principios
activo-pasivo, de la misma naturaleza.
El carro impulsa, el freno retiene.
Ambos van sujetos a la omnipenetrante
Energía Eléctrica que los impulsa.
De dicha Energía Primaria
y sucesivas combinaciones múltiples
afloran su dual principio, femenino-masculino
con la evolución del mundo visible
producto del mundo invisible...
El mundo visible, está cifrado
todo sistema planetario, del Cosmos.
Símbolo de éste, es el círculo de estrellas
las mismas que horlan la frente de Thor...
Los rayos de Thor (electricidad activa)
prevalecen contra fuerzas titánicas
afincadas en los gigantes...
Al tener que reunirse Thor
con los dioses menores



ha de cruzar a pie el Bifrost
el Puente del Arco Iris.
Por ello bajó del carro (pasó al estado latente)
por evitar que ardiesen las cosas
con el Poder el Fuego...”

“El temor que siente Thor
fue, no hacer hervir las aguas
de la Fuente de Urdar...”

Esto es, enteramente comprendido por los físicos de todos los tiempos. Queda aclarado el significado del mito escandinavo y del *Kalevala*.

Se conocen las ondas electro-magnéticas por los sabios actuales. Aún estamos estudiando cuanto fluye en el Espacio...

Hay Elementos del sistema planetario que están redescubriendo los Meyer y Hunt, cual otros sabios citados anteriormente, casi sin llegar a sospecharlos; más con un instrumento mecánico-óptico-electrónico muy notable, superior a los medios prácticos que dispusieron los ancestros; ya que, la cibernética, está adelantando los procedimientos de estudio, para conocer, no solamente la Tierra, sino a la vez el Universo a que pertenecemos...

Los antiguos filósofos creyeron que los volcanes y manantiales de agua térmica, emanaban de corrientes subterráneas eléctricas, considerando la causa de sedimentos minerales diversos, que formaban las fuentes minerales medicinales.

Hemos observado que los sabios antiguos conocieron lo que es la Electricidad; hablan de ella, la conocieron cual uno de los Siete Elementos del Génesis y, aún más, la manipularon; hasta hicieron alguna pila, aunque, nos parece rústica y primitiva.

va, de electricidad... *La Biblia* habla de cómo Moisés manejaba la Electricidad, dirigiendo el fuego del rayo hacia el lado que él quería... Exactamente lo hizo el Rey Numa, de la Etruria, el de las Leyes Sibilinas... por algo visten los religiosos, desde antiguo, el sayo de lino blanco, puro cual la azucena, para al ir por las cimas de los montes, hacia el lugar hermano que les convenía visitar, el rayo, no llega hasta ese hábito, grueso y pesado que los protegía; fue usado desde muy antiguo, en Lemuria, en la Atlántida, en Oriente Lejano y Próximo Oriente, hasta los mismos esenios y los peripatéticos, sacerdotes tracios que guardaban el culto del templo y montaban la guardia en su defensa... ¡Cuántas órdenes religiosas, tomaron por hábito, la misma clase de tela, color y corte de sastre, por ser de utilidad superior para la temperatura, como para el motivo apuntado!

“Las claras y frescas aguas de Urdar riegan constantes el místico Árbol del Mundo...”

¿Qué tal si las llegara a enturbiar Thor? (siendo símbolo de la Electricidad activa), irremisiblemente se hubieran convertido en aguas minerales, en tal caso, hubieran sido ineficaces para el riego.

La agricultura no sería posible; todo vestigio vegetal desaparecido.

Sin esta, desde los orígenes sociales, los seres no hubieran existido.

Así fue posible montar la población, alzar y destruir civilizaciones, y todo pudo manifestarse sobre la faz de la Tierra...



XXXII
ESCUELA HEBRAICA ANTIGUA

Los hebreos, penetran en Mesopotamia, deteniéndose en la ciudad de Ur; Abraham los llevó luego hacia Asiria; ellos pasaron a Babilonia y, más tarde, a Egipto...

Al perder a su jefe y guía Abraham, (en sánscrito significa *no brahman*) desde esa fecha, tuvieron que dedicarse a aprender de otros maestros.

Los hebreos aprendieron del Oráculo Caldeo, y comenzó la ampliación de su cultura del sentir religioso-filosófico.

“El Dios del Mundo es Eterno...

es ilimitado, joven y viejo, de forma sinuosa...

(El texto se refiere a la Luz Astral, vibrante con el éter), (eso fue lo primero en manifestarse, activo).

De los helenos, aprendieron el nombre de Mensajero o Mercurio, dios con pies alados (patrón de comerciantes)”.

Escuelas herméticas que asistieron, enseñaban:

“El éter significa Idea Eterna”.

“El éter está impregnado en el Universo”.

“La Energía se estructura, actualizada en la Materia”.

“La Voluntad del Creador pone en movimiento las cosas”.

“Ese es, el Poder del Padre Eterno”.

“La Voluntad es atributo de cosas espirituales”.

“Estas desenvuelven su actividad al liberarse de la materia”.

“El Amor es potencial de Vida, atributo divino-humano”.

“De Él, poseemos minimizada la idea y acción”.

“Los seres creados siguen la gradación de la Escala de Job”.

La sabiduría antigua pasó a los hebreos a través de las Escuelas de Profetas que montaron Ezequiel, Daniel, Isaías, Hillel y otros.

Los hebreos representaron a Dios en la imagen de la “zarza ardiente” que aprendieron de los parsis, como de Moisés, en el Éxodo al cruzar por el Desierto.

De la doctrina de Zoroastro aprendieron:

“Gama es el Sol, transmisor de vida en el Universo”.

“Ormuzd es la Luz, Dios-Padre, Principio de Vida de todo lo creado”.

“Sphira es, Manifestación Primera de Dios: La Luz”.

“La luz fue emanada de En-Soph”.

La luz da origen a todo, desde lo primitivo hasta lo que vive hoy.

El Gran Profeta Ezequiel dice:

“Y miré y, he aquí que venía del Aquilón un viento de torbellino, una nube grande, envuelta en fuego; y en su contorno, un trueno expande su resplandor en medio de él (el fuego) con apariencia de electro (éter)”.

El gran profeta Daniel, dice:

“Sentóse el Anciano de los Días (Días equivalen a Diluvios) en su trono de llamas de fuego con ruedas de fuego encendido...”



Un impetuoso río, salió de su faz...
(río, suponen ciclos existenciales,
periodicidad cósmica, en activo
en la vida del Macrocosmos).
Como el Saturno pagano (helénico)
que tenía un castillo de llamas
en el séptimo cielo”... (Olimpo).
(Alusión al séptimo Diluvio, que será el próximo,
que vendrá con fuego esta vez).

También, el gran Profeta Isaías, hizo alusión al Diluvio, en idea de amedrantar a los trasgresores de la Ley de Dios, que fueron muchos pueblos antiguos, incluso Tarschit (en *La Biblia*) y a su mismo pueblo judío, quien más de una vez mereció los acres apóstrofes de Isaías; este Diluvio, será, el fin de nuestro Kaliyuga. Lo esencial en la doctrina hebrea lo hallamos en Moisés, su gran Avatar.

En Judea fue Dios principio, medio y fin de las cosas.

Los judíos, en religión, artes y ciencias, como en filosofía, siguieron la senda que viene desde lo lejano de los tiempos, manteniendo el Hogar y la Familia con verdadero celo; aunque tuvieron con el tiempo diversas escuelas, la doctrina mística y la filosofía fueron notables.

A la llegada de Moisés, este enseñó:

“No adoréis a otro Dios
más que a el inmaterial”

Y en efecto, prohíbe imágenes, figuras y esculturas, por defectuosas, y no cayesen en idolatría; cual es defecto de los pueblos, al llegar al cénit del esplendor...

“No pronunciéis el Santo Nombre de Dios en vano”...

“Amad a Dios con toda vuestra alma”.

“Con todo vuestro corazón”.

“Con todas vuestras fuerzas”.

“Dios, es, misericordia”.

“Promete entregarse al que lo busque de corazón”.

“Y con toda tribulación de su alma”...

Moisés recomienda —amén al extranjero— en recuerdo del éxodo sufrido en esclavitud, para que no se endurezcan su corazón...

Luego tuvieron otro gran profeta, Hillel, quien dice:

“Dios es grande en misericordia.

Su justicia se inclina hacia la clemencia.

No hagas a otro lo que no quieras para ti.

Siendo Dios grande, por su indulgencia.

Aprendamos a juzgar con indulgencia a los israelitas, nuestros hermanos.

Si todos no son instruidos, inspirados, cual profetas, todos son hijos y discípulos de ellos.

Sed discípulos de AARON, amando la paz.

Deseándola sin descanso.

Amo a los hombres y conducirlos a la Thora.

Perseguir la celebridad es entregar su nombre al olvido y, también, al desprecio que puedan hacernos.

Deja de acrecentar su ciencia, ni discriminarle.

Rehusar a instruirse es declararse indigno de vivir.

El ignorante no teme al pecado.

El hombre, sin luces, no alcanzará la piedad.

La timidez es funesta si quieres instruirte.

No digas *me falta tiempo para estudiar*.

Toma el tiempo que necesites.



Las especulaciones ambiciosas no dan sabiduría.
Donde los hombres falten, se tú mismo”.

Cual vemos, la doctrina de Hillel, cual la de Jesús, guardan cierta analogía en la manifestación del amor, paz y caridad, como en la voluntad de instruirse y ayudar en los negocios privados y públicos, o serás indigno de vivir...

En los cuatro Evangelios, hay algo superior al Viejo Testamento mosaico; porque el odio sale sobrando en todas las épocas y situaciones socio-humanas.

“Venid a mí, todos los que estáis trabajados”

“si cargados, yo os aliviaré...”

“No he venido a llamar a los justos

“sino a los pecadores... (dice El Salvador)”

“En verdad os digo: los publicanos y las rameras os irán delante... al Reino de Dios... (dice Jesucristo)”

“Traed el yugo sobre vosotros”

“aprended de mí, qué manso soy”

“y humilde de corazón”

“hallaréis reposo en vuestras almas...”

“porque el yugo suave es, y mi carga es ligera”

“y todo aquel que diera a beber

a uno de aquellos pequeñitos”

“un vaso de agua fría, a mis discípulos o en su nombre, en verdad os digo que no perderá su galardón”.

La indulgencia humana, no hallará más pura palabra o poema que esta:

“Quien de vosotros esté sin pecado

tire contra ella, la primera piedra” (al querer

la gente soez, lapidar a una adúltera; sabiendo

Jesús cuál es la naturaleza humana, de flaca y débil).

“En verdad os digo: si no os volvéis e hiciéreis como niños

no entraréis en el Reino de los Cielos”.

“Más tú, cuando hagas limosna no sepa tu izquierda lo que hace la derecha”.

“Y cuando ayunéis, no os pongáis tristes, como los hipócritas; porque desfiguran su rostro para hacer ver a los hombres que ayunan... Más tú, cuando ayunes unge la cabeza y lava tu cara”.

“Y así, no andéis cuidándoos por el día de mañana, así mismo te traerá sin cuidado... le basta al día su propio afán”.

“No he venido —dice Jesús— para ser servido, sino para servir”.

“Mi reino no es de este mundo”.

“Todo lo que vosotros atáreis en la Tierra, será atado en el cielo, y lo que desatáreis en la Tierra, en el cielo será desatado”.

“Id, enseñad a las naciones y bautizadlas, en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

“Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

San Pedro dijo: “Se debe obediencia a Dios, antes que a los hombres”.

San Justino, mártir, dijo: “Si el Logos (según San Juan) ilumina al hombre que viene al mundo, hay una Revelación Universal, prelude de la Revelación del Logos, hecho carne en la persona de Jesucristo”... La existencia de un Logos Spermático, de una razón seminal, de cuyos gérmenes divinos la humanidad participa y culmina en la revelación cristiana”...



San Justino, mártir, existió unos ciento cincuenta años después de Cristo, y él creyó que “toda verdad que surgiera en cualquier parte, es y será cristiana; y que el cristianismo es, en consecuencia, la verdadera filosofía vislumbrada por los mejores pensadores de la gentilidad”.

Grandiosa fue, la concepción de San Justino, mártir, en la enseñanza del Verbo Divino en acción; esto es, el gérmen de la Historia universal.

San Agustín, obispo de Hipona, en sus *Confesiones*, hizo la primera gran síntesis de la filosofía helénica, disertaciones platónicas, neoplatónicas, base de la determinación de la filosofía medieval, hasta San Alberto, el Magno; y Santo Tomás de Aquino, quien dice: “los bienes creados por Dios, no pueden ser malos de por sí, sino por el uso que de los mismos hagan los hombres”.

Santo Tomás, siguió ciertos pasos de Aristóteles, coincidiendo con este en algún concepto: “la sociedad política es una realidad superior a la suma de sus miembros; una sociedad de activaciones, con un fin; pero no una unidad sustancial como en individuo, sino una unidad de orden (*unitas ordime*) que permite caracterizarla como persona moral”.

“La vida virtuosa —continúa Tomás de Aquino— del hombre, constituye un ideal de orden ético natural, apuntando a un fin más alto, sobrenatural, la posesión eterna de Dios”.

Finalmente, San Agustín, dice en *La Ciudad de Dios*: “*Civitas terrena*” (*ratio divina vel voluntas Dei*) Es el respeto al orden natural, sin que este perturbe la ley eterna; ésta misma se refleja en la conciencia humana, como ley ética-natural... “No hay perversidad capaz de borrar la ley, impuesta en nuestro corazón la Ley Eterna que tiene a Dios por

Autor, se manifiesta en la conciencia como ley-ética natural-cultural; y es, fundamento de las leyes humanas temporales.

El Derecho positivo, se basa en el Derecho natural”.

Así, cual en la etapa que se construyó el cristianismo, sienta las bases —en sus obras doctrinales— de la formación universal de la Ética, haciendo fulgir de espiritual esplendor la Era Cristiana; así mismo, llegará un tiempo que la Moral que vaticinaron los Padres de la Iglesia, prevalecerá sobre las mentes y en los corazones humanos, para redimirse de bajas pasiones que llevan desorientados a desviados de la Senda, que se trazó en el Sermón del Monte.

XXXIII

ESCUELA LATINO-HISPÁNICA

La Roma de los césares, no hizo favor alguno a la cultura universal; sino, en la obra de los sabios, en su mayoría de origen hispánico; el poder de las armas no hizo más que aplastar el pensamiento humano y el progreso social de los pueblos; y para volver a alzar la cabeza de la personalidad y el derecho administrativo, se tuvo que esperar siglos y verter demasiada sangre; la clase media no existía; el pueblo no tuvo más características que las de la esclavitud, la ignorancia y el desamparo; sin amor, sin hogar, sin garantías políticas de ningún género... si hubo Edad Media, esta fue fundida en la noche espantosa del despotismo cesáreo y en el hambre que sufrieron los pueblos de Europa, Medio-Oriente y del Asia.

De los emperadores (cinco) que tuvo Roma, de raigambre española, destacó Marco Aurelio, por su



sabiduría, más que por las armas; no obstante ser héroe en sus campañas bélicas contra los galos; hechos de guerra que le valieron la corona.

Marco Aurelio, uno de los cuatro filósofos que rigieron los destinos de Roma, escribió pensamientos sublimes en sus *Doce Libros*: “Aprendí de Máximo a saber dominarme yo mismo, a no arrebatarme por nada, a soportar con valor las enfermedades; así como también, a soportar cualquier otro accidente que sufro en la vida; a tener siempre un carácter invariable, bondadoso, y a la vez, recto; a saber llevar a cabo todos los negocios de la vida, sin que al fin exhale una queja, y cometer excesos”.

Juliano Emperador decía: “El alma mezquina del escéptico, es en verdad aguda; pero nada percibe que sea capaz de tener perfecta visión”.

El Emperador Vespasiano, expulsó de la urbe a los filósofos; más luego suavizó su rigorismo, creando cuatro cátedras principales oficiales de filosofía; éstas fueron distribuidas en cuatro grandes escuelas: la Academia, el Liceo, el Pórtico, el Jardín.

Con tal motivo, el poder romano creyó disminuir la tensión, entre los dos estamentos culturales; confiando fortalecer la cultura tradicional, frente al creciente auge del cristianismo.

En la práctica, no obtuvo Vespasiano la conciliación que se propuso; pues el estoicismo, volvió al rigorismo moralista; la filosofía, se redujo a la Ética.

La elevación de la ética religiosa, hizo esperar que al fin se produjese una fusión secreta del estoicismo con el cristianismo, entre Séneca y Epícteto.

Lucio Anneo Séneca (4 a. de J.C = 65 d. J.C.) “el Filósofo” es hijo de Lucio Anneo Séneca, “el Rec-

tor”, natural de Córdoba, donde ejerciendo la abogacía, se granjeó muchas amistades.

Luego, marchó a Roma, fue influyente en los negocios públicos durante años; después, pasó a ser preceptor de Nerón, y vino un día en que éste lo acusó de conspirar contra su vida, ordenándole se privase de la vida o sería crucificado; y fue a su casa, tomando el baño cortóse las venas y desangró apaciblemente...

Séneca, escribió varios libros y opúsculos, entre estos: *De ire*, *De clementia*, *De providentia*, *De vita beata*, *De consolatione*, dedicadas a María, a Helvia, su madre y a Polibio. Siete libros *De beneficiis* y *Epístolas morales*, a su amigo Lucilio.

Dice Séneca: “Es la Naturaleza que enseña al hombre la verdadera manera de vivir...”

“Lo natural es lo conforme a la razón...”

“Lo permanente, lo inmutable es lo natural; y lo que es pasajero y variable, es falso...”

“La única realidad que existe es Dios; la Naturaleza refleja sus Leyes”.

“La vida humana se funda en los beneficios y en la concordia”.

“La Naturaleza, nos creó parientes; establece que, en que hace daño a otro, es más digno de compasión que el mismo dañado”.

El sabio cordobés, profundiza y se funde en vínculos de universal interdependencia, expresa el “*humanum genus*” como tal.

Séneca, emulando a Posidonio, evoca la Edad de Oro, en la que rigió un Reino de Dios en la Tierra; donde todo era de todos; fue llamada la Edad Idílica del género humano, donde no se conocía la maldad.

Los Padres de la Iglesia vieron en esto, cual otros



autores gentílicos, un estado paradisiaco de integridad, de la naturaleza humana; tal como lo describe Moisés en el *Viejo Testamento* (*La Biblia, Génesis*).

Con el sabio cordobés, Séneca, el humanismo incipiente en Hellas y sus filósofos clásicos, cobra aliento religioso (porque la vida es religión); esto evidencia cómo pudo influir desde entonces en todos los filósofos que le sucedieron.

Séneca, concibe la sociabilidad como una ley de la misma naturaleza humana que va tejiendo perenne, vínculos de solidaridad y amor al prójimo.

Séneca, es, expresión filosófica del misticismo de Amenhotep IV, el joven faraón Akenathon, autor de *En Vos confío*; cuyo modelo, fue imitado por fabulistas, filósofos y escritores modernos.

El mismo Juan Jacobo Rousseau, en su *Contrato Social*, exalta las mismas virtudes que exaltaron los Padres de la Iglesia, en su vuelta a sentirnos dichosos en el amor a la Naturaleza.

Para Séneca fue la Edad Áurea primitiva, una era social digna de evocarse y vivirse.

Cuántas veces habla Jesús, el Divino Pastor de Almas, del amor fraterno y del gozo de ver crecer las mieses en los campos, por los que pasean de ese amor a la Naturaleza y a la Vida... con esa alegría del vivir.

Según Séneca, la sociedad como tal, es fuente del mal; tan solo en lo que ella daña al mismo hombre... Sabía el gran cordobés que es el hombre quien conlleva el bien o el mal; según sea su voluntad pura o corrompida.

Los Padres de la Iglesia coinciden en que el derecho natural es una degradación del derecho natural ordinario.

Séneca, como respondiendo a la tesis aristotéli-

ca de que “era necesaria la esclavitud” dijo: “Lo que hace injusta la esclavitud es que todo hombre, como ser racional, es capaz de sustentar la virtud”... “podrá someterse a los hombres, pero el alma permanecerá libre e independiente de la coacción”.

Ya entrada la Edad Media, ese genio errante y triste que cruzó Europa silenciosamente, sin armar escándalo publicitario, personal, como Erasmo, Lutero; como Calvino y Descartes, estuvo en Londres; primero de Consejero de Enrique VIII, y desde entonces, la amargura no le abandonó; incluso Erasmo lo desdeñó olímpicamente, sin que Luis Vives supiese jamás por qué causa.

Luis Vives, escribió obras de mérito indiscutible, entre las cuales están *Comentarios sobre la ciudad de Dios* (de San Agustín); *Sapiens, De inicitis, Sectis et laudibus philosophiae, Satellitum, animi. De institutione feminas christianae, De concordia et discordia in humano genere. De introductio ad sapientiam, De disciplina, De veritate, fidel christianae. De anima et vita, Linguas Latinae, excersitatis, etc.*

Al salir de Londres, estuvo por Europa dando lecciones y viviendo pobremente de su trabajo pedagógico. En su tratado del alma y de la vida, su mente plasmó enseñanzas que influyeron en los maestros europeos y americanos; fue maestro en su mundo logía y en psicología, como gran educador.

“Mal podrán gobernar su interior, y sujetarse a obrar bien, quien no se haya explorado a sí mismo”.

Nos evoca la sabiduría del Oráculo de Delfos, el Oráculo de los Caldeos de los sabios sacerdotes de Sáis (Delta de Egipto); el de los persas y hasta las Leyes Sibilinas del Rey Numa, de Etruria...

“No solamente los huesos y la carne, también los



nervios y la sangre; así como la naturaleza y calidad del alma, su ingenio, facultades y afectos; pues el hombre, tras sinuosidades y meandros, precisos de conocer, si quiere obtener de sí mismo su mejor educación”.

“Créeme, no te regocijes mucho, si a ti o a tus amigos, les cupo mucha parte de bienes que dilapidadas: no deberás alegrarte, si ellos los pierden en el juego o bien, si los pierde tu enemigo; pues hay en ello tanta brevedad e incertidumbre que las más veces, al estar triste, llorarás; esa puerta de la alegría, es vana”.

“No pierdas la esperanza, ni te amargues; no se estreche tu ánimo, cuando la fortuna sea adversa; poco ha de importarte, pues sabes que las tardes alegres vienen a continuación de las tristes”.

“¿Cuál es el estado de nuestro cuerpo?”

“¿Cuál es su condición de vil masa?”

“¿Cómo podemos confiar nuestra vida, siendo frágil y dudosa? ¿Cómo estando rodeados de peligros, los codeamos?”

“Y, cuando por algún tiempo fuese cierto, éste tiempo no puede prolongarse”.

“Siendo, pues, nuestra vida, tan incierta y débil, ¿de qué nos enorgullecemos?”

“Y, pues, esta vida breve, no es otra cosa, sino, un comienzo para la obra perdurable; y, puesto que, para acabar esta jornada, tenemos necesidad de poco ¿por qué nos fatiga y preocupa?”

“Todo ello son vanidades que, en ninguna parte permanecen”.

“¿Por qué nos hacemos esclavos de la codicia, si las cosas futuras son inciertas, y en poco se limitarán?”

Desde el fondo de las edades, el hombre aspira y

funge en sociedad; quiere hacerla mejor, por amor a sí mismo y a sus semejantes... pero el humano viene de la selva, en tiempos muy primitivos; y a pesar de tener sus Guías y Guardianes, guarda en su entraña la bestia salvaje; mas su deber consiste principalmente, en saber que tiene que dominarla; para graduar la diapasón sentimental, para someterla a la coexistencia social-humana.

XXXIV PLOTINO Y PLUTARCO

Platón enseñó: “Haced el bien... El bien es la causa primegia del mundo... El bien es la cualidad que tiene el mundo de suscitar en cada ser, un anhelo de felicidad; es el mismo impulso de verificar el destino; la causa eficiente y dichosa de vivir”.

Después de la Academia de Platón, advienen los neoplatónicos en la Escuela de Alejandría; al llegar Plotino a Roma, enlazó con los filósofos latino-hispánicos; entre los cuales, hemos citado a Marco-Aurelio; Plotino y Plutarco, estudiaron con su maestro, Amonio Sacas, fundador de la escuela y biblioteca de Alejandría.

Plotino, abrió escuela y ganó varios alumnos; entre los cuales, destacaron Amelio, Eustaquio, Porfirio, el emperador Galieno y la emperatriz Salomina, etc., con otras muchas amistades y mecenas que supo granjearse, hasta el instante de sobrevenir su muerte.

Plotino, armoniza su filosofía con el cristianismo; toda la escuela socrática, platónica, neoplatónica y estoica, son, en verdad, los precristianos que han desarrollado la Doctrina Moral del Cristo Redentor.



Muchas lecciones de Plotino se perdieron, por no haber tomado nota de ellas durante sus primeros años de su estancia en Roma; hasta que Porfirio y otro discípulo más, rogaron a su maestro, diese lecciones por escrito, o dejase tomar notas de su enseñanza; accedió Plotino y, desde ese instante, Porfirio sacó sus notas que, desarrolló en sus *Eneadas*, que tanto influyeron en filósofos posteriores.

Plotino escribió, pues, estas que siguen, entre otras:

De lo bello —De la inmortalidad— del Alma. Del destino. De la esencia del Alma. De la inteligencia de las ideas y del ser. Del descenso del Alma al cuerpo. ¿Cómo procede del primero, lo que está después de él? Del bien o de lo Uno. ¿Forman todas las almas una sola Alma? De las tres Hipóstasis principales. De la Generación y del Orden de las cosas que están después del primero. De las dos Materias, (sensible e inteligible). De la calidad, ¿Existen ideas de las cosas individuales? Consideraciones diversas. Del movimiento circular del Cielo. Del espíritu familiar que nos ha tocado en suerte. Del suicidio razonable. De las virtudes. De la dialéctica. ¿Cómo ocupa el Alma el punto medio, entre la esencia indivisible? ¿El ser Uno e idéntico, está imbuido en todas partes? El principio superior al Ser no pierde. ¿Cuál es el primer principio pensante? ¿Cuál es el segundo? De lo que está en Potencia y de lo que está en Acto. De la imposibilidad de las cosas incorpóreas. Del Alma (tres libros). De la contemplación. Los inteligibles no están fuera de la Inteligencia y del Bien. Contra los gnósticos. De los números. ¿Por qué los objetos lejanos se ven más pequeños? ¿Consiste la felicidad en la duración? De la mezcla en la que hay penetración total. De la multitud de las ideas. Del bien. De la voluntad. Del mundo. De la sensación de la memoria. De los gé-

neros del ser, (3-vol.). De las Hipóstasis que conocen y del principio superior. Del amor. De la naturaleza de los males. De la influencia de los astros. ¿Qué cosa es el animal? ¿Qué cosa es el hombre? Del primer bien o de la felicidad, etc.

Plotino, decía en sus lecciones a sus discípulos: “Decía Platón que, como nuestro cuerpo es una parte del Universo, nuestra alma es una parte del Alma del Universo...”

“Seguimos el movimiento circular del cielo, que recibimos de él, nuestras costumbres y nuestra condición” (pasaje del *Fedro*).

“El Alma universal, cuida de todo lo que es inanimado”.

“Ninguna Alma está fuera del Alma universal”.

“El Alma universal es Una e idéntica”.

“El Alma universal es Una Esencia”.

“Las almas particulares pertenecen a seres particulares”.

“El Alma universal existe por entero, no en el cuerpo, sino fuera del cuerpo del mundo”.

“La misma Esencia del Alma universal, puede obrar o recibir, u obrar y recibir de una manera diferente en diversos seres”.

“Hay diferencia en las almas; unas, en lugar de separarse del Alma universal han quedado en el mundo inteligible y contenido el cuerpo del Universo; mientras las otras (cuando el cuerpo del Universo existió) existían ya el Alma; su hermana, la gobernaba, tomando las partes que les tocó en suerte; como esta las hubiese preparado sus moradas, destinadas a recibirlo (al Universo).

El Alma universal contempla la inteligencia universal; y las almas particulares, contemplan inteligencias particulares... quizás éstas almas hubieran



sido capaces de hacer también el Universo; pero esto no les es ya posible; puesto que el Alma universal, lo ha hecho ya y les ha adelantado”.

“Si el Alma universal ha creado el Universo, es porque está más estrechamente ligada a las cosas inteligibles; pues las almas que la irradian, yendo hacia ella, tienen más potencia, manteniéndose en dicha región tranquila, obrando con mayor facilidad”.

“El signo de una mayor potencia es, obrar sin padecer”.

“La Potencia, suspendida del mundo inteligible, permanece en sí misma y, promocionando en sí misma, produce”.

“Las otras almas, al descender hacia un cuerpo, se alejan del mundo inteligible y caen en el abismo (la materia)”.

“El elemento múltiple que existe en ellas, los ha hecho descender”.

“Las gradaciones de las almas, guardan relación en que están unas cercanas a las otras; más bajas del mundo inteligible”.

“El Cielo es animado: (este es el sentido de la enseñanza de Platón) en relación a las almas (véase *El Timeo*, donde Platón explica su idea). Primero, nació el Alma universal (Platón llamó a ello el Alma del Mundo); mas, luego, nacieron las demás almas “de la mezcla verificada en el mismo vaso” de donde ha surgido el Alma del Universo.

“Hay, en la Materia, una sombra de la Razón del Alma del Universo”.

“El Universo, llegó a la Morada de lo Bello y variado, a la que el Alma universal no había privado de su Presencia; sin incorporarse a ella, no obstante, ha juzgado el Universo entero digno de su cuidado y, le ha dado así, tanto Ser y tanta Belleza, como él

fue capaz de recibir; sin perder, ella nada; admitió el Universo, permaneciendo por encima de él, en el mundo inteligible”.

“Animándolo, le concibió su presencia, sin llegar a ser de su propiedad, lo domina y lo posee; sin ser dominada ni poseída por él”.

“El Universo está en el Alma que lo contiene y, participa de ella por entero”.

“El Alma universal, por su naturaleza, es inmensa; no tiene tamaño determinado, abarca por única potencia el cuerpo entero del mundo, se halla presente en todo lugar en que él está”.

“Ella es, por sí misma, todo lo capaz de ser su esencia; la magnitud del Universo que fue determinado, para ocupar el lugar donde el Alma está presente”.

“Su extensión tiene, por límite, los mismos que tenga el espacio vivificado por ella”.

“La sombra del Alma tiene una extensión determinada por la misma de la Razón que irradia; de este foco de luz y, de esta Razón, había de producirse una cosa naciente, una magnitud como aquella de su presencia, en esencia que, tenía que producirse.”

Plutarco, aparece en Roma en el reinado del Emperador Claudio, cuando se disponía la gente intelectual a hacer balance histórico del pasado, del pensamiento y de la ciencia pretérita. Nació en el año 50 d. J.C. en la ciudad de Queronea; mas a los veinte años, se trasladó a Atenas: “Lo que la niña es al ojo y la razón al alma, eso es Atenas en la Grecia clásica”, había escrito Filón años antes.

Luego, desde Atenas, marchó a la egipcia ciudad de Alejandría, para estudiar en la Escuela que fundara el sabio Amonio. A este maestro dedicó Plutarco la obra *Amonio o de la no convivencia voluntaria con el mal*.



Más tarde, se trasladó a Roma, haciendo su aparición y, se incorpora al movimiento cultural del país; en el cual, estuvo por dos veces a visitarlo y a convivir algún tiempo, con sus grandes personalidades, en tiempos de Vespusiano y luego de Domiciano.

Se grajeó numerosas amistades como Minucio Findano, procónsul en Asia; Tácito y Plinio el Viejo, ambos historiadores, cual él, fue posteriormente al escribir *Vidas Paralelas* y otras; fue amigo de Amelio Quieto, pretor, y del abogado Paccio para quienes escribió un *Tratado Sobre la Tranquilidad del Alma*, amigo de Mestrio Flavo, hicieron un viaje a la Galia Cisalpina, fue también amigo de Socio Seneción y Plinio, a quien dedicó una parte del libro *Vidas Paralelas y Tratado sobre los progresos en la Virtud, Conversaciones de sobremesa* (9 vol.).

Cansado en su segunda estancia en Roma, de permanecer más en ella, y añorando su pequeña Queronea, se fue allá “porque esta no se tornase aún más pequeña”.

Había desempeñado, antes, en su juventud, cargos municipales y volvieron a ofrecerlos nuevamente; esta vez, fue Arconte Epónimo y otro puesto sobre la jurisdicción sobre toda la Beccia. También, asumió funciones de Sacerdote de Apolo, en Delfos; y allí fue donde escribió *Isis y Osiris*, tan notable para los discípulos; y, además escribió *Sobre el significado de la letra E detrás del Altar de Delfos*, para los adeptos.

Tuvo casa en Queronea y en Delfos; entre ambas ciudades que distaban a una jornada de camino, él las hacía cruzándola a lomo de mula o en caballo; aún se permitió, a veces, hacer pequeños viajes de visita, comunicación o estudios yendo a Atenas,

Eleusis, Corinto, Elis, Patras y otros pueblos; amistades cual la del príncipe de Siria, Cayo Julio Antíoco, Epífanos, Filópopos; la estatua de éste, coronan las Musas de Atenas.

Entre sus centenares de obras, además de las citadas, hizo *Pythiae Oráculo*, *Obras Morales*, *Banquete de los Siete Sabios*, *De genio Socratis*, *Sobre la generación del Alma* (en el Timeo), *Cuestiones Platónicas*, *Cuestiones Naturales*.

Plutarco, se consideró a sí mismo “platónico” y lo fue...

Dice Plutarco:

“Pitágoras y Platón, consideraron en el Alma dos elementos, el racional (noético) y el irracional (agnoético). El principio o elemento racional, es eterno; pues, si bien no es Dios, procede de Dios; y el principio o elemento irracional, es perecedero”.

“El hombre es una entidad, pero se equivocan quienes lo creen compuesto de dos principios; y se figuran que, el raciocinio es propio del Alma; en ello yerran tanto, cual los que atribuyen el raciocinio al cuerpo; pues el raciocinio (nous) sobrepuja al Alma, en una mayor medida que ella sobrepuja al cuerpo”.

“El Alma, con el raciocinio, constituye la razón, y con el cuerpo, la pasión; por la que el (nous) es el principio de virtud y vicio; y el cuerpo lo es de placer y dolor”.

“De la Tierra nace el cuerpo.

De la Luna nace el Alma.

Del Sol, nace el Espíritu”.

“De las dos muertes por las que el hombre pasa, la primera lo convierte de “trino” en “dual”; y la segunda muerte, de “dual” lo convierte en “Uno”.

“La primera muerte está bajo jurisdicción de



Démeter; este nombre, dado a los misterios (de Démeter) es, semejante a la muerte... Por eso, los atenienses dan el mismo significado de los muertos que a Démeter”.

“A la segunda muerte, la referían a la Esfera de la Luna; estuvo bajo jurisdicción de Proserpina. En ambas muertes, interviene el celeste Hermes que, súbita y violentamente, arrebató el Alma del cuerpo; pero Proserpina, va separándolo con suavidad, un largo tiempo, ese raciocinio del Alma. Por tal, se dio el nombre de Monógena unigénita, o sea, única engendrada; pues el principio superior del hombre, se aísla de los inferiores, de conformidad con las leyes de la Naturaleza”

“Según nuestra fe (continúa diciendo Plutarco) toda Alma unida o no al (nous) al separarse del cuerpo, ha de vagar durante cierto periodo; no siendo el mismo para todas, por la región situada entre la Tierra y la Luna; porque las almas de seres inicuos y disolutos, sufren allí, el castigo de sus culpas; mas, las almas de justos y virtuosos, se detienen allí, hasta quedar purificadas de imperfecciones contraídas al contacto del cuerpo; entretanto, moran enfermas en la Pradera de Hades, y al cabo del tiempo prefijado, experimentan sensación, cual si tornaran del destierro; un gozo plenamente espiritual.

El “demonio” del cual habló Sócrates, era (el nous), el Yo Superior, consciente de las cosas divinas, enteramente puro, sin que se mezclase en el cuerpo, más que lo estrictamente necesario”.

“El Alma tiene el principio racional, sin el cual, el hombre no puede ser hombre; pero, también tiene el principio del deseo carnal, con el placer y el dolor que le da la carne, característica irracional”.

“No todas las almas se mezclan con igual grado,

con dicha naturaleza inferior; algunas, se sumen por completo en el cuerpo; y de aquí que, es la vida terrena la que avasalla el cuerpo, con el deseo y la pasión; otras, se mezclan parcialmente, pero el principio superior (nous) permanece fuera del cuerpo y, flota por encima de él, como si lo cobijara en la parte superior de la cabeza, o, a manera de un hilo que la sostuviera, la porción sumergida en el cuerpo; mientras, no se deja dominar por los apetitos carnales”.

“La porción sumergida, se llama Alma; y la no sumergida es incorruptible, es el (nous) que, para el vulgo, está dentro del alma y del cuerpo; así como se figura, también que, la imagen está dentro del espejo que la refleja”.

“Para los entendidos, saben que está fuera y se llaman (demos). El Alma es semejante a una visión, en sueños emprende el vuelo; pero no sale del cuerpo inmediatamente, sino luego, cuando se ha separado de la razón (nous), sin embargo, conserva durante tiempo largo la imagen o forma recibida, mientras estuvo unida a los dos principios, superior e inferior (espíritu y materia)”.

“La Luna es el elemento de estas almas aisladas, porque se disuelven en la Luna, como los cadáveres se disuelven (desintegran) en la Tierra. Las Almas corruptibles de los que viven en la virtud y en la honradez, pacífica y filosóficamente, sin estremeerse en negocios perturbadores, se desintegran en cuando las abandona el (nous) pues, se quedan sujetas a los deseos o a emociones pasionales”.

Hasta aquí, disertó su magistral lección Plutarco, Hierofante de Delos. Platón dice “el Alma es capaz de actuar por sí misma... es anterior a todas las cosas, porque fue engendrada antes que el cuerpo y de



conformidad con la Naturaleza Divina; dirige y gobierna moviendo el cuerpo. El Alma, alcanza a todo cuanto se mueve, así como alienta en todas las cosas del cielo”.

“Por tanto, el Alma, dirige todas las cosas en tierra, en mar y en el cielo, por sus propias atribuciones, como son: querer, considerar, cuidar, consultar, opinar, alegrarse, apesadumbrarse, confiar, temer, odiar, amar, juntamente con todos aquellos movimientos primarios que, a estos otros acompañan”.

“El Alma es, una diosa y aliada del (nous), que es un dios, disciplina y corrige felizmente todas las cosas; pero si se alía con (annoia) obra contrariamente en todo”.

Pitágoras, como Gautama, afirmaron “la identidad esencial del Espíritu humano con Dios”.

“...pero, para unirse al Espíritu, había que prepararse el Alma, mediante sucesivas reencarnaciones, en estados (son los rupa-lokas, de los hindúes) durante cuyo largo proceso, tenía que volver a la Tierra, tantas veces cual fuese preciso perfeccionarse y avanzar en su destino o karma, (el humos) y se separaba el (phron)”.

Este profundo estudio se lo aprendían los mystos, en los misterios del Valle de Tempé, (Tracia), en el Templo de Delfos y en todos los lugares de enseñanza antigua, dada a los escogidos.

La época de los colegios populares, comienza formalmente en Grecia; aunque en tiempos del Faraón Amenhotep IV, éste, había dispuesto ya unas escuelitas y, también, unos colegios municipales, todo ello incipiente y, como murió joven y sobrevinieron tiempos de guerras entre Hititas y Egipcios, todo se desmoronó al igual que la ense-

ñanza monoteísta; claro, posterior al Diluvio que tuvo que conquistarse de nueva cuenta, contra los resabios y la influencia ardorosa del Matriarcado.

XXXV LA ESCUELA DE CÓRDOBA

La Escuela de Córdoba fue fundada en el año IV de la era cristiana; todo lo que hemos explicado anteriormente de las escuelas clásicas, egipcias y griegas enlazaron con las prédicas de Jesús, ensalzando el Reino de Dios y los Hechos de los Apóstoles, y el heroísmo estoico de los filósofos, sabios y mártires del Cristianismo.

La Verdad es una; la humanidad es una; el mundo que habitamos es uno.

El Hilo de Ariadna que sirvió a Teseo para entrar en el Laberinto de Creta y matar al Minotauro, es, justamente, el Espíritu que vibra desde antes de ser creadas las cosas, y permanecerá eterno, en el Espacio y Tiempo indefinidos.

La labor de la enseñanza es, precisamente, matar la Bestia que anida aún en la entraña de los humanos, que tienen el deber de cumplir su misión de hacerse mejores, para convivir todos en el mismo planeta, en que nos tocó en suerte fungir...

Únicamente así, ganaremos el cielo; porque ese es el destino de las almas y del espíritu humano... La ilustración está haciendo mejores a los seres, cada día más.

La Escuela de Córdoba cruzó por diversas vicisitudes; mas continuó dando la enseñanza, todos aquellos que sintieron vibrar su corazón, la cuerda sublime del amor y la caridad hacia sus semejantes



que, a fin de cuentas, “hacerse uno mismo el bien, al procurar hacerlo a los demás” .

Así fue como alcanzó esa escuela filosófico-científico-literaria sus siglos de esplendor y merecida fama; labor ingente que calificamos de benemérita para la humanidad.

Los tiempos de dominación de Córdoba por los sultanes Omeyas, fueron durante los siglos del IX al XIII, convirtieron esa ciudad andaluza en el mayor emporio cultural del orbe hispano-oriental; el cual, aún tiene la virtud de sugestionarnos, por la semilla esparcida por sus ingenios, sabios y filósofos de la época.

Los sultanes Omeyas fueron tres: Abd el Rahman, Al Rahman y Almanzor, quienes fomentaron la prestancia humanística, en el mayor foco del saber; tal en ciencias, como la medicina, derecho, astronomía, ciencias naturales, filosofía, literatura, poesía, artes plásticas, orfebrería y las artesanías; las mismas son huellas indelebles, en la promoción del progreso sucesivo en los siglos posteriores.

Entre tantos arúspices, citaremos unos pocos; a los poetas menores Abu Aminben, Sahaid, Bey Zaydun, autor de las bellas *Kasidas de amor*; Ben Abad el Rabbihi, Barum el Rabadi, Darrach el Cuatrelli, Burd el Nieto, Ben Sirach, Ben Bumar, Ibrahim Ben Utman, Ben Baqi, Mayyan, el Historiador; Ben Atah, Thala, autor de *Sentencias Morales del Fibrit*; Ben Matve, autor de *Interpretación de los Sueños* (precursor de Freud y Atdler; Ben el Chareni, filólogo, autor de la *Inscripción de los puntos diacríticos en las palabras*; Ben Almochafi, teólogo de la escuela averroista; Ben Aleutiga, autor de *La Conquista de España* (por los árabes).

Pasemos a citar unos pocos, de los mayores in-

genios: Ben Razam, filólogo, poeta y autor de *La Historia de las Religiones*, *Las Confesiones*, *El Collar de la Paloma*, *Libro del Amor* (al que luego remedó el Arcipreste de Hita); Macaddam Ben Huafa, inventor de la muyaxxaba o zejel (composición poética que mejoraron más tarde Gustavo Adolfo Bécquer, Federico García Lorca y los europeos Marcabru, Jacopone di Todi, Maquiavelo y otros.

Grandes ingenios cordobeses fueron Avenzoar y Ben Razam.

El primero de estos fue maestro de Averroes.

De Averroes y de Maimónides, hablaremos capítulo aparte por su importancia principal.

Averroes, fue autor de *Iktizad*, *Tratado de Ciencia Médica*.

Dicha obra, puede compararse con el *Teissier o Libro de Ciencia de Curar y del Régimen*, a la obra de Avicena, por su éxito universal de la yatrída islámica.

El Abad Sanson, filósofo mozárabe; Martín Alfonso de Córdoba, teólogo, autor de *Próspera y Adversa Fortuna*, y del *Tratado de Lógica*, de estilo aristotélico.

Pedro de Córdoba, pintor de gran mérito, autor del *Retablo de la catedral cordobesa*; Moisés Cordobero, hizo la exégesis de la Kábala; Or Neherah, comenta la Kábala numérica y alfabética; Or Yacar (Luz Preciosa) comentó el Zohar, de Moisés de León; escribió el *Hasis Raimmonin* (Jugo de Granadas) completando con ello el cuadro simbólico sephirotal.

Paulo Álvaro, o Álvaro Cordobés, autor de *Indículo Luminoso* y *El Epistolario*. Ben Massarra, divulgó el *Sistema de Empédocles*, contribuyendo al neoplatonismo en España; que luego, más tarde, continuaría



en la Escuela de Enseñanza Platónica que fundara el Florencia Lorenzo de Médicis, el Magnífico.

La figura cumbre del Renacimiento en Córdoba, fue Juan de Mena, famoso por sus dos principales obras esotéricas: *La Coronación* y *El Laberinto*, de estilo dantesco. Dante, fue figura excelsa en la inmortalidad metafísica de la Escuela Espiritualista. Obras semejantes a estas son: *Viaje al Parnaso*. *Don Quijote de la Mancha*, *Los Trabajos de Persiles y Segismunda*, etc., de Cervantes; como *Los Sueños* de Francisco de Quevedo y Villegas; y *El Laurel de Apolo*, de Lope de Vega que fueron sucesores...

En las *Coplas de Arte Mayor*, Mena remeda el estilo de Lucano, de la época de Séneca. Marcelino Menéndez Pelayo elogió a Mena “la energía y brillantez de su predecesor, Lucano, y la enigmática preciosidad de Góngora, están en *El Laberinto* de Mena”.

Antón de Montero, escribió “tantos donaires y agudezas que, no le aventajó Marcial”. Y Lope de Vega dijo “sin duda que Mena fue el Villon cordobés”. A Montero se le atribuyen la mayor parte de canciones de *El Cancionero* “Biurlas”. Fue autor de las Coplas, evocando la perdición del Alcalde Urdiales, inspirada en *El Laberinto*, de Juan de Mena, quien a su vez imitó a Lucano.

Luis Barahna de Soto, escribió *Lágrimas de Angélica*, novela caballeresca inspirada en *Orlando Furioso*, de Ludovico Ariosto.

Gonzalo de Saavedra, escribió *Los Pastores del Betis*, inspirada en *Tasso*, con su *Aminta*; y en Montemayor, Polo, Ribeiro, Cervantes y otros ingenios españoles.

Juan Rufo Gutiérrez escribió género épico, su *Austriada*, loando méritos de Don Juan de Austria, vencedor de los turcos en Lepanto.

Hernán Pérez de Oliva, moralista y humanista, escribió *Diálogo de la Dignidad del Hombre*; de estilo semejante al de Luis Vives, Erasmo, Vitoria y otros; en esta obra se ensalza el valor humano.

Ambrosio de Morales, humanista, historiador, autor del *Libro de las Antigüedades de España* y otros *Tratados de Homónimos*, de su apellido.

Fray Bartolomé de las Casas, humanista, protector de los indios de Nueva España; autor de *Brevísima relación de la destrucción de los Indios*. Sus escritos, por ser humanistas levantaron polémicas internaciones, “sobre la razón y transcendencia del trato humano a los vencidos”...

Alonso de Cabrera, predicador cordobés, escribió *Las Honras de Felipe II*.

Gerardo, el Español, fue autor del libro de *Aventuras e Historias Peregrinas y Ejemplares*. Pablo de Céspedes, poeta y pintor, escribió *Poema sobre la Pintura*. Luis de Góngora y Argote, impregnó con su estilo todo un siglo, ni el *Fénix de los Ingenios* pudo aventajar a Góngora en romances, letrillas y coplas... Todo estuvo bien en la brillante carrera de Góngora, hasta que publicó *Soledades y Fábulas de Polifemo y Galatea, Piramo y Tisbe*... entonces, salió Quevedo al paso y le dijo “el dios Apolo, huyó de la cima del Parnaso y las Nueve Musas se ocultaron, provisionalmente, en el infierno”...

Aquella excelsa causa poética que iniciara Lucano mucho antes, fue consolidándose en Góngora y cerróse en Ángel Saavedra, duque de Rivas, romántico dramaturgo... Luis Ramírez de las Casas escribió *Los Autos de Fe de la Inquisición*. José Amador de los Ríos, filólogo y autor de *Estudios Históricos, Políticos y Literarios de los Judíos en España; La Historia Crítica de la Literatura Española*.



Bartolomé Bermejo, autor de *Santo Domingo de Silés* y *La Piedad de San Gerónimo...* Pedro de Córdoba pintó *La Asunción...* Pablo de Céspedes pintó *La Santa Cena, La despedida de Cristo y la Virgen*, en la catedral de Córdoba, y su magnífica *Asunción...*

Juan Valdés Leal, pintó *La Concepción; La Tentación de San Gerónimo* y Antonio García Reynoso *La Asunción de la Virgen...*, Juan Antonio Escalante dibujó *La comida de los Diez Mil*.

Los judíos conversos Francisco López de Villalobos y Bernardo Aldrete, uno médico y el otro filólogo, son autores del *Sumario de la Medicina y El Origen de la Lengua Castellana*.

Juan Alonso de Baena y Pedro Espinosa, uno escribió *Cancionero del siglo XV* y el otro varias novelas.

Julio Romero de Torres, desaparecido recientemente, pintor cordobés de mucho renombre en Andalucía, aún es añorado por los flamencos, por las pinturas de mujeres morenas, que pintó con embeleso de cuantos las admiran.

La Escuela de Córdoba, cumplió su misión asazmente en esa enseñanza cultural que sublimiza la existencia humana.

XXXVI

LA ESTRELLA DE MAIMÓNIDES

Maimónides perteneció a la Escuela de Córdoba, lo tratamos en capítulo a parte, por propio merecimiento e influencia en la mentalidad mundial de su siglo...

La estrella de Maimónides es septagonal; pues, fueron siete los sabios principales, salidos de dicha escuela, para irradiar la cultura durante la Edad

Media europea: Avicebrón, Avempace, Ben Tafail, Averroes, Moisés de León, León Hebreo y Maimónides.

Con Maimónides, la escuela teológico-filosófico-judaica de Córdoba terminó; aunque más tarde, se refunde la enseñanza en Toledo, donde alcanzó su nuevo esplendor. También fue grande su influencia; pues consiguió formar varios teólogos flamencos y franceses como Baruch, Espinoza, Moisés de Narbona, Abenfalaquesa, Abenaspi y Aaron Ben Ehfa.

La vida de Maimónides fue bastante azarosa, con la invasión de los almohades en Andalucía. Los muzamotes o muzmotos, fueron hordas de sarracenos ahítas de sangre, nunca saciada; quemaron y destruyeron por mandato de Abdo Imumen las sinagogas judías de Córdoba. El Edicto de “Taifa”, decretó la expulsión de los judíos. Maimónides, contaba entonces, veinte años, y marchó a Toledo; permaneciendo allí, bajo la égida del Rey Alfonso VII; mas, luego se dirigió a Fez (Marruecos).

Cuatro años más tarde, salió para San Juan de Acre, Jerusalem, Alejandría y El Cairo (Egipto); y fue, con su reconocido saber, que conquistó el título de Rabbino de la sinagoga.

Maimónides fue médico del Sultán Saladino; como los demás exiliados, lloró su amada Sphard, la acogedora España que era su patria.

Con Maimónides, lloraron a España, desterrados en Italia, Turquía, Siria y Palestina, suspirando por lograr repatriarse algún día, que, acaso, tardaría mucho en llegar o no llegaría nunca.

Maimónides hizo la exégesis de la Biblia judaica; como filósofo, médico, moralista, astrónomo, naturalista, fue llamado “el Aristóteles judío”. La base



cultural de su doctrina, se apoya en la *Thortá*, en el *Talmud* y en la *Kábala*. La *Thortá* comprende el *Pen-tateuco*, los libros históricos y los de los Profetas. El *Talmud*, comprende *La Mischanah*, codificación de la ley oral, hecha por Judah Hakadoch; *La Ghemara*, comentarios de la anterior; *La Halaká*, tradiciones orales de los dos *Talmudes*, palestino y babilónico; y *La Hagadá*, leyendas piadosas, ausentes en *La Biblia*.

La *Kábala*, teoría filosófica, idealista del Talmudismo, con dos libros, *El Sepher-Zoar* o *Libro de Esplendor* y *El Sepher-Jetzirah*, o *Libro de la Creación*; en los que se ven los pantáculos y claves esotéricas de los Sephirotes o Emanaciones divinas.

Este último libro, fue arreglado por Moisés de León, mejorándolo.

La *Kábala*, lleva un sistema numérico-místico para la interpretación cosmogónica y biológica de la Tierra y del Hombre, cual llevan todas las cosmogonías.

Sobre estos libros místicos, versan los comentarios de Maimónides, en sus obras *Yadha-Azaqah* (La Mano Fuerte) con más comentarios de la *Mischuanah Thorah* (Repetición de la Ley); *Iggeretlahanor Hagado* (Cartas a la Gran Luz); *El Ma Halah Fi al Saadah* (Tratado sobre la Felicidad); el *Mallotha Higgayan*, obra de lógica.

Para consolar a los judíos en exilio, escribió *Petah Tixwad* (Puerta de la Esperanza), y un Tratado de Educación para niños, *El Molad* (Conjunción Lunar); el *Ha Mu Amar—be Tariah* (Tratado sobre los venenos y sus antídotos); *El Takufah* (sobre las estaciones del año); un Tratado sobre el Alma, otro sobre las hemorroides, otro sobre la circulación de la sangre; comentarios sobre aforismos de

Hipócrates y Galeno, y un glosario sobre sinónimos yátridas.

Sus aportaciones a la astronomía, medicina, teodicea y lógica fueron valiosas.

Su obra más conocida universalmente es *Guía de los Perplejos*, en arábigo; la tradujo al hebreo Samuel Ben Tibon, influyendo en la Edad Media; precursora de *Summa Teologica* de Tomás de Aquino.

La *Guía de los Perplejos*, promovió polémicas recias entre Moisés de Narbona y Abravanel, en tesis doctrinal.

En lo que concierne a Espinoza, coincide con su *Ética* con lo anterior: “La virtud moral es permanente dirección de la conducta humana, guiada por la inteligencia y la razón”.

Maimónides decía: “Las facultades propias del ser humano son nutritivas, sensitivas, imaginativas y deliberativas”; coincidiendo con Raimundo Lulio, en su *Libro de Ascenso y Descenso del Entendimiento* “El hombre es un reflejo del Creador, dueño de su destino, libre para pensar y creer”.

Tal significado está en la Creación del pantaclo de Zohar (homo est deus inversus) fue precursor del Libre Albedrío, y Tomás de Aquino lo sumó a la Escolástica. Dos siglos después, surgen apasionadas polémicas de *La Teodicea*; culminando en *El Condenado por desconfiado*, de Tirso de Molina; *La Vida es Sueño*, de Calderón de la Barca; y *La Fuerza del Sino*, del duque de Rivas.

Para Maimónides, no existe semejanza entre naturaleza divina y humana; esa vacilación o error, no le hizo detenerse a pensar que “todo cuanto fue creado es a semejanza de Dios”... Este fallo fue tomado por los panteístas, motivo para alejarse del



concepto de lo Divino y del sentido humano divino.

Repetimos: ¿A qué puede semejarse el hombre, sino al Creador, a Dios?

Dios es ESPÍRITU PURO.

Y, siendo el hombre creado por ÉL, es cuestión cosmogónica, natural y lógica, que fue creado por Dios... participamos de ÉL, por el Espíritu; es llamado PADRE de todos los seres creados, de todas las cosas, y no solamente del Hombre; este pues, es, un eslabón de la cadena natural de la Creación.

“La sabiduría —dice Maimónides—, la bondad, justicia y poder, son distintas en Dios y en el ser humano”... De acuerdo, de Dios a la ínfima partícula del ser, hay que salvar la distancia que ocupa, la Escala de Job... cual el pentagrama del piano del músico que verifica sus recitales, tiene sus tonos distintos, armónicos.

Maimónides no puntualiza en qué consiste tal distinción, pero la reconocemos en la escala que va, de padre a hijo, y de hijo al nieto; más así, como los descendientes familiares, son parientes; así, a la vez, si Dios fue el Creador, el hombre es el ser creado; la misma que dista del sujeto al objeto.

Salimos de las tinieblas y caminamos hacia la Luz... Si ÉL nos hizo a su imagen, nos “semejamos” en algo; esto es, en lo espiritual, y en materia, nos avocamos al Espíritu, cada día más, a medida que nos corregimos y pulimos hasta alcanzar la perfección.

La medida de esa diferencia, nos la dio Jesucristo al decir: “Yo y mi Padre”.

En efecto, en el panteísmo se han apoyado varios filósofos, pero estos no dan la Verdad clara y escueta, sino, con sus consecuencias adquiridas en

el desarrollo de la Creación; y como ésta es constante, es también útil tener idea de la fenomenología cósmica, que puede dar satisfacción a los científicos en sus investigaciones; no al filósofo, que debe ir derecho a revelar la Verdad, que es Ciencia Pura.

Hay cierta amalgama en las doctrinas filosóficas de Baruch Espinoza y Renato Descartes, como en David Ben Pinhas, judío-portugués, en esa propensión de embrollar la metafísica de la Sabiduría, o sea, del conocimiento claro de la Santísima Trinidad, con el simple razonamiento, más etimológico que semántico, más simplista que profundo.

La raíz del panteísmo de Maimónides, parte del símbolo de los *Sephirotes*, que si bien ayudan a la Creación, no son más que Emanaciones divinas, pero no la Divinidad; mas ello, constituye base de la *Kábala*; mas la sabiduría y la justicia conducen al reino de Malchud.

Esa sabiduría y justicia las imparte el Creador, que es, el Espíritu Santo... Y aún, delante del Creador, hay el Hijo y el Padre, Primera y Segundas Personas de la Santísima Trinidad, Única en el Principio de las cosas.

No importa el “panteísmo” de los clásicos griegos, puesto que, ellos empiezan con el “hylozoismo”, que es tácito reconocimiento del Espíritu Supremo: la adoración de las fuerzas transcendentales de la Materia, es panteísmo; lo exterior no es lo mismo que lo interior; no es lo mismo la Materia que el Espíritu; esa es la diferencia; y claro está que guardan relación uno con la otra, precisamente porque el Espíritu opera en la Materia; más esta, por sí sola, es acéfala; no podría fructificar si le faltase la vibración perenne del Espíritu.

El sistema filosófico hylozoista, de los sabios jó-



nicos, expresa en sí la exégesis de los “eones” de la escuela gnóstica; los “eones” son especie de átomos astrales; son la luz astral de los kabalistas; y de ello dedujeron los gnósticos el Padrenuestro, suprimiendo “en el cielo” por el “ciclo eónico” lleno de inexactitudes... Todo plano material, lleva origen y plenitud de Presencia-Esencia y Poder; y es esa precisa condición, para manifestarse y desarrollar su sino, en el ciclo existencial que la compete y pertenece, íntegramente, forjado por Dios en Su Obra Magna Universal; se extiende y comprende que “desde antes del Origen de las cosas, el Espíritu, ya estaba allí”. Y, sí fue, así es y será siempre, hasta el fin de cada ciclo de mundos y seres todos.

No obstante, hagamos honor a la estrella rutilante de Mimónides, de la *Sephard*, reconociendo en él, uno de los más recios pilares de la cultura del Renacimiento español, que influyó en la mentalidad del mundo inteligente.

XXXVII

LA ESCUELA DE TOLEDO

La Escuela de Toledo, célebre por su labor intelectual, de raigambre espiritual, continuadora de la corriente renacentista, de cara a la culturización de nuevas generaciones. La gloria de su fundación es de San Isidro y de los ingenuos que le secundaron. Del otro lado del canal, alguien dijo: “La Europa intelectual, es obra de unos monjes de la escuela irlandesa”; tal menosprecio señala la mala fe o animosidad contra la cultura de los españoles; cosa que, sólo pueden sentirla los envidiosos. Y que no hay porque... La Cultura es mundial, y pertenece a la Humanidad...

En la Escuela de Toledo, hubo ingenios de diversos países; en todas las Escuelas, ocurrió el mismo hecho de asistir alumnos de varios Estados, sin que nada importase a los educandos ni a los educadores; a dicha escuela, asistieron ingenios como el adopcionista Félix de Urgel, el poeta Teodulfo, Prudencio Galindo (adversario de Escoto Erigena), los matemáticos Lupito y Bonfilio, el obispo de Vich (luego fue el Papa Silvestre II), el converso Álvaro de Córdoba, san Eulogio y otros más.

Todos ellos merecen se les haga objeto de un acendrado estudio de sus obras y virtudes, con proyección hacia el Humanismo; considerando la influencia que ejercieron, de modo decisivo, en la Edad Media.

En el siglo XI, Europa recibía el legado oriental, por obra de Gerardo de Cremona, de Miguel Escoto, de Roberto de Botines; estos fueron dos hermanos, el dalmata y el alemán; así como de Abelardo de Bath y otros más.

A España, llegaban multitud de extranjeros con afán de aprender las ciencias florecientes en la Península Ibérica; precisamente, en la Escuela de Toledo, que, al igual que en la Escuela de Córdoba, ostentó papel preponderante, desarrollando el pensamiento mundial. Fue don Raimundo, arzobispo de la diócesis toledana, Gran Canciller de Castilla, en tiempos del emperador Alfonso VII, en los años 1130-1150, quien patrocinó la Escuela de Toledo. Bajo la protección de Raimundo, laboró nutrido grupo de traductores y escritores. Se vertieron al latín obras científicas judeo-arábigo-españolas de matemáticas, astronomía, medicina, alquimia, física, metafísica, psicología, lógica, moral, política, etc.



El *Organum* de Aristóteles, fue glosado por Avicena, Algacel, Algarabi, Averrones, etc. Fueron traducidas las obras de Euclides, Tolomeo, Galeno e Hipócrates, y glosadas por Abatemio, Alpetragio, el Jearizmi, etc.

Haureau, autor de *Historia de la Filosofía Escolástica*, dice “El beneficio hecho por el arzobispo Raimundo, es de aquellos que deben ser grabados en bronce”.

Ernesto Renán, célebre escritor francés, dice “La introducción de los textos traducidos en Toledo, en los estudios occidentales, han dividido la historia científica-filosófica de la Edad Media, en dos épocas enteramente distintas” (“Averroes y el Averroísmo”). Ciertamente, si no se hubieran escrito tantas obras en la Escuela de Toledo por traductores competentes y escritores de mérito, se habría estancado la especulación filosófica, científica de la Edad Media, y se habría corrido peligro de desaparecer las matemáticas y la cosmología, por muchos siglos. Así, se salvaron estudios astronómicos de los hebreos, en los mismos que el rey Alfonso X, el Sabio, colaboró con ahínco.

El Averroísmo, a través de la Escuela de Toledo, se continuó dando en las escuelas de París y en la corte siciliana del rey Federico II; y se salvaron de perecer la medicina judeo-arábica; de esas fuentes salieron caudales cristalinos por todo el mundo intelectual. Al lado de Alfonso VII, se refugiaron numerosos judíos, proscritos de Andalucía, huyendo de vejaciones inflingidas por el sultán almohade, Abd el Mumen; contribuyeron con sus estudios al progreso de la Escuela de Toledo.

En el siglo XII, Judá Leví, puso la filosofía al servicio de la religión judaica, y Maimónides, trató de

hacer con la religión judía, lo que Averroes hizo con el Islam, en sus relaciones con la filosofía.

Las obras de los pensadores musulmanes fueron, en Toledo, traducidas al latín.

Así, pudieron conocerse en las escuelas de la Edad Media, la ciencia semítica-hispánica, que penetra en Europa por las traducciones toledanas, a la par que se conocieron las ideas de los griegos clásicos.

Descartes, conoce y toma enseñanza de los dialectos árabes, e inspiróse en el principio “quid-quid, potest cogitare, potest ese”.

Klepero (Kleper) también se inspira en el *Alpe-tragio*.

Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino, aceptan profusión de elementos de la escolástica árabe-hebraica, fundiéndolos en sus creaciones.

El saber es asunto humano-mundial... Todo tiene relación espiritual en el tiempo; del pasado al presente, y de éste al futuro, que, por lo demás, lo estamos labrando a diario, en cada instante... La vida es una función cosmogónica, la filosofía es una sucesión ininterrumpida de conocimientos, basados en la realidad del mundo en que vivimos...

Así, es posible, se viese que, un Picavet, escribiese en su *Historia de la Filosofía*, y en *El Valor de la Escolástica*, la continuidad de la enseñanza que se proyectó (por ejemplo) a las universidades francesas, que aprendieron sus alumnos a base de las traducciones y obras compuestas por los escolásticos del primer periodo.

Entrando el siglo XVIII, Cremonini, supo reproducir estas orientaciones del saber en la Escuela de Padua, Italia. A pesar de haber tenido su época de Renacimiento, debe a España, de antes y después de la expulsión de los moros españoles que la man-



tuvieron dos o tres siglos, en la fiereza de sus batallas entre moros y cristianos, mucho de su poética, de su filosofía y de sus ciencias; no obstante, los ingenios hispánicos jamás se envanecieron por ello.

Las obras de Aristóteles, cual otros clásicos griegos, llegaron a España con otras obras neoplatónicas, debidos a los escritos de Avicena, Algazel, Avicebrón, Averroes, Maimónides y otros; con sus tratados de alquimia, medicina, astrología, álgebra, etc., que utilizaron personajes eminentes en los estudios.

Toda la escolástica de los siglos XIII al XVII, fue adoptada y sustentada por Alejandro de Hales, Guillermo de Auvernia, Alberto Magno, Tomás de Aquino, San Buenaventura, Rogerio Bacon, Vicente Beauvais, Enrique de Gante, Guillermo de Saint Amour, Raimundo Lulio, Duns Escoto, Guillermo de Occam, Juan Burindan, Eekart, Teulero, Raimundo de Sabunde, Ruizbrokio, Grocio, Pedro de Ailly, Gerson, Dionisio el Cartujo, Biel; labor procedente de la filosofía judeo-árabe-hispánica: sin las disquisiciones metafísico-religiosas que plantean el problema “Dios y la Inmortalidad” o “Dios y los medios específicos para que el ser alcance a reunírsele”, ¿cómo hubiesen hallado, fácil, plantearse posteriores filósofos, problemas que abarcan mayor transcendencia? La escolástica, fue algo más que filosofía y teología, en el plano impersonal; fue propedéutica adecuada a la ciencia en general. No hay que pecar de ligeros al juzgar las cosas del Espíritu, el cual, se desvive por hacer el bien a la humanidad. Es prudente aprender las cosas antes de criticarlas, y apreciemos la buena voluntad de los seres. Reconozcamos que contribuyó la escolástica, procedió con método y sagacidad analítica, con el silogismo y

alumbramiento de ciencia-avance, no permitiendo se postrase en Europa el factor negativo y el ostracismo; defendiendo la herencia espiritual contra el hecho y prejuicios cesáreos.

El Humanismo, surgió a flote en esta corriente impetuosa del pensamiento; y es que, el poder del Espíritu humano, es inmenso y avasalla las tinieblas de la ignorancia y vesania de los sultanes.

XXXVIII APOLOGÍA DE LA METAFÍSICA

Habrà siempre dos aspectos de una misma cuestión, que son fundamento de la Ley Dual en biología y en ciencias sociales; porque el pro y el contra son precisos para apreciar el bien y el mal, lo sano y lo enfermizo, lo conveniente a todos, y lo inconveniente a todos.

Hay, pues, dos sistemas metafísicos, porque existen dos modos de apreciar la misma cuestión. Del examen de las cosas, haya pasión en la plática o desapasionamiento, tarde o temprano se impone el mejor concepto, la mejor idea, el mejor sistema, y aunque los acuerdos se suceden, al final se adopta el buen sentido por la mayoría, y así ha de ser si hay bondad en el corazón humano. La Edad Media, la baja y la alta, fueron ya, otra confirmación más de la verdad experimental que hemos expuesto. La historia registra bastantes hechos, y, entre líneas, pueden leerse bastantes cosas, de acuerdo con tu conciencia, después de un examen sereno.

La mira de los hombres, por lo regular, es altamente buena, noble, poniendo algún lenitivo a los males sociales.

Son minoría quienes llevan la dirección de las



cosas; pero, aunque pocos, se bastan para guiar los pueblos, como el pastor y el perro (amigo fiel del hombre), se bastan para apacentar el ganado. Hay metafísica en el Maestro y en el Pastor, ambas personalidades guían un grupo, el que fuere, pero lo llevan al redil, donde hallarán, unos, sustento por el que labora; y los otros, —pastor y rebaño— el pienso preciso para sustentarse y sustentar a los humanos.

La época de la Alta Escolástica, no obstante, es tránsito del pensamiento, del cesarismo al feudalismo, del feudalismo a la realeza, de la realeza al imperio; y vuelta a empezar incansablemente, el Espíritu humano, por adelantar la plebe en cada época existencial, cumpliendo el ciclo de vida cada generación; ya sea conscientemente algunos, como inconscientemente los otros...

Tener consciencia o carecer de ella, es la misma cosa en la misma marcha; de ahí que, el que sabe, desea enseñar; porque conoce el sabio que “sólo se puede adelantar, cuando el nivel medio de la cultura individual mueve las cosas”; las mayorías siempre obedecen a las minorías; a falta de ideas, otros las poseen; a falta de voluntad, otros la sienten con ímpetu; es como el péndulo del reloj, la manecilla va y viene... es el ritmo cósmico que funge en todas las cosas.

El avance en que sueñan las minorías y mayorías, sabios e ignorantes, gobernantes y gobernados, es un sueño, y el sueño es la vigilia del Espíritu... Soñar es vivir, los hechos no son más que el medio de manifestarse el Espíritu... Por los Hechos de los Apóstoles, se pudo avanzar en el plano ideal de Jesucristo hacia el Reino de Dios, que es, indefectiblemente, el Reino del Espíritu, aquí, en

la Tierra..., porque, tocante al Cielo, de aquel Reino se cuida el propio Dios.

Al Cristo y a Sus Apóstoles, a los Mártires del Cristianismo y a los Padres de la Iglesia, como a los Santos Varones que siguieron la Senda de la Moral Divino-humana, debemos el que aún recordemos las prédicas de Jesús, los Diez Mandamientos de Moisés, el Sermón del Monte, del Rabbi de Galilea, y del Idealismo del Salvador, que promocionó el mejoramiento social-humano, al margen del cesarismo romano.

Conocía Jesús, que hay dos leyes naturales que rigen el Universo y al Hombre; la Ley de Necesidad y la Ley de Solidaridad... no se impute, jamás, que el Cristo no las haya defendido en sus tres años de profetizar el Reino de Dios, porque quien lo hiciere, pecaría de injusto y arbitrario.

La Ley de Necesidad, es ese derecho natural que pregonan los antiguos y modernos sabios (en todas las épocas), y la Ley de Solidaridad, es todo el sentido de la jurisdicción de leyes sociales, que tienden a paliar el malestar social y el respeto a los demás seres del mundo... Podremos poner etiquetas a esto o aquello, más el fondo de la tesis es una misma cuestión: AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

El siglo XVIII, prepara el horizonte de siglos posteriores, señala la dirección que debe tomar la humanidad; porque en cada época, las generaciones nuevas olvidan muchas cosas, y la gente joven cree descubrir aquello que le aleccionan sus maestros, sin detenerse a pensar que deben todo a los mayores; lo que deberían agradecer y no censurar, amarlos y no denigrarles.

Metafísicos y filósofos, sacerdotes y profesores,



teóricos y prácticos en disciplinas científicas o técnicas, sabios e ignorantes, todos y cada uno de ellos, elucubran sistemas metafísicos; hacen sus planificaciones, que sirven para continuar el movimiento moral-intelectual, científico, técnico, artístico, económico, pedagógico, etc., conveniente para el bien común.

Esos planes son metafísicos... ¿No es metafísica la ideación, la imaginación, la evocación, la teoría, la hipótesis, la concepción de una obra, cuadro, música, monumento, o plan de gobierno?... ¿Qué tiene que ver la materialización de esas elucubraciones psíquicas si no es para hacer el bien a los humanos, y mejorar el medio social vigente?

Sí... ¡todo eso es metafísica!... ¿Por qué denigrar tanto al metafísico, y desechar la metafísica, si es común a todos los seres útiles, laboriosos y gobernantes?

La metafísica, se nutre de elementos distintos, pero no discordantes; los materiales que contiene el estado natural, y los espirituales que fundamenta el propio Espíritu... ¿De qué sirve echar pestes contra las obras, los hechos metafísicos, si son tal útiles como los materiales?

Son pues, necesarios los dos sistemas metafísicos; los del espíritu humano y los que entrañan las mutuas necesidades. Su complemento supone el contenido existencial de los humanos en el decurso largo de la vida evolutiva, siempre eterna.

Los grandes pensadores de la Edad Media, fueron —en tránsito— hacia la Edad Moderna; creyeron en las corrientes del pensamiento humano, y le dieron su impulso requerido, cumpliendo deberes espirituales, inherentes en la mente y en la razón de vivir... Tal como supieron del Uno, en el Espacio

sin fin, en la Duada, en la Obra del Espíritu Santo, en el Cielo.

El Universo y el Hombre, el cielo y la tierra, son dos elementos constitutivos, por los cuales deambula y vibra la Vida Universal... El Universo es símbolo de la Materia; el Hombre es símbolo del Espíritu... El Espíritu es Dios. "Yo y mi Padre".

Esa Dualidad cosmogónica-humana, reside y consiste en el Movimiento, no más que la Materia contiene en sí Tres Elementos, y por ello, es "Trina".

Cuando hablamos del Dualismo, hacemos alusión al Movimiento Universal, y si hablamos de la Materia, admitamos que está estructurada en "Trina" parte; de ello vale la pena meditar e investigar aquel que lo desconozca.

No hay que argüir demasiado, amparados en eso de "la razón", porque ésta, no deja de ser "un arbitrio" tras el cual se esconde el sofista que, cual vimos capítulos antes, "hacían ver los filósofos cínicos", "lo blanco negro, y lo negro blanco", y ello es una triste gracia...

Para algunos filósofos, la razón es "región de verdades eternas"; lo sería si fuese razón pura y no revolcada en el fango del convencionalismo individual... Toda razón, puede y suele equivocarse, razón de más para guardar ciertas reservas con respeto a la razón frágil y mendaz.

Lo que se equivoca no puede ser eterno.

La región de verdades eternas está en la Divinidad, en la misma Realidad de la Vida, en Aquello que imprime la marcha de universos, mundos y seres todos... La razón, se debe definir en que ésta sea fiel y benéfica a las gentes en común.

La Razón fue dada por Dios al Hombre, como



prototipo del Creador, que heredó la Sabiduría y Poder del Padre-Madre, para crear todas las cosas con eficiencia. La Razón no es más que el Sentido Común en el plano cosmogónico-humano, porque sin ella, no podríamos progresar y evolucionar durante el desarrollo propio; más el Sentido Común, es seguir dentro de la Ley Natural, y en el cumplimiento de la Ley de Solidaridad... fuera de esto, ni hay razón, ni motivo de que se hable de ésta.

Nada existe fuera del poder de Dios...

El poder humano es remedo del Poder Divino...

No reparéis demasiado en descreídos ni en ateos; desconocen tantas cosas, que se comprende fácilmente sean de tal guisa su estofado...

Estos son llamados por sí mismos positivistas, materialistas, objetivistas prácticos y mejores que todos los demás; su desprecio olímpico les impide verse la viga en el ojo y la joroba propia, cuando pasan junto al jorobado.

Hay una metafísica en las obras de tesis de estos pretenciosos; y hay otra metafísica en los seres humildes, en aquellos que labran en silencio por el bien común, sin reparar en premios ni en castigos... ¿éstos? Estos están ya por encima del bien y del mal, cual estuvo Jesucristo, sacrificándose en Su Apostolado por la salvación del Alma de las gentes; por tal se le reconoce, después de dos mil años, como el Redentor de los humildes; de los soberbios ¿para qué hablar?

La metafísica nos sirve a los humanos para conocernos nosotros mismos; haciendo viaje introspectivo hacia el Espíritu, y allí, hallamos el caudal de recuerdos, eso es, enfrentarnos con el Espíritu, Rector de todas las cosas que se reflejan en la conciencia, para que podamos vernos nosotros mismos;

y, cuando la desoímos, ella se encarga de acusarnos con índice de fuego inexorable.

¡Siempre habrá quien se ría de los demás, quien se mofe de lo humano y sagrado! Pero eso es cuenta propia, cada individuo responderá ante el Juez...

El matiz metafísico de los sabios, sigue la escuela filosófica que es conocimiento de la Sabiduría; desconocerla motiva garrapatear todo ensayo filosófico, sembrando confusión en los educandos; más ello, no quita ni un adarme de la Esencia Divina, ni descompone el orden creativo del Universo. La Sabiduría, como el Padre Eterno, están ahí, se ven, lo están verificando constantemente nuestros científicos contemporáneos. El matiz metafísico de ateos y descreídos es la negación, descrédito, insulto y desprecio del pedante; así, como sus campañas de insidias inveteradas atacando la Verdad de la Realidad de Dios, son vanas; evidencian una actitud de ausencia de una moral social; este fenómeno psíquico es asunto temperamental del sujeto, que por lo demás, existe millares de siglos y no afecta a otra cosa más que a él mismo. La humanidad continua su curso existencial en pro de la progresión constante hacia el Ideal de Perfección.

Es natural la teoría de las ideas y de las formas, como la virtud del fraterno amor, y también del odio a los demás. Contra un Critias, Presidente del Tribunal de los Treinta Tiranos, ferozmente sanguinario, hay un Sócrates que echa por la calle de en medio, defendiendo la Verdad, aunque le cueste perder la vida... Contra un Annás y un Caifás, dueños absolutos de la situación religiosa en Jerusalem, hay un Jesucristo que se enfrenta con ellos, atacándolos en defensa de la Verdad del Padre Eterno; esa es la realidad biológica hecha por el Hacedor



para todas sus criaturas. Si un individuo escoge el derecho de ser malo, otro defiende su derecho de ser bueno. El uno, ataca intereses y vidas humanas, otros, actúan en defensa de la humanidad... Fuera de la humanidad, sólo deambulan los locos, los avaros, los enemigos del ser racional. Las formas son complemento de las ideas; las ideas son primero que las formas; la ideación antecede a todo movimiento, a toda forma, a todo átomo, a todo mundo, a todo Universo. Antes de la Creación, las cosas en espécimen existían ya en la Mente Divina del Ser Supremo, que las transmite a Sus Colaboradores... La evolución de todos esos cuerpos, seres o Entidades, es Ley de Dios, y se realiza de modo exacto e inexorable. Todo es un reagrupamiento de átomos que evolucionan hacia el fin determinado en la Vida, dada por Dios...

Este ritmo biológico, lo experimentan ya los científicos actuales, así como el propio individuo en su existencial físico, en su metabolismo fisiológico; de la mente parte la primera ideación, que los psicólogos llaman “el inconsciente”, y sin embargo, forma parte de la conciencia que actúa, de acuerdo con la mente y se convierte en expresión de dominio que llamamos voluntad o poder; es el deseo que se convierte en acción, por obra del espíritu... La forma es, ese algo cambiante, cuya validez consiste en servir de albergue a la voluntad del propio Espíritu. Este es quien asciende por la Escala de Job, mientras que la forma, cuerpo físico, lo objetivo, se queda a ras de tierra, y de ahí no pasa... aquí se materializa y aquí muere...

La Esencia Divina forja las formas y perdura en ellas hasta el fin de su ciclo existencial... Espíritu-Materia son equivalentes: El UNO, se manifiesta

mediante la Materia, y ésta, cobra vida mediante el Espíritu.

Esta metafísica de la Materia, es puramente espiritual: fuera del Espíritu, la Materia no tendría vigencia posible; por tal, la metafísica es ciencia del Espíritu, su conocimiento capacita al estudiante —ser— cabalmente, un filósofo o un metafísico espiritualista.

XXXIX ROGERIO BACON

Rogerio Bacon, puede por sí mismo representar la Escuela Inglesa; no obstante, hay buen número de genios que lo acompañaron o acudieron en su magnífica misión científico-cultural.

Rogerio Bacon, nació en Ilchester, departamento de Somerset; fue uno de los mayores genios precursores de la ciencia experimental; murió en Oxford (1214-1294).

Rogerio perteneció a la orden franciscana; un sabio en los dominios de la biología, astronomía, química y mecánica, destacando cual un meteoro de magnitud.

Rogerio Bacon era filósofo y teólogo, estudió en la universidad de Oxford y en la Sorbona; ya entrado en edad, ejerció de profesor en la universidad de Oxford.

Fueron múltiples sus actividades, tuvo mucha vocación por la Alquimia, en la cual cosechó laureles este modesto sabio, sencillo, silencioso, abnegado y profundo en todos sus estudios e inventos. Toda su existencia estuvo metido en su laboratorio, conquistando gradaciones nuevas para la ciencia experimental.



Al fin, después de cosechar sinsabores, fue, tardíamente reconocido como “el asceta de la ciencia”; pero la mayor gloria para Rogerio, fue, ver que era comprendido por los gigantes del pensamiento científico como Raimundo Lulio, Alberto el Grande, Francisco Bacon, Tomás Moro, Erasmo, Luis Vives, etc., por esa gama de sabios que, cual Rogerio, se sacrificaban por dar enseñanza a la juventud estudiantosa.

Para poder abrevarse en aguas de manantial, tuvo que prepararse y aprendió latín, griego, árabe, alemán y hebreo; dominando esos idiomas a la perfección para cumplir bien sus deseos. Estudió la Kábala oriental, el gnosticismo, la alta magia, una serie de libros sagrados, tradujo y escribió tratados; fue acusado de delito de herejía y encerrado diez años; cuando salió, continuó sin rencor ni desfallecimientos.

La Escolástica, tuvo por entonces prohibido hablar de las tesis de Aristóteles; no se podían oponer al “magister dixit”, terror de los sabios durante años.

Esta prohibición costó sacrificios inútiles; pero los sabios trabajaron con verdadero amor por los seres humanos, como fueron Raimundo Lulio, Arnaldo de Vilanova, Francisco Bacon, Erasmo y otros más, combatieron los errores de Aristóteles, quien, por haber sido expulsado de la Academia de Platón, desconoció totalmente la doctrina heliolátrica, y naturalmente, habiendo sido un “profano”, erró en varias de sus tesis filosóficas; compró las obras de Platón y de otros sabios, no obstante, como aquellos escribieron con claves, alegorías y símbolos, no alcanzó Aristóteles a saber la enseñanza esotérica.

Rogerio Bacon destacó mucho en matemáticas;

para sus escritos, fue la base y llave maestra de toda especulación científica.

“La filosofía natural —dice Bacon— ha de estudiarse en el taller del matemático, del biólogo, del físico, con matraces en la mano, athanor encendido y los cuerpos de experimentación en movimientos sucesivos; también con ácidos, bases y sales”.

El sistema empleado por Rogerio Bacon, evoca el mismo que emplearon los lemurianos (tercera raza) con sus discípulos; y luego emplearon los atlantes y sus sucesores; porque la experiencia contó siempre en el método de estudio en ciencias, artes y filosofía.

Tal sistema doctrinal-práctico, lo desarrolla Rogerio Bacon en su obra *Poder del Arte y la Naturaleza*; por entonces, se consideraron atrevidos tales métodos, pero el sistema —cual decimos—advino de muy lejos, no tuvo ni tiene nada de nuevo más que el estilo de expresión de cada autor; “cada maestrillo tiene su librillo”, dice un refrán español.

Rogerio Bacon fue partidario del sistema de “inducción metódica”.

De sus vastos estudios, emergen tres orientaciones científicas:

A saber, una, la astronómica, le indujo a construir aparatos ópticos; maravilloso anticipo al telescopio, el astrolabio, etc.

También, dio base a la astrología judiciaria del calendario; con las estaciones, el influjo de la Luna en las mareas, de las estrellas errantes, de los eclipses, de las distancias estelares, etc.

Galileo, cual Copérnico, le son deudores de algunas ideas, ensayos y aparatos, cual de la mitad de sus hallazgos e instrumentos científicos. Ciertamente, cada genio tiene su obra propia, pero suelen



guardar cierta similitud y coherencia en un mismo significado en los temas, tesis y fines perseguidos.

La segunda orientación es la filosófica y teológica.

Su *Ética*, sutiliza ciertos conceptos anticipándose a la Reforma de Lutero, Bernardo Espinoza con su *Ética*, y a Manuel Kant con su *Crítica de la Razón Práctica*; todas guardan relación con las obras de Rogerio Bacon.

La tercera orientación fue más importante, referida a la especulación físico-química; a estas dedicó la mayor parte de su vida; justamente se le adjudicó el título de “Doctor Admirable”. El barón de Humboldt dijo que él “era la figura medieval más sólida en ciencias naturales”.

La química debe a Bacon la primera monografía del manganeso; explica la diferencia entre el alumbre y el vitriolo, la composición del sulfato arsénico, calentado con hierro.

Rogerio estudió minuciosamente la teoría de los combustibles, la del vacío y la de los cuerpos sumergidos, que Arquímedes había observado dentro de su bañera exclamando ¡eureka! es decir: ya lo encontré.

Sus obra capitales, *Espeulum alchimiae* y *Teatro Químico*; trazando ahí los primeros bosquejos de la máquina neumática, de la balanza hidrostática del submarino, del globo dirigible, de la pólvora “gruesa”, de los morteros y de los cañones de guerra.

Los actuales carros lanzallamas están diseñados, claramente, por Bacon. Y esa pólvora “gruesa”, fue anticipo del pensamiento y descubrimiento de la dinamita, de Alfredo Nobel.

Entre sus inventos, proliferan piezas metálicas de ortopedia, esferas armilares, espejos ustorios,

como esas estaciones de proyección de luz para uso bélico, también se usan en la cibernética, de concentración de energía solar, en casos domésticos que obtienen calor y luz casera.

Útiles fueron sus estudios sobre la reflexión y la refracción de luz, sobre el espejismo, sobre las perspectivas para las artes y arquitectura.

Conoció el manejo de la electricidad, manipulándola en pilas rudimentarias; trasmutó metales, fabricó elixires para el rejuvenecimiento de la existencia vital. En su obra *Retardo de los accidentes de la senectud*, se anticipó a Voronov; probó los efectos consigo mismo y en algunos amigos, las virtudes específicas de sus elixires, producidos a base de sales metálicas, logrando prolongar el vigor físico más allá de los setenta años (que entonces fue cosa notable).

Rogerio Bacon descubre las sales cúpricas en las manifestaciones cancerosas y pestilenciales. Aplicó el mercurio y el antimonio a la lues, con resultados satisfactorios; anticipándose a Paracelso, sucesor suyo, en investigaciones y descubrimientos médicos.

La aplicación del calcio, de las sales de oro en la curación de la tuberculosis, se comprueba en su obra *El Espejo de la Alquimia*. La aplicación de la distermia a ciertas dolencias y operaciones quirúrgicas, tomada de la alquimia árabe (cual éstos la tomaron de egipcios-atlantes antediluvianos) está expuesta en la *Epístola de las acciones secretas de la Naturaleza*.

Rogerio Bacon fue excelente filólogo, escribió importantes exégesis basadas en el *Método Etimológico* de Platón, expuesta en su *Diálogo Critilo*. La onomatopeya, las aglutinaciones, las múltiples reflexiones forman vocablos a millares, los cuales, estudiados



con método intuitivo, revelan luz en el progreso mental desde tiempos pretéritos.

Queriendo bosquejar temas político-sociales, hizo alguno que luego continuó Tomás Moro, Erasmo y Francisco Bacon, cual otros autores franceses. Hay un breve panegírico de Rogerio Bacon que damos, cerrando en broche de oro la obra del sabio inglés: “Si alguna vez se viese invadida Inglaterra por bárbaros del norte, los cuales, se propusiesen sojuzgarla, después de haber humillado al mundo, no perdáis confianza, Inglaterra es inexpugnable, y una vez libertada, podrá libertar al mundo”.

Esto fue escrito en 1283; y en la primera guerra mundial, la cuestión comienza a aclararse; en la segunda guerra mundial, el realismo de la profecía resulta evidente...

Corresponde alto honor a Inglaterra haber dado al mundo seres geniales preclaros, como Rogerio Bacon y otros más.

XL

THOMAS MORO

Tomás Moro —More fue su apellido— nació en Londres, el siete de febrero de 1478. Fue hijo de distinguida familia, educado en Oxford; desde muy joven mostró rectitud espiritual y acrisolada piedad; mostrando su talento entre personalidades que lo trataron. Estudió y ejerció la abogacía, sólo defendía las causas que él hallase, fuesen justas; la profesión y las virtudes propias, le llevaron a ocupar altos puestos de responsabilidad en su país.

Durante algún tiempo, ejerció la función de juez de asuntos civiles; luego fue miembro del Par-

lamento, y también pasó al cuerpo diplomático; finalmente llegó a ser Canciller del Reino.

Dotado de una integridad moral, puesta a prueba varias veces, Moro salió de todas las pruebas con dignidad; pero no logró salir airoso de la situación a que lo sometió Enrique VIII, respecto al asunto del divorcio con la reina, puesto que Moro no transigió en la actitud del rey, al despreciar a su cónyuge tildando de ilegal tal divorcio caprichoso; el rey se encolerizó y ordena su detención, y Moro fue sometido a proceso. Un juez venal lo condena a ser decapitado por delito de alta traición; su cabeza rodó por el cadalso, y el clamor de asombro y repulsión condenatoria de la intelectualidad europea se alzó clamorosa, repercutiendo aún entre nosotros, escandalizados por el injusto rey.

Los grandes pensadores de la Reforma como Erasmo de Rotterdam, Luis Vives, Catligione y otros, se aprestaron a la batalla por la defensa de los derechos inalienables del hombre; una de las obras alusivas a tal situación fue *Elogio de la Locura*, que Víctor Hugo ponderase más tarde en Francia.

Tomás Moro, de joven y de diplomático, como por visitar a sus amigos intelectuales había cruzado varias veces Europa, y ganado varios amigos célebres, por tal, tuvieron los intelectuales animadversión a semejantes atrocidades reales.

Erasmo de Rotterdam lo tuvo en mucha estima, como filósofo y moralista, así como lo apreció La Rochefoucauld, y se propuso editar las obras de Tomás Moro y divulgarlas cuanto fuera posible.

Moro escribió varias obras, pero la que le dio fama mundial es *UTOPIÍA*, de reconocido mérito.

Tomás Moro, fue decapitado el seis de julio de



1535; fue beatificado por el Papa León XIII en diciembre del año 1886, y alcanza a ser canonizado por el Papa Pío XI en mayo de 1935.

Tomás Moro, fue uno de los genios que creyó que el derecho natural tenía que ser respetado y aceptado; por tal, habla tanto de ello, situándolo en lo humano, anterior y superior al orden social.

Moro había cultivado su amistad con los anteriores utopistas Duns Scot y Occam, cuando apenas deseaba ingresar en la orden franciscana, renunció a esta vocación al pensar que no podría guardar el voto de castidad.

Parte considerable de su *Utopía*, la escribe durante su estancia en Flandes, fue allí donde leyó el librito de Américo Vespucio *El Nuevo Mundo*, folleto del relato de sus aventuras y viajes marinos.

Américo Vespucio, salió de Lisboa el 4 de mayo de 1501. Cruzando las Islas Canarias, se dirige a Cabo Verde, y allí ve cómo se rigen sus habitantes por las leyes naturales, en paz y en comunidad.

Observó Américo, que las gentes conservaban la ingenuidad y sencillez. Desconocían qué cosa era la propiedad privada, ni la guerra y otras flaquezas que atosigan a los occidentales civilizados; todo era de todos y se regían sin rey ni autoridades; fungían en una sola comunidad donde todos eran iguales, y los bienes naturales eran patrimonio común.

Al compenetrarse Moro con la verídica narración, quedó maravillado de la obrita de Vespucio, y de lo que éste había descubierto.

Era algo semejante a *La Arcadia Feliz*, de los helenos en los Tiempos Áuricos. Para Moro, la inocencia y el estado natural fueron sinónimos; después de reflexionar acerca de esta cuestión, escribió larga misiva a Juan Colet, humanista y sacerdote inglés,

fundador de “St. Paul’s School”: “En el campo (le dice Moro) ocurre algo, al revés de lo que vemos en la ciudad, la cosa más risueña sobre la faz de la Tierra”... “Y se ven por doquiera, los dones benditos de la naturaleza únicamente, y los rostros santos de la inocencia”...

Ambos personajes, sabían bien Juan Colet y Tomás Moro, el tema del que están hablando; los dos deseaban ilustración y bienestar para la humanidad; puesto que Juan Colet jefaturaba un grupo pequeño inglés de humanistas.

En su *Utopía*, Moro hace elucubraciones similares a los Padres de la Iglesia. Disertan sobre las comunidades y las virtudes, así como de vicios y latrocinios, como problemática social.

Publicada *Utopía*, ésta influyó sobre el papel del feudalismo y la burguesía sobre la clase media y artesana, así como entre escritores franceses que compusieron alguna que otra obra utópica.

La segunda parte de *Utopía*, describe la estructura social sin propiedad privada, modélica y utópica. El personaje central de la misma, se llama Hytlo-deus, con simbólico significado en la etimología del nombre (Hy-Dios; y deus-Dios) pero la partícula “tla” es significado de “agua”; podemos colegir que HYTLODEUS significa Hijo de Dios sobre la faz del planeta.

Tiene cierta predilección Moro, semejante a la de Cervantes en su *Persiles y Segismunda*, escogido el nombre por su autor, para indicar la profundidad del ser en la Tierra. Son figuras de raíz esotérica, que no fueron nunca personas de carne y hueso, sino símbolos que el autor expone en la gradación de la obra, destacando siempre el espiritualismo y el humanismo que, a la postre, son sinónimos.



Hytlodeus es viajero, filósofo y humanista, erudito familiarizado en las producciones de los genios clásicos griegos, en cuyo manantial bebió Tomás Moro, como Miguel de Cervantes Saavedra.

Moro, fue gran admirador de Solón, de Platón, de Sócrates, etc. Toma de Solón sus leyes y ensayos de la reforma agraria; de Sócrates su virtud e integridad, y de Platón la historia que nos legó de la Atlántida, en sus *Diálogos de Timeo y el Critias*.

Hytlodeus, descubre el País de Utopía, deslumbran sus disertaciones sobre la estructuración social, que contrasta el autor, con su bien fomentada cultura cristiana.

El segundo personaje principal de la obra, es el mismo autor, manifiéstase de acuerdo con la crítica social que hace Hytlodeus, impugnándole sus ideas colectivistas y métodos empleados por éste, rechazando todo compromiso yugulador.

El tercer personaje se llama Peter Egidus; es secundario en lo conceptual, comerciante destacado, excelente ciudadano, de espíritu conservador y buen cristiano. Tal sujeto, se declara partidario del régimen vigente desde todos los puntos de vista, los cuales critica Rafael Hytlodemus... Éste es el polo opuesto del personaje principal.

Así presenta el autor las dos corrientes del pensamiento social; el colectivismo integral, y el sistema de las reformas sociales; dos caminos complementarios en todo régimen político.

Hytlodeus, presenta su convicción de que “la propiedad privada y el dinero entrañan lo injusto de la sociedad; en tal situación, es difícil asegurar un gobierno justo”.

Tomás Moro, en su tendencia utópica (representando segunda persona) medita y critica la tesis de

Rafael Hytlodeus, no estando en todo de acuerdo, dice: “hay cosas que anhelo ver en este país; esto me hace ser partidario de las reformas”.

En *Utopía*, analiza su autor la sociedad y admite que es causa de desórdenes, iniquidades y latrocinios; comprende vanos los castigos, ya que en vez de tornarlos mejores, los convierte en peores, admite la necesidad de la reforma penal.

Hytlodeus es contrario a las reformas, se muestra recalcitrante en su radicalismo, el autor opina que “las reformas son útiles y dice que la violencia trae secuela de crímenes”. Tomás Moro aduce otra razón más, “no debe abandonarse el navío en medio de la tempestad, con pretexto de no estar en condiciones de obtener lo mejor, dominándolo. Es menester proceder, de modo que, si no se está en condiciones de obtener lo más conveniente, al menos que pueda evitarse lo peor; esto es lo menos que se deberá hacer”.

Hytlodeus, contesta en firme y tono demoledor del régimen; Moro contesta a rajatabla: “no se puede hablar ni esperar que la sociedad sea perfecta, si no lo son los hombres”. Vuelve a oponerse fieramente Hytlodeus, pero lo frena Moro diciendo: “si no se da al hombre estímulo o ganancia personal, cosa que dices ocurre en tu régimen colectivista, pronto surgirá la pereza, desidia y pobreza en general... Y si no existieran leyes protectoras de vidas humanas y de la producción, provocarían conflictos las partes, ocasionando luchas sangrientas”.

A estas objeciones de Moro se opone Hytlodeus, loando excelencias del régimen libre de prejuicios y de entidades expoliadoras, añadiendo: “la educación que recibirán las nuevas generaciones, les dará hábito de trabajo, virtud y honestidad para convivir



con los intereses de la colectividad, sin sufrir complejos ni fobias.

Tomás Moro, está convencido de que: “mientras los individuos no sean mejores de lo que son ahora, será de escaso valor cuanto se adquiriera en dichos sistemas sociales”.

XLI

FRANCISCO BACON

Sir Francis Bacon nació en Londres en 1561, murió en 1626, a los 65 años.

Los biógrafos no señalan el lugar de su nacimiento; es un secreto, y de los más terribles. Tampoco se da el nombre del padre, porque es el mismo secreto espeluznante, y se da el nombre del padre adoptivo, haciéndolo pasar por padre propio. Porque todo ello constituyó en su tiempo, secreto de Estado, tan impenetrable como se quiera; tan sólo a través de los siglos, se hizo una lucecita en que alumbra aquella realidad misteriosa, que envolvió siempre su notabilísima personalidad.

Hay otra circunstancia que vino a embrollar más el secreto de su persona, ello fue: un cierto cómico de la legua que llegó a Londres e hizo unas representaciones teatrales que no dejaron huella alguna de la personalidad del cómico, y luego, desapareció sin importancia ninguna; mas, quisieron también confundir a Guillermo Shakespeare con ese cómico de la legua, por llamarse con su apellido parecido al gran dramaturgo inglés, Shakespeare.

Más, quien escribió esas piezas teatrales, únicas en el mundo de la treatralogía, no fue aquel mísero comiquillo, que ni fue escritor ni se llamó cual Guillermo Shakespeare... Hay una Sociedad de

Shakespeare en Londres, que afirma haber investigado quién fue Shakespeare, y facilitó datos a Mark Twain, para su obra que leí en Méjico hace unos años ¿*Quién fue Guillermo Shakespeare?*

No hubiese escrito su libro el gran novelista americano, autor de tantos libros famosos, sin haber hurgado en documentos que prueban su aserto; y este es que “Francis Bacon es Guillermo Shakespeare, ambos nombres encubren su naturaleza: príncipe de la corte”... ni él ni su madre pudieron contraer matrimonio con las personas que amaron, porque ese secreto vedó vivir su vida cual Dios manda...

Hablar del Teatro de Shakespeare nos llevaría demasiado lejos, lo dejamos para tarea de los críticos teatrales, y los hay muy buenos. Únicamente, haremos referencia a sus obras filosóficas.

Francis Bacon fue sabio y filósofo; favorito de Jacobo I de Inglaterra. Consejero Extraordinario del Reino, Lord Canciller, barón de Verulam, vizconde de Saint Albano, e iniciador de las ciencias experimentales modernas; él fue iniciador del empirismo en Inglaterra... Su carrera política fue rapidísima, acaso se debió a su elevada alcurnia y también a sus merecimientos.

Con el nombre de Bacon, destacan sus obras *Instauratio magna* y *Novum organum*. Son las claves del método de análisis sistemático del conocimiento, en franca oposición al *Organum* de Aristóteles.

Por sus conocimientos exactos y autoridad suprema en cuestiones esotéricas, tuvo precisión de aclarar ciertos puntos oscuros en las tesis del estagirita que eran erróneas, por motivo de desconocimiento del falaz discípulo del maestro.

Francis Bacon escribió *Essays moral economical and politica*, *De sapientia-veterum*, *The history of the*



reigne ofing, Henry VII, De dignitate of augmentis, Apophthegma, New Atlantis, New and old, Maximas of the law, etc.

Su *Nueva Atlántida* fue publicada postmortem.

Francis Bacon fue dueño de una alta cultura; por tal, pudo desempeñar importantes cargos políticos en la corte de Isabel I de Inglaterra, y desempeñó misiones diplomáticas de alto interés patrio. También fue conocido en Europa, en lugares doctos que trabajaron con él en el campo científico y del Humanismo.

Personalmente, el joven Francis, fue muy libre de prejuicios, llevando una conducta honesta y moderada, dueño siempre de sí mismo; tuvo tanto talento como dominio propio para guardar los secretos más grandes de su siglo. Su rectitud le indujo a refutar la Escolástica o escolasticismo, cual había hecho su predecesor Rogerio Bacon, como Erasmo de Rotterdam, Arias Montano, Luis Vives, Arnaldo de Vilanova, Paracelso, Enrique de Villena, etc.

Del sabio pedagogo español Luis Vives, tomó nota de sus conocimientos e incorporó a su labor lecciones de otros sabios (pues todos trabajaron en lo mismo; para hacer bien a la humanidad). En su laboratorio alquímico, Francis Bacon siguió las huellas de Tomás de Aquino, Raimundo Lulio, Avicena, Averroes y del príncipe de Villena.

La Tabla de Esmeralda de Hermes Trimegisto, no tuvo secretos para él; así como operó en la transmutación de metales, fabricación de oro potable, elixir de larga vida y la piedra filosofal, dominando esos conocimientos con magistral sabiduría, dado su aprendizaje oriental en India, Medio-Oriente y Europa; conocimientos tamizados con la sabiduría filosófica clásica griega de Pitágoras, Sócrates, Platón,

etc., que formó su mentalidad formidable, profunda y vasta.

Estuvo en conocimiento de la existencia de los dos continentes ya sumergidos; donde fue cuna de la Humanidad las razas primera, segunda y tercera: Lemuria y Atlántida; documentos que existen en los lugares por los que él viajó y estudió en sus monasterios herméticos.

Su *Nueva Atlantis*, es más profunda que la *Utopía* de Moro; Bacon desarrolló problemas sociales y científicos que hoy comprendemos su visión y profundidad.

Bacon estudió el *Talmud* y la *Thorah* de los judíos, conociendo el sistema comunal antiguo de los judíos de la vieja ciudad de Sión, o ciudad de Dios, en Palestina, que estuvo integrada por doce simbólicas tribus israelitas.

Dominó, asimismo, *Simphosio* platónico, los sistemas cosmográficos y astronómicos de Ptolomeo, Galileo, Vespucio, etc., todo ello proporcionó modelos para sus bosquejos de buques submarinos, anticipos del siglo XX. Los diseños de Leonardo da Vinci, proporcionándole su visión de pájaros voladores. Las prácticas alquimistas antiguas, ofrecen materia de experimentación para su laboratorio; él, fabricó el oro potable, al igual que lo hizo Rogerio Bacon.

La Nueva Atlántida, leída hoy, a la vista de la política social de principales países de Europa y América, contribuyó a hacer reales algunas promociones baconianas que, de entelequias utópicas tornáronse en realidades.

Francis Bacon, acaso se inspiró en Platón, cual en otros textos antiguos de Oriente y en la vigencia de comunidades antiguas, que subsisten veladamente aún.



Su *Avance en las Ciencias* y su *Novum Organum*, son características en las especulaciones filosóficas de todos los tiempos; despertaron interés en su época, por su método experimental, y ejerció influencia en los filósofos que le sucedieron, siendo precursor de la filosofía empírica positivista y del método intuitivo.

Con sus *Ensayos*, se anticipó en el género a Emerson, Carlyle, Spencer, etc., sostuvo relaciones intelectuales con iluminados de Europa, África, Lejano y Próximo Oriente... también fue amigo de Cervantes, y casualidad, ambos murieron el mismo día, según parece.

El taller alquimista de Bacon produjo grandes descubrimientos, siendo apreciado por los sabios del mundo; perfeccionó métodos de Agrippa, Paracelso, von Helmont, y dio nuevas aplicaciones al oxígeno; probó importantes reacciones de ácidos y sales, fue una mente de esas poderosas que dominan cuanto desean abarcar.

XLII

LEIBNITZ

Gottfried Wilhem von Leibnitz, nació en Leipzig en 1646; murió en 1716 cumpliendo sus setenta años de felices empresas científicas.

Colaboró con Bossuet en la empresa de reunir a la iglesia protestante con la iglesia católica; con tal fin, escribió *Systema teologicum*, en 1686; también sugirió fundar la Academia de Ciencias de Berlín; trató a la vez de hacer en Europa una sola entidad política, al servicio de toda la civilización.

Descubrió el cálculo experimental en 1684, en forma independiente de Newton, y ambos desco-

nocieron estar trabajando en la misma cosa. Leibnitz cultivó la física, la jurisprudencia y otras disciplinas, manteniéndose opuesto a la concepción mecánica de Renato Descartes en relación a lo conceptual del Universo, y afirmó el dinamismo espiritualista más en contradicción al determinismo metafísico de Baruch Espinoza; sostuvo que el orden es libertad.

Además, fue autor de *Discours de metaphisique* (1686), *Systeme Nouveau de la Nature* (1695), *De rerum originatione radicali* (1667), *Consideratione sur le doctrine d'un esprit universal* (1667), *Essais de Theodicea sur le bonté de Dieu, La liberté de l'home et l'origine du mal* (1710), *La Monadologia* (1714) *Principes de la Nature et de la grâce fondés en raison* (1719).

Leibnitz presenta su sistema filosófico, mostrándonos su *Monadologia*, de mérito relevante; más no habiendo entrado en el Adyta del templo, no perfila demasiado, pero merece honores de los adeptos, dado su avance intuitivo, que fue profundo. Leibnitz afirma que “las cosas deben constar de unidades o elementos individuales”. De acuerdo con tal conocimiento, la evolución se opera individualmente, no por grupos, no masivamente; tal ocurre en el mundo mineral, vegetal y animal y en el ser humano.

Leibnitz no piensa en la materia como principio de unidad, sino en la mónada. Él rechaza abiertamente todo principio materialista; en ello consiste su mayor gloria, de acuerdo con la enseñanza que da la Sabiduría.

Leibnitz recurre al principio formal de una fuerza inmaterial, análoga al alma humana; entiende que dicha fuerza tiene facultad de percibir y apete-



cer; mas, tal fuerza o entidad es la mónada; por su calidad de substancia simple es incorruptible a las fuerzas naturales e improducibles.

Está más cerca de la enseñanza platónica que otros que blasonaron ser más que su maestro.

Leibnitz afirma que:

“Sólo la potencia divina las puede producir y variar”.

“Cada mónada es reflejo del Universo”.

“Entre las mónadas existe una diferenciación absoluta”.

“No se encuentran dos átomos que sean iguales”.

La clasificación que Leibnitz hace de las mónadas es la siguiente, de acuerdo y en relación al grado de percepción o apetencia de cada una:

a.- Mónada de cuerpos anorgánicos, simples mónadas.

b.- Mónadas de las plantas.

c.- Mónadas de los animales.

d.- Mónadas de los hombres.

e.- Mónadas de espíritus elevados.

Al pasar por una clasificación, todas ellas semejan insignificantes ante la Mónada perfecta, que es Dios.

“Él es la Mónada Absoluta-Perfecta”.

“Es la Unidad Superior Divina”.

Además de las mónadas citadas, distingue Leibnitz, otras mónadas centrales y periféricas.

“Las centrales simbolizan las almas de los planetas”.

“Las periféricas son partes integrantes del cuerpo orgánico”.

“Una mónada no puede obrar sobre otras mónadas”.

“Su causalidad es inminente”.

“La mónada, siendo cosa análoga al alma, tiene inmanencia”.

“El orden en el mundo no puede explicarse por mutua causalidad; debemos explicarla por la armonía preestablecida”.

“Una Causa Absoluta es creadora de todas las cosas”.

“Dios creó todas las cosas animadas e inanimadas”.

“Las mónadas son creadas y su duración persevera hasta el fin del mundo”.

Según Leibnitz “no hay una eternidad monadológica; todo se define al girar perpetuo en la rotación constante.”

La concepción del sabio Leibnitz, es reflejo del pensamiento o enseñanza de Platón; desde él, hasta la fecha, todos hemos aprendido del Maestro por las lecciones de su Academia y de sus obras: *La República*, *Las Leyes*, *los Diálogos*, *la Apología de Sócrates*, etc.

Leibnitz no fundó escuela filosófica, pero hizo buena labor basado en la enseñanza de los clásicos, y aportó nueva expresión al pensamiento filosófico en su metafísica y teología.

XLIII

FEDERICO NIETZSCHE

Siguiendo la escuela de ingenios alemanes, después de Leibnitz, presentamos a Federico Nietzsche; éste fue discípulo de Arturo Schopenhauer, aunque le salió un mal discípulo, porque en vez de comprender al maestro y seguir sus estudios, tergiversó sus doctrinas e hizo de la enseñanza recibida un remedo de la peor especie.

En Atenas, sobre el seto de plantas y florecillas



que circundaban la Academia de Platón, tenía un tablero horizontal sobre dos maderos encuadrados y un letrero que decía así: “Quien no sepa de Música, mejor no entre”. La intención del maestro fue aquella de “quienes no tuviesen espíritu armónico con las ideas, no servían para estudiar filosofía”.

Para Platón, no eran filósofos más que aquellos que mostraban signos espirituales en sus actos y en sus escritos. También, Cervantes, tilda de filosofastros en su *Galatea* a algunos ingenios, más pretenciosos que sabios.

Los místicos de todos los países, los filósofos que conquistaron sabiduría, no perdonarán a Federico Nietzsche que presentase a Zoroastro (Zarathustra) como raro factor recalcitrante, exaltador de la violencia; tal como este era alocado, individualista y promotor del “superhombre”; Federico Nietzsche, como pensador, fue un atroz desgachado, digno de compasión...

En su obra más divulgada, por el agrado que causó a los nihilistas, a quienes alentó la actitud del “Zarathustra” nietzscheano *Así habla Zarathustra*, reveló su propensión a la locura... únicamente su estilo breve, cortante y osado, “deslumbró” algunas mentalidades mediocres de mi juventud que “adoraban su genio”.

El mundillo que encendió su entusiasmo, fue aquel de los eternos descontentos, por no tener lo que otros tienen; los mismos que desean en política “quítate tú para ponerme yo”... mundo de mediocridades, gente intelectualista que juegan a lucirse en periódicos y revistas, en libros y conferencias, sin conocerse ellos mismos; sin aprender lo que es el mundo, el hombre, ni la sociedad; sin comprender nada que debieran ponderar, enmen-

dar y tratar de evolucionar; sumidos en pasiones y vanidades... con pretensión de conocerlo todo, y sin saber nada más, mas que el rumbo de rutinas, prejuicios, sofismas y prevaricaciones... una ralea de vacuidades...

Federico Nietzsche afirmó: “El universo está compuesto de materia; la cual es experimentada por nosotros como impulso o voluntad”... Y ni eso era suyo... No se puede interpretar de peor modo la enseñanza de su maestro, Arturo Shopenhauer. Pongamos atención en otros de sus párrafos sicológicos:

“La voluntad lucha por el predominio”.

“Este mundo es voluntad de poder y nada más”.

“El universo, en proceso de evolución, carece de causa final, de propósito o fin hacia el cual moverse; y esto es una gran tragedia”.

Imbuído de su “yo” delirante, al hablar de la tragedia, la significa en el universo, cual causante del mal; cuando le hace hablar su propia tragedia que su sangre heredó de sus progenitores; fue pues, un enfermo, y fracasó en sus estudios filosóficos, porque careció de espíritu elevado y de genio de comprensión y moderación... ¿Cómo admitir un Zarathustra introvertido en el camino de la violencia, cuando Zoroastro, precisamente es el filósofo más grande, conocedor de los Elementos de la Creación?... A Zoroastro se debe la Filosofía del Fuego; del cual han salido todos los demás Elementos conocidos y por conocer...

Comprendemos que haya escrito *El Nacimiento de la Tragedia, La Voluntad de Dominio, El Anticristo, y Así habló Zarathustra*, etc.

Federico Nietzsche no examina el mundo cual es; lo hace a su gusto deprimido, deprimente y



demoledor; no piensa que puede hacerse mejor el mundo si hacemos mejores a los hombres con razones comunes, con ejemplos para la generalidad, y si damos ilustración a los individuos para que mejoren los seres y la sociedad.

Fue un paranoico hasta que llegó a sufrir ataques de locura...

Y escribió:

“El único sustituto real es la voluntad de poder”.

“La persona que de su dictado, no deberá apartarse de éste por ningún concepto de moralidad, de religión e ideas, aunque le tachen de ser un equivocado; al contrario, deberá prescindir de toda demanda de justicia y no mostrar ninguna simpatía por el débil”.

“Dicha persona será el superhombre”.

“Este es, pues, miembro de la aristocracia de los “superhombres” y ha de vivir el un mundo amoral”.

Filósofos de la violencia fueron Kierkegard, Hobbes, Stirner, Hegel, y una caterva más de pensadores teutones, hasta alcanzar la época de Hitler, Goering, Goebels, Himmler, etc., durante la gran tragedia de la segunda guerra mundial.

Los intelectuales lo son, no por su funcionalidad intelectualista, sino por amor a los ignorantes, a los analfabetos, a los humildes, a los desvalidos, a los honestos y virtuosos, que carecen de lo necesario para subsistir... o, si no es esa la misión que señala el viejo profesor de ciencias, letras y humanidades, ¿queréis decirnos a los místicos e idealistas que queremos ver implantado el Reino de Dios en la Tierra, para beneficio común humano-social-intelectual? ¿Qué cosa estáis haciendo, generalmente hablando, no individualmente, que sea, pueda y es conocida por vuestros amigos?

Aún añade el autor de *Así habló Zaratustra*, esto que es ominoso: “El rebaño común de los débiles, deberá, por el contrario, vivir una vida oscura, gobernado por estúpidos convencionalismos sociales”.

¿Dónde tuvo, ese desdichado, la fe; fue en sí mismo, fue en sus amigos, fue en su prójimo, fue en los grandes profesores de la humanidad?... Su corazón vacío, su cerebro desequilibrado han hecho más daño que beneficios, particularmente en quienes hicieren caso de él, y en general, porque fue secundado por los megalómanos que lanzaron a la guerra en el mundo, a esta ignara y débil humanidad...

¡Bonita causa la de ese pobre hombre!

Federico Nietzsche, fue amigo de Ricardo Wagner; el gran músico era bondadoso de corazón a pesar de su briosa juventud amorosa; más eso, se le puede perdonar, como perdonó Litz porque se casara con su hija, arrebatándola de su hogar.

Cuando fue Litz a darse severo reproche, Wagner lo escuchó con esa bondad magnífica del sentimiento divino... no dijo nada... Wagner empezó a tocar una pieza en la que estaba trabajando... Litz escuchó, cautivándole de pronto la melódica composición; cuando terminó de tocar, por un instante quedó frente a la pauta de música garrapateando unos signos... de espaldas, Wagner oyó la voz de Litz, cual una explosión vocal que clamó su admiración... “Un hombre que compone esa música tiene todo perdonado... porque se merece todo...” y calló el que era ya su suegro, y el yerno que casi no le escuchaba, pues tuvo que abrazarlo Litz enternecido; y eso que Litz fue un polaco de aquellos sublimes en sus interpretaciones.

Sí, Wagner fue un buen hombre, ese título es mu-



cho más grande que el de ser un gran compositor; porque la bondad humana, es reflejo de la BONDAD SUPREMA, según enseñó Víctor Hugo en *La Bondad Suprema*.

Wagner toleraba a Nietzsche, creyendo que podría redimirse de sus crueles pensamientos y de sus sentimientos cesáreos; pero un día fue tan escueto y sarcástico en sus aseveraciones sociales humanas, con el predominio del “superhombre”, que perdió por un instante su bonhomía, se alzó de su taburete, se encaró con Federico y le dijo: “Nietzsche, esta casa no puede dar abrigo a un loco semejante; vete, no quiero verte más”.

Lo narra Wagner en su obra *Mis Memorias*, con cierto sabor de amargura, al verse privado de una amistad, porque el gran músico tenía un alto concepto de la amistad, cual la expresa Platón y los filósofos estoicos de Grecia y Roma.

Expresión, en la que se nota una excusa razonable; no fue culpa suya, sino de Federico Nietzsche que se mostró insoportable.

Si la violencia sirve para algo, no es para emplearla contra seres indefensos ni pueblos pacíficos, sino en caso de defensa propia, entonces, justificada por sí mismo y ante la naturaleza.

XLIV MANUEL KANT

Este filósofo es como polo opuesto al que representó Nietzsche; fue partidario consciente de mantener la paz y establecer en Europa un equilibrio político, que concertase una inteligencia y los intereses armónicos, para satisfacer la vigencia de las sociedades y subsistir todos en paz y progreso; fue,

pues, un gran humanista, por ello escribió su libro *La Paz Perpetua*. Continuó sembrando la simiente de la fraternidad mundial.

El noble pensamiento de Kant, se desarrolla mediante el racionalismo socrático. Kant y el kantismo, cifran sus sistema filosófico en el conocimiento. De ahí sus dos obras *Crítica de la Razón Pura* y *Crítica del Conocimiento Práctico*.

Su escuela es una forma de apreciación de la problemática del Universo.

Resurge en el autor la idea de lo Absoluto, del Universo y de sus criaturas. Se repetirá siempre, mientras los hombres de Estado no instauren en la Tierra el Reino de Dios, que es el Reino del Espíritu; lo que nos unirá, nos beneficiará y hará adelantar en la Senda Divina que Jesús nos habla en el Sermón de la Montaña; la senda estrecha por la que el rico hallará dificultades de transitar...

Kant, habla del conocimiento de las cosas. Sin conocerlas, no hay filosofía posible. Al que lo intente sin conocer las cosas, podrá ser otro Nietzsche más.

Cuando los filósofos explican las cosas, han penetrado ya en el fondo de las mismas; así como ciencia y religión desentrañan la poética y realidad de la vida; sólo falta que un día se pongan de acuerdo y establezcan el Nuevo Edén.

La filosofía no pertenece al dominio de la Naturaleza, sino al flamante mundo del Espíritu. Puede explicar la Naturaleza, pues que conoce sus leyes; y puede explicar la Filogenia del Espíritu porque está dentro de Él. Filosofía implica la misma Sabiduría, cual es la teoría y la práctica.

Toda pugna entre ciencia y religión es deprimente y vacua. En los orígenes de las sociedades iban



juntas, cual apreciamos en los textos metafísicos, en las escrituras sagradas y en los monolitos grabados de las civilizaciones antiguas. La Metafísica abarca todo conocimiento humano-divino.

La Filosofía es la expresión de la metafísica del Origen del Universo y de todos los seres creados.

La religión es ciencia moral que da norma al ser y a las sociedades para su vigencia temporal e inmortal; porque “Vida” es la existencia aquí en la Tierra, y la metamorfosis de la materia, transgrediendo los bordes de la tumba; creemos en la transmigración de las almas porque la vida es una cadena de hechos físicos y metafísicos, de objetivos y subjetivos, de idealismos y prácticos hechos.

La ciencia tiene sus cánones en relación al análisis, al examen, a la comprobación de los hechos y hasta de los supuestos; de ahí, las hipótesis, y a la vez, el avance general de las cosas... más, no es justo ni es prudente desechar lo subjetivo, alejarnos del mundo invisible que no vemos ni tocamos; porque nuestra vista es miope, porque nuestro tacto es burdo; la tercera raza fue espiritualista, por tener mentalidad cósmica; y la sexta raza, en ciernes, tendrá la mente tan sutil, que mediante su espíritu, se comunicará con las Entidades que hay arriba, en los otros mundos habitados.

No se realiza plenamente la filosofía en la sociedad ni en el Estado por ser estas fuerzas materiales. La Sabiduría, Filosofía y Dios, son Lo Absoluto, Lo Divino, y pertenecen por entero al mundo moral-espiritual.

El individuo, tan sólo por su libre albedrío, verifica su deseo de voluntad de vivir... cuando este deseo se extingue en un ser sano o enfermo, se avoca rápidamente hacia la muerte; todo el sistema ce-

lular trabaja para el declive del organismo, y éste, va agonizando hasta su muerte o anquilosamiento total.

Kant, establece el marchamo de su filosofía en la concepción de valores o de las relaciones entre sujeto y objeto; él, añade, que no es posible hablar de éstos, o sea, del uno, sin hablar del otro. Esta enseñanza la vemos en los maestros de los primeros dos continentes y en la sucesión de los siglos.

Los términos como la religión con la moral.

La autoridad con sus leyes protectoras y equitativas; y el individuo que es célula de la comunidad, que cumple con sus leyes que se dan, jurídicamente, a la misma sociedad. No comprende el sujeto que trata de exigir más derechos que deberes, pues hay que cumplir antes los deberes para sustraer los derechos.

¡No se saca de donde no hay!... Hay que montar la economía en la sociedad, para que ésta, pueda dar los derechos inalienables a cada productor, a cada individuo, a cada ser animal y racional.

La sociedad se rige por ley de necesidad y solidaridad, o no hay sociedad posible... Mas el hombre, al forjar el conocimiento, configura el mundo y le confiere un sentido. El mundo, al ser conocido, otorga al hombre calidad de sujeto de las experiencias habidas.

El conocimiento es coeficiente del fluir y confluir, de los datos y de los hechos... No procede de los hechos no experimentados, o sea, de los objetos.

Conocer no es aprehender a la cosa y concluirla en cierta medida.

Por tal sentido, Kant escribió en la introducción de *La Crítica* esto: "Sí es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, sin embargo, todos no proceden de ella".



Lo Absoluto, existe en la filosofía kantiana como idea regulativa; es algo, hacia el cual aspira llegar el conocimiento; pero sin alcanzarlo propiamente. De este modo, el magnífico pensador alemán se vedó a sí mismo el paso para penetrar en el Sendero del Espíritu... para lograrlo.

Nos consta que Lo Absoluto no es asequible mediante la experiencia (pues si lo fuese, lo habría dado la enseñanza desde sus orígenes) acaso, podríamos acercarnos a ello, si se recurre a la inspiración, a la intuición, a la imaginación y a la meditación, haciendo viaje introspectivo hacia dentro, en busca de la conciencia... aunque, sólo podremos apreciar un reflejo silente en nuestro Espíritu, y ello, debe bastarnos para conocer que somos formados de algo más que materia.

Lo Absoluto, es cierto que no podemos asirlo con las manos, como el niño de pecho en brazos de su madre, mira de noche la Luna y quiere asirla con sus manecitas, sin lograrlo nunca.

XLV

GEORG WILHELM FRIEDERICH HEGEL

Profesor universitario, filósofo e historiador alemán; se aproxima a la Verdad como el anterior filósofo Manuel Kant, en cuanto refiere a la metafísica espiritual; soslayemos un tanto su debilidad por el Estado fuerte, que lo coloca a la altura de los filósofos de la violencia.

Hegel habla del Absoluto, al que erige un punto de partida. El hombre medita; su reflexión se orienta a desentrañar lo que el Absoluto puede ser.

Hegel, predica que el Absoluto es el Espíritu Supremo.

En efecto, no puede expresarse de otro modo, ni es otra cosa que lo que Es... La enseñanza la da en forma indirecta; esto es que la intuye.

Si lo Absoluto es Espíritu; la razón e idea, son hijas del Espíritu.

La Idea es, pues, todo.

La idea es lo que en realidad existe.

El Mundo, sus variados aspectos, son manifestación de la idea.

“Todo lo racional es realizado. Lo real es racional. Este es, su apotegma. Hegel estudia la idea en sí, en *La Ciencia de la Lógica*, expuesta en dialéctica hegeliana. La idea fuera de sí, es el tema de *La Filosofía de la Naturaleza*. La idea en sí y para sí, constituye la tesis de *La Filosofía del Espíritu*...

Sin la idea, no se puede forjar la voluntad, ni como representación de universo, mundo y hombre.

El Espíritu, subjetivo y objetivo, resuélvase en síntesis espiritual, que es la del Espíritu Absoluto; al cobrar conciencia de sí mismo, da lugar al Arte; al representarse a sí mismo, motiva la Religión; y al conocerse profundamente, produce la Filosofía.

Toda filosofía que no alcance el conocimiento absoluto, no merece llevar tal nombre; precisamente, porque la filosofía es “conocimiento de Lo Absoluto”.

Filosofar, está vedado a los profanos; la sabiduría es inalcanzable a los ineptos; sólo es accesible a los adeptos, porque lleguen a ser maestros; la enseñanza es oral, y los textos son escritos con claves, alegorías, emblemas y jeroglíficos.

La Verdad nunca se les revela a los hombres sin fe, a quienes muestran ser esclavos de sus pasiones; así como a los desaprensivos y desidiosos.



El Sendero para llegar a ÉL, es el de la meditación, oración y éxtasis. La meditación no es cálculo de intereses bastardos ni de pasiones fraticidas; es una inmersión a lo profundo del ser; porque el ser es esa chispita, o la parte infinitesimal del Alma Divina y del Espíritu Santo...

La *Historia de la Filosofía* de Hegel, aunque limitada a la época clásica de los helenos, arranca tan sólo desde los comúnmente conocidos sabios de Grecia. Hegel, se basó en los manuscritos de Boehme, el divino alquimista de la Edad Media, pero hicieron vibrar en manos del profesor a la juventud europea.

Esta es, a lo que el Espíritu humano aspira, a conocer lo que sucede en el cielo y en la tierra; cuando nuestro conocimiento raya en el vórtice de Lo Absoluto, se entiende, cuanto fue ideado y determinado por Dios; como Voluntad, Soberanía y Sabiduría.

Discurrimos que, cuanto ocurre en el Tiempo y cruza el Espacio avanza hacia su fin, porque es objetivo, material, creado para un ciclo temporal; así es, como nuestro espíritu se conoce a sí mismo; lo que fue, es y será en la eternidad.

Filosofar es captación del conocimiento evolutivo hacia lo espiritual y a lo concreto; aceptación del discurso de las ideas, orientadas a su absoluta comprensión y a su entera determinación, para ser dueño de sí mismo.

Cuando el Espíritu sigue en movimiento dialéctico por obtener la Verdad que trae consigo; esta marcha es objetivo de la Filosofía de la Historia.

“Podemos afirmar —dice Hegel— que la sucesión de diversas fases en la derivación lógica de las determinaciones conceptuales de la idea, emanan de la misma”.

XLVI
ERASMO DE ROTTERDAM

Pertenece a la escuela holandesa. Erasmo de Rotterdam fue uno de los grandes pensadores de la Reforma europea, en la que renace poderosamente el pensamiento y la esperanza de un mejoramiento general.

Desiderio Erasmo, nació en 1469; murió en 1539 a los setenta años de edad. Hay autores que disputan la diferencia de tres años; pero ello es *pecata minuta*. Erasmo fue lumbrera del siglo XVI, resplandeciendo por su humanismo, y tuvo en el Renacimiento europeo gran aceptación.

Erasmo fue hijo natural de cierta familia encofetada, que por ser “no cónyuges” tuvo que llevar el asunto en el anonimato; incidente involuntario para el joven, que apechugó con las dificultades de rigor; su existencia por tanto fue triste, mas la soportó con bravura.

Al quedar en estado de horfandad por defunción de sus incógnitos padres, se encontró en la circunstancia de tener otro hermano natural; ambos fueron recogidos por un matrimonio que resultó ser el marido albacea de los huérfanos.

Después de algún tiempo de sufrir malos tratos y precaria situación, decidieron sus “albaceas” internarlos en un convento de religiosos; allí, vistieron hábito de la orden y fueron educados cual es característico en la época.

Erasmo, piensa en evadirse del convento, Pedro, su hermano, no estuvo de acuerdo y decide quedarse; Erasmo se las compuso de modo que entró al servicio alto dignatario de la Iglesia, y tuvo la suerte de salir del país.



Como es de suponer, estuvo paciente al servicio de su alto prelado; luego, se despide de éste y marchó errante por distintos países europeos. Buscó el modo de subsistir y comienza a dar lecciones particulares a domicilio, de ricos alumnos, y empezó a escribir unas obras.

Un obispo de Cambrai, Enrique de Bergen, le asignó un subsidio; más tarde, aceptó otros subsidios como del Emperador Enrique VIII de Inglaterra, y luego del Emperador Carlos V de Alemania y I de España. Fue amigo de Luis Vives y otros sabios europeos. Marchó a Italia, sugestionado por codearse con figuras notables del Renacimiento; luego, volvió a Inglaterra y también a España...

Se dice, que el nombre verdadero de Erasmo es Gerhar o Gearte, pero, para el caso, da lo mismo; no habiendo sido de interés para él, tampoco para nosotros; la personalidad de Erasmo no reside en su nombre, sino en su talento y en su dilecto espíritu humanista.

Se comprenden los estudios de Erasmo bastante vastos como profundos; aprendió de los clásicos latinos, entre éstos Virgilio, Horacio, Ovidio, Terencio, Plauto, Marcial, Lucano, Marco Aurelio, Plotino, Plinio el Viejo, Plutarco, Séneca, Cicerón, etc; también gozó de tantas amistades como los grandes pensadores Roberto Guguin, Fausto Andrelini, Juan Colet, Tomás Moro, Castiglione, Luis Vives, Maquiavelo, etc.

Fue durante su estancia en Londres, la segunda, donde escribió sus *Adagios*, al leer *La Biblia* en su redacción original, y confrontó el texto auténtico griego con *La Vulgata* de San Gerónimo; él fue quien advirtió errores de traducción.

Erasmo de Rotterdam escribió *Enquiridion* o

Manual para el soldado de Cristo, dejando el camino expédito a los lectores para la mayor comprensión de las escrituras sagradas; también proporcionó traducciones de varios textos de San Pablo, cual de otros más Padres de la Iglesia.

Y, en medio de su gran vocación de escritor, tradujo textos de San Gerónimo; estando en Basilea, tradujo el *Nuevo Testamento*, para la editorial Frobenlis. Después escribe el libro *Julius exclusus e coelis*, y finalmente, dio su famosa obra, *Elogio de la Locura*, conocida mundialmente, la cual mereció un pomposo elogio de Víctor Hugo.

Erasmus de Rotterdam hizo escuela de alta crítica y acendrado deísmo, de filosofía y de humanismo; el “erasmismo” fue un vibrante movimiento intelectual europeo, que resultó cual eco del Siglo de Oro Español, con todo su esplendor intelectual, cautivando las célebres mentalidades de su época.

Este fue el Renacimiento intelectual que abrió paso a la Época Moderna, en la que sus actores, entre otros, se llamaron Miguel de Servet, Espinoza, Quevedo, Miguel de Cervantes, Luis Vives, Lope de Vega, Góngora, Juan Ruíz de Alarcón, Rojas, etc. El siglo XV y XVI y XVII y XVIII, acaban de abrir brecha al Siglo de las Luces, a la Primera Revolución Industrial y al mismo siglo XX.

Erasmus, como los demás humanistas de su época, amaron cosas que querían ver un día implantarse en el seno de la sociedad, por el bien común y por los hombres de buena voluntad.

Pensaron que, la intolerancia era un pecado capital; condenaron las pasiones desorbitadas que causan el malestar; todo ello, porque sintieron vibrar en la cuerda sensible de su corazón el dolor huma-



no, que querían desterrar de las vigencias sociales del mundo.

Erasmus supo hacer uso de su Libre Albedrío; trató de mantener su pureza espiritual, ajustada al ideal cristiano; de ahí su lindo texto del *Elogio de la Locura*, que es un himno a la tolerancia, un canto contra la barbarie, un llamado a la moderación y al respeto ajeno.

Erasmus, a pesar de muchos talentos, vivió honesto, virtuoso, pobre y silenciosamente; sin aturdimiento serenó su espíritu; no como Goethe, en medio de su corte de amigos almibarados y de cortesanas frívolas y vanas; aunque ambos fueron gigantes de espíritu y soberanos de sí mismos como Beethoven y Wagner, entregados a su arte magnífico, divino...

Erasmus se aleja desde joven de toda subversión, enemigo de la violencia, opinaba que “hay un arte, mediante el cual se puede componer toda diferencia, sin desatar la guerra, por los medios pacíficos: es la diplomacia”. Si el mundo hubiera escuchado sus voces de moderación, ¡cuántas guerras, cuántas revoluciones se hubiesen evitado estas sociedades! Parece que Erasmus fuera el mismo Espíritu del sabio Solón, quien fue llamado “el Poeta de la Moderación”.

Sus contemporáneos llamaron a tal sentimiento de piedad *Humanismo* y *Erasmismo*, el cual es motivado por la superación de las pasiones y el dominio de sí mismo. ¡He aquí ejemplo de valor de la Educación, de la Ilustración y de la Enseñanza de la filosofía que conduce a la Sabiduría... Y ésta al Humanismo.

El movimiento “erasmista” deseaba ganar el mundo, reuniendo en sí, todas las facetas del pensamien-

to creador, del sentimiento de conciliación mediante el respeto al prójimo y el divino amor humano.

Fue su espíritu de tolerancia lo que hizo conllevar leve diferencia entre Sócrates y Jesús... Él veía la unidad espiritual del hombre, al que deseara conciliar con el mundo moral todas y cada una de las diferencias externas, aparentes, más engañosas que reales.

Cuando fue ordenado sacerdote, admitió la diversidad de los paganos, a la vez que abrigaba el mismo amor por los Padres de la Iglesia. Decía que ello son distintas maneras de buscar a Dios; más, para Erasmo, todos fueron dignos de admiración como de respeto. Con la misma fe, amó Erasmo al Cielo de los cristianos, que el Olimpo de los helenos.

Tenemos que reconocer que Erasmo de Rotterdam, forjó en Europa un sentimiento supernacional, para todos los pueblos; unitario en lo continental, en el pensamiento y en su expresión, en el sentir cristiano y en el amor fraternal.

Se narra de Erasmo la anécdota siguiente: Estaba reposando sus últimos años en Basilea, recibe carta de París, entre otras más, de un personaje desconocido, leyó con recelo y despacito “Todo lo que soy, —decía el desconocido— lo que valgo, lo he recibido de ti. Si no reconociera esto, sería el hombre más desdichado del mundo. *Salve itaque etiam atque etiam pater amantissimu pater de cusque patriae literatum assertor revivatis propugnator invictissimo*”. “Te saludo y otra vez te saludo, padre amado y honor de la patria; espíritu protector de las artes, invencible combatiente por la verdad”...

¿Quién era el osado que, desde París, tuteaba a Erasmo, enviando desde París semejante misiva?

El lector no podría adivinarlo si no lo revelamos.

Fue un jovenzuelo, un abate francés, que hizo su



chiquillada; pero este joven, se estaba haciendo ya famoso en su patria amada; luego sería conocido en el mundo de las letras, con el nombre de Francisco Rabelais, autor ilustre del libro *Gargantúa y Pantagruel*, nada menos ni nada más, obra que puede codearse entre las mejores de su género hermético, humorístico y mordiente...

Francisco Rabelais, humanista y satírico como su maestro Desiderio Erasmo; aquí, podemos decir de tal palo tal astilla... Además, fue médico y escritor de alto vuelo; ejerció la medicina largos años, al final de su vida aventurera (1490-1553) sentando sus reales en París, y continuó escribiendo para mayor gloria de Dios, de la humanidad y de Francia.

Fueron sus obras *Aforismos de Hipócrates*, *Las Epístolas de Giovanni Manardi*, *El Ars Parva de Galeno*. Su principal obra fue *Gargantua y Pantraguel*, que le dio la inmortalidad.

Al desaparecer Erasmo de este mundo, quedó el erasmismo perdurando en el pensamiento de los siglos, en luchas y angustias que él deseó terminasen renovando el mundo o los hombres, para que hallasen el Sendero del Reino de Dios en la Tierra.

Acaso, el perseguido Castiglione y el fugitivo Luis Vives, tuvieron fundados motivos personales para desear su ayuda de algún modo; y, en sus labios asomó algún reproche... pero ¡quién sabe!, acaso no se pudo o no encontró probabilidades para hacer algo por ellos. La situación fue dura para todos ellos, los hombres de buena voluntad; acaso, en el más allá se den explicaciones y disculpas fundadas y se concilien espiritualmente... ¡Así sea!





Sexta Parte
**MODERNO DIORAMA DE LOS
GENIOS**

XLVII

DENIS DIDEROT, JEFE DE LA *ENCICLOPEDIA*



Diderot nació en 1713 y murió en 1784, a los sesenta y un años de edad; su época fue llamada “El Siglo de la Ilustración”.

Denis Diderot cultiva la novela, el drama y la crítica; fundó *La Enciclopedia*; primero fue ayudado por D’Alambert, luego le ayudó Voltaire; más a estos se unieron muchos otros como Montesquieu, Rousseau, Buffon, Turgot, Quesnay y varios pensadores más, todos ellos fueron notables y dieron gran impulso al movimiento enciclopedista.

Personalmente, Diderot fue primero deísta, luego ateísta, panteísta, naturalista, materialista, etc. Como otros jóvenes, recorrió los campos filosóficos, enamorado de la gama del pensamiento universal; posiblemente, en el fondo, fuese a la vez un humanista.

Escribió unos veinte volúmenes, entre los mismos, citemos unos pocos: *Pensées philosophiques*. *Lettres sur les aveugles á l’usage de seus qui vaient*; *Pensées sur l’interpretation de la nature* (1753). Después de su muerte, se publicó *La religieuse*



(1796), *Le Rêve de d'Alambert* (1830), etc.

Denis Diderot se basa en la tesis cartesiana (Descartes), por tal, tuvo sus fallas como su maestro; el racionalismo filosófico también cayó en algunos errores.

Diderot, tenía el prurito de decir: “La característica del siglo es la filosófica”, y por añadidura calificó su siglo de “filosófico”. Hubo, no una sola característica, sino otras más; su siglo tuvo, entre otras, la de ser “pre-revolucionario”... Los enciclopedistas dan prueba de ello en forma personal fehaciente, porque sus propósitos fueron más allá de los límites de la literatura.

El feudalismo desemboca en la rivalidad con la realeza; de esta pugna, nació la promoción revolucionaria de la clase media y del populacho, que tomarían la posición contra la monarquía tradicional y soñarían implantar la república, que tantos utopistas habían propugnado, hasta entre los mismos pensadores franceses, como luego de la gran revolución francesa se manifestaron en el plano social, despejando la incógnita de los siglos de esclavitud.

La revolución industrial que siguió a la rebelión de los *descamisados*, la acompañó la idealización socio-política que iba a aparecer en Europa, extendiéndose por América, Lejano Oriente y Próximo Oriente; cerquita del formidable ejemplo antiguo republicano que dio la Grecia Inmortal, con su eclosión filosófica-científica-artística y política, que ensayó toda clase de sistemas socio-políticos, renovados continuamente por exceso de carácter individualista, cual tienen los habitantes de los países mediterráneos.

Por lo demás, todo el movimiento enciclopedista fue, más bien, de carácter romántico más que rea-

lista; no obstante, después del romanticismo llega el realismo, y este se encaramó en la burguesía y en las clases bajas, con su marxismo, que coronaba utópicos falagsterios o ensayos colectivistas, que no tuvieron asiento en el mundo capitalista, porque este es antagónico.

Una cosa fue *La Enciclopedia* y otra la revolución que el determinismo social llegó por su paso natural-humano; y eso fue lo que ocurrió, porque idea y acción van unidas, por ser ambas complemento del desarrollo de la sociedad y deseo humano de prosperar en la situación general... Quizá, Diderot sabía eso, y es natural que trabajó para su advenimiento... de un Mundo Nuevo.

Hemos penetrado en el pensamiento íntimo de Diderot, cual de ciertos enciclopedistas que conjugaron el verbo revolucionar... revolucionaron la psiquis del pueblo francés, que cual los demás pueblos europeos, estaba dormitando a pesar de las llamadas utopías y utopistas.

Por lo demás, tales acontecimientos referidos, si bien fueron de orden sociológico, eran realmente motivados por el imperativo biológico, no ya de la misma sociedad, sino de la propia humanidad... No se puede tener al hombre dos mil años sujeto a la esclavitud; y fue, por ello, que el espíritu humano, inquieto por tanto malestar, estalló al serle aproximada la mecha que prendió en fuego al incendio general.

A pesar de que Juan Jacobo Rouseau escribió *El Contrato Social*, no tuvieron los enciclopedistas un plan para desarrollarlo durante los acontecimientos que oscilan entre la Toma de la Bastilla y el Noventa y Tres, en Francia. Tampoco lo tuvieron los republicanos; hasta los Girondinos, no se atrevió



nadie a hablar del régimen republicano... nos alejamos de *La Enciclopedia* y hemos de volver a ella, que es nuestro objetivo en esta parte de la obra.

Otra muestra de falta de plan para la dirección de *La Enciclopedia*, fue el hecho manifiesto de que Voltaire, como Diderot, sintieron fobia por la metafísica. Ambos enciclopedistas la atacaron; no obstante, Voltaire escribió una "Metafísica", y Diderot, jefe de *La Enciclopedia*, advirtió a Voltaire que a Leibnitz no debían atacarle, dado su talento y enorme prestigio bien ganado; entonces, apareció Fontanelle, célebre fabulista, que hizo alto elogio de Leibnitz; Diderot, volvió a hablar con Voltaire, y ambos acordaron darle entrada en *La Enciclopedia* a Leibnitz, como así lo hicieron.

Diderot, hizo un panegírico del sabio alemán Leibnitz, una especie de himno laudatorio en un capítulo de su *Enciclopedia*, diciendo: "con Leibnitz, Alemania, patria de este sabio, ha ganado tanto honor como antaño ganara la gran Grecia con Platón, Aristóteles y Arquímedes".

A Diderot, se le fue la mano; su sentimiento rayó en el ditirambo elogioso, un poco exagerado y deformado. Todas las comparaciones de filósofos, sabios, artistas o políticos es ociosa, porque nadie es igual a otro; además, cualquiera de los tres personajes citados por Diderot, puede equipararse con Leibnitz, si fuese tan necesario.

Platón, sólo es algo tan singular, que entre los sabios de Grecia, si se reunieran en conciliábulo celeste, dictaminarían que estuvo a una altura superior, en lo que respecta a la función social pedagógica que hizo en su Academia de Arquímedes; hay que conocer su personalidad hermética, para juzgar acerca del sabio helénico o siracusano. De Aristóteles, que

fue igual que Leibnitz, un profano, no me atrevería a decir “quién fue mejor que el otro”...

Quedamos pues, en que no hubo plan equivalente a los acontecimientos que iban a desarrollarse pos-enciclopédicos.

Y resultó así, que después de tanta alharaca enciclopedista, quedó decantado el prestigio intelectual de *La Enciclopedia*, de la cual, quedan testimonio de los hechos prerrevolucionarios que provocaron los enciclopedistas y agentes secretos de aquella revolución.

Más tarde, apareció el profesor Hegel en Alemania, dando lección en la universidad, diciendo a sus alumnos “desconozco sentido a la filosofía de la ilustración”... refiriéndose a los filósofos de *La Enciclopedia*...

El profesor alemán Ernest Cassirer, autor de *La Filosofía de la Ilustración*, magnífica síntesis de las escuelas filosóficas de unos tres mil años a la fecha, dice “el calificativo de “ilustración” a la filosofía enciclopedista es razonable; yo lo considero más bien como “reflexiva”. Y poniéndola de lado, legítima tal dimensión en su *Fenomenología del Espíritu*.

XLVIII

DESCARTES Y MAUPERTIUS

Renato Descartes, fue predecesor de *La Enciclopedia*.

Dijimos ya, que Diderot basóse en la doctrina cartesiana y otros más.

Hablemos de Renato Descartes, que tantos partidarios obtuvo en su época y posteriormente; porque sea cierto, o bien, un error, cierta cosa deja huella en los hombres y en la literatura posterior.



El *Discurso del Método y Reglas para la dirección del espíritu*, expresa esta teoría: “La substancia de los cuerpos, descansa sobre lo inextenso; lo tensivo descansa sobre lo intensivo, y lo mecánico descansa sobre lo vital”.

Hemos citado en otro capítulo anterior, cómo otro sabio objetó de esa teoría cartesiana del mecanicismo del Universo.

Aun a expensas de sus admiradores, tenemos necesidad de objetarle esa doctrina mecanicista, y proclamar la doctrina espiritualista, por ser la verdadera, la real y eterna... el mecanismo del Universo es movimiento, impulso que le imprime el Espíritu Superior.

Puede apreciarse que la síntesis cartesiana, descansa en un racionalismo convencional; hecho a la medida, como te hace el sastre un traje o vestido para mujer u hombre.

La extensión y evolución de la materia, se operan mediante vibraciones continuas del Espíritu. Descartes lo expresó a su modo, quizás por economizar frases largas y espacio en su libro; mas no pueden convencer al sabio.

Es la Vida que ofrece un corolario existencial, de la Substancia Primigenia a la entraña de la Materia para operar la Creación, y así, constantemente se repite esa vibración vital, cada instante, en cada una de las cosas vigentes en el espacio y en el tiempo... Mas todo se realiza a Causa del Hacedor.

El Todopoderoso, con la Sabiduría, crea el primer plano, que proyecta desde Su Mente Divina, sobre el Hijo y el Espíritu Santo... Hablar de la substancia de los cuerpos sin explicar cómo se realiza en ellos, es asunto escuálido.

El filósofo tiene que explicar claramente qué es

la Mente Divina, qué es el Hijo y qué es el Espíritu Santo; y cómo se opera entre los tres la Obra Magna del Universo.

No se puede prescindir de esas Tres Entidades, no se debe desconocer lo que es la Sabiduría ni lo que representa el Espíritu Santo en la Creación del Universo...

Vemos en Descartes, cual otros pensadores, que utilizan el nombre de Dios, cual si se tratase de simple asidero; no es asidero, sino El Constructor, El Arquitecto y la Ideación Divina de Supremo Poder.

Descartes ha sido criticado por eminentes personalidades filosóficas, y su flaca doctrina está expuesta a que la censuren más en el deambular de los tiempos, porque es demasiado flaca, seca y desabrida.

El Dios de Descartes no conquistó la posteridad.

En las universidades del mundo, lo han examinado profesores, discípulos y tratadistas o ensayistas, y no han tomado conciencia de tal filosofía, por carecer de base espiritual.

El sistema filosófico de Descartes es dual.

El dualismo se redujo a descubrir la relación de dos factores constitutivos: "res extensa y res cogitans".

La primera razón puede someterse a número o al Yo pensante.

Y es aquello tan simple que puede contarse o medirse.

La segunda razón es lo equivalente al Mundo, y éste al Yo.

¿Quién puede garantizar la realidad de esta doctrina?

Descartes añade que "la garantía es Dios".

El racionalismo cartesiano no descuajó el esco-



lasticismo de las universidades por completo; el motivo es que su sistema es incompleto.

La influencia que haya podido ejercer o perdurar, no es considerable; el resultado no altera nunca el contenido espiritual; la razón no está siempre en las mayorías, sino que entraña la misma realidad; la Verdad no reside en el hombre, sino en Dios... ya lo confirma Cervantes, en su *Don Quijote de la Mancha* "Donde está la Verdad está Dios; y donde está Dios, está la Verdad".

Maupertius sale al paso de Renato Descartes criticándolo en su *Systeme de la nature*, diciéndole: "Si el pensamiento y la extensión, no son más que propiedades, pueden pertenecer muy bien a un mismo sujeto, cuya esencia propia nos es desconocida".

Así se aproxima Maupertius a Dios, al Desconocido del que nos habla San Pablo en su Epístola a los Corintios: "Lo invisible de Dios, en efecto, su eterno poder y su divinidad, se ha hecho visible a través de la criatura, desde la Creación del Universo".

Maupertius continua diciendo: "Su existencia no es, entonces, menos comprensible que la que pueda ser la extensión y movilización"... Y aún añade Maupertius: "Acaso sintamos una mayor repugnancia en atribuir a un mismo objeto, extensión y pensamiento, que en atribuir extensión y movilidad a la misma cosa; pero esto, descansa en que la experiencia nos demuestra la acción última, de modo inmediato; mientras que, aquella, no la podemos captar más que por medio de secuencias y conclusiones indistintas".

De todos modos, en el sistema filosófico de la Edad Media, cual lo formula la *Escolástica*, cada realidad tiene su lugar fijo e inconfundible; y en dicho lugar, con mayor o menor distancia que se halla el

Ser, o sea, de la Causa Suprema, determina también su valor.

Todo pensamiento se halla protegido por un orden inviolable; cual una placa fotográfica que tiene ante sí presente el objetivo.

Dios, el Alma y el Mundo, constituyen los tres goznes del Ser.

Por tal motivo, no es dual, sino “trino” la cosa en sí.

Quizás, la cuestión esté en que ha habido confusión, más que antagonismo, entre distintos pensadores, y ello se comprende; no todos estamos preparados para comprender asuntos trascendentes como estas que nos ocupan.

Partamos siempre del Principio Único.

El Monismo, es doctrina fundamental de las cosas.

Todas tienen origen constitutivo “trinario” o “trinitario”.

Pues Tres son las Personas del dogma Cristiano.

El Dualismo da idea de la Entidad del Hijo, creado sin mácula por el Padre Eterno; y este Dualismo, funge en el movimiento, desarrollo y evolución de los cuerpos, desde el átomo al Universo.

El Pluralismo o Panteísmo, representa el plano de la Creación, que el Hacedor, al forjar la Obra, desenvuelve en la variada fenomenología cósmica, ayudado por divinas Entidades, cumpliendo órdenes dictadas por Dios; pueden ser llamados *fenómenos naturales* y *leyes de la Naturaleza*.

Esto es cosa de poca monta; el nombre no es el sujeto, sino, algo así como el objeto; la etiqueta puesta por el hombre, no por la Naturaleza Divina, que dice “ahí está eso”.

Descartes, tuvo un gran contrincante que man-



tuvo polémica airosa con el “modernismo”. Descartes, regularmente, de sí pretencioso. Blas Pascal, en su obra *De l'esprit geometric* dice: “Fijemos los límites adecuados entre la ciencia natural y la ciencia del espíritu. Hay que diferenciar su estructura y su ejercicio”.

Es lo que hemos dicho de otros filósofos con pretensión a ser sabios. El debate intelectual entre ambos pensadores, duró más de lo usual; ya que Renato, no quiso reconocer lo que era, naturalmente, lo Divino. Pascal, exponía la tesis espiritualista; Descartes rehuía el tema como gato escaldado; no pudieron entenderse, porque una de las partes, Renato, no se dio a meditar consigo mismo; porque, ¿dónde estaría Renato para discutir o razonar, si no le hubiese dado Dios el ser y la vida?

Algo semejante ocurrió entre dos colosos modernos del pensamiento, Rabindranat Tagore y Albert Einstein. El primero, fue a visitarlo en su refugio, y los dos, sentados frente al Sol, trataron del materialismo y espiritualismo, del Principio Divino y del Principio Natural; no se pudieron poner de acuerdo. Albert Einstein insistió en aferrarse a su panteísmo y no le pudo sacar de ahí; Rabindranat Tagore, se despidió cortésmente y se alejó murmurando “es más terco que una mula...”

Blas Pascal, explica en sus *Pensamientos*, cómo quedó desahuciado Renato Descartes, por no resolver el problema que le había planteado, y se salió por la tangente con la fragilidad del inconsciente vulgar, aquello de “cada uno con lo suyo...”

El apotegma cartesiano reza así: “yo pienso, luego existo”.

Blas Pascal, le presentó el suyo: “yo existo, luego pienso”.

Blas Pascal, sabía que la existencia fue primero que la función de pensar.

Los lectores recordarán que hemos dicho que “la mente fue dada al hombre de la cuarta raza por Entidades del planeta Mercurio, que se sacrificaron por el hombre terrestre, encarnando en los infantes de aquella generación”.

Fue la tercera raza, anterior a la adámica, que fornicó con animales, y de ahí, la aparición de esos monstruos como son los antropoides, gorilas y monos de distintas especies, desde el gorila al chimpancé... Si no llega a ocurrir tal circunstancia, la Raza Humana hubiera desaparecido, pues cerquita estuvo de desaparecer.

Dijo Blas Pascal a Descartes: “La razón, en cuanto pretende apoyarse en sí misma, renunciando a todos los auxilios de la *Revelación*, tiene que acabar necesariamente en un escepticismo”; que es lo mismo que decirle “en un callejón sin salida”.

En efecto, conocemos esa posición de incredulidad, en la que se escudan cuantos renuncian a la investigación de las escrituras antiguas, considerándolas en antemano impropias de tomarse en cuenta; sin embargo, nos hacen usar y cursar sofismas hipotéticas, acerca del origen del hombre y de las especies.

Mientras no obvien esas pretensiones de saber más que los antiguos y modernos, porque aquellos no se ajustan a sus miras, es cuestión temeraria que priva conocer el mundo, la mitad de las cosas; sólo conocen las objetivas, mas las subjetivas jamás conocerán por los medios prácticos.

No es que se vaya en contra del materialismo ni del objetivismo, es que sabemos que ambos procedimientos o métodos se complementan, y no to-



mándolo así, somos únicamente parciales, no integrales, en el conocimiento y dominio de la cosa.

XLIX

VOLTAIRE Y CASANOVA

Figura destacada fue en el pensamiento francés François Marie Arouet, más conocido por el seudónimo de “Voltaire”.

El genio de Voltaire, fue tachado de ser “el impío mayor del siglo XVIII”. Sin embargo, lo fue más en apariencia que en realidad; a tal confusión conduce la pretensión de los seres en mostrarse distinto de lo que son.

Tenemos que reconocer que Voltaire tuvo dos caras. La del hombre público, que desea notoriedad y gozar de la fama, y la del hombre honesto que, al dirigirse a sus amigos, en su correspondencia trata de ser sincero. El carácter de este enciclopedista dista de ser grande, si hemos de basarnos en que “la jerarquía del hombre la da su espíritu”.

El espíritu de Voltaire puede compararse al del volantín que gusta agradar al público; al llegar a los suyos, trata de sincerarse para hacerse amar por ellos.

En la época de *La Enciclopedia*, hubo demasiados demagogos más que reales hombres de ciencia y científicos naturistas. Hubo una minoría de metafísicos que salvaron el nivel de los pedantes, porque no se dejaron arrastrar demasiado por estos, que de todos modos, los pusieron en un aprieto.

Voltaire, blasonó de ser ateo como Denis Diderot y otros más, en sus escritos de cara a la galería; más en la intimidad confesó ser cristiano, aunque no lo reconociese en público.

Además, creyó en el Alma y creyó en Dios.

Voltaire escribió “nadie ni nada que sea extraño, podrá interferir en el sagrario del alma ajena”... Y en otra ocasión dijo “si no existiera Dios, habría que inventarlo...”

Cuando se menciona el Alma, indefectiblemente, se cree en ella.

Y cuando se menciona a Dios, en los términos que él lo hizo, es que en su conciencia hay noción y sentido de la Entidad Divina... y si no, ¿cómo entenderlo?

Ya en las postrimerías de su larga vida, escribió: “Vengo a vislumbrar la esencia de las doctrinas pitagóricas”... “he consumido en ello cuarenta años de mi peregrinación, buscando la piedra filosofal llamada Verdad; y he tenido que ir consultando los sabios filósofos de la antigüedad, desde Platón a Malebranche, y continuo en la misma ignorancia”.

¿Cómo podría penetrar en la Verdad, Voltaire, sin conocerla?

Dice que conoció la filosofía de Pitágoras y de Platón, y ¿desconoce la Verdad?... ¿No es la Verdad la misma Esencia de las Tres Personas de la Santísima Trinidad?... ¿No es Aquello la Única Realidad?... ¿No reconoció en Ellos la Única Causa del Universo, de los seres y de su propia existencia?... ¿Es que, quiso Voltaire, que “apareciese” por vía de milagro?... ¡El milagro no existe en el Macrocosmos ni el Microcosmos!... “Concebir un milagro en ciencia biológica, sería tanto como situarse al margen de las leyes naturales”...

Viene inmente aquello de que, los que están en posición de objetividad, creen en lo posible —algo milagroso— que no existe... y, si hay algo imposi-



ble en la Vida, es salirse de sus leyes... puesto que sin éstas, no existirían las cosas, ni siquiera podrían explicarse.

Voltaire, no fue a India, Persia, Egipto, ni siquiera a Grecia o a Medio-Oriente, cual fue prudentemente Volney, a verificar ciertas cosas, y penetró en algún lugar donde aprender lo que iba buscando afanosamente.

Si estudió textos de maestros ancestros, no comprendió la Verdad que encierran; él mismo confiesa su incomprensión, cual su con ello adujese excusa de incapacidad. El talento es poco para entrar en el Adyta.

Donde él entró, la sociedad que fundara Juan Jacobo Rouseau, no podían darse satisfacción a sus deseos de aprender.

Voltaire se permitió el lujo de censurar a Leibnitz en *El Cándido* y en *El Ingenuo*; hay que reconocer su capacidad de ser mordaz hasta la crueldad; pero tal sentimiento morboso no produce en nosotros admiración alguna; sino, más bien, compasión y menosprecio; no es el despecho, no es la envidia, no es el panfleto, no es la diatriba sádica la que puede atraernos a los hombres sencillos; sino la capacidad de amar, la capacidad de animar a sus congéneres en sentido de ponderar lo ajeno, cual enseñó el sabio Solón de Esparta.

Trataron la labor meritoria del sabio Leibnitz con ironía sangrienta, y luego, cuando ven que el mundo intelectual rinde culto a Leibnitz, saltan a la palestra para atraerlo a su lado, a *La Enciclopedia*, y así gozar de ajenas glorias más que de la propia.

Pero, en caso que refleja de arriba abajo a Voltaire, es este, en el cual se entrevistaron Jacobo Casa-

nova y Voltaire; donde se aprecia la oposición firme a su personalidad de meteoro enciclopedista.

El famoso aventurero italiano, Jacobo Casanova, el famoso y sin par Caballero de Seingalt, con su devoción y gran donaire, cruzando Europa, abriéndose paso con su espada y manipulaciones de cartas, viviendo de las mujeres y del juego, pasó por la ciudad de Ginebra, procedente de la Villa de Lausana; fue a la casa donde se hospedaba Voltaire, y se abrazaron, discutieron de filosofía, teatro, poesía, y de grandes ingenios florentinos y de todas partes...

“Soy vuestro discípulo (dijo Casanova a Voltaire), mi corazón está inundado de alegría por la dicha que experimento al ver a mi maestro”.

Lo cuenta el ladino aventurero en sus *Memorias* (dos vol.), y durante tres días tuvieron ocasión de hablar largamente, con ese entusiasmo que sienten los maestros, cuando tras largo tiempo, llegan a encontrarse...

Enseguida se enzarzaron en plática literaria, que complaciales vehementes, citando textos y autores. En literatura, comienzan por citar al conde Algarotti, Fontanelle, Tito Livio; hablan del latín de Ariosto, de su famosa obra *Orlando Furioso*; cosa asombrosa, recitan dicho texto de cuarenta y seis cantos, ambos rivalizan en dicho recital, ¡maravilloso!... es que la pluma de Casanova rivaliza con las mejores de su época, pero en toda Europa. Ahora, la conversación menciona Salustio, al abate Lazzarini, del abate Contín, amigo de Newton; hablan de Horacio y sus versos, de Boileau, del marqués de Albergati, de Capacelli, del conde de Paradisi, de Goldoni y su teatro, de *Summa* de Santo Tomás de Aquino, de *Secchin rapita*, de Tassini, de Homero, de Petrarca, y versos por aquí, citas por allá; es un manantial



de dos fuentes que emergen a borbotones el agua... Hablan de Dante Alighieri, de Merlin Cocci, y de una infinidad de personajes, de sus obras o anécdotas cortesananas o de política; en realidad, fueron ambos a la par, haciendo gala de sus conocimientos y de su indefectible memoria; memorizando, declamando como arúspices áureos, y sobre todo, de su sentida amistad...

Hay que reconocer, escuchando a Voltaire y a Casanova, que eso de la amistad fue ampliamente aprendido de los maestros antiguos pitagóricos, platónicos y de los filósofos estoicos... ¡Era maravilloso escucharles y ver atenciones y pruebas amistosas que se prodigaron ambos, cortés y amablemente...!

En medio de su euforia, Voltaire, volviéndose un instante a los personajes que ese día lo acompañaban, les dijo “¡Aquí lo tenéis, convendréis en que su erudición es inmensa!”... refiriéndose a Casanova; éste dijo “et ubi peccat”.

De nuevo hablaron de Ariosto y de su *Orlando Furioso*, y cada quien blasona ser más capaz de comprenderlo; entonces, Casanova reprendió a Voltaire, quien hace tiempo había combatido a Ariosto, y añade en su represión “lo que os conté de los demás poetas es justo; pero todos ellos palidecen ante Ariosto, que no sólo es el mejor, sino mi preferido maestro”.

“Os agradezco (arguye Voltaire) supongáis el que no lo había leído, pues cuando emití aquel juicio crítico, era muy joven e imbuido por mis maestros, amantes de Tasso; después conocí mejor vuestro lenguaje y releí a Ariosto, del que hago todos los elogios, y rectifico aquello de que estoy arrepentido”.

Casanova se ofendió por el tono de superioridad en que hablaba Voltaire; burlón, zahiriente y pedante, contra todo y contra todos los demás. Al tercer día, por estar ofendido por su maestro, ya quería marcharse de la ciudad; mas a ruego de Voltaire, quedóse tres días más, para tener ocasión de hacer intercambio de opiniones; de nuevo, vuelven a chocar al hablar de Horacio; escuchemos:

C —Vos no escribís “contentos paccis lectoribus” —le decía Casanova.

V —Si Horacio hubiera combatido la Hidra de la superstición, hubiera escrito como yo para todo el mundo —contestó, mofándose Voltaire.

C —Me parece que podríais ahorraros combatir lo que no podréis destruir.

V —Lo que no pueda acabar, otros acabarán; tengo la gloria de empezar.

C —Bien, supongamos podáis suprimir la superstición ¿qué la reemplazará?

V —Me agrada hacerlo, cuando libero al género humano ¿preguntáis qué se puede poner?

C —No la devoraréis; por el contrario, es necesaria su existencia.

V —¡Necesaria su existencia!, blasfemia horrible, de la que el porvenir hará justicia. Amo al género humano, quisiera verlo como yo, libre y dichoso; la superstición no sabría combinarse con la libertad, ¿de dónde sacáis que la servidumbre puede hacer la dicha de un pueblo?

C —Luego, ¿queréis la soberanía del pueblo?

V —¡Dios me guarde! Es preciso un soberano para gobernar la masa.

C —En ese caso, la superstición es necesaria, porque sin ella, el pueblo no obedecería jamás a un hombre revestido del nombre de monarca.



V —Nada de monarca, porque esta palabra expresa el despotismo que odio como a la servidumbre.

C —¿Y qué queréis pues?... Si queréis que un hombre gobierne solo, no puedo considerarlo más que como un monarca.

V —Yo, quiero que el soberano gobierne un pueblo libre; que sea jefe por medio de un pacto que nos ligue recíprocamente, o que le impida convertirse jamás en un ser arbitrario.

C —Addison os dice que “éste soberano, éste jefe, no es posible que exista”.

V —Yo creo que sí.

C —Estoy con Hobbes; entre dos males, es preciso escoger el mal menor. Un pueblo sin superstición sería filósofo, y los filósofos no quieren obedecer. El pueblo no puede ser feliz mientras no sea aplastado, hollado y encadenado.

V —¡Esto es horrible, y vos sois pueblo!... Si me habéis leído, debéis haber visto cómo demuestro que la superstición es la enemiga de los reyes.

C —¿Que si os he leído? Leído y releído, sobre todo, cuando no soy de vuestra opinión. Vuestra opinión demuestra que el amor a la humanidad “Et ubi peccas”. Ese amor os ciega... Amad a la humanidad, pero amadla tal cual es... No es susceptible de los beneficios que queréis prodigarla, y que la harán más desgraciada y más perversa... Dejadle la bestia que la devora; porque ella le es querida... Jamás he reído tanto, como viendo a Don Quijote defenderse trabajosamente de los galeotes, a quien por grandeza de alma, acaba de dar libertad.

V —Siento tener que ver, tenéis mala idea de vuestros semejantes... Pero, a propósito, decidme ¿os encontráis bien libres en vuestro país? —dice socarrón.

C —En Venecia, tanto como se pueda serlo en un gobierno aristocrático. La libertad de que gozamos no es tan grande que la que se goza en Inglaterra; pero estamos contentos.

V — ¿Y aún bajo *Los Plomos*? (una prisión de la que se escapó Casanova).

C —Mi detención fue un gran acto de despotismo; pero persuadido de que había abusado conscientemente de la libertad, vi que el gobierno había tenido razón al encerrarme, sin las formalidades ordinarias.

V —Sin embargo, os escapásteis.

C —Usé mi derecho, como ellos habían usado el suyo.

V —Admirable, pero, de esta manera, nadie puede llamarse libre en Venecia.

C —Puede ser... pero, convenid que para ser libre, basta querer serlo.

V —En esto es, en lo que no convendré fácilmente. Vos y yo vemos la libertad bajo un punto de vista muy diferente; los autócratas, aún los miembros del gobierno, no son libres en vuestro país, porque, por ejemplo, no pueden ni aun viajar sin permiso.

C —¡Es verdad!, pero es una ley que se han impuesto voluntariamente para conservar su soberanía... o, ¿diríais que un bernés no es libre, porque está sujeto a las leyes suntuarias, cuando es él mismo su legislador?

V —Pues bien, que hagan todos los pueblos sus leyes... (y guardó silencio).

Terminóse la viva réplica, y sin transición alguna, cambiaron de tema como para no seguir en tan enojoso asunto. Hablaron poco más, pero sin otra importancia para aquellos que prestaron cierta ex-



pectación, quedando semiaturdidos las personalidades asistentes al acto insólito. Voltaire no tardó en retirarse del salón; pocos minutos después, Casanova se despide de las damas y saluda a los caballeros, al retirarse con visible malhumor.

“Hoy día —escribe Casanova en sus *Memorias*—, me arrepiento; aunque veo que alguna vez tuve razón, debí haberme callado respetuosamente, y acaso dudar de mis juicios; a no ser que al escuchar las zumbas de Voltaire, me hizo encolerizar y sentí odio hacia él; a no haber sido por ello, lo hubiese encontrado sublime en todo; pero un hombre encolerizado, cree tener siempre la razón. La posteridad me tomará por un zoilo; hoy, hago esta humildísima reparación al grande hombre... Si nos volvemos a encontrar en los dominios de Plutón, desembarazados de la mordaza de la naturaleza, nos arreglaremos muy amistosamente; le daré mis sinceras excusas y será él mi amigo, y yo seré su sincero admirador”.

L

MIRABEAU Y D'HOLBACH

En la extensión del diorama de los genios de *La Enciclopedia*, hubo de grandes y de pequeños; como en todos los horizontes humanos, pues no todos podemos ser iguales.

Si hubo grandes genios, es para bien de la humanidad; y si hay de pequeños, suelen horlar en su frente coronas de pámpanos de higuera, confiando avanzar para alcanzar gradaciones elevadas en el Espíritu, que es el Rector.

Así de insignificantes fueron el conde de Mirabeau y el barón D'Holbach.

La Enciclopedia, como otros movimientos intelectuales o montajes de civilizaciones, tienen los tres grados: primera, segunda y tercera; el sabio, el maestro y el artesano. Los grandes acontecimientos deben enjuiciarse a través del tiempo; en su época, fungen demasiados prejuicios para hacer un sereno examen.

Hubo enciclopedistas de gran personalidad, que actuaron en la obra-avance del pensamiento humano; otros, que empequeñecieron la obra con sus ideas y sus actos; siempre hay un pro y un contra, mas la Historia nos hará justicia a todos algún día.

Hoy, únicamente deseamos adelantar un juicio, por si fuere útil a los historiadores que precisan de bases para establecer sus comentarios, sus razonamientos, sus modos de presentar las cuestiones y enjuiciar los personajes de cada época, en las páginas marginales de la Historia.

El conde de Mirabeau y el barón de Holbach, resultaron ser una especie de seres esquizofrénicos, o casos clínicos, cual califican los frenópatas.

Al margen de los individuos, al examinar y enjuiciar *La Enciclopedia*, la vemos claramente cual una eclosión del Espíritu humano; no se puede aprisionar el Espíritu, porque al cansarse de resistir, término prudencial, estallará cual bomba atómica, sin que nadie pueda prever las consecuencias posibles... En lo tocante a lo personal ya es distinto; unos ayudan al parto, otros se aprovechan de las circunstancias para medrar; el resultado es un estado caótico que desemboca en un rendimiento imprevisto: Napoleón fue el aprovechado; ni idealistas, ni arrivistas tuvieron beneficio alguno.

Si en tales aconteceres y conductas intachables, los resultados serían de alta calidad socio-política-



espiritual; pero eso es difícil, porque el hombre posee aún demasiadas pasiones ominosas, que no le dejan lugar a cumplir la misión que venimos a desempeñar en la Tierra, y esa es la causa de que el progreso de los pueblos sea lento, y la evolución del alma, tan lenta como el andar de la tortuga, o como el retroceso del cangrejo.

Mirabeau llamóse Honorato Gabriel Riquetti, conde de Mirabeau. Su pasión política le lleva a ser Presidente de la Asamblea de Estados Generales de Francia; se enfrentó al poder real de Luis XVI y mezclóse en la prerrevolución. Su conducta fue licenciosa, le acarrió su desprestigio, y al escribir su comentario a la *Biblia*, acabó de evidenciarse con su panfleto *Erotika Biblion* (la pornografía en la Biblia y en la antigüedad).

Como desconoció la fórmula mosaica, no interpretó la Escritura mediante sus claves esotéricas, con las que escribió Esdras Moisés.

Mirabeau purgó en prisión el delito de unos amores escandalosos.

Esta vez, fue otra vez más, y la nobleza se ofendió y presionó para que el osado burlador de honras sufriese castigo. La marquesa Sofía de Buffey, esposa adúltera del sexagenario marqués de Monnier, tuvo al fin que enterarse y obtuvo la prisión del conde de Mirabeau, y éste fue encerrado en el torreón del castillo de Vincennes.

Fue en la prisión que leyó *La Biblia* y procuró mofarse de ella, creyendo hacer una proeza al escribirla, para darla a conocer al bajo pueblo; no obstante, tardó en salir en libertad, y luego tardó más aún en poder editarla; porque no todos los editores estuvieron dispuestos a ganarse el desprestigio propio con la publicación de literaturas pornográficas.

A individuos cual fue el conde de Mirabeau, no vale la pena tomarles en serio. Tan sólo la plebe hace caso de locos, demagogos y depravados, porque éstos saben halagarla y fingir que son sabios o santos.

Tratemos de trazar una leve apología del barón D'Holbach.

El barón D'Holbach vino a París desde Alemania, al conocer el temporal de aguas que tenían que pasar por el cauce del Sena.

Él era todo un pescador de río revuelto; y como disponía de medios económicos para despilfarrar, es lo que hizo precisamente, después de gesticular como maniático en medio de la muchedumbre parisién.

E hizo el mismo apostolado de vicios y escándalo que otros protagonistas prerrevolucionarios; al arribar a París, compró un palacete y se instaló en él, lo dotó de muebles, comestibles y botillería de vinos, y cual un mecenas empezó a presentarse a los notables de la Villa Lumiere, y los fue invitando a los banquetes que hizo en su casa.

No le faltaron amigos, ni gorriones, cual es de rigor, al lado del filósofo, naturalista y filántropo, para postre; los aduladores invadieron su domicilio y las sesiones terminaban tarde, a la hora primera en que los obreros acudían al trabajo cotidiano.

Tuvo visitas asiduas de celebridades enciclopedistas, y él, fue a la vez otro enciclopedista más, que animaba el movimiento y arengaba a los tímidos o a los locos como él.

Ciertamente, se incorporaron a las sesiones de filósofos y naturalistas, un grupito de jóvenes que deseaban aprender ciencias y filosofía, y él los acogía con ánimo paternal. Entre estos discípulos, es-



taba, quien más tarde sería el conde de Volney, que lo tuvo que abandonar e ir a Medio-Oriente, para visitar las ruinas de viejas civilizaciones, reducidas a polvo por aquel Imperio Romano de triste memoria...

Este Volney, fue el mejor discípulo que tuvo el maestro barón D'Holbach; y después de husmear por esas ruinas, escribió su notable obra titulada *Las Ruinas de Palmira*, y *Las Leyes Naturales*, que han tenido cierta repercusión en todas las esferas sociales desde entonces; tratando ambos temas, la cultura antigua y las leyes de la Naturaleza, con pulcritud de pensamiento y acierto filosófico; puesto que penetra en el sentido del vivir del hombre, de la sociedad, y atisba la existencia de Dios... cosa que su maestro, veremos, no le enseñó, sino que el mismo intuyó la grandeza del Ser Divino...

Incrustado en el movimiento enciclopedista, se cansó de escribir panfletos y de declamar apóstrofes contra Dios, congratulando a los dirigentes de *La Enciclopedia*.

Era grato a los ateos por renegado, diciendo "Dios no existe"... y esta consigna corrió entre el populacho, cual un retruécano en la cueva donde devuelve el eco de un extremo a otro; el país de Francia se trocó en un aluvión de consignas y se exaltaron los ánimos; es sabido que antes de la revolución asaltaron la Bastilla, cuatro años atrás.

Los realistas lo tildaron de ser "enemigo de Dios", y hasta él mismo lo creyó, y aún galardonaba de serlo.

El barón D'Holbach seguía disparando frases tras su fortaleza, el palacete que servía de lugar de reunión de toda aquella gente hostil al régimen monárquico; entre ellos, dijo "Es menester desarraigar,

de una vez y para siempre, las ideas de Dios, de libertad e inmortalidad, para que no hayan las constantes interferencias que amenazan quebrantar un orden racional”...

La demagogia fue capaz de hablar de racionalismo y razón; más tarde inventaría Ropespierre, la Diosa Razón, y poniéndola sobre un carromato guarnecido, hizo que la paseasen cual en profesión, por las calles de París, dizque para sustituir a la Virgen que habían derribado del pedestal cuando se hizo la revolución.

A distancia de los hechos, tan sólo dos siglos incumplidos aún, vemos las gesticulaciones y frases que resultaron baladíes y contraproducentes; se cambió de régimen pero no de amos... el pueblo siguió opreso, con la esclavitud económica del salario, ganado en fábricas textiles que comenzaron a producir por cuenta de la burguesía naciente.

LI VOLNEY Y MONTESQUIEU

Constantín Fraçois de Chasseboeuf, conde de Volney, fue el mejor discípulo del maestro D’Holbach.

Llegó Volney a ser uno de los eruditos franceses más destacados en su larga edad. Nació en Craon en 1757, murió en París el año 1820, a los sesenta y un años.

De joven estudió derecho y medicina; el árabe lo aprendió luego en su viaje al Líbano; en uno de esos conventos coptos que conoció y entró Jesús, cuando escapaba de las persecuciones de sus adversarios. Recorrió Medio-Oriente y meditó sobre las ruinas de antiguas ciudades, que antaño, florecieron en ciencias y en artes, en filosofía y sabiduría.



Cuando después de algún tiempo regresa a Francia, habían pasado grandes acontecimientos que sorprendieron al mundo, por su resonancia social y moral.

Sus estudios de abogado y de filosofía, le capacitaron de modo que, dada la situación cambiante de su patria, decide entrar en la carrera de la política; perteneció a los Estados Generales en 1789; en tiempo de Napoleón fue senador; y luego, con Luis XVIII fue Par de Francia; perteneció a la Academia Francesa en 1803; fue autor del *Viaje a Egipto y Siria* en 1787; escribió *Consideraciones sobre la guerra de los Turcos y Rusos* en 1788; publicó *Las Ruinas de Palmira* en 1791; *De las Leyes Naturales; Nuevas Investigaciones sobre la Historia antigua*, en 1814; *Historia de Samuel I*, inventor de lo sagrado de los reyes, en 1816.

Como se ve, Volney fue incansable viajero en sus investigaciones por África y Medio-Oriente, hallando respuestas a ciertas interrogantes que su maestro D'Holbach, no le supo dar; entonces, quiso hacerlo constar en sus obras "Hay un Ser Supremo, capaz de ordenar, de por sí, el mundo y las demás cosas vivientes".

Decía Volney "Cada pueblo tiene y guarda su ética propia; algunas son opuestas a las otras diametralmente; mas todas tuvieron principios propios para alcanzar sus grandes civilizaciones".

Volney, aprendió en sus viajes que "En cada época la historia humana revela la evolución cíclica, aunque desborden las aberraciones en el curso de los siglos".

Aquel vago concepto que aprendió del derecho natural con D'Holbach, se había ampliado y profundizado en las cuevas que penetró, herméticas,

en todo Oriente. La sagacidad de Volney vio dos aspectos en las Leyes Naturales: el tiempo cósmico y la época social; leyes, que tienen un principio y un fin, tanto en relación al planeta como al individuo; tanto a la sociedad como al ser que la fundó, sobre principios culturales y económicos: primero los del orden cultural, en segundo lugar los económicos.

La Naturaleza, es Ley de Dios, es Madre de todo lo material que se origina luego, ayudado grandemente por Ella; ambas tendencias, ambos movimientos son los dos principios principales del movimiento vital.

Volney dice: “Nada hay en el hombre, al margen de los instintos y de la razón; estos evolucionan en progresión constante, en progresión biológica; mas tienen que procurarse, a la par, su evolución social”... “Lo propio ocurre con las leyes naturales, son Normas de la Naturaleza; más, dichas normas, deben constituir la Ética”... “Si la ley de los hombres es la condición positiva de las costumbres, la ética, debe ser la sistematización de costumbres, frutos del sentimiento o de las gradaciones morales”.

“La jurisprudencia en su evolución humano-social, debe adquirir carácter científico, y la estructura moral, única forma de existir; son los postulados espirituales”... Si éstos se abandonan a su empirismo no obligatorio, serán una minoría quienes vendrán a practicar sus máximas, las de vigencia civilizada”.

“Qué son, en esencia, las prevenciones legales contra los daños de fraudes, robos, lesiones, falsedades, falsificaciones, muertes, etc., sin la codificación contra los delitos que dañan sentimientos morales que deben ser respetados?”

“¿Qué diferencia existe entre estupor enjuiciado y el que es tolerado, entre quien es llevado a un pro-



ceso y al castigo público, y el que es favorecido en privado?”

“Dios, dicen los jurisconsultos, es un concepto abstracto”

“No es razón esa, para que millares de delincuentes escapen a la acción de la justicia, dejando impunes a quienes siguen dañando a sus conciudadanos”...
”Jueces que suelen actuar injustamente, son en parte culpables de males”.

“Los seres cultos saben comprender a Dios; no en función convencional de Contador Público, sino cual es El Juez Supremo, quien reserva su justicia divina a todos los seres, aplicándoles su amor o la expiación según lo merezcan”.

“Si la Ética ha de tener sentido humano-social, ha de elaborar leyes justas y aplicarlas a los delincuentes; ya que el hombre y la sociedad lo requieren en el fungir colectivo”.

“De otro modo, las entelequias morales serán vanas para el hombre honesto y laborioso; mas para el delincuente, ello sería un paraíso artificial que les permitirá dañar a mansalva, sin responsabilidad individual”.

Hablemos de otro caso tan digno como el de Volney, o sea, Montesquieu.

Éste se llamó Charles de Secondat, barón de Bréde y de Montesquieu. Nació en el castillo de Bréde, a escasos kilómetros de Burdeos, el 18 de enero de 1689; murió en París el 10 de febrero de 1775, treinta y cuatro años antes de la revolución francesa.

Hijo de un hombre amante del estudio, se preocupó mucho en darle a su joven retoño buenos estudios, ya que, desde temprana edad, le indujo a que aprendiese los textos clásicos griegos y latinos,

así como autores eminentes posteriores hasta sus contemporáneos.

Estudió leyes y dedicóse a magistratura; a los veinticuatro años fue Consejero del Parlamento de Burdeos; dos años después, era Presidente de dicha institución, tenía entonces veintitrés años.

El 1721, dio a la imprenta sus *Cartas Persas*, una de las cien obras de la literatura universal. En 1726 fue elegido miembro de la Academia de Francia.

En 1727 publicó *Consideraciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de los romanos*. En 1748 editó *El Espíritu de las Leyes*.

Durante su estancia en Italia, escribió sus observaciones sobre la grandeza y decadencia de los romanos; inquiriendo la realidad de las cosas históricas. Al tratar su tesis en *El Espíritu de las Leyes*, Montesquieu mostró su exquisitez espiritual, deseando abrir cauce al pensamiento jurídico-filosófico.

Sus viajes por Italia, Gran Bretaña, Holanda, Austria y Hungría, le proporcionaron valiosos detalles y conocimientos de ilustres personajes de su época.

En Gran Bretaña, pasó sus dos últimos años de peregrinar; y al regresar a su país, retiróse ya a su castillo de la Bréde, donde permaneció hasta última hora.

En Francia, el pensamiento de Montesquieu fue muy notable y principal; su humanismo fue aceptado con entusiasmo por todos los pensadores del mundo.

Decía Montesquieu “La ley en general es la razón humana, en tanto que gobierne en todos los pueblos; y las leyes políticas y civiles de cada nación, no deberán ser más que en caso particular, donde se aplique esta razón humana”.



Primero fue Montesquieu, luego Volney, quienes inciden en ello: “cada nación tiene un clima propio; un ambiente singular, forjado en su fungir social”.

“Muchas cosas gobiernan a los hombres: el clima, la religión, las leyes, las máximas de gobierno, los hechos ejemplares del pasado, las costumbres y los hábitos; con todo ello, se forma y afirma el espíritu general que es su resultado”.

“El carácter humano es distinto, según los grados de sensibilidad del individuo; lo mismo sucede con los climas, por los grados de latitud; y aún por el despotismo que es correlativo en Oriente, así como en Occidente los sistemas políticos moderados”.

“En Asia, han existido Estados gigantescos que no podrían subsistir en Europa; tuvieron vigencia, allí, por disponer de inmensas llanuras, vastas estepas, grandes océanos y cordilleras montañosas; todo lo cual, dividen en grandes porciones sus territorios, más difíciles de controlar”.

“En cambio, en Europa, geográficamente reducida, se aboca a establecer varias instituciones estatales, más ilustradas e independientes”.

“La libertad tiene distintas significaciones; se confunde el poder del pueblo con la libertad del pueblo”.

Esta cuestión de la libertad y del pueblo, fue lo que hizo chocar a los colosos que se enfrentaron en Ginebra: Voltaire y Casanova; éste reconoció, aunque tarde en sus *Memorias*, que Voltaire tuvo razón en defender a ese pueblo; porque representa ni más ni menos que la Humanidad... Contra la Humanidad no debe proceder nadie, puesto que es como si tú mismo te hicieras daño... No, Casanova ni tuvo razón en tal cosa, ni estuvo en su lugar... “Vos sois pueblo”, le dice Voltaire, asombrado de las frases

de su admirador... y, al terminar de referirse a las leyes, Casanova arguye que si las leyes se las da el pueblo o la ciudad, son admisibles e intocables... No está de acuerdo el genio humanista de Voltaire, por los motivos que exhibe airado... “Odio el despotismo, tanto como a la servidumbre”... Debía haberse rendido Casanova, quien se encolerizó por disparidad de apreciaciones sobre la obra de Ariosto y sus poemas... *Poemas y Ariostos*, haya pocos o muchos, no deben importar más que el humanismo vital en la sociedad.

Casanova, como Caballero de Seingalt, trató al maestro con capa y espada; y bajo ningún pretexto se hace esto a un filósofo, que puede estar equivocado en un tejemaneje literario cualquiera; pero no lo estuvo tratando asuntos altamente humanos... Reconoció el maestro, que Casanova era un erudito de mucho cuidado y gran enjundia, pues era poeta, traductor, dramaturgo, literato y buen hablador y conversador de todo arte... con eso, debiera haberle bastado al aventurero y dejar en paz al filósofo, que desde luego, estuvo siempre a más altura que el Caballero de Seingalt, al que ADMIRO sinceramente, no como mujeriego, sino como artista consumado y de gusto exquisito para saber vivir.

Continúa hablando Montesquieu “La libertad no consiste más que en poder hacer lo que la ley permita”.

“La libertad política de un ciudadano, configura la tranquilidad de espíritu, proveniente de la opinión de cada individuo, que espera abarque la seguridad general; para obtenerla, urge al gobierno ser como tal, para que el ciudadano no tema al ciudadano”.

“La libertad consiste a la vez, en no ser constreñida a hacer lo que no se debe querer”. “En concien-



cia, la libertad es el derecho de hacer lo que las leyes permiten al ciudadano”.

El célebre poeta y escritor francés, Paul Valéry, hizo este comentario: “Montesquieu fue ordenador del orden, creador de la armonía y el equilibrio político; lo cual, sólo se logra con la libertad; tal fue su mayor galardón, al dedicarse noblemente a liberar al hombre del temor; esa fue su obra y designios morales”.

La sabiduría que alcanzó a tener Montesquieu, se refleja en esta anécdota: “Comprendo cuán grande es Dios —dijo a su confesor antes de morir— y cuán pequeños somos los hombres”.

LII

D’ALAMBERT Y SPINOZA

D’Alambert fue cofundador de *La Enciclopedia*, en compañía de Denis Diderot; es posible que tuviese sentido de la política progresista y de la idea de transformar las cosas en crisis en Francia, desde hacía tiempo.

D’Alambert, autor de *Ensayo sobre los elementos de la Filosofía*, dijo en su obra “En cuanto observamos atentamente el siglo en que vivimos; en cuanto nos hagamos presentes los acontecimientos que se desarrollan ante nuestra vista, las costumbres que seguimos, las obras que producimos y las conversaciones que sostenemos, no será ya difícil darnos cuenta de que ha tenido lugar un notable cambio en todas nuestras ideas, cambio que, debido a su rapidez, promete todavía otro mayor para el futuro”.

El filósofo D’Alambert, reconoce el avance que se opera constantemente en la sociedad y el los hombres; pero no explica por qué se originan esos

cambios; esta biológica marcha de las cosas y de los hombres, tiene su origen en el Espíritu, y es por ello que el determinismo histórico no se puede detener.

Dice D'Alambert en su obra *Elements de Sciencies* "Reconozco que todas las ciencias en su conjunto no son otra cosa que la fuerza intelectual humana"; pero nosotros —los místicos— solemos llamar "poder espiritual-divino-humano"; con este pensamiento de D'Alambert, se vuelve a descubrir "enciclopédicamente" el Poder Creador del Espíritu Santo, o sea, el Hacedor del Cosmos.

Ese espíritu materialista de su época, no permitió explicar con claridad las cosas a los filósofos, para enseñar a la generación que les había de suceder; si hubiesen empleado el método inquisitivo-inductivo, se hubieran planteado ¿de dónde emana esa fuerza intelectual que forja los mundos, y los estructura junto con las demás especies?

Dejaron la ardua labor para los demás; cuando hecha la luz en ese siglo, se hubiera adelantado más la evolución moral de los humanos.

La palabra "intelectual" deriva de "intelecto"; ellos lo sabían doctoralmente, pero debían haberse planteado la cuestión ¿qué es el intelecto?

En efecto, el intelecto es hijo de la mente, pero ¿qué es la mente?

Entonces, hubiesen alcanzado el corolario: si el intelecto es hijo de la mente, ésta debe ser obra del Espíritu. Pero hasta ahí no llegaron...

Nosotros afirmamos que *El Espíritu es el factor principal en la Creación; sin el Espíritu, no sería factible la mente, y sin la mente, carecería de vibración lo que llamamos intelecto humano.*

Luego, el Poder reside en el Espíritu; de Él, ema-



nan las maravillas que vemos en el mundo y admiramos maravilloso nuestro organismo físico, mental, anímico-espiritual...

Diderot, D'Alambert, Voltaire, etc., querían transformar el pensamiento.

Palabras, palabras y más palabras...

No se puede transformar una cosa que permanece inmóvil, eterna... lo que se puede hacer entonces, ahora y siempre es dar una modalidad al pensamiento, más toda modalidad es estilo literario u oratorio nada más.

El pensamiento humano es más profundo de cuanto creen los seres vulgares, y sobre todo, los profanos... “Nada hay nuevo bajo el Sol” dijo Salomón en el Eclesiastés... Esa fobia contra “lo antiguo” es propio de ignaras mentes, creer que “lo moderno” es mejor que “lo antiguo”; es falta de los indocumentados.

Y, ciertamente, no es oro todo cuanto reluce; la fama adquirida o montada sobre elogios y ditirambos propios, es cosa flaca; por ello, se exageró demasiado sobre hombres y hechos e incurrimos en nuestro mismo descrédito.

Si hubiera algo que descubrir... si existiera algo que superar.

Sí, en efecto, hay algo, pero es en el mundo exterior, en lo objetivo; no en el mundo interior, no en lo subjetivo. Si tuviéramos dos existencias en la Tierra, una tras otra, no alcanzaría ninguno a conquistar todo el conocimiento depositado de hace miles de años, en este mismo mundo en que fungimos.

Veamos qué enseña la escuela de Sankhya, una de las varias que hay en la India: El Mana, es órgano interior de percepción y conocimiento; es sensorio común o sentido interno que regula y gobierna la

acción de los sentidos; es el analizador de impresiones que de ellos recibe; principio que combina, simboliza y elabora las sensaciones; va transformando los conceptos rudimentarios que luego transmite al ahankára y al buddhi.

Es, también, la facultad que siente, desea, duda, piensa, discurre y reflexiona; es la mente impulsiva que incita a funcionar los cinco órganos de la acción.

La voz Mana, significa mente, pensamiento, alma, ánimo, corazón, sentimiento, inteligencia, razón, conocimiento, intención, voluntad, inclinación, deseos, disposición, etc.

Otra de las escuelas hindúes dice que la mente es la energía del Mans (el Pensador) que opera dentro de las limitaciones del cerebro físico... Mana o Manah, literalmente (sánscrito) significa Mente.

La mente es una facultad mental que hace del hombre un ser inteligente y moral; esto es, lo que le distingue del bruto.

Esotéricamente significa que el Ego Superior es un principio senciente que reencarna en el hombre.

Es el Buddhi-Manas o alma espiritual; en contraposición a la reflexión humana... “man”, raíz sánscrita, es igual a pensar; significa la mente propiamente dicha (el Pensador) lo que en nosotros piensa; o sea, el Ego que se reencarna repetidas veces; por tal, acumula en él, experiencias recogidas en su experiencia terrestre... Este principio, es dual en su esencia, y se divide en Manas o inteligencia inferior, terrestre, que está ligada íntimamente con el alma animal (Kama), y Manas o inteligencia superior, que está relacionada con Átma y Buddhi, y con el vehículo o instrumento del alma espiritual, (o sea Buddhi).



El Manas Superior, junto con el Buddhi y el Átma, constituye la Tríada Superior e imperecedera; mientras que el Manas inferior, unido a los principios inferiores (cuerpo físico, doble etéreo, principio vital y alma animal) configuran el Cuaternario inferior, esto es la personalidad transitoria.

El Manas en el hombre es el reflejo de la Mente Universal; o sea, el tercer principio constituyente del Universo, contando estas Entidades de arriba a bajo.

No llegaron hasta aquí los enciclopedistas Voltaire ni D'Alambert, etc.

Veamos ahora a Spinoza.

En su *Tratatus politicus* dice “Los filósofos tienen el hábito de concebir a los hombres no tales como son, sino cual deberían ser”... Y de esto mismo hablaron Voltaire y Casanova, sin llegar a acuerdo. A Casanova, que hizo el reproche a Voltaire, le faltó dosis de humanismo suficiente, para comprender el amor fraterno humano de su admirado maestro; y a Voltaire, reconocer que los humanos somos aún muy rezagados en nuestros deberes espirituales, para dar demasiado poder al pueblo antes de haberse educado, ilustrado y espiritualizado... el resultado no se hizo esperar; la violencia borró el humanismo de Voltaire y hasta el concepto despectivo del Caballero de Seingalt, quien, al final de su existencia, se vio en situación de prestar servicio de auxiliar o criado, de uno de los señores conocidos de antaño, de cuando el aventurero derrochó dinero, joyas, versos, cartas de amor y tizonadas a este y al otro, por doquier.

Continúa Spinoza diciendo “Toman la sátira como moral, y cuando describen repúblicas, se figu-

ran o fingen quimeras utópicas sin relación alguna con la realidad...” en efecto, este es el “pecata minuta” de los hombres buenos.

“Los políticos, por el contrario (afirma Spinoza), alleccionados por la experiencia y conociendo la corrupción humana, enseñan las prácticas que el uso les hizo adoptar, levantando contra sí a los teólogos que se figuran que los negocios públicos, deben ser tratados según principios de piedad. Sin embargo, no se puede negar que aquellos aventajan más que los filósofos, porque teniendo por guía la experiencia, no dicen lo que se halla en contra del uso y de la realidad”.

Según Spinoza, el principio del derecho natural, se dilata hasta donde alcance el poder. Apliquemos tal principio al hombre, si este se halla determinado por la naturaleza a no obedecer, si no a la razón, se medirá su derecho por el poder de la razón.

Esto ocurriría si el hombre se conociese a sí mismo, y pudiera ser el dueño de sí mismo por el simple hecho del poder de su voluntad; pero...

“De estos principios (dice Spinoza) que el derecho natural impide, si no de aquellos otros que nadie desea ni nadie puede impedir, debido a la flaqueza humana irracionales, brutales, debido a cierta rivalidad, motivados por las pasiones como los celos, la cólera, la ira, etc., y esto, no es cosa de admirar; porque no se castigan los daños causados a seres ajenos, a familiares y amigos... La naturaleza no está encerrada en las leyes de la razón humana, que no tengan relación en la utilidad y conservación del hombre”.

“Pero, el hombre no sólo vive bajo las leyes de la naturaleza, también vive bajo las leyes de la razón... Consulta a la razón y esta le enseña lo que hay más



útil para el hombre; esto es, la sociabilidad con el hombre, le enseña que la paz es mejor que la guerra, que el amor es mejor que el odio”.

“La verdadera vida del hombre, no consiste sólo en la circulación de la sangre, sino en la razón y en la vida del espíritu”.

“Es pues, la virtud del acto libre del espíritu, como suelen asociarse los hombres, para enderezar sus deliberaciones que proceden de su determinación soberana; manteniendo cada uno para sí, la apreciación de las cosas, se puede hablar y discutir con libre juicio, votando libremente”.

¡Ah, si el hombre —como la mujer— supieran a quién o quiénes han de votar!... porque ni en tiempos de Sócrates, ni de Séneca, ni de Tomás Moro, ni hoy mismo, la personalidad humana está ausente del sujeto... véanlo ustedes.

“La criatura racional tiene derecho a hablar, enseñar y escribir lo que la razón le muestre; siempre que lo haga sin pasión ni cólera, y no propenda con sus opiniones a alterar el orden del Estado. El derecho de pensar puede extenderse, no sólo hasta el límite, cuyo traspaso puede constituir acto de rebeldía”.

“Así, por ejemplo, si un individuo no considerase justa una ley, tiene derecho a pensarlo y a discutirla; pero obedeciendo a la ley misma que reprocha, y no debe inducir a sus conciudadanos a desobedecerla; ni los ciudadanos pueden hacer para abrogar las leyes, ninguna presión que constituya desacato; el derecho de abrogar las leyes, sólo corresponde a los magistrados”.

“Toda palabra que implique negación de obligaciones impuestas por el pacto social, es culpable y debe ser prohibida. Pero, aparte de estos límites

que el soberano determina, y que debe variar según la naturaleza de los pueblos y de las circunstancias, un Estado bien constituido, o un gobierno moderado, debe dejar plena libertad de pensar, sobre las cosas de circulación. Esta libertad, tendrá sin duda sus inconvenientes, pero ¿qué cosa no los tiene? Se hallan los Estados en la obligación de tolerar ciertos vicios, tales como el odio, la avaricia y otras pasiones, y, ¿no va a tolerar la libertad, que es una virtud?”

“Si el hombre da al hombre la paz o la esclavitud, la barbarie o la sociedad, no habría nada más miserable que la leve paz... Porque la paz no consiste solamente en la ausencia de la guerra, sino en la unión de los espíritus y en la concordia”.

“Se cree que dando el poder a un solo hombre, será el poder más fuerte; lo cual puede ser un error, porque un solo hombre no tiene fuerzas bastantes para soportar tan gran fuerza o peso, y tendrá que gobernar con algunos consejeros; y tal gobierno, que pasa por ser monárquico, puede ser en la práctica una aristocracia latente, y por lo mismo, igual o peor que todas”.

“Cuanto mayor es el poder del soberano, más mísera es la situación de sus súbditos”.

“La naturaleza es obra de Dios, refleja la imagen del Espíritu Santo y se transmuta en espejo de la eternidad”.

“La uniformidad de la naturaleza, dimana de la forma esencial de Dios”.

“En el puro concepto de Dios, reside la necesidad de que no puede ser pensado más que como unidad, más que coincidente consigo mismo, como inmutable con todas sus ideas y en todas las determinaciones de su voluntad”.



Spinoza, como Volney y Montesquieu, se ocuparon en concebir y dictar normas de convivencia, embargados de amor divino-humano; ellos cumplieron su deber, las generaciones sucesivas tendrán que cumplir el suyo, tratando de ser excelentes ciudadanos, amando a sus semejantes y respetando sus leyes; para llegar a prosperar más y más, y saber lo preciso, para dominarse a sí mismo y alcanzar la felicidad, que es, esa paz interior propia.

LIII

CHRISTIAN WOLFF, EL CONCILIADOR

Los pensadores de *La Enciclopedia*, hicieron unos, labor constructiva; otros, con sus panfletos, dedicáronse a corroer los cuadros o cimientos de la sociedad.

Queriendo conciliar los ánimos en pugna, intercede Christian Wolff cohesionando tendencias e ideas entre monárquicos y republicanos; quería reducir la cuestión dialéctica a una adición doctrinal filosófica; pero, encontró demasiado enconados los ánimos, y no logró sus propósitos conciliadores.

Wolff, con otros pensadores, compitieron por el rigor sistemático para que el curso de la filosofía volviese a las “*regulae philosophandis*” de Isaac Newton. Ya no se trata de una deducción más, sino del análisis.

Y en efecto, tenían que haberse aceptado ambos extremos; pues quieras que no, naturalmente se complementan.

El pensamiento de Isaac Newton se movió en esta forma: los fenómenos son “lo dado”; y los principios son “lo buscado”.

Un punto de partida real no proporciona la abs-

tracción y definición; sino la observación y la experiencia.

Newton coincide enteramente con las reglas de Rogerio Bacon y Francis Bacon, de convertir las partes del conocimiento en ciencias experimentales; y aplicadas al día, en cada una de las sociedades para mejorarlas y procurar el bienestar, apartando lo dañino.

No abrieron grieta alguna los pensadores de esa época, entre el pensamiento puro y el fáctico puro.

La *Enquir y Concerning Human Umderstamding* de Hume, confirma la validez, no presupone consistencia inquebrantable; si no es al orden y legalidad absoluta sobre la real. Esta legalidad, significa que lo fáctico no es mero material, no es masa inconexa de singularidades, sino, una forma que penetra y domina.

La observación es el datum, lo dado, el dato; el principio es la ley, esquisitum, lo buscado; y así mismo pensó D'Alambert y Condillac en su *Traite de systemes*.

El sentido positivo y el racional, son completamente iguales, o sea, complementarios... No hay que figurarlos ni menos tratarlos, cual si fuesen opuestos.

El auténtico método de la Metafísica coincide, armoniza con el que Isaac Newton introdujo para el conocimiento de la Naturaleza, y así, resulta ser fecundo... En los sistemas metafísicos de Descartes, Malebranche, Spinoza, etc., deberá verse en la razón, la región de verdades eternas, reveladas y comunes al espíritu humano.

Cuando conocemos en virtud de la razón, nos muestra la participación de la Naturaleza divina;



abriéndonos siempre el reino de la inteligencia, de lo inteligible, de lo suprasensible, de lo puro.

Hubo y siempre habrá pensadores que manejan la razón, cual un ardid, para acoplar a sus entelequias un tanto caprichosas, sin intentar llegar a profundizar en sus orígenes divinos, o sean, los espirituales.

Hubo enciclopedistas, como en plena revolución, hombres como Mirabeau, D'Holbach, y seres como Robespierre que eligen su razón, no la que en realidad es en el mundo, en el hombre y en la vida.

Hubo también otros como Wolff y Condillac, sabían qué es la Verdad y dónde reside; en la Esencia Absoluta, en Dios; y no vale jugar con tales cosas.

Condillac sostuvo que “las facultades y conocimientos del alma, son sensaciones transformadas” ...no distorsionaron las facultades del alma ni de la razón.

Dice Condillac en su obra *E'ssai sur l'origine des connoissances humaine* “La realidad física y la realidad psíquica se han de reducir a un denominador común; el cual, se construye con los mismos elementos porque enlazan con las mismas leyes”.

Y, he aquí que coincidieron solamente los genios que concibieron y dominaron la verdadera sabiduría; no la pretendida y falsa, si no la positiva y eterna.

Decía Montesquieu en su *Espíritu de las leyes* “Veo la misión esencial en las causas que determinan las transformaciones de todo orden”.

Pero, Voltaire y Diderot, cual sus seguidores, aún andan buscando la piedra filosofal, sin haberla hallado... tendrán que reencarnar de nuevo para emprender su senda evolutiva moral y espiritual

en la Tierra, para alcanzar lo que arriba les es denegado... temporalmente.

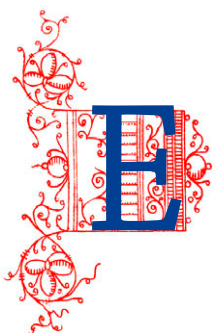
Y es que, los caminos de la fama, del dinero, de los placeres mundanos, halagan demasiado a los hombres y a las mujeres; y la violencia se abre paso como en Minotauro de Creta en su oscuro y lóbrego Laberinto, manchado el suelo de sangre humana...





Séptima Parte
**RESUMEN DE LA EXISTENCIA DE
DIOS**

LIV
SIN DIOS... LA VIDA NO SE JUSTIFICA



n una de esas treinta mil cartas que Voltaire escribió a sus amistades, le decía a un filósofo alemán, amigo —socarrón— que le había preguntado si en su alma creía o no en la existencia de Dios, y si era cristiano o ateo...

“El insensato podrá blasfemar de Dios, pero yo no blasfemo... lo reverencio... No me llamo cristiano, pero ello es por amar mejor a Dios”...

El propósito principal de esta obra es tratar de devolver la fe al hombre, porque sin fe, nada constructivo hacen los humanos. Por tal motivo, queremos dar idea de la Esencia Divina; puesto que sin Dios, nada se puede justificar, ni la Naturaleza, ni la existencia; porque todo es vida.

Dice el sabio inglés Isaac Newton que “Mis contemporáneos adolecen del defecto de examinar las cosas desde el ángulo de la ventana de su casa, sin intención de abarcar la amplitud de conceptos, saliendo de su cuarto en busca del horizonte, desde el campo libre, para disponer de mayor visualidad, así



poder forjar la estructura de sus razonamientos, ya sean hipótesis o aciertos”.

Varios pensamientos más nos dejó en sus *Notas*, ya publicadas.

Ningún físico pretende abarcar el conocimiento de las cosas, físicas-universales en su totalidad, aun con el método experimental, deben haber especialistas para los estudios, pues hay cosas que se prestan a ser estudiadas de un modo, pero otras más deberán ser examinadas por método apropiado.

Los metafísicos guardan en sus gavetas de archivo, conocimientos que precisan a los físicos, biólogos, geólogos, antropólogos, etc., hasta que concerremos que ambos métodos son complementarios... el físico y el metafísico.

Pongamos por ejemplo: el caos es un estado de confusión o cosa indefinida, según se cree y se admite comúnmente... más, falta mucho para completar la acepción de la cosa; cuando se admite que el caos es la nada, sólo nos satisface lo parcial, lo literal... Hay que admitir que el hombre de la calle es una cosa simple, demasiado simple.

El Caos, para los herméticos, lo figuramos cual una galaxia, en el Centro del Triángulo Equilátero; este es el Trivium; la base del Triángulo es el Cuatrivium; ambas figuras representan el número siete.

El Siete es la clave del Universo, del Hombre y de todas las cosas.

El Caos de los esotéricos tiene significado más profundo; ya que hace alusión al origen de las cosas en su Creación y Movimiento: la Vida.

Los metafísicos, al hablar de la Nada, se refieren al No-Ser, a la Materia. Cuando se refieren al Ser, hablan del Espíritu... Puro Espíritu, que es Dios.

El Todo, no se compone de materia solamente,

sino también contiene Espíritu... No hay que situar el Espíritu en segundo lugar; en orden a la Creación es El Primero; es lo material que está siempre en segundo lugar. El Espíritu es el Padre, la Materia es la Madre, en clave teológica son Padre e Hijo. El maestro Sinasdana dice "Los metafísicos reclaman el derecho de restablecer la unidad en las ciencias, en conjunto y no por separado, en general y no en lo particular".

En efecto, Dios es Fuerza Espiritual que anima todo.

Dios no muere, pues es Esencia Infinita.

Dios es Espíritu Supremo; no lo mezcléis con lo impuro.

Toda ciencia se desgaja de Dios, desde el cogollo a lo Divino.

Dios no es antropomorfo, y sí crea todo lo antropomorfo.

Todos los seres creados reciben de Él la Vida.

Quedan fuera de nuestro alcance y saber el universo, la vida, la conciencia, la mente, la realidad, el ser, el espíritu... por tal motivo, lo solemos explicar en parte, sea objetiva o bien subjetiva, porque ambos métodos van juntos.

Dios y el Cosmos forman la misma Entidad Divina; pues todo es creado por Él, Espíritu y Materia... no intentéis idear superar una cosa de otra.

Por este motivo, afirmamos que Spinoza yerra al someter a la Ética el método geométrico... Hegel yerra igualmente, al sustraer de la Lógica el método. Ambos ejercicios filosóficos resultan vanos ante la verdad de la Filosofía, por estar situados fuera de lugar.

Ni teoremas ni categorías pueden catalogarse como seres, ni conciencias, ni vidas.



Una filosofía, estrictamente racionalista, ofrece simples fantasmagorías que él llama universo... Y el otro, concibe a sí mismo, un algo que es fantasmático, que llama “sabiduría”.

No basta al pensamiento la simple noción de la cosa.

Si no, un algo consubstancial más importante que la cosa en sí.

No es lo mismo el pintor que el cuadro.

Para entender mejor la enseñanza, debemos dar algunas claves:

El Caos (Chaos) se extiende, es el Abismo, la Gran Profundidad.

La representan con la diosa Neith en Egipto, el *Libro de los Muertos* en el Tíbet, en *El Bardo Thodol* (libro tibetano de los espíritus del más allá).

Neith, es anterior a las demás diosas.

Es el Único Dios... sin forma ni sexo.

Se dio nacimiento Ella misma, sin fecundación.

Fue adorada como Madre-Virgen.

La Diosa Neith se ve con cabeza de buitres desde Lemuria, Atlántida, etc.

Fue llamada en distintos nombres, debido a lenguajes diversos hablados.

Neith, Nut, Nepte, Nuk, etc., son variantes lingüísticas de una misma cosa.

Desde los remotos orígenes del hombre y sus civilizaciones, se sabe que la Virgen Inmaculada fue Dios Femenino; hubo épocas que en ciertos países, su Diosa principal llevaba barba, o bien, su rostro rasurado; es que el humano tuvo dos sexos durante milenios de años, hasta que separáronse estos en la Atlántida.

De ese Dios-Femenino, proceden del mismo todas las cosas; fue tan vasto y profundo el concepto

que se tuvo de la Diosa Neith, que abarcó todo lo que ha sido creado después de haberse creado Ella misma.

Para explicar la idea de la Creación, que se conceptuó bisexual o Ser Andrógino, dotado de ambos principios femenino y masculino, para completar los factores de la Creación y poderlos explicar cual sucesivamente, ya se aprecia cómo se forman los átomos, los vegetales, los animales y seres humanos, mundos y universos.

Las generaciones de sabios posteriores, aprendieron la misma enseñanza tibetana del *Libro D'zyán*: “Neith es el Padre-Madre. Los lamas le llaman el Swabhával”. También le llaman así los budistas del Norte, —La Madre Inmaculada— y este fue el prototipo de todas las Vírgenes.

En nuestra religión cristiana, es Ella la que llamamos el Hijo. En nuestro Calendario Juliano, la llamamos La Candelaria o Purificación de María (donde empieza el origen de las cosas).

¡Ya veis si tiene importancia científico-religiosa, la revelación que hemos expuesto, dada por tantos maestros del misticismo humano!

La Inmaculada, es para los helenos la diosa Minerva; la diosa Isis para los egipcios; Astarthe para los fenicios; la diosa Coatlicue para los Otomís, Toltecas y Mayas.

La Diosa Neith, es Swabhával; en el *Rig-Veda* la diosa Aditi de los arios; es el Atáza de los Cantos de los *Puranas*; Ella es la Bóveda Celeste; es el Aéter y éter; en las casas sagradas de la India, aparece en un arbusto que da el fruto del Árbol de la Vida; es nuestra Eva; en una piedra labrada de México se la ve y es llamada la Señora del Sicomoro.

Varias pinturas antiguas muestran a la Diosa



Neith, cual Madre, en actitud de abrazar al dios con cabeza de Carnero; es símbolo de los arios y representa la Virgen-Madre.

De los arios (nosotros lo somos) recibimos la enseñanza filosófico-religiosa; así como artes y ciencias, letras y artesanías.

Se ve en la tabla de piedra a la Diosa Neut, La Luminosa, la que engendró a los dioses (Arcángeles, Ángeles, serafines, rishís, etc., Ayudantes de Ella en la Obra Creadora que desde un principio no cesa en ir creando).

Los maestros dicen que es la Madre del Sol.

Dicen que es “uno de los Adytas del Templo Sagrado, en cuyo interior se gesta La Creación”.

Neith es la Naus, la Nave Celestial.

Naves antiguas la llevaron en la proa, y los marineros egipcios, griegos, fenicios, etc., imploraban su intervención en las tormentas, para que los salvara del bravío temporal.

Las leyendas mayas que hablan de sus dioses dicen que “El dios barbado llegó por mar, bogando en esquife en forma de Serpiente”... Este fue, primero, Itzamná (poco mas de doce mil años aproximadamente), a conquistar el Hemisferio Occidental para establecer en Patriarcado, aboliendo el Matriarcado, y dando la enseñanza filosófico-religiosa y las ciencias y las artes, como normas de vivir en paz y prosperidad... Un poco más de cinco mil años, apareció por el Noroeste del Hemisferio cruzando por el Estrecho de Bering, su dios Wotan, que fue Arjuna, de la India, el Bhárata Vársha, que verificó el segundo movimiento ario por todo el mundo; este fue conocido por los helenos como Hércules, y los del Norte de Europa por dios Wotan, héroe invicto en mil batallas, vencedor de los Toltecas y de los

Otomís (rojos y amarillos), los cuales se fundieron en las subrazas arias que sucedieron a estos dos grandes Caudillos en el Hemisferio.

La Diosa Neith, es la Virgen María del Mar; ésta, como la Dido, fueron llevadas en relieve de madera en la proa de las embarcaciones, hasta alcanzar la Era Cristiana.

En Babilonia, tuvieron la misma Diosa Atlante, como en el Génesis; representa en clave cosmogónica el Caos, que es “un Principio”.

Fue llamada también la diosa Möt, Substancia Primitiva y Madre de los dioses... Nabucodonosor (Nebuchadnezar) o Nebukad-Nezar, hizo grabar sobre piedra esta leyenda: “Yo edificué un Templo a la Gran Diosa, mi Madre”, en caracteres cuneiformes, cuyo templo fue construido en forma circular, indicando la redondez de la Tierra a la que también llamamos Madre-Naturaleza.

En México, hay templos construidos por Itzamma y por Wotan, que son circulares, construidos con rampas circuidas para subir al templete, donde el Astrólogo estudiaba las estrellas.

La Diosa Neith fue llamada por los parsis Zeronána, en el Zend-Avesta, Escritura Sagrada de Zo-roastro. Significaba el tiempo sin límites.

También entre los Etruscos, hijos de los Pelasgos, en la Etruria (Italia) la llamaron Nerfe; con la figura de “medio buey y medio pez”; de ésta habló Berosio, sabio sacerdote de Asíria... la figura de mujer es Ella; la figura de pez “pícis” fue símbolo de los cristianos y también los precristianos, puesto que, dado fue el signo por Rama, para el movimiento ario que le sucedió en el mundo, hasta alcanzar al Cristo y a los cristianos, Apóstoles y Mártires.

Jesús, en las bodas de Canaán, habló a su Madre



del milagro del pan y de los peces; asunto que domina bien la iglesia cristiana; se trataba no de cosas materiales sino de las espirituales, a las que estuvo dedicada su Prédica durante tres años de Apostolado del Cristo; hoy, siguen las religiones basadas en dicho significado.

Los Evangelios, hablando del pan y los peces, la hostia y el vino, la carne y la sangre, del misterio de la misa.

Ella, la Diosa Neith, es la Bythos de los gnósticos; el Uno de los platónicos, el Todo de los metafísicos alemanes, y el Anaita de los sirios antiguos.

Esa Diosa es la que ordena al Espíritu Santo, comience a forjar la Obra Divina de la Creación; dotando a las cosas de ambos principios, para seguir en el desarrollo el orden evolutivo, hasta alcanzar la Perfección, o sea, a DIOS.

Todo fue verificado, y aún lo es por mandato de Dios-Padre que lo ideó, lo planificó y esbozó el esquema de la VIDA... los demás fueron Arcángeles, Ángeles, Serafines o Sephirotas, o Dyans o Rishis, que contribuyen a la Obra Magna.

Ella, la Diosa Neith y su Padre Eterno, fueron, son y serán los Creadores del Plan de Vida que el Espíritu Santo desarrolló y sigue su Misión Divina.

Comprenderéis ahora, que sin Dios no se justifica la Vida.

LV

DIOS, NATURALEZA Y CIENCIAS

Dios está en todo; la Naturaleza moldea la forma de ese todo; las ciencias, tales son al revelar la esencia, nacimiento, desarrollo, progresión y evolución de las cosas, con inclinación natural hacia la per-

fección; no debe menospreciar medios subjetivos ni objetivos, hasta lograr el conocimiento integral, sean visibles los cuerpos como invisibles; porque hay materia visible e invisible, y una es complemento de la otra.

Ese, deberá ser algún día, el juramento de los estudiantes al terminar su carrera; sea la ciencia que sea, sea el arte que sea, sea la técnica que sea, y sea la profesión que sea a la que se dedique el individuo; si así lo hacemos, bien para los humanos todos, si no lo hacemos, Dios que nos lo demande.

Ciencias, artes y letras han surgido del conocimiento del Universo; y aquello que el hombre no pudo captar de la Historia del Planeta Tierra, lo obtuvo mediante Revelaciones de las Altas Entidades Celestes, que bajaron a tierra por “ayudarnos”, a esta humanidad incipiente, débil y sin mente, expuesta a todos los peligros de los elementos, de los animales y de los sismos terrestres.

El hombre no vino al mundo tal cual hoy; como la Tierra no fue en su origen como el grado físico-topográfico alcanzado en la actualidad... La Tierra, como las especies, los animales como los hombres, “sí nacieron como tales”, pero su desarrollo y progresión evolutiva, basadas las cosas en ley de necesidad, lo hizo avanzar de acuerdo con su ánimo que es voluntad de existir.

Dice Francisco Bacon que “la función precede al órgano”; ello corrobora la función de la Naturaleza, que es íntegra en Maternidad; por ello, la llamamos Madre en todos los idiomas, en todos los lugares del mundo civilizado.

Primero fue un engendro de los cuerpos etérico y astral, que forman y se funden en el tercer cuerpo; este fue el gelatinoso; desde entonces, tienen que ir



formándose uno a uno los órganos físicos del cuerpo del hombre; formado el cuerpo (durante miles de años) se configura la cabeza, el primer ojo en la frente; fueron formándose uno en cada lado de la frente, y la vista se hizo. El primer ojo, (al que hemos dado en llamar el tercer ojo), se interna entre ceja y ceja, y ahí tenéis la glándula pineal, que fue el primer ojo del hombre de la tercera Raza Raíz...

Durante milenios, el cerebro quiere funcionar y no puede; pero, el ánimo del individuo, puja cada instante en conseguirlo, y lo consiguió ayudado por Entidades que descienden de Mercurio y encarnan en nuestra pobre humanidad... Ellos vieron (desde arriba) que habíamos pecado, entrando con los animales cuando tuvimos el instinto de procrear, en la forma que sexualmente se verifica desde el tiempo de Adán y Eva; expulsados por ello del Paraíso Terrenal; ese paraíso, indica en clave hermética, que antes se procreaba a base del desgaje del cuerpo etérico y luego del cuerpo astral, que son invisibles para nosotros; y el mito de Adán y Eva nos dice que el humano ya poseía su sexo; cuando el Otomí penetra por el Estrecho de Bering al Hemisferio Occidental, éste ya era hermafrodita; y al penetrar en la Atlántida, que unía Centroamérica con España y noráfrica, allí se separaron los sexos: uno quiso ser varón, otro quiso ser hembra; y como era preciso separarse los sexos, desde entonces, la humanidad en conjunto alcanzó grado superior en su desarrollo, de hace un millón de años aproximadamente; porque por aquellas fechas el hombre blanco nació en el Norte de Europa (Asia) y fue desarrollando una progresión de tribus, que fue mandando hacia el Cáucaso desde el Himalaya; cruzó la cresta de la Cordillera Pirenaica y entró en la Atlántida; porque

Atlántida, fue esa Andalucía, todo el terreno hasta los Pirineos europeos-españoles, y ya en la Atlántida, se rebeló Ráma contra en emperador Atlas y lo venció en dos batallas navales, y luego liberó el mundo antiguo.

Por esas fechas, los humanos ya tenían todo el cuerpo físico desarrollado, así como el mental, anímico-espiritual...

Dios hizo el hombre a su imagen; la Naturaleza le dio mundos y seres para que alternase y evolucionase; ésta es la otra Ley Dual, que falta incluir a la Ley de Necesidad, la Ley de Solidaridad... que no es cosa nueva, porque es ingénita al ser humano y a las demás especies entre sí.

Las Ciencias han surgido del estudio de la Naturaleza. ¿Os acordáis que de Ella hablaron los griegos, continuadores de los atlantes, éstos de los lemurianos, hasta los latinos y enciclopedistas, cristianos, Padres de la Iglesia? Todos los sabios del mundo dicen lo mismo: “la inteligencia adviene de Dios, el Saber nos llega de la Naturaleza, y hemos forjado las Ciencias, que en definitiva, son conocimientos de vida... experimental e inductiva”.

Hemos hablado de la Diosa Neith como principio Dual que estructura formas materiales; tenemos que seguir hablando de Ella, en otros pueblos, para examinar si es ciencia el conocimiento de la misma. Ella es la Naturaleza, es el Hijo forjado de Dios; es Madre del Espíritu Santo y de todo lo que existe.

La Naturaleza tiene sus leyes, conocer éstas es ciencia.

Si penetramos en el conocimiento de leyes naturales, veremos un elemento de la Creación, que hemos citado antes: El Aéter (éter), éste es invisible, pero es el primer elemento de los Siete Elementos.



Cuando sepamos que en el átomo de agua hay que agregar (como primer componente) al éter, comprenderemos mejor el porqué ligó el hidrógeno con el oxígeno; precisamente, porque el éter es el “Mensajero” que viene y va lejos, y que constituye la argamasa que une todos los cuerpos... tanto si examinamos el organismo físico humano, como cualquier otro cuerpo, diminuto o gigantesco.

La Naturaleza no revela sus misterios, el hombre debe conquistarlos...

Estamos metidos en una serie inmensa de investigaciones, y para ser sincero, debo decir que hemos avanzado un poco, sobre todo en pocos siglos de esta época moderna.

Mientras esperamos revelaciones científicas, veamos qué dicen las escrituras sagradas; el filólogo Muir dice “Según los maestros de las razas más antiguas, Aditi es el símbolo de la Unidad; abarca la inteligencia y la fuerza, como la vida de la Creación”.

En el *Rig-Veda*, unos himnos sagrados revelan la Divinidad; ésta se llama Aditi; es la Naturaleza entera, es la Madre de los dioses y de los hombres, fruto y origen de la Materia, la cual compone todas las cosas celestes, divino-humanas, presentes y futuras.

La unión de Aditi con Vishnú fue fecunda, dando nacimiento a Mitra y a Varuna. Max Müller, traductor de los *Vedas*, dice “Aditi representa aquello que hay más allá de la Aurora y fue elevado al rango de Lo Divino e Infinito”.

Hablar de los *Vedas* y de su enseñanza, es hablar de Ráma, de sus Revelaciones; las mismas que le hicieron Entidades Celestes; además, El Gran Avatar de los arios, poseía facultad de videncia de las más

elevadas, pues veía lo que visitaba en espíritu y nos legó ciencias y artes, técnicas y profesiones, labores y artesanías, etc. Este fue llamado Osiris en Egipto, e Isis fue su esposa, que fue la misma Neith y la Aditi de que tratamos.

Según Gotama “Aditi es el Cielo, la atmósfera, el Padre-Madre y a la vez el Niño...” “Oh, divina Aditi, Patrona divina y segura, ven con esos dioses sabios (aditas-sus hijos) protectores fieles”.

Aditi, son todos los dioses y las Cinco Razas; es Precreación, Creación y Madre de la Humanidad; de todo cuanto ha nacido y nacerá.

“Que Aditi tiene por hijos a estos reos (aditas) y estos dejaron a nuestros enemigos”... “que la sabia Aditi venga durante el día, en socorro nuestro”... “que extienda sobre nosotros su benevolencia y rechace a nuestros enemigos”.

La Diosa Aditi, fue para los antiguos hombres, los orígenes lejanos de las cosas; como para los más modernos (digamos los atlantes y sus descendientes, que somos nosotros) lo es la leyenda de Adán y Eva, arrojados del Paraíso.

Para quienes hablaron el sánscrito (los arios) la Naturaleza se llamó Náth o Nátha, y significó Señor. Los primitivos arios dieron nombre de Nátha a los hombres y a las cosas. Por ejemplo Badori-Náth, significaba “Señor de montañas”. Hay un famoso lugar al que se va en peregrinación llamado Gopi-Náth, y significa “Señor de pastores”; este fue el apelativo aplicado a Krishna de la India; Gran Avatar que ayudó a Arjuna en su guerra contra los adversarios.

Aditi es la Naturaleza; y la naturaleza objetiva es distinta, material, ilusoria, es la suma total de las cosas existentes, es el agregado de la causa y el



efecto en el mundo de la Materia, de creación o universo; es un conjunto de sombras pasajeras, imaginarias; es ilusión; por otro aspecto, es la Naturaleza Eterna e increada, contemporánea que fue de la Divinidad; y de la misma es cuerpo y manifestación visible, externa.

Divinidad objetiva, en tanto, es Naturaleza; Parabrahman y la Naturaleza, son respectivamente Alma y Cuerpo del gran Todo. La Naturaleza es la Gran Madre Universal, de cuyo seno surgió el Universo manifestado; es Esposa del Espíritu, Elemento cósmico femenino, pasivo, personificado en la Diosa Isis en Egipto.

Hablar de Aditi o de la Naturaleza, requiere explicar qué es la Materia; aunque sea mediante la Revelación, perfilando la Filogenia del Espíritu.

Pradhána, en sánscrito, expresa Materia indiferenciada (no manifestada) y se la denomina a la vez Ákaza o Mulaprakriti, o Raíz de la Materia, de los vedantinos; es la masa inmensa de Materia en su caótico estado, informe e indiferencia; la Materia Original, la Causa Material del Universo; la Substancia de la cual se forman todas las cosas de la Naturaleza; el Principio Increado y Eterno; sin embargo, hay algo opuesto, es el Purucha (el Espíritu).

En escuelas filosóficas de Sankya y Yoga, Pradhána es parecido a Prakriti... El autor del sistema vedantino dice “hay diferencia entre ambas; llamamos Pradhána a la Materia o Causa material del Universo, y Prakriti a la Naturaleza”.

Esta enseñanza fue la de Ráma a sus discípulos.

La voz Pradhána se emplea y designa la Naturaleza material; a la vez, se designa a persona o cabeza principal, jefe o caudillo. Suele llamarse así,

también, al Espíritu Supremo; cierto, el Pradháma es un aspecto de Parabrahmán.

Purucha y Prakriti, en su origen, fue una misma cosa; más al llegar al punto del desarrollo y diferenciación, cada parte siguió por sí misma, su Evolución propia, pero ambos en dirección contraria.

Al diferenciarse, comienza la Creación, emergiendo Brahmá de las Tinieblas. Brahmá es, a la vez, esencialmente Espíritu-Materia (he aquí por qué todo es materia, visible e invisible).

El Prakriti es Dual en lo metafísico-religioso.

Prakriti es compuesto septenario; cual lo es el hombre y el Universo.

Por ello, la enseñanza ofrece Siete Elementos, siete cuerpos para construir una estructura natural.

Prakriti y Naturaleza, fue Raíz de Todo; es increado, no fue producido; pero Él sí fue Productor.

El Sankhya Káviká dice “Las producciones (attavas; son formas o principios) del Prakriti; llaman Siete Prakritis o Naturaleza de Prakriti; son Mahát o Mahá-Buddhi, Akakára y los Cinco Taumátras.

Cada partícula o átomo de Prakriti contiene jiva (vida divina) cada jiva es a la vez Cuerpo del Espíritu Supremo; el Parabrahmán impregna cada jiva, lo mismo impregna cada partícula de la materia.

Prakriti y Pradhána, no son voces sinónimas, sí diferenciadas entre sí.

Prakriti es aspecto del Pradhána; y este último (Prakriti sutil) es Base original, Causa material, visible e invisible”.

El Bhagavat-Gitá dice “Purucha y Prakriti son dos Principios igualmente increados y eternos; son Espíritu y Materia; los cuales, por su real unión, dieron origen a todos los seres, animados e inani-



mados; diferentes uno del otro; y opuesto al Purucha es el Prakriti, inconsciente productor, siempre activo, sujeto a movimiento o cambio, se transforma en sus actuaciones”.

El Prakriti no es Substancia simple cual el Purucha, está constituido por gunas (modos, cualidades, atributos) llamados respectivamente Sáttvas, rajás y tamás; no son accidentes de la Materia, sí su propia Naturaleza; constan en su misma composición de cualidades o ingredientes del producto.

Los Tres Gunas están universalmente difundidos en la Naturaleza material; existen en todas las criaturas, determinan carácter y condición individual en proporción que se hallen en cada uno de los seres.

Gracias a su actividad y potencial productor, el Prakriti (Materia) puede presentarse con dos estados diferentes (de ahí que la Diosa Neith o Nuth o Isis, etc., fuesen conceptuadas por los maestros antiguos, como símbolo de los dos principios activo y pasivo).

1º En Materia caótica, sin diferenciación o manifestación alguna (Argahta), esto es, la masa informe destinada a convertirse en toda clase de formas o productos materiales.

2º En Materia diferenciada o manifestada (Vyakta) constituyendo innumerables formas o diferenciaciones accidentales y transitorias, de los seus de la Naturaleza; formas o entidades, que tras existencia leva o larga, mueren revolviéndose en el océano de Materia informe, de la que habían surgido.

Productos del Prakriti son el Buddhi, Ahamkára y otros principios, que por desempeñar funciones nobles y elevadas, nos sorprende verlos operar entre

productos materiales... Ello es lógico, si consideramos que el Buddhi es el primero y más espiritual de todos ellos; es limitado y activo, sujeto a cambios y modificaciones, distinto en cada individualidad; se diferencia del Purucha (Espíritu), es impercedero y pasivo, o mero espectador de las operaciones de la Naturaleza... El Prakriti, es inconsciente; adquiere aparente conciencia como un tinte de conciencia, al unirse al Purucha; así, por ejemplo como se refleja un hombre al espejo.

Estas Escrituras hablan del Padre-Espíritu Supremo; del Hijo, Espíritu-Materia; y del Espíritu Santo, El Creador, ayudado por dioses menores.

Del Espíritu Santo emana el Universo, Cosmos sin fin.

Todo, pues, tiene su Origen Divino, por medio de la Voluntad Absoluta.

Lo Divino es Dios, Naturaleza, Sabiduría, de la cual emanan las ciencias.

Los griegos ya lo enseñaron perfectamente en el Adyta del templo.

Quienes pasaron por el Adyta salieron verdaderos sabios.

Thales, de Mileto, primer maestro de Pitágoras, antes de salir de viaje decía “Los cuerpos se desintegran en una misma substancia informe, apta para recibir todas formas”, y esta fue su mayor gloria.

Dice el maestro Sinasdana “La idea de Materia supone unidad de substratum, en el cual se resuelve toda objetividad”... “Los átomos de la química moderna, son más bien tomos; están integrados por elementos que tienen que ser, en principio, idénticos”.

Cuando Heráclito y su discípulo Demócrito hablaron de átomos, referíanse mejor a la cosa en sí;



a lo abstracto del mismo cuerpo en vez de la objetividad, cual hoy las suponen algunos autores... Ellos conocieron que el átomo no era el principio de los componentes de los cuerpos, sino mera entidad aglutinante, y que, dentro del átomo, hay un cuerpo invisible que constituye uno de los siete elementos que forjan la Creación... He ahí la cuestión entre esotéricos y exotéricos.

Para penetrar en el reino de lo esotérico, puramente religioso o ideal, hay que recurrir al más allá del sepulcro y conocer el Reino de la Gracia.

Giordano Bruno, en su obra *De lo Infinito, Universo y Mundo*, dice “El gran devenir infinito, inmenso espectáculo del Mundo, que está desarrollándose constante, es la mejor garantía de este hondo sentido; del fenómeno que encubre en sí, el Reino de la Gracia no suprime el Reino de la Naturaleza”.

“Si se eleva por encima de la Naturaleza, el Reino de la Gracia es por su misma esencia el Reino de Dios”.

“El Reino de Dios no afecta a la Naturaleza, no puede hallarse en sí misma sino en Dios”... “La perfección sólo reside en Dios; la Naturaleza es un instrumento del cual se vale para mover el Universo y cuantas cosas contiene; de modo que, para el hombre que desea alcanzar el conocimiento de las ciencias, tiene que conocer los secretos de la Naturaleza, que no son más que leyes impuestas por ordenación de la Divinidad; y esa Voluntad Divina, es precisamente la Gracia; ahí está en Reino de la Gracia, y la Gracia en sí es el Padre Eterno”... El Reino de la Gracia es la Dádiva de Dios que nos hizo nacer, perdurar y evolucionar a todas las criaturas, hasta que cada una de por sí, alcance el grado de evolución necesario para aproximarse a Él, a la Perfección”.

LVI
DIOS, EN EL PENSAMIENTO Y LA VIDA

Dice el Apóstol San Pablo “Lo invisible de Dios, en efecto, su eterno poder y divinidad se ha hecho visible a través de las criaturas, desde la Creación del mundo” (20).

Para cuantos arguyen que no hay Dios, no tienen que observar más que una cosa; que Dios existe porque fue Quien hizo todo cuanto se ve en el mundo y fuera del mundo, cosas y seres de toda especie...

Es esta, una forma objetiva, concreta y práctica de afirmar que Dios existe; porque todo lo que hay creado no lo ha hecho el hombre... Queda evidenciada la Presencia de Dios, en todo ello; porque el hombre no lo ha hecho; por lo tanto, lo halló forjado cuando apareció sobre la faz de la Tierra.

Añade el Apóstol San Pablo “Dios-Padre, que da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen”.

Es evidente que llama Dios a la vida, a cuantos no están presentes en ella, y mediante las reencarnaciones, llegan los espíritus del Éter, para volver a fungir en esa existencia terrena, para seguir la senda de experimentaciones sucesivas, que dan perfección al organismo físico-humano, y evolución a las almas, para que vayan alcanzando su redención, hasta que logren de por sí su respectiva perfección, para penetrar en otras moradas, cumplido el ciclo de vida.

Continúa el Apóstol San Pablo “Dios está en nosotros”... En efecto, está desde antes de nacer; está en nosotros durante la existencia física en la Tierra, y lo está cuando traspasamos las capas que envuel-



ven sus gases nuestro planeta, que temporalmente nos sirve de habitáculo.

Dios está en nosotros, para que nuestros cuerpos superiores operen la ayuda eficaz a nuestro desarrollo, a la progresión constante y a las gradaciones anímicas que precisamos a la misma depuración post mortem.

Si no estuviera Dios en nosotros, ¿podríamos tener la facultad de pensar, de discernir, de dialogar, y de determinar aquello que nos conviene o es de agrado?... ¡No!... Si Dios no estuviese en nosotros, en el corazón y la mente, el hombre carecería de mente y no podría ser adorador fiel a Dios-Padre.

Y, como dice el *Popol-Vuh* de los Mayas, en el texto de la Creación “los dioses van eliminando las criaturas por Ellos forjadas, hasta que en el Cuarto Intento, el Hombre es lo que Ellos deseaban: un ser fiel, activo e inteligente, y en efecto, esas son las tres virtudes principales que posee el ser humano para manifestarse y recrear en lo ya creado; de otra manera, ni el mundo propio podría tener su significado; el Mundo fue hecho, precisamente, para que tuviese habitáculo el hombre, y todo el macizo de minerales, toda la flora y toda la fauna, sirvieran de medios de subsistencia, al Ser maravilloso que es el Hombre... destinado a salir hacia otros mundos, cumpliendo la ley de Evolución de la Madre Naturaleza, que cumple fiel, inexorable, el Mandato Divino...”.

Dios está en el Pensamiento, porque ese es el Prometeo que forja el fuego de la fragua existencial, que periódicamente vamos cursando hacia el Destino Divino, que nos es deparado a todas las criaturas existentes.

Dijo San Pablo “Y el Dios de paz os santifique en

todo, para que vuestro espíritu y alma sea guardado entero”.

El Apóstol, fundador de la iglesia cristiana, establece distinción entre alma y espíritu, recordando a Dios que nos sea guardado entero; porque sin el alma no podríamos enamorarnos de la belleza de las cosas; y sin el espíritu no podríamos —en justicia— seguir adelante por senda de virtud.

Alma y espíritu van juntos; porque es a través del alma que el espíritu actúa, guiando la misma existencia del cuerpo que les sirve de estructura; y cuando ésta ya no sirve, por decrepitud orgánica, propia de senectud, o por exceso derroche de vitalidad propia, deja de ser útil al espíritu y hace que la materia olvide deseos de existir... acaeciendo la muerte a poco de ello.

Dios es Pensamiento y es vida.

El pensamiento humano es una leve chispita del Espíritu Puro.

Y el Espíritu Puro, es Dios-Padre, de todas las cosas.

La vida de cuanto vibra en el Universo es un fuego latente, derivado del Fuego Solar, que es símbolo de Dios y ejecutor de Su Mandato Divino.

El Poder del Sol es Fuego creador y destructor a la vez.

El calor es uno de los principios inherentes a los seres creados.

Ese mismo calor, elevado al cubo, calcina todos los cuerpos creados.

No hay poder comparado al Poder Divino, representado por el Fuego Solar... La maravilla del Sol es Su Inteligencia; Él nos sitúa a mundos de su universo a la distancia precisa para desarrollarse; porque cada planeta es un ser vivo.



Él es Quien, en nombre del Padre Eterno, urge y forma clima apropiado para la existencia de cada criatura creada, sea mineral, vegetal o animal, incluso el hombre.

Si hemos dicho que el organismo completo del humano es ya una maravilla, aunque está aún en periodo de formación su organismo, su leve mente, su enamoradiza alma, y su juez inflexible espiritual, que se muestra interiormente en la conciencia; maravilla es el mundo, o sea, la Tierra, y mayor maravilla es el Universo... esa marcha de los mundos, armónicos y silentes, es su proterva vigencia material y genial... cada mundo está guiado por un Genio...

Dice San Pablo “Dios no es sólo de los judíos, sino de todos los gentiles, ya que es Dios que justifica”...

Sí, justifica la existencia de todos los seres, por el hecho de haberlos creado; en cuya Obra Magna empleó todo su Amor... dando a todo, esa mínima parte, infinitesimal, de Su Esencia y Presencia... De su Esencia, tenemos la vida; de su presencia, tenemos mente, alma y espíritu; aunque la Naturaleza haya proporcionado a los seres su complicado y maravilloso organismo, Él, es Quien imprime el ritmo a la Naturaleza y Su Poder creativo; porque Él, sólo, no podría ser Arquitecto, Aparejador, Constructor y Ejecutor de las cosas; es por tal urgencia que procuró hacerse de Ayudantes, y el resultado es grandioso en el Mundo de las Grandes Maravillas que es el nuestro, el que está poblando el Infinito.

Los universos, mundos y seres que los integran; religiones, filosofías, intelectos, organismos, cuales quieran que sean, no deben blasonar de ser los únicos ni los mejores, los buenos ni los malos, y creerse que son los elegidos.

Todo material y ser que esté creado, es parte de la Magna Obra de la Divinidad, y por Amor de Dios, somos iguales en la Tierra; sólo en la Escala de Job, o sea, en el senderito estrecho de la perfección, en ese sí que somos distintos, puesto que cada ser verifica su desarrollo, su progreso y su misma evolución... en ese minúsculo ser, nadie más que él, puede activar sus cosas; de él depende ir adelante o hacia atrás; del mismo es su destino que labra con libre albedrío, hacer el bien o el mal es tarea de uno mismo; más, cuando llegue a los cielos superiores —si es que alcanza a ellos— tendrá que depurar sus manchas el alma y sus pasiones el espíritu, rezagado o avanzado, bárbaro o civilizado, justo o cruel... porque arriba nadie puede engañar; Dios nos ve y nos espera, sentado en el Umbral, en actitud cual *El Pensador* del escultor Rodín.

El afán humano, de sí curioso, se pregunta ¿dónde empieza la Vida? ¿Dónde acaba la muerte?

Los científicos se preocupan por los orígenes de la vida, y ven algo raro en los fenómenos de la muerte... ¿qué hay más allá de la tumba? ¿qué cosa nos trae la vida?

Porque, en relación a la existencia, por ser cotidiana y manifiesta, les preocupa, pero están bastante enterados de rasgos y accidentes de la misma.

No todo termina al pie de la tumba...

No todo comienza al nacer el feto...

Nuestros contemporáneos no han solucionado todas sus dudas; no han resuelto todas sus investigaciones.

Veamos qué expresa la enseñanza antigua, el respeto de cuestiones eminentes que preocupa a los modernos.

Los hindúes, silabeaban esta palabra “Mumla”...



¿Qué es?

Es la esencia Vital, en cierta forma contenida en su “vehículo”.

Jiva es vitalidad, unida a alguna substancia material.

¿Podremos intentar traspasar la frontera que separa la Vida de la Muerte?

Los miembros del organismo humano han de analizarse en sus aspectos de disección y metamorfosis. Si se separa un miembro del cuerpo al que pertenece, se nota que guardan en sí su potencia vital, de acción sutil específica.

Este fenómeno fue observado en la antigüedad por los Esenios que fueron médicos, físicos y metafísicos; así como por los grandes como Esculapio y Galeno. En la edad moderna, Da Vinci y Paracelso, etc., como Flammarion, experimentaron en los cadáveres, esas raras sensaciones del ser humano. Actualmente se ha analizado en los fragmentos del cuerpo humano destrozado en accidentes aéreos, de ferrocarril y automóviles, dichos fragmentos se trata de buscarlos y reunirlos, enterrándolos cristianamente en su caja fúnebre; porque de lo contrario, y eso lo sabemos bien, que el espíritu del difunto no descansa hasta que está enteramente sepultado, para que desde el seno de la Tierra broten los cuerpos sutiles, invisibles, como el mental, anímico y espiritual.

Los modernos cirujanos lo experimentaron también, en sus operaciones plásticas e injertos que se trasplantan de un cuerpo a otro, por curar cierta dolencia a su paciente; tal en la piel como en pedazos de carne aplicada a los heridos o enfermos, tienen que buscar el “injerto” que sea adecuado a la eficacia de sus operaciones, de modo que sean o resulten

efectivas; de lo contrario, si se trata de cantidad de sangre, de trozo de piel o fragmento de carne humana, saben cuál es lo que va mejor y lo que suele ser rechazado, por la sangre del tipo del paciente, la piel o carne que si no es símil, suelen rechazar los cuerpos operados... ¿No es ello un tipo de vitalidad calificado o individual que acepta lo armónico y rechaza lo contrario? En los casos de úlceras de pecho o intestinales, saben los doctores que “las bacterias son vehículos de vida” y tratan de hacer sus labores con el grado de mayor eficiencia.

Más allá de las pérdidas de los desgarros corporales, “hay cierta vitalidad que no ha terminado con la separación de esas partes, miembros o trasplantes”. “Hasta se ha experimentado en las materias fecales excretadas, suelen contener un resto mínimo de vitalidad animal, durante un leve tiempo...”

Filósofos y científicos no ignoran que existe alguna simpatía entre esas materias y la vitalidad corporal; las partes separadas afectan el organismo por separado y en leve forma. En la materia, hay algo superior a la misma, que la anima y da vida... ¿Qué es? El hombre es el YO, el cuerpo es materia. Materia vivificada por el Espíritu. La forma astral es lo que motiva tal simpatía. Hasta los suicidas, se sabe, experimentan dolor cuando su cadáver es destrozado en la autopsia. Toda cosa es hecha de la Substancia por la Voluntad de Dios.

Esa Voluntad se hace objetiva, creando esa armonía existente entre las partes componentes del ser, por la misma Voluntad, aunque muerto el cuerpo, no deja de existir necesariamente del todo.



LVII
EL ESPÍRITU SE REALIZA A SÍ MISMO

Dijo San Pablo “Espíritu es una Unidad, un Poder viviente, universal, origen de toda vida. Espíritu significa Voluntad consciente; bajo tal aspecto, toda cosa es expresión de su propio espíritu que reside en su interior. Espíritu sin organización, ni substancia, no tiene individualidad, y es como un soplo; solo después de haber organizado el Espíritu, como ser substancial dentro de la forma viviente, puede existir como ser individual” (doct, sec, 1.80) y (Hebr, V, 12).

Y añade esto “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de dos filos, alcanza hasta partir el alma y aún el espíritu”. (I.Tesalon, V, 23).

¿Qué es el espíritu?... ¿Cómo comprender que se realiza a sí mismo?

Espíritu, en sánscrito, es Prana, Principio Vital, Aliento de Vida.

Prana está en la constitución septenaria del hombre y del Universo.

Es fuerza vital, energía, potencia activa, produce fenómenos vitales, imbricada en los cuerpos, células, átomos, ábregos de polvo.

El hálito humano es vida del cuerpo, fragmento de vida o aliento universal, eterna, indestructible; se hace omnipresente por la Voluntad de Dios, en el cosmos y en el espíritu envuelto en él.

El Prana opera durante nuestra existencia; al morir el cuerpo, torna al océano de Vida del cual surgió.

Todo cuanto existe está sumergido en un océano de Prana en la Vida.

El Jiva se convierte en Prana al nacer el infante y comenzar a respirar; en la primera aspiración del niño, penetra el alma en su cuerpecito.

No hay Prana en el plano astral, viaja de un lado a otro del cosmos.

Es Vehículo que enlaza de éste a aquél; penetra en el cuerpo que elige antes de nacer para volver a encarnar... Cuando enlaza un ser en otro, es llamado Linga zorira; uno de los siete principios constitutivos del cuerpo.

El organismo humano es como acumulador eléctrico; acumula vida que distribuye con regularidad y espontaneidad por todos los miembros orgánicos, enviándolo a las partes según requieren necesidades.

Prana significa también respiración, aliento expiratorio e inspiratorio, se debe a que en el aliento va envuelto el espíritu que da vida; esta corriente es opuesta a la Apána-o, a la muerte... Nos hallamos en la misma frontera de la vida y la muerte... Pero ¿qué es la muerte?

Puede ser un término común, para señalar el cese de funciones físicas.

Más aquí y allá, todo es Vida.

Las manifestaciones vitales del cuerpo se llaman Prana's a menores; la manifestación pulmonar se le llama Prana por excelencia; también se llama así la fase positiva de la materia, en contraposición a Rayi, o fase negativa.

La importancia científico natural es que "el Espíritu se realiza a sí propio; radica en la manifestación continua de resurgir vitalmente.

El sentido de la vida es existir... para desenvolverse en ciclo de vida propio, indeclinable, inexorablemente.



El día que conozcamos las fuerzas existenciales del ser, habremos aprendido las normas de la vida.

Un himno de los *Upanishad* dice “El bien de cada ser, depende de él mismo; nada ni nadie puede interferir en su conciencia, si no es él mismo”.

LVIII

EL DECÁLOGO: NORMA MORAL

Antes que el Patriarca Batri, suegro de Moisés, instruyera a éste y luego escribiera las *Tablas de la Ley*, en la vieja India, se conocieron las *Leyes de Manú*, basadas en el decálogo eterno, desde los orígenes lejanos de la sociedad.

I.- Los seres humanos hemos de saber resignarnos ante la adversidad y superarla, porque el destino indica avanzar hacia adelante.

II.- Hay que tratar de sentir la templanza, porque ello nos dará ocasión de enmendarnos en lo sucesivo.

III.- Hay que saber conducirse con firme providad, porque al ser generosos con nuestros semejantes, nos hacemos bien a nosotros mismos.

IV.- Tenemos que ser puros de alma y de corazón, porque la sencillez y honradez nos hacen ser sociables, aun en medio de los horrores del temporal y la naturaleza desatada en sus fuerzas.

V.- Hemos de ser moderados y reprimirnos las pasiones, porque si éstas se desatan, pueden hacer daño a familiares y amigos y a nosotros mismos, porque al causar daños ajenos, seremos dañados.

VI.- En nuestros tratos y conversaciones, tratemos de ser veraces, porque la mentira emponzoña y la verdad triunfa; pongamos la verdad por encima

de todo, y se hará de nosotros y de la sociedad un mundo mejor.

VII.- Seamos pacientes, porque ello es preciso al trabajo, como para todas las cosas precisas de los humanos.

VIII.- Es preciso que el hombre aprenda lo que son las cosas, para formarse un conocimiento superior; y al saber lo que es el Espíritu Supremo, será respetuoso y amará a su prójimo.

IX.- Hay que aprender las Sagradas Escrituras, para enseñar a amar a la grey humana; no es el egoísmo el factor principal, sino el amor a tu semejante.

X.- Procuremos devolver bien por mal; quienes practiquen estas virtudes, ajustarán su conducta y serán condición espiritual, a semejanza divina.

Después de las Leyes de Manú, se dieron en Persia antigua las Leyes de Zoroastro; más tarde se dieron las *Tablas de la Ley* de Moisés, que ya las hemos referido en otra parte del libro, y luego llegaron a darse las de Buddha.

I.- No matar; infringir la ley es atraerse el inexorable castigo.

II.- No hurtaréis; vicio feo que deshonra al hombre y trastorna la comunidad, que está obligada a aplicar severo castigo.

III.- No fornicarás; ello desbarata la paz de la familia; para evitar el abuso se instituyó el matrimonio, donde fungen virtudes morales, manteniendo la honradez de sus componentes.

IV.- No mentiréis; defecto que fomenta la discordia y degenera la comunidad.

V.- No descubrirás secretos del prójimo; si lo haces, atentás contra la paz de su espíritu que es sagrado en todos.



VI.- No desearás la muerte de tus enemigos; pueden ser contrarios por motivos excusables; mañana pueden cambiar y ser de provecho a sus semejantes.

VII.- No codiciéis bienes ajenos; si disputáis por poseer lo del otro, la paz será imposible en vosotros ni en los Estados.

VIII.- No digáis torpes palabras, injuriosas, o desataréis la ira en los oyentes que se volverán contra vosotros.

IX.- No te entregues a la ociosidad o molicie, o serás cual zángano de la colmena; las abejas se alejarán de ti, o te atacarán por pernicioso.

X.- No recibáis en dádiva oro ni plata; puede implicaros en un soborno cayendo en la corrupción.

Todos los Decálogos tienen el mismo sentido: dar normas morales al hombre, para que funja consciente en la comunidad; cuando se ladean los Mandamientos de la Ley de Dios, no hay hombre consciente, no hay sociedad posible.

LIX

DE LA CREACIÓN CONSTANTE

“Hágase la Luz, y la Luz se hizo”.

La Luz es, pues, el Primogénito.

Lo primero en hacerse.

La Emanación... del Ser Supremo.

El Evangelista Juan dice “La Luz es Vida”.

Luz y Vida son, en síntesis brillante: Electricidad”.

La Luz es *Ánima Mundi*.

Ésta, impregna constante el Universo.

La Luz es verificador electro de todas las cosas.

Luz, Gran Proteo... es promotor de los dioses.

Luz, Poder Mágico, opera por Voluntad Divina.

Arquitecto y sus Constructores son llamados UNO.

Sus ondas omnipotentes, diversas, dan nacimiento a toda forma.

Todo ser existente debe su vida a la Luz.

Su seno, de electro henchido, brota manantial de Espíritu-Materia.

Él y Ella ocupan todo el Espacio.

Todo emerge del Espacio; todo vuelve a Él.

Es Suprema Deidad Lo Absoluto.

En su Origen, llamóse Tiniebla.

Las radiaciones de Luz son origen de mundos y criaturas.

Fuerzas físicas, anímicas, psíquicas, causan los fenómenos celestes.

La Luz se transmuta en Fuerza, la Fuerza es Energía, y la Energía se transmuta en Luz...

La creación es Constante... pues se hizo Naturaleza, y Naturaleza construye las formas, mientras el Espíritu, penetrando en ellas, les da vida.

Es luz el vitalizador de todo; una vez organizado un cuerpo, le hace seguir el declive de las metamorfosis; las transformaciones renuevan los cuerpos; ya que el movimiento rítmico se encubre de Vida.

Hamlet dice "renovarse o morir"... Es ley fatal de todos los cuerpos.

¡Quién lo diría!... Luz, nos da vida, la Luz nos da muerte...

Brahmá es El Supremo, pero Siva y Vishnú son activos en la creación y en la destrucción; porque la vida es renovación constante; un nacer y un morir.

En las irisaciones de la Radiación: ésta Primera Madre (Una, en Tres) Dios enciende EL FUEGO... según Platón... El Sol...



El Sol no es causa de Luz ni de calor; es el Foco latente, y sí materializa los Rayos de Luz Primordial (se hacen objetivos) contrayéndose sobre nuestro sistema solar, produciendo todas las correlaciones de Fuerzas: ENERGÍA.

Amados lectores, esta fue la enseñanza vedada a Aristóteles, por carecer del sentimiento amoroso que distingue a los que penetran en el Adyta del templo... causa suficiente para su expulsión del Gimnasio, (digamos como una enseñanza de Primaria), si se trata de sus libros de ciencias metafísicas, fue por haber adquirido manuscritos de Platón, de Solón y de otros maestros que dejaron sus escritos; pero, como todos son escritos en clave, Aristóteles subió al cielo, sin entender el profundo significado de la enseñanza pitagórica y platónica... No tenían que haber dado a Aristóteles demasiada importancia, sólo cual se la dio a Herodoto y otros viajeros que escribieron aquello que vieron sus ojos físicos.

Esa enseñanza encierra la teoría heliolátrica, que se daba en el interior de todos los templos antiguos en el sancta sanctorum.

El Arquitecto, Hacedor o Creador es ese Fuego que emana de la Luz.

Sus Ayudantes en la Obra Magna de la Creación, son los Siete Sefiroth's que construyen constantemente en Universo sin fin... Son los llamados Siete Rishis en la India; los Siete Dhyán Choans en el Tíbet; los Siete Arcángeles, Ángeles y Serafines de los hebreos y los cristianos.

Esas Siete Entidades son constituyentes de la Mente Universal; móvil de todo movimiento creativo, perenne, eterno...

Esta modalidad de la enseñanza esotérica de la

Creación, será más bien captada por los espíritus místicos que por espíritus científicos solamente.

Los Elohim de *La Biblia*, son los mismos Ain-Soph de los caldeos; enseñanza extraída de la Deidad védica.

Hay una Triada Precósmica: el Uno, el Tres y el Cubo; de donde emana siempre cuanto hay en el Kosmos.

De las Dos Potencias, Chokman y Binan, emanan los Siete Sefirorh; éstos son los Constructores, los Siete Creadores.

Los Siete Espíritus de la Presencia son los Siete Dioses Kabiri.

Los Siete Regentes son colaboradores del Demiurgo.

Y son, también, las Siete Almas de los planetas.

Pentateuco: ved-a Tsaba-o-Ángel.

Son los Siete Ángeles de las estrellas.

Son los Siete Kumaras.

Son los Siete Kabiris.

La Divinidad Suprema se refleja en las cosas como en la conciencia del hombre.

El hombre, conociéndose a sí mismo, ve que Lo Divino se refleja en los instintos, en la Intuición, en la imaginación y en la inspiración, como en su propia conciencia.

Dijimos antes que el factor Linga-zorira, es vehículo que enlaza en los otros principios, de los cuales, Él es uno de los Siete.

El Mundo vibra constante en el ritmo creativo, en la Naturaleza y en los mundos... pronto vamos a comparar nuestro mundo, cual un ser vivo como otro, pero ahora debemos hablar del Hombre.

Adán, fue Jefe de los Siete que cayeron del Cielo.



El género humano, desde el principio al fin, constituye un mismo conglomerado; las leves diferencias antropológicas que ha sufrido y sufrirá, hasta el fin, se originan en las reproducciones selectivas que hacen los Manús.

Cada Manú, dio origen a una Raza Raíz, y luego aún se reproducen Siete subrazas más; entonces, queda cerrado el ciclo racial de la misma, pero todos fuimos, somos y seremos humanos.

No debe haber entre humanos discriminación de ninguna clase, cualquiera que estas sean... ¿Podrá parecer que el hombre negro sea menos atractivo que el hombre blanco?, pongamos por caso, pues ellos fueron nuestros Padres...

Cuantos teoremas se elaboran de que el hombre haya podido nacer de algún animal, son y serán erróneos... ¡No hay anillo intermedio entre el hombre y el mono, los antropoides, orangutanes, gorilas ni los demás simios! Estos no son seres racionales... el hombre no debe ser comparado con un animal...

El hombre nació HOMBRE... no os quepa la menor duda.

Pierden su tiempo precioso quienes buscan con ahínco por cualquier lugar del planeta rastros del origen humano.

No hallarán ningún vestigio humano en los fósiles; si van con esa mentalidad de hallar, confundido el esqueleto humano, entre los gorilas u orangutanes... creo haber dicho la causa de haber aparecido en la faz de la Tierra todas esas catervas de monos, a causa de una época en que los humanos carecieron de mente para dirigir su propio destino, que pusieron en serio peligro de desaparecer "como especie humana", los seres de la Tercera Raza Raíz, sin mente.

El Pecado de Adán y Eva está muy relacionado con esa degeneración humana que los depravó, al punto que tuvieron que bajar Entidades a remediar la espantosa situación... ¿Es que no se vieron tales excesos de animalidad entre cortesanas romanas y animales?... ¿No se han visto recientemente, en el Perú, entre las llamas y pastores, casos insólitos de degeneración?... ¿No sucede lo mismo entre pastores europeos y sus rebaños de cabras y ovejas?

Dijimos en páginas anteriores que varias escrituras sagradas afirman que el hombre nació hombre; dicen libros de sabios, millares de años antes de nacer Carlos Darwin, con el respeto debido al gran naturalista inglés, no debemos aceptar tal hipótesis por absurda.

El hombre nació hombre; más las formas y órganos conseguidos mediante su desarrollo biológico, precisaron millares de siglos hasta alcanzar la estructura actual; tomó pigmentaciones de piel distintas, tuvo su silueta variantes de altura diferentes. En Lemuria, en sus orígenes humanos, tuvo veintidós metros, luego unos quince, después obtuvo unos siete, luego alcanzó unos tres de estatura; durante cada Diluvio, el hombre y las especies, cambiaron de formas y altitudes, de acuerdo con el plan de desarrollo biológico-divino; la estatura de la Sexta Raza Raíz, en puerta, volverá a tener dos metros y medio de altura, con una encarnación diferente a la actual; su clarividencia alcanzará la visión cósmica-directa, para ver y hablar con los dioses —Dhyan-Choans—, y llevarán a cabo el mayor avance espiritual de la Especie Humana.

Haeckel, en su *Antropogenia*, describe la genealogía del hombre; desde la raíz protoplásmica,



existente en el limo oceánico, con referencia a la formación anterior de vetustas rocas fosilíferas; con ella, penetra este sabio alemán en forma intuitiva en el misterio de la Creación.

Huxley, influido por Darwin dice “podemos creer que el hombre desciende de un mamífero semejante al mono; sobre todo, cuando afirmó Berosio que dio esta misma teoría a sus contemporáneos; si no en forma tan elegante, sí más comprensible; aquel hombre-peze, o sea, Gannes o Dag, el semi-demonio de Babilonia”. Huxley tomó al pie de la letra la escritura de Berosio, Gran Sacerdote de Babilonia; más al desconocer sus claves, no las entendió.

El peze, Dagon o Dag en Babilonia, tuvo el significado de “písis”, signo zodiacal; uno de los signos importantes del Zodíaco en relación a las vastas etapas humanas mundiales. En clave esotérica, Peze, Dag o Dagon, significa el Hierofante (el propio Berosio) y otro adepto; no un animal ni nada parecido.

Jesucristo adoptó el signo “písis” para su Movimiento Moral, para Él y sus apóstoles, para los Mártires y Padres de la Iglesia Cristiana; por eso se cita en los Evangelios el milagro del pan y los pecece, en las bodas de Canaán, en ocasión del enlace de una parienta suya. Cuando el gladiador lucha contra el cristiano en la arena del Coliseo, le dice en son de amenaza “No te mato a ti, sino al “písis” que representas”; era una cuestión moral más que una lucha física, y en tal caso, las dos cosas a la vez.

LX
EL PRÓXIMO KALIYUGA

Hemos de cerrar esta obra con broche de oro; para los místicos el oro es símbolo del espíritu. El Huerto de las Hespérides, de la Leyenda de los Helenos, fue literalmente, Huerto de Manzanas... precisamente estuvo afincado tal lugar en medio del Mar Mediterráneo.

Se llama "Mediterráneo" nuestro mar, porque había un Templo de Meditación (así llamado) en ese valle, justamente donde está la cima de esa isla llamada Sicilia... cuyo nombre indica la Diosa Isis, Hijo de Dios, cual entendemos en el dogma cristiano de la Santísima Trinidad o las Tres Personas; Ella es la Segunda Persona, el Hijo de Dios.

En ese Templo de Meditación, estuvieron todos los grandes Avatares del pasado prediluviano; muchos semi-dioses, Héroes y grandes filósofos griegos y de toda la Mesopotamia, como del Lejano Oriente, llegaban allí para aprender la enseñanza diciendo "Voy en busca de la Luz..."

Esta fue la época anterior al Diluvio, contemporánea del Templo de Sáis, y también de Palas Ateña; épocas que duermen el silencio de su desaparición.

El Templo de Diana en Grecia, fue majestuoso, construido por los titanes, según leyendas helénicas; así como los constructores del Templo de Balbeck en Mesopotamia. Hoy no sabríamos como construyeron los Pelasgos, más conocidos por los Druidas, esos templos divinos, con pilastras y chapiteles de más de treinta metros de altitud y losas de piedra en una pieza de veinticinco y treinta toneladas... ¿Cómo las trabajaron?... ¿Cómo las trans-



portaron?... ¿Cómo las erigieron?... ¿Qué argamasa pusieron en esas piedras que (algunas) han desafiado el maltrato de los elementos y destrucciones de las hordas guerreras?

El sabio Abideo (de Abidos) dijo “Nuestro planeta sufre una total revolución física; las zonas glaciales y tórridas cambian gradualmente de sitio; las primeras se mueven lentamente hacia el Ecuador; las segundas, de exuberante vegetación y vida, la reemplazan los helados desiertos polares”.

Estos datos devienen del *Libro de Enoch*, escrito por el Colegio de Enoch, de época antediluviana, por el Gran Sacerdote Asura-Maya, sabio que estudió la Astrología y llevaba Archivo de tiempos pretéritos.

Cuando Moisés, Gran Avatar de los hebreos, dice en su *Génesis* “Dios hizo al Mundo en seis días, y el séptimo descansó”, se refiere, naturalmente, a la historia del planeta Tierra; el mundo es cuanto hay de vigente en nuestro planeta, y como un ser vivo, se fue formando, desarrollando, evolucionando, cumpliendo sus ciclos existenciales de Vida.

Esos ciclos de vida son los mismos “días” que habla Moisés en su *Génesis*.

Los Seis “días” son los seis Diluvios acaecidos durante la historia de la Tierra, hasta la fecha que indicó Moisés; pero, del séptimo día que “descansó”, refiriéndose a Dios o a El Creador, de ese séptimo día es del que vamos a hablar.

El séptimo “día” o Diluvio es el que se aproxima, pues está finalizando el Kaliyuga.

A estas referencias de los periodos cósmicos, no solamente nos habla Moisés en su *Génesis*, sino que antes, ya nos habló Asuma-Maya, astrólogo y astrónomo de la Atlántida, en el *Libro de Enoch*.

Hemos de develar ese complejo de los “días” mosaicos, que intrigan a sabios como Huxley y a los intelectuales, excelentes literatos como Alfonso Reyes, ya desaparecido, de México, quien creyó que Moisés en su *Génesis*, había hecho uno de esos cuentos infantiles para encantarlos; no creyó que fuese escrito para gente más instruida que el hombre de la calle.

Los Caldeos tienen un texto esotérico llamado el *Libro de los Números*, y otros más, pues fueron un pueblo muy sabio. Hablan ellos del Año Máximo (de esto hablaron Cesorino y Aristóteles), equivalente a periodos de siete saros. Cuya duración es de 6.586 años. El nero tiene 600 años, y el soso tiene 60 años. A los periodos de 1.566 años les llamaban Año Helíaco. También los brahmanes conocen su duración y las consecuentes o consecuencias astronómicas.

El Invierno del Año Helíaco le llamaron cataclismo o diluvio; y el Verano Helíaco le llamaban sepirosis.

La Tradición en los colegios caldeos e hindúes, evoca que la Tierra sufrió varias alternativas con sus catástrofes plutónicas (por agua) y volcánicas (por fuego) en ambas estaciones del Año Helíaco.

Pueden estudiarse estos cálculos y detalles cíclicos, en los fragmentos de las obras de Séneca, Censorino, Herodoto y Líneo; cómo se va aproximando esa masa del mundo, en la duración de su cómputo de 10.800 y a 13.984 años.

Si por nuestra parte, queremos calcular el tiempo que pasó del último Diluvio, haremos cuenta atrás; comparamos las fechas, llegaremos al coeficiente de que “hace aproximadamente el mismo tiempo, o el lapso del mismo que dura el Kaliyuga”..., tene-



mos el presentimiento de que “estamos llegando a su fin”, contando desde la época en que empezó.

Las crónicas dicen que empezó en época del Krishna, y esta fue cuando Arjuna entabló sus batallas contra los enemigos del Patriarcado; Arjuna, es el mismo Bhárata-Varsha, el mismo Hércules, el mismo Wotan, etc.

Juan el Bautista dijo ya “Yo os bautizo con agua, Él os bautizará con sangre”... Y Juan el Evangelista, nos habla del Diluvio, dos mil años antes de que venga a ocurrir... En su *Apocalipsis*, los Cuatro Caballos se desbocarán por el espacio galopando, hasta que el Carro del Sol halle un claro para alumbrar.

Ese “día” mosaico, supone el kaliyuga. La palabra “yuga” indica Edad Negra o de Hierro... El Kaliyuga es un ciclo existencial planetario, el cuarto...

Nos estamos refiriendo al presente periodo del mundo.

La duración del kaliyuga comprende un lapso de 423.000 años nuestros. Este es, el último periodo evolucionado del hombre dentro del “Día” mosaico... Este mismo periodo está dividido en series de edades.

El kaliyuga, comenzó 3.102 años antes de Jesucristo.

El mismo día que murió Krishna.

El primer ciclo de 5.000 terminó en el año 1897-1898.

Esta es la Edad de la Discordia y del Mal...

Examinen ustedes, si pueden echar una ojeada a esa historia de cinco mil años, verificado sobre la faz del mundo, en su amplitud social y profundidad espiritual, y observarán cómo el hombre se hizo tantos daños; todo por haberse creído ser más que Dios; que puede actuar de espaldas a Dios, y hasta

mofarse ostensiblemente o veladamente de la Idea de Dios, de la Esencia de Dios, y hasta de la Omnipotencia y Presencia de Dios...

“Yuga” en sánscrito, supone indicar una milésima parte del Kalpa.

“Kalpa” es una de las cuatro Edades del Mundo, cuya serie va en sucesión durante todo el ciclo manvantárico.

Si un “Día” de Brahmá es un periodo de duración llamado Diluvio, un Manvantara es una “Noche” de Brahmá; ambos períodos se complementan en la Obra Magna de la Creación en ese inflexible marchamo del Tiempo.

Así es como cada Yuga va precedido por ese periodo llamado en *Los Puranas* de la India (Cantos sagrados, quizás más antiguos que *Los Vedas*) “Sandhyá; crepúsculo o periodo de transición; este va seguido por otro periodo de igual duración, llamado “Sandhyánico” o porción del crepúsculo”.

Cada uno es igual a una décima parte del yuga.

El grupo de cuatro yugas, es primero computado por los Años Divinos o Años de los Dioses, siendo cada uno de 360 años, iguales a los vigentes.

Hagamos la cuenta; tenemos en “años divinos”:

I.- Krita o Satya-Yuga	4.000
Sandhyá	400
Sandhyánza	400
	4.800
II.- Tetrá-Yuga	3.000
Sandhyá	300
Sandhyánza	300
	3.600



III.-Dwápara-Yuga	2.000
Sandhyá	200
Sandhyánza	200
	2.400
IV.- Kali-Yuga	1.000
Sandhyá	100
Sandhyánza	100
	1.200

Siendo estos Años Divinos, cada uno —de por sí— es igual a 360 años vigentes (ellos llaman “de los mortales”).

Suman 12.000 años “divinos”. Ahora veamos cuál es la totalidad de años mortales (nuestros).

Adición:

$$4.800 \times 360 = 1.728.000 \text{ (años nuestros)}$$

$$3.600 \times 360 = 1.296.000 \text{ (años nuestros)}$$

$$2.400 \times 360 = 864.000 \text{ (años nuestros)}$$

$$1.200 \times 360 = 432.000 \text{ (años nuestros)}$$

$$\text{Total:} \quad 4.320.000 \text{ (años nuestros)}$$

A tan lapso de tiempo le llaman Maháyuga, o sea un Manvantara.

2.000 Maháyugas se multiplican por la suma 8.640.000.000 años, que hacen un Kalpa... Siendo este último (un Kalpa) un Día y una Noche de Brahmá (y éste es un Ciclo completo de existencia o de tiempo cósmico).

Ciertamente, son los periodos cosmogónicos de la Tierra.

Recordemos a Moisés, quien dijo “El Mundo se hizo en seis Días; el “descanso” del séptimo es el

“despertar” o cumplimiento del séptimo “Día” o Diluvio, del cual estamos a punto de experimentar los terrícolas.

Si hacemos el cálculo, a partir de haberse producido el Diluvio Universal, que fue el Primer Diluvio (aunque la Tierra estuvo desde mucho antes en su formación de estrella, de enana blanca y de formación de entidad planetaria, flotando por el espacio celeste), podríamos decir la cantidad de años mortales que el Planeta funge como “Tierra”, que es, cuando la Luna y la Tierra, atrayendo demasiado a la Luna, nuestro planeta succionó mares y tierras dejándola cual un fósil enorme de masa mineral, tal cual es hoy.

Nos daría un coeficiente de 60.480.000.000 de años nuestros; pero no estoy seguro que esa sea precisamente la totalidad de la Edad de la Tierra; me temo que los Brahmanes de la India se guardan otras operaciones más, en la matemática de sus cálculos terrestres; no se quiere dar a los profanos demasiadas cosas... pero, es una idea aproximada para que podamos formarnos un concepto, distinto de aquel que se ha señalado: no es cuento infantil el de Moisés; tampoco es literatura la enseñanza de Berosio; los medos sabían algo más acerca del planeta Tierra y de otros, lo que vulgarmente podemos figurarnos, así a la ligera.

No se escriben estas cosas para encumbrarse los sabios; su enseñanza se justifica a sí misma; como Dios se justifica en Presencia y Esencia, en la Naturaleza toda y en el Espíritu de las cosas; particularmente en el hombre, que Dios lo ha creado como la mayor maravilla del Universo. ¿Cómo lo ha creado?... ¿De qué materiales se valió?... ¿Quiénes lo ayudaron en Su Magna Obra?, eso ya lo hemos



expuesto, para aquellos que tengan voluntad de aprender en silencio y honestamente.

El Kaliyuga se aproxima, lo señalé en mi libro *La Atlántida Existió*, y lo he referido en esta obra: el seno del gran Océano Pacífico, está ranurado por ambos extremos; por la parte de Asia —Lejano Oriente— y a la vez, por ese otro lado de las costas del Hemisferio Occidental. Lo hemos aprendido en las Escrituras Sagradas, en los libros de otros sabios que bebieron aguas del manantial, lo hemos leído en los trabajos científicos de geólogos; también lo han declarado en sus monografías, comisiones de científicos dedicados con los medios modernos a examinar el fondo de este océano inmenso.

El seno del mayor mar está ranurado por las costas de ambos extremos... todas las convulsiones de nuestro planeta, plutónicas o volcánicas, anuncian el próximo fenómeno de la aparición del Continente que está aún sumergido bajo sus aguas.

Si no nos bastasen a los metafísicos los textos sagrados, tendríamos que rendirnos ante la evidencia fenomenológica de los signos geológicos.

No se pretende poner sobre alerta a nadie, porque nadie lo está creyendo, porque ningún ser o Estado ha tomado debidas precauciones con propósito de salvar el mundo y la humanidad que buena-mente se pueda...

Ese Continente, apunto de emerger de debajo de las aguas, fue el Continente de la Paz, Cuna de la Humanidad, que existió allá varios millones de años; ese mismo estará destinado a los hombres de la Sexta Raza Raíz.

Y los habitantes que penetrarán en el mismo territorio, están ya naciendo en algún lugar del mundo. La constitución orgánica de ellos será y es ya

menos densa su carne adherida al esqueleto humano, y su “tercer ojo”, volverá a funcionar con mayor precisión y más vitalidad orgánica que la misma que tuvo la Tercera Raza Raíz. Está destinada, por su estructura gigantesca, por su vigorosa espiritualidad, por su visión cósmica directa, a ver lo que nosotros, los de la séptima subraza de la Quinta Raza Raíz a la que pertenecemos, no vemos, ni sabremos siquiera, la calidad espiritual y el poder individual humano que tendrán... condiciones precisas para que esta pobre humanidad salga del letargo en que la sumió todo el decurso del cuarto kaliyuga, a punto de terminarse.

El Mundo no tendrá fin, cual periódicamente, el vulgo, susurra de vez en cuando, sin saber lo que dice; la humanidad continuará el ritmo existencial de su periodicidad vital; todo seguirá camino evolutivo hacia la Perfección de cosas, de seres y de los mundos.

Pero van a ocurrir varias cosas que sorprenderán a pueblos y a Estados, porque así debe ser; primero, porque es destino cósmico-humano; segundo, porque nuestra mentalidad no se presta para más, de lo que está haciendo; la ciencia, durante estos últimos siglos, ha verificado un desarrollo sorprendente; es que las Entidades Divinas que guían nuestro mundo, y los Ángeles que guardan nuestro recto destino, nos van dando su abrigo, su aliento, sus alas, para volar en la inventiva, en el pensamiento, y en las cosas que esta humanidad de este siglo; y en el próximo, van a proporcionar a la nueva Humanidad, un medio de subsistencia más confortable, porque su espiritualidad y la obra espiritual que tendrán que hacer, los tendrán demasiado preocupados para reparar en cosas burdamente materiales.



No hemos sido antes, cual ahora; mañana serán distintos por completo a lo que somos en este instante. La vida en la Tierra tiene, tan sólo, la filosofía del instante. Nosotros, mis contemporáneos, incluido yo mismo, hemos cumplido todos nuestro deber, sin duda alguna; y sin darnos cuenta sobrevendrán los cambios, gradualmente; más al final, habrá una pequeña removida, entonces al asomar el lecho del Océano Pacífico, al borde de las costas y playas ¿dónde irá a parar esa mole descomunal de agua?... ¿Qué harán los gases intraterrestres, los sismos y movimientos plutónicos?

Vida y Muerte, todo es Vida... no hay que tomarlo demasiado a pecho y resignarse a sufrir el destino humano terrestre, tal cual viene de por sí; por ley de Necesidad; lo único que se podrá hacer es, (ya lo están efectuando los Estados), prestarse la ayuda mutua de Estado a Estado, de pueblo a pueblo, de hombre a hombre; porque es Ley de Solidaridad que nos ayuda a salvarnos todos, en cuanto nos sea posible.

¿Lo veis así en los llamados “desastres nacionales”?

Los signos diluviales están ahí cada día, llegan noticias de hecatombes, de sismos, de volcanes, de maremotos... Y es por eso que nunca cejaremos los hombres de Buena Voluntad en decir: “No hagáis explotar más bombas atómicas... estos explosivos están quemando el oxígeno de nuestra atmósfera, y hacen más difícil la existencia humana, por aire corrompido o contaminado que respiran, por evitar maremotos y sismos terrestres”.

Pero, no son únicamente estos jóvenes atolondrados que ponen en peligro la moral de las costumbres virtuosas de los pueblos; es que los adul-

tos, estamos desquiciados a la vez, por tener una mentalidad excesivamente convencional; por llevar el dólar injertado en la frente, por haber dejado corroer el corazón, derretirse y desangrarse en lupanares y campos de violencias.

No hagáis daños a nadie, o ese mismo daño se revierte en contra de vosotros mismos... Esa es Moral Evangélica. No hay otra salvación que la que todos juntos podamos verificar con el propio esfuerzo.

¿Qué dice Dios, que aconseja la ley natural de conservación de la Especie?... ¡Ayúdate que te ayudaré!... Hace muchos siglos se dice lo mismo; todo en pro del hombre, en bien de la humanidad... procurad poner voluntad en redimiros vosotros mismos, y estaréis salvos.

Si en tal sentido, este libro pudiese influir en hacer mejor al hombre, podría darme por satisfecho, y este largo tiempo de elaborar la obra, fuese bien comprendido por los estudiosos y honestos, todo estaría bien empleado.

Fin

Ing. *Modesto Martínez Casanova*



EPÍLOGO

La humanidad, desde el inicio de los tiempos, ha necesitado para su crecimiento y evolución, de ideas y descubrimientos que nos han llevado de la mano hasta el presente.

Multitud de pensadores conocidos y anónimos, han dedicado gran parte de su tiempo a escribir lo que para ellos ha sido el fruto de su linaje, desde el aprendizaje a la interiorización y consecuente práctica de sus investigaciones sobre la Sabiduría Universal.

Algunos de ellos, llegando a descubrir y contactar con el importante hallazgo del ser, es decir, con ellos mismos. Sin buscarlo ni pedirlo, además de seres humanos, se han convertido en filósofos y teósofos, que traducido al presente se les podría llamar libre-pensadores: *La verdadera vida del hombre, no consiste sólo en la circulación de la sangre, sino en la razón y en la vida del espíritu.**

Si la verdad nos ha de convencer no la encontraremos; si la verdad queremos que sea aquello que surge cuando necesitamos a Dios, no la reconocemos; si para verla no nos vaciamos, no la entenderemos. Entonces, ¿dónde anida la verdad?

Seguramente está donde siempre ha estado y es lo que siempre ha sido. De ahí que estos pensadores y humanistas argumenten y documenten su saber con el sentido de propiedad que data de la Génesis, como Universo vivo y en constante evolución, y la Antropogénesis, como seres humanos que formamos parte de esa divina creación.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, filogenia significa:



Parte de la biología que se ocupa de las relaciones de parentesco entre los distintos grupos de seres vivos. Origen y desarrollo evolutivo de las especies, y en general, de las estirpes de seres humanos.

Para desarrollar la estirpe, que es el linaje, Don Modesto Martínez ha tenido que documentarse profusamente; y con este conocimiento unido al despertar de su conciencia, ir atando cabos, y en-vueltos en oro, encontramos manantiales de Sabiduría Universal en sus obras.

La Filogenia del Espíritu es un hermoso y profundo resumen del linaje de la humanidad y del cosmos, donde coincide el axioma hermético “igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo”.

Todo tiene equivalencia en la Vida.

La Vida contiene un sentido.

El sentido del vivir es alegría existencial.

*Esta es, deber de seguir en el Camino. **

...Cuyo ámbito extenso y profundo, va más allá de lo conocido por nuestras mentes, pero, si abrimos la puerta interior, nos damos cuenta de que nuestro espíritu asiente con alegría el despertar de estas verdades, cuyos acordes, aunque primigenios, resultan ser piedra filosofal en nuestros días, como pensamientos utópicos en nuestras mentes, aliento en nuestros corazones y camino en nuestras almas.

Lo que más necesitamos es justamente lo que somos. Ninguna algarabía debería enturbiar ni distraer nuestros pensamientos y acciones. Hasta los dogmas que hemos creado los usamos a propia conveniencia, y no a la par de la sabia Naturaleza y sus Leyes: *La Naturaleza tiene sus leyes, conocer éstas es*

*ciencia. La Naturaleza no revela sus misterios, el hombre debe conquistarlos....**

El erudito autor de esta obra, nos ilustra la inmensidad del espacio con el mismo calado que cuando habla del ser humano, y lo hace así porque define claramente que ambas cosas son creación divina; con lo cual, toda creación proviene de un mismo origen. *Las formas son complemento de las ideas; las ideas son primero que las formas; la ideación antecede a todo movimiento, a toda forma, a todo átomo, a todo mundo, a todo universo. Antes de la Creación, las cosas en espécimen existían ya en la Mente Divina del Ser Supremo, que las transmite a Sus Colaboradores... La evolución de todos esos cuerpos, seres o Entidades, es Ley de Dios, y se realiza de modo exacto e inexorable. Todo es un reagrupamiento de átomos que evolucionan hacia el fin determinado en la Vida dada por Dios...**

Más allá de lo que perciben nuestros sentidos, anida el mensaje que relata el corazón cada latido. *La Filogenia del Espíritu*, contempla esos latidos sinuosos desde el primero que sonó como Vida. Los explica con el detalle del buen alquimista que dejó de ser aprendiz hace muchos lustros, e impele a una renovación desde la propia esencia mediante el “conócete a ti mismo”; camino éste, llamado conciencia, y que nos lleva hasta el espíritu, cual espejo se refleja el alma.

*La metafísica nos sirve a los humanos para conocernos nosotros mismos; haciendo viaje introspectivo hacia el Espíritu, y allí, hallamos el caudal de recuerdos, eso es, enfrentarnos con el Espíritu, Rector de todas las cosas que se reflejan en la Conciencia, para que podamos vernos nosotros mismos; y, cuando la desoímos, ella se encarga de acusarnos con índice de fuego inexorable.**

Cuando los pensamientos que diriges hacia tu inte-



*rior, en busca de tu Espíritu, cuyo nidal es la Conciencia, fragancia de tu mismo corazón, centro de vida, ves cómo se te aparece Dios. **

No creo que exista término medio para concluir una lectura de este calibre, porque es muy amplia la temática así como la profundidad con que se narran sus páginas. Dice el autor *hagamos bueno al hombre y la sociedad será buena*.

Por vasta que pueda ser la imaginación del hombre, más vasta es la realidad del espíritu que somos y nos acompaña. Encuentro en *La Filogenia del Espíritu* una esmerada, amplísima y respetuosa expresión de lo que el ojo no ve pero el corazón siente. Unas páginas que reverberan muy por encima de cualquier mito o creencia, incólumes menciones filosóficas de todos los tiempos, y sin pretensión dogmática nos hacen mirar hacia el eslabón perdido que anida como ferviente estela de luz, donde pasado, presente y futuro se funden en un único sentido profundo, cuyo esplendor es la grandeza de presentar al ser humano como tal desde su primigenio inicio de existencia, y el valor añadido de su esencia espiritual, cuyo camino y destino nos incluye a todos por igual.

Vivir que somos tanto materia como espíritu no es una doble responsabilidad, sino aceptar lo uno como camino, lo otro como sentido de todo aquello que pensamos, sentimos y hacemos; encontrando que cada paso conlleva la alegría existencial del momento presente, y la oportunidad de desenmascarar una idea llamada evolución...

*Los asteriscos corresponden a retazos extraídos de esta obra.

Emigdio Benavent Payá

BIBLIOGRAFÍA

A. Costa: *Historia de la Filosofía Española. Historia de los Judíos en España*. Edi-Aguilar. México D.F.

Abad de Medinacelli: *El Romancero del Cid*. Edi-Literatura Clásica. Argentina.

Adolfo Federico Schach: *Poesía y Arte de los Árabes en España y Sicilia*. Edi-Centauro. México D.F.

Alicio Garcitoral: *Primeros ciclos de España Musulmana*. Hachete. Buenos Aires.

Amenhotep IV= Akenaton: *En Vos confío*. Edi-Amorc U.E.A. California.

Américo Vespucio: *El Nuevo Mundo*. Edinal S.A. México D.F.

Antifón: *Tratado sobre la Verdad*. Edi-Secretaría Educación Pública. México.

Antonio Truyol y Serra: *Filosofía del Derecho y del Estado*. Edi-Revista de Occidente. Madrid.

Arcipreste de Hita: *Libro del buen Amor*. Edi-Clásica Universal. Madrid.

Aristóteles: *Política. Metafísica. Ética. Organum sobre el Alma*. Edi-Perrúa. México D.F.

Arthur Shopenhauer: *La Libertad. El Mundo como Voluntad y Representación sobre la Voluntad en la Naturaleza. Sobre el Fundamento de la Moral. Parerga y Paralipomena*.

Balmes: *Filosofía Fundamental. Ética. Metafísica. Lógica*. Edi-Sopena. Buenos Aires.

Baruch Spinoza: *Tratado de Política*. Edi-Universidad Autónoma de México.

Ben Matve: *Interpretación de los Sueños*. Edi-Olimpo. México D.F.

Ben Razam: *Historia de las Religiones*. Edi-Academus. Buenos Aires.

Blas Pascal: *De l'esprit geometric. Pensamientos*. Edi-TOR. Buenos Aires.

Bulver Lyton: *La Raza Cósmica*. Edinal. México D.F.

C. W. Ceram: *El Misterio de los Hititas*. Edi-Destino. Barcelona. 1962.

C. W. Leadbeater: *Más allá de la muerte*. Edi-Distribuidora Mexicana. México D.F.

Calderón de la Barca: *La Vida es Sueño*. Edi-Literatura Clásica Argentina.

Caliclés: *El Héroe*. Edi-Academus. Buenos Aires.

Carlos Darwin: *Origen del Hombre y de las Especies. Origen del Hombre y la Selección en relación al Sexo*. Edi-Diana. México D.F.

Carlyle: *El Héroe*. Edinal. México D.F.

Catecismo Senzar-Manava-Dharma Shastva. Ediglem. Buenos Aires.

César Cantú: *Historia Universal*. Edi-Madrid.

Chateaubriand: *El Genio del Cristianismo*. Edi-Ramón Sopena. Barcelona.

Conan Doyle: *El mundo perdido*. Edi-Centauro. Buenos Aires.

Condillac: *Traité des Systémes Traité de sensations. Lógica. Assai sur l'origine des connaissances humaines*. Edi TOR. Buenos Aires.

Condillac: *Tratado de Sistemas*. Edi-Universidad Autónoma de México.

Confucio: *Los Cuatro Libros*. Edi-Latino Americana, S.A. México D.F.

Cosmogonia Griega. Edi-Kier. Buenos Aires.

D'Alambert: *Ensayo sobre los elementos de la Filosofía. Elements de Sciencies*. Edi-Cultura Económica de México, S.A. México D.F.

Dalai-Lama: *Mi vida y mi pueblo (La tragedia del Tíbet) Breve bosquejo del Budismo en el Tíbet. El Tíbet*

y el Nuevo Imperialismo Chino-Libro Blanco. (el primero: Edi-Noguer, S.A. Barcelona. El segundo: Edi-Libro-Méx-Editores).

Demócrito-Heráclito: *Obras*. Edi-Secretaría Educación Pública. México.

Diderot: *Pensées philosophiques. Lettres sur les aveugles á l'usage de ceusqui voient. Pensées sur l'interpretation de la Nature. La religieuse. Le révede d'Alambert*. Edi-Universidad Autónoma de México. México D.F.

Dimitri de Merejkowsky: *La Atlántida. La Muerte de los Dioses*. Edinal-México.

Dion Fortune: *La Kábalah Mística*. Edi-Kier. Buenos Aires.

Dupuis: *Origen de todos los cultos*. Edi-París.

Duque de Rivas: *La Fuerza del Sino*. Edi-Literatura Clásica Argentina.

E. Rouse: *Mirabeau*. Edi-París.

El Bagavad-Gita hindú. Edi-Glem. Buenos Aires.

El Bardo Thodol tibetano. Edi-Clásicos Bergua. Madrid.

El Caballero del Grial cristiano-polonesa. Edinal-México D.F.

El Enigma de la Vida y de la Muerte (Antología: Flammarion, Luraghi, Allan Kardec, Bozzano, Delanne D'Esperance, etc. Distribuidora Mexicana. México D.F.

El Gaedil, libro sacro irlandés. Edi-Academus. Buenos Aires.

El Kiu-Ti chino. Edi-Glem. Buenos Aires.

El Libro de Berosio. Edi-Academus. Buenos Aires.

El Libro de Enoch de los Atlantes prediluvianos.

El Libro de Manú. Edi-Academus. Buenos Aires.

El Padre Landa: *Las Cosas de Yucatán*. Edi-Porrún. México D.F.

El Rey Arthur, libro de caballería inglés. Edi-Londres.

El Sepher-Zohar. El Sepher-Jetzirah. Edi.Porrún, S.A. México D-F.

El Zodíaco. Edi-Glem. Buenos Aires.

Eliphaz Levy: *Historia de la Magia.* Edi- del Más Allá. Buenos Aires.

Emilio Faget: *Iniciación de la Filosofía.* Edi-Clásica. París.

Erasmus de Rotterdam: *Elogio de la locura.* Edi-Diana, S.A. México D.F.

Erasmus de Rotterdam: *Enquiridom o Manual para el Soldado de Cristo.* Edi-Porrúa, S.A. México D.F.

Ernest Cassirer: *Filosofía de la Ilustración.* Edi-Fondo de la Cultura Económica México D.F.

Ernesto Renán: *Averroes y el Averroísmo. Vida de Jesús.* Edinal-México D.F.

Ernesto Román: *Los Apóstoles. San Pablo. Vida de Jesús.* Edimal. México D.F.

Esquilo: *Las Enuménides. Los Persas. Prometeo Encadenado.* Edi-Secc. Edu. Pub. México.

Estancias de D'zyán. Edi-Kier. Buenos Aires.

Federico Nietzsche: *Así habló Zarathustra. El Nacimiento de la Tragedia. La Voluntad del Dominio. El Anticristo.* Edi-Sempere. Valencia.

Filón: *Creación del Mundo.* Edi-Academus. Buenos Aires.

Flavio Josefo: *Las Guerras de los Judios.* Edi-Latino-Americana, S.A. México.

Francis Bacon: *Novum organum. Esays moral. Apophthegme. New Atlantis. Avance de las Ciencias.* Edi-Porrúa, S.A. México D.F.

Francisco de Quevedo y Villegas: *Los Sueños. El Buscón.* Edi Selecciones del Readers Digest. Madrid.

Fray Bartolomé de las Casas: *Brevísima relación de la destrucción de los indios*. Edi-Porrúa, S.A. México D.F.

Fulcanelli: *El Misterio de las Catedrales*. Edi-Plaza y Janés, S.A. Barcelona.

Gerard de Séde: *El Tesoro Cátaro*. Edi-Plaza y Janés, S.A. Barcelona.

Giordano Bruno: *De lo Infinito, Universo y Mundo*. Edi-Ercilla. Santiago de Chile.

Goethe: *El Fausto*. Edinal, S.A. México D.F.

Grahmann: *Filosofía Medieval*. Edi- Glem. Buenos Aires.

Guyau: *Esbozo de una Moral sin obligación ni sanción*. Edi-Americanas. Buenos Aires.

Haeckel: *Antropogenia*. Edi-Sempere. Valencia.

Harold Lamb: *Atila. Tamerlán, Gengis Khan*. Edi-Ercilla. Chile.

Haureau: *Historia de la Filosofía Escolástica*. Edi-París.

Hegel: *La Ciencia de la Lógica. La Filosofía de la Naturaleza. La Filosofía del Espíritu. Historia de la Filosofía. La Filosofía de la Historia. Fenomenología del Espíritu*. Edi-Fondo de Cultura Económica de México D.F.

Henry Lhote: *Hacia el descubrimiento de los Frescos de Tasili*. Edi-Destino. Barcelona. 1961.

Hermes: *Escritos Sagrados. La Tabla de Esmeralda*. Edi-León. México.

Herodoto: *Historias*. Edi-Universidad Autónoma de México.

Hesíodo: *Los Trabajos y los Días. Teodicea*. Edi-Universidad Autónoma de México.

Homero: *La Ilíada. La Odisea*. Edi-Libro Español. México D.F.

Hume: *La Enquir y Concerning human Understa-*

mding. Edi-Cultura Económica de México. México D.F.

Huxley: *Un mundo feliz*. Edi-Diana. México D.F.

Isaac Newton: *Hypoth* (Libro de Notas). Edi-Kier. Buenos Aires.

J. Krishnamurti: *A los pies del Maestro*. Edi-Kier. Buenos Aires

J. P. Oliveira: *Civilización Ibérica*. Cuadernos Cultura de México. México D.F.

Jacinto Benavente: *Los Intereses Creados*. Edi-Olimpo. México D.F.

Jacobo Casanova (El Caballero de Seingalt): *Memorias*. Compañía General de Ediciones S.A. México D.F.

John Milton: *El Paraíso Perdido*. Edi-Diana, S.A. México D.F.

John Milton: *El Paraíso Recobrado*. Edinal, S.A. México D.F.

Jorge Frilley: *La India Literaria*. Edinal, S.A. México D.F.

José Amador de los Ríos: *Estudios Históricos, Políticos y Literarios de los Judíos en España*. Edi-Cajica. México D.F.

José Ingenieros: *El Hombre mediocre*. Edi-Diana. México D.F.

José Ingenieros: *Hacia una Moral sin Dogmas*. Edi-Latino-Americana. México D.F.

José Ingenieros: *Las Fuerzas Morales. La Simulación en la Lucha por la Vida*.

José Ortega y Gasset: *Revista de Occidente: Las Tres Atlántidas*. Madrid.

Josefina Garrigó de Carnero: *Olimpo* (Leyendas Griegas) Compañía General de Ediciones, S.A. México D.F.

Josefina Maynadé. *Asuramaya, Gran Astrónomo*

Atlante. Moisés- Edi-Costa Amic. México D.F.

Josué Gollam: *La Alquimia*. Edi-Castellvi. Argentina.

Juan de Mena: *La Coronación*. El Laberinto. Edinal. México D.F.

Juan Jacobo Rousseau: *El Contrato Social. Confesiones*. Emilio. Edi-Secretaría Educación Pública. México.

Judah-Hakdoch: *El Talmud*. Edi-Porrúa. S.A. México D.F.

Kapila: *Tablas de la ley*. Edi-Academus. Buenos Aires.

Krishnan: *El Mahábhárata*. Edi-Glem. Buenos Aires.

Kurt Lange: *Pirámides, Esfinges y Faraones*. Edi-Destino. Barcelona. 1962.

L. De Gérin Ricard: *Historia del Ocultismo*. Dif-Plaza y Janés, S.A. Barcelona.

L. Levy: *Maimónides*. Edi-Universal Autónoma de México. México D.F.

La Atlántida (arreglo sintético de autores, por Abreu Gómez). Edi-Secretaría Educación Pública. México.

La Sagrada Biblia, de la Casa de La Biblia. Madrid. Selecciones Readers Digest Iberia S.A. Madrid.

Las Leyes Morales de los Atlantes. Edi-Academus. Buenos Aires.

Las Mil Noches y Una Noche. Traducción del árabe por Mardrús. Edi-Compañía General de Ediciones, S.A. México D.F.

León Tolstoy: *El Valor. El Trabajo. Guerra y Paz. Ana Karenina*. Edi-Mauci. México.

Libro de los Muertos egipcio. Edi-Bergua. Madrid.

Libro de los Números caldeo. Edi-Glem. Buenos Aires.

Libro de Profecías hindú. Edi-Glem. Buenos Aires.
Libros de Isaías, Ezequiel, Daniel e Hillel (de *La Biblia*).

Lieh-Tzu: *El Tao Té Ching* (o Taoísmo) Editora y distribuidora mexicana.

Lobsang Rampa: *El Tercer Ojo. El Médico del Tíbet*, etc. (El Dalai-Lama declaró que “Lobsang Rampa es un impostor”) Edi-Troquel. Buenos Aires.

Los Eddas escandinavos. Edi-Glem. Buenos Aires.

Los Eddas tartesanos. Edi-Glem. Buenos Aires.

Los Puranas de los hindúes. Edi-León. México.

Los Upanishad hindú. Edi-Olimpo. México D.F.

Louis Pauwels y Jacques Bergier: *El Retorno de los Brujos.* Edi-Plaza y Janés, S.A. Barcelona.

Lucio Anneo Séneca: *Obras Morales.* Edi-Secretaría Educación Pública. México.

Ludovico Ariosto: *Orlando Furioso.* Edi-Porrún. México D.F.

Luis Vives: *Comentarios sobre la Ciudad de Dios de San Agustín. Introducción a la Sabiduría del Alma y la Vida.* Edi-Secretaría Educación Pública. México.

Ly-Yutang: *Sabiduría China – Sabiduría Hindú.* Edi-Academus. Buenos Aires.

Maharshi Balkhti.

Mahoma: *El Corán.* Edinal, S.A. México D.F.

Maimónides: *Guía de los Perplejos. Exégesis de La Biblia Judaica. La Kábalah.*

Manuel Kant: *Crítica de la Razón Pura. Crítica del conocimiento práctico.* Edi-Universidad Autónoma de México. México D.F.

Manuel Kant: *La Paz Perpétua.* Edi-Universidad Autónoma de México.

Marc Twain: *¿Quién fue Guillermo Shakespeare?* Edi-Mauci. México D.F.

Marco Aurelio: *Doce Libros*. Edi-Sec. Edu-Pública. México D.F.

Mariano del Castillo: *Historia de las Persecuciones Políticas y Religiosas de España*. Edi-Madrid.

Mateo Hernández Barroso: *Mitología Hindú*. Edi-Libro Mexicano. México D.F.

Maupertinus: *Systeme de la Nature*. Edi-Divulgación S.A. México D.F.

Maurice Maeterlinck. *Agonía sensual del Cosmos*. Edi-El Nacional de México.

Meunng: *El Caballero de la Rosa*. Edi-París.

Miguel de Cervantes Saavedra: *Persiles y Segismunda. La Galatea. Viaje al Paraíso*. Edi-Ramón Sopena. Barcelona.

Mirabeau: *Erótika Biblión*. Edi-León. México D.F.

Modesto Martínez Casanova: *El Popol-Vuh, El Chilam Balam de Chumayel, el Varón de Rabinal Achi*. Edi-Esenios. México D.F.

Modesto Martínez Casanova: *It-Zamná. El Arqueólogo. Filosofía de la Conciencia*. Edi-Esenios. México D.F.

Modesto Martínez Casanova: *La Atlántida existió. Dios Existe. Jesús el Esenio*. Edi-Esenios. México D.F.

Moisés Cordobero: *Exégesis de la Kábalah*. Or-Neherah. Or-Yacar. Edi-Olimpo. México

Montesquieu: *Cartas Persas. El Espíritu de las Leyes. Grandeza y Decadencia de los Romanos*. Edi-Universidad Autónoma de México.

N. Pieron: *Psicología experimental*. Cuadernos Cultura de México. México D.F.

Nicolás Bernardo de Maquiavelo: *El Príncipe. Edinal*. México D.F.

Odon de Buen: *Nueva Oceanografía*. Edi-Biblioteca del Maestro. México D.F.

Pedro González Blanco: *Contribución de los Judíos Españoles a la Cultura Universal*. Edi-Cajica. México D.F.

Picavet: *El Valor de la Escolástica*. Edi-París.

Picavet: *Historia de la Filosofía*. Edi-París.

Pierre Benoit: *La Atlántida. El Paso de los Gigantes*. Edi-Catalonia. Barcelona

Pierre: *Suryas Systeme Solar*. Dict-d árch-Egipt. Edi-París.

Pitágoras: *Los Versos Dorados*. Edi-Glem. Buenos Aires.

Platón: *La República. Las Leyes. Diálogos. El Banquete. Apología de Sócrates*. Edi-Bergua. Madrid.

Plinio, el Viejo: *Historia Natural*. Edi-Academus. Buenos Aires.

Plotino: *Las Eneadas*. Edimal. México D.F.

Rabelais: *Aforismos de Hipócrates. Las Epístolas de Giovanni Manardi. El ArsParva de Galeno*. Edi-Academus. Buenos Aires.

Rabelais: *Gargantúa y Pantagruel*. Edi-Ramón Sopeña, Argentina.

Raimundo Lulia: *La Galerna. El Árbol del Bien y del Mal. Libro de Ascenso y Descenso del Entendimiento*. Edi-Catalonia. México D.F.

Renato Descartes: *Discurso del Método y reglas para la dimensión del espíritu*. Edi-Claridad. Buenos Aires.

Ricardo Wagner: *Mis Memorias*. Edi-Sempere. Valencia.

Rodolfo Benavides: *Alzando la Cortina. La Noche de los Tiempos. La Senda Viviente. Dramáticas Profecías de la Gran Pirámide*. Edi- Mexicanos Unidos. México.

Rodolfo Puiggros: *Los Orígenes de la Filosofía*. Compañía General de Ediciones, S.A. México D.F.

Rogelio Bacon: *Poder del Árbol de la Naturaleza. Ética*. Col.Filosófica. Madrid,

Rogelio Bacon: *Teatro Químico. El Espejo de la Alquimia. Epístola de las Acciones*.

San Agustín: *Confesiones. La Ciudad de Dios*. Edi-Porrún. México D.F.

San Pablo: *Escritos* (De la Sagrada Biblia; de la Casa de *La Biblia*. Madrid)

Santa Teresa de Jesús: *Las Moradas. Vida de Santa Teresa de Jesús*. Edinal. México D.F.

Santo Tomás de Aquino: *Suma Teología*. Edi-Porrúa, S.A. México D.F.

Secretos de la Naturaleza. Edi-Academus. Buenos Aires.

Secretos del Mar. Edi- Selecciones del Readers Digest (Iberia, S.A.) Madrid. Pags. 196-197. 1974.

Serge Hutin: *Historia Mundial de las Sociedades Secretas*. Dif-Plaza y Janés, S.A. Barcelona.

Shure: *Vida de Orfeo. Vida de Pitágoras. Vida de Zoroastro*. Edi-Delfos. México.

Sinasdana: *En el Umbral de la Sabiduría*. Edi-Tyris. México

Spinoza: *Ética*. Edi-Filosófica. Madrid.

Stefan Zwein: *Erasmus de Rotterdam*. Edi-Diana, S.A. México D.F.

Stirner: *El Único y su propiedad*. Edi-Americanos. Buenos Aires.

Swami Vivekananda: *Epopéyas de la India*. Edi-Kier. Buenos Aires.

Thala: *Sentencias Morales del Fibril*. Edi-Academus. Buenos Aires.

Tomás Moro: *Utopía*. Edi-Sopena. S.R.L. Buenos Aires.

Trasímaco de Caledonia: *República de Caledonia*. Edinal México D.F.

Valmiky: *El Ramayana*. Edi-Schapire. Buenos Aires.
V́ctor Hugo: *La Leyenda de los Siglos*. Edi-Mauci.
Ḿxico D.F.

V́ctor Hugo: *Los Castigos. La Bondad Suprema*.
Edi-Mauci. Ḿxico D.F.

Virgilio: *La Eneida*. Edi-Mauci. Barcelona.

Volney: *Las Ruinas de Palmira. Las Leyes Naturales. Viaje a Egipto y Siria. Nuevas investigaciones sobre la Historia Antigua*. Edi-Mauci. Buenos Aires.

Voltaire: *Diccionario Filośfico*. Compańa General de Ediciones S.A. Ḿxico

Voltaire: *El Cándido. El Ingénuo. Metafísica, etc. Cartas*. Universidad Autónoma de Ḿxico. Ḿxico D.F.

Vyasa: *Los Cuatro Vedas*. Edi-Clásicos Bergua. Madrid.

Vyasa: *Sakuntala*. Edi-Costa Amic. Ḿxico D.F.

W. L. Cervé: *Lemuria. El Perdido continente del Pacífico*. Edi Amorc U.E.A.

Yogui Ramacharaka: *El Cristianismo Místico*. Edi-Kier. Buenos Aires.

Yogui Ramacharaka: *Luz en el Sendero*. Edi-Biblioteca del Maestro. Buenos Aires.

Zoroastro: *El Zend Avesta*. Edi-León. Ḿxico.

